

La terminología de la semántica

Miguel Casas Gómez
Carmen Varo Varo
(coordinadores)

LA TERMINOLOGÍA DE LA SEMÁNTICA

COLECCIÓN LINGÜÍSTICA

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN

López Serena, Araceli. Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

Bruña Cuevas, Manuel. Universidad de Sevilla
Cano Aguilar, Rafael. Universidad de Sevilla
Carrera Díaz, Manuel. Universidad de Sevilla
Comesaña Rincón, Joaquín. Universidad de Sevilla
Del Rey Quesada, Santiago. Universidad de Sevilla
Falque Rey, Emma. Universidad de Sevilla
González Ferrín, Emilio. Universidad de Sevilla
Martos Ramos, José Javier. Universidad de Sevilla
Ruiz Yamuza, Emilia Reyes. Universidad de Sevilla
Salguero Lamillar, Francisco José. Universidad de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Anscombe, Jean-Claude. CNRS y Université Paris 13
Borreguero Zuloaga, Margarita. Universidad Complutense de Madrid
Cabrillana Leal, Concepción. Universidad de Santiago de Compostela
Crespo Güemes, Emilio. Universidad Autónoma de Madrid
Donaire Fernández, María Luisa. Universidad de Oviedo
Fierro Bello, M^a Isabel. CSIC
Geeraerts, Dirk. Universidad de Lovaina
Girón Alconchel, José Luis. Universidad Complutense de Madrid
Kabatek, Johannes. Universidad de Zúrich
Larreta Zulategui, Juan Pablo. Universidad Pablo de Olavide
Martínez Vázquez, Montserrat. Universidad Pablo de Olavide
Moreno Cabrera, Juan Carlos. Universidad Autónoma de Madrid
Peña Martín, Salvador. Universidad de Málaga
Pompei, Anna. Università di Roma III
Schierholz, Stefan. Universidad de Erlangen-Nürnberg
Simone, Raffaele. Università di Roma III
Torrego Salcedo, Esperanza. Universidad Autónoma de Madrid

MIGUEL CASAS GÓMEZ
CARMEN VARO VARO
(COORDINADORES)

LA TERMINOLOGÍA DE LA SEMÁNTICA

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección **Lingüística**

Núm.: 83

COMITÉ EDITORIAL DE LA
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA:

Araceli López Serena

(Directora)

Elena Leal Abad

(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

Marina Ramos Serrano

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

La publicación en abierto de esta obra ha sido financiada por el proyecto de I+D+i «Aplicaciones de la lingüística digital al ámbito de la terminología: la creación de un léxico relacional bilingüe de los usos terminológicos de la semántica léxica (TerLexWeb)» (PID2022-139201OB100), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.



© Editorial Universidad de Sevilla 2024

Porvenir, 27 - 41013 Sevilla

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: info-eus@us.es

Web: <https://editorial.us.es>

© Miguel Casas Gómez, Carmen Varo Varo (coords.) 2024

© De los textos, sus autores 2024

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/9788447223763>

Diseño de cubierta: notanumber

Maquetación y realización de cubierta: Cuadratín Estudio

Índice

PRESENTACIÓN	11
--------------------	----

Primera parte

Cuestiones teóricas y procedimentales en el tratamiento de la terminología de la semántica

CAPÍTULO I: REDES TERMINOLÓGICAS DE LA SEMÁNTICA LÉXICA: BASES METODOLÓGICAS Y RECURSOS DIGITALES	
<i>Miguel Casas Gómez y Carmen Varo Varo</i>	19
1. La terminología y la investigación terminológica del grupo <i>Semáinein</i> : logros alcanzados y nuevos retos.....	19
2. La creación de una red de usos terminológicos de la semántica léxica	27
3. Impacto y transferencia de resultados.....	40
Referencias bibliográficas	44

CAPÍTULO II: LA TERMINOLOGÍA DE LA SEMÁNTICA: REDES CONCEPTUALES Y USOS TERMINOGRÁFICOS	
<i>Miguel Casas Gómez</i>	51
1. Introducción	51
2. La terminología y sus usos terminológicos	51
3. La(s) semántica(s).....	53
4. La terminología de la semántica	54
5. Redes conceptuales de la terminología de la semántica	57
6. Usos terminográficos de la semántica lingüística.....	63
7. Conclusiones	69
Referencias bibliográficas	72

CAPÍTULO III: TERMINOLOGÍA Y DOCUMENTACIÓN: LA CONFECCIÓN DE UN CORPUS METALINGÜÍSTICO Y MULTILINGÜE DE SEMÁNTICA LÉXICA	
<i>Vanessa Álvarez Torres y Sara Gómez Díaz</i>	77
1. Introducción	77
2. Proceso de confección del corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica.....	79
3. Utilidad del corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica	83

4. Conclusiones	89
Referencias bibliográficas	90
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS TERMINOLÓGICO MEDIANTE ALGORITMOS DE REPRESENTACIÓN CONCEPTUAL	
<i>Mario Crespo Miguel</i>	95
1. Introducción	95
2. Modelos de Semántica distribucional.....	97
3. Corpus y preprocesamiento.....	98
4. Algoritmos de representación	103
5. Resultados	108
6. Discusión y conclusiones	114
Referencias bibliográficas	117
CAPÍTULO V: ADAPTACIÓN CONCEPTUAL Y VARIACIÓN DENOMINATIVA EN LA TRADUCCIÓN DE TECNICISMOS LINGÜÍSTICOS	
<i>Mercedes Ramírez Salado</i>	121
1. Introducción	121
2. Interfaz terminología y traducción.....	122
3. Adaptación conceptual	124
4. Variación denominativa.....	127
5. Conclusiones	130
Referencias bibliográficas	131

Segunda parte

La terminología de conceptos específicos de la semántica

CAPÍTULO VI: USOS TERMINOLÓGICOS DEL CONCEPTO DE «REFERENCIA» EN LOS DICCIONARIOS ESPECIALIZADOS DE LINGÜÍSTICA	
<i>Gérard Fernández Smith</i>	137
1. Introducción	137
2. Criterios metodológicos para la elaboración de los repertorios digitalizados	139
3. Instancias del concepto de «referencia» en los diccionarios especializados	142
4. Propuesta de ampliación: usos terminológicos del término <i>referencia</i>	147
5. Usos terminográficos del término <i>referencia</i>	150
6. Conclusiones	153
Referencias bibliográficas	156

CAPÍTULO VII: ANÁLISIS TERMINOLÓGICO DEL CONCEPTO «CONTAGIO» Y SUS EQUIVALENTES EN LA SEMÁNTICA HISTÓRICA

<i>Marta Sánchez-Saus Laserna</i>	159
1. Introducción	159
2. Contexto y metodología	159
3. El término <i>contagio</i>	161
4. Un posible equivalente terminológico de <i>contagio</i> según Bréal: la <i>consociación</i> de Sperber	168
5. Conclusiones	171
Referencias bibliográficas	172
Anexos	174

CAPÍTULO VIII: EL TRATAMIENTO TERMINOLÓGICO DE LA DISFUNCIÓN LINGÜÍSTICA COMO OBJETO DE INTERÉS DE LA SEMÁNTICA

<i>Carmen Varo Varo</i>	183
1. Introducción. La interpretación del significado a la luz de la disfunción lingüística	183
2. Análisis cuantitativo y cualitativo de la disfunción semántica en los diccionarios de terminología lingüística	184
3. Conclusiones	197
Referencias bibliográficas	198

CAPÍTULO IX: CUESTIONES TERMINOLÓGICAS EN NEOLOGÍA: LOS CASOS DE CREATIVIDAD LÉXICA, FORMACIÓN LÉXICA, CREACIÓN LÉXICA Y CREACIÓN NEOLÓGICA O NEOLOGISMO

<i>Érika Vega Moreno</i>	203
1. Introducción	203
2. Creatividad léxica	204
3. Formación léxica y creación léxica	208
4. Creación léxica, creación neológica o neologismo y creación léxica efímera	215
5. Creación léxica, importación léxica e innovación léxica	221
6. Conclusiones	224
Referencias bibliográficas	225
Anexo	227

Presentación

El volumen que presentamos recoge un panorama actualizado de las investigaciones sobre terminología de la semántica llevadas a cabo en el área de Lingüística General de la Universidad de Cádiz y el grupo de investigación de excelencia *Semáinein* del Plan Andaluz de Investigación. Este campo de investigación terminológica, presente, desde la fundación del grupo, en una línea de trabajo sobre caracterización semántica de las terminologías, se ha concretado en los últimos años en la indagación de los usos terminológicos relacionados con la semántica léxica y sus diferentes interfaces con otras disciplinas, sobre todo atendiendo a su sistematización lexicográfica y a un enfoque metodológico basado en la representación relacional de estos usos y la integración de los diferentes contextos que los explican. En este sentido, los trabajos aquí incluidos no se entienden si no es en el contexto de tres proyectos de investigación centrados en la terminología semántica: «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica (TERLEX)», «Lingüística y nuevas tecnologías de la información: la creación de un repositorio electrónico de documentación lingüística» y «Lingüística y Humanidades Digitales: base de datos relacional de documentación lingüística», de los que forman parte los autores participantes en este volumen.

En cuanto a su estructura, las contribuciones aquí incluidas se agrupan en dos grandes bloques de cuatro capítulos cada uno, correspondientes a cuestiones procedimentales en el tratamiento de la terminología de la semántica, el primero, y al análisis de casos ilustrativos, el segundo, precedidos de un capítulo introductorio general que sintetiza los logros hasta ahora alcanzados en este sentido y retos de futuro.

Como marco de partida, el primer capítulo, «Redes terminológicas de la semántica léxica: bases metodológicas y recursos digitales» (Miguel Casas Gómez y Carmen Varo Varo), resume los diversos proyectos y acciones desarrollados por los miembros del grupo, con el apoyo del Instituto de Lingüística Aplicada (ILA), para la elaboración de un léxico relacional de usos terminológicos relativos a la semántica léxica o derivados de sus interfaces con otros campos de la lingüística. En relación con ello, especialmente, se introducen las pautas metodológicas, en especial las

dos patentes científicas obtenidas tanto por el modelo de documentación terminográfica (*DOCUTERM*) como por la interfaz de usuario terminológica (*INTERLEX*), y los recursos digitales para la creación de una red asociativa que integre el conjunto de estos usos terminológicos vinculados a los contenidos y perspectivas actuales de la semántica en múltiples marcos cognitivos, bajo los que agrupar en nodos relacionales las diversas conexiones conceptuales establecidas entre tales usos. Entre las aportaciones de esta propuesta, cabe destacar la posibilidad de conocer de manera instantánea la organización ontológica, en general, de esta terminología, y, en particular, sus respectivos nodos o marcos conceptuales en cada nivel de metalenguaje, e interpretar las diferencias y semejanzas entre ellos, gracias a un sistema de hipervínculos de la información técnica de cada uso incluido en cada ficha técnica de la red de representación global. Por otra parte, como innovación con respecto a los recursos terminológicos ya existentes, esta herramienta integra un repositorio digital online de diferentes contextos de uso, para su consulta por parte de especialistas y docentes de universidades nacionales e internacionales.

A continuación, las dificultades y los retos relacionados con el abordaje de la disciplina semántica desde la perspectiva terminológica, así como los posibles recursos necesarios para ello son tratados en los capítulos 2, 3, 4 y 5. Así, en el trabajo genérico «La terminología de la semántica: redes conceptuales y usos terminográficos» (Miguel Casas Gómez), el autor parte de los propios problemas terminológicos de la disciplina terminológica (polisemia del término *término* como unidad de análisis y acepciones derivadas de la concepción de la terminología como materia de estudio), para acometer la interdisciplinariedad y la complejidad epistemológica de la semántica como ciencia del significado, dada la existencia de tantas nociones de la disciplina y de su objeto de estudio como lingüistas, en general, y semantistas, en particular, que se han acercado a su análisis. Se afrontan, así, los escollos terminológicos de la *semántica* como unidad terminológica en relación con su enorme capacidad polisémica tanto desde la lingüística como desde otras disciplinas no lingüísticas. En esta línea, se analizan sus principales valores conceptuales que remiten a un número representativo de usos y subusos terminológicos, describiendo semasiológicamente las acepciones tanto de las denominaciones de *semántica* y *semántica léxica* como de sus diferentes tipos específicos o denominaciones complejas, las cuales se han organizado onomasiológicamente en redes conceptuales a partir de un conjunto de criterios lingüísticos que se encuentran en la base de sus respectivos nodos ontológicos.

Por su parte, el capítulo «Terminología y documentación: la confección de un corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica» (Vanesa Álvarez Torres/Sara Gómez Díaz) se ocupa, entre las herramientas de investigación con las que cuenta el Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada, del

corpus textual, multilingüe y metalingüístico de semántica léxica y de su composición y proceso de confección en cuatro fases: 1) digitalización del material lingüístico, 2) reconocimiento óptico de caracteres, 3) conversión de los textos y 4) depuración o limpieza de los textos, caracterizadas por seguir un patrón cíclico o circular. Asimismo, las autoras recogen en este trabajo las posibles aportaciones de esta herramienta, inserta en las denominadas humanidades digitales, como reflejo de la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad existente entre la terminología, la documentación y la informática, de cara a la investigación lingüística en el ámbito terminológico-terminográfico.

Existe un constante esfuerzo por incrementar el número de bases de datos de terminologías científicas, sin embargo, estos recursos son difíciles de construir. Es por ello que parte de la investigación en este campo se centra en el desarrollo de herramientas de extracción y análisis automático, así como la visualización de este tipo de elementos para una mejor comprensión de los mismos.

De acuerdo con este propósito, la extracción de las unidades terminológicas de las disciplinas científicas y el análisis de su interpretación, como objetivo fundamental de la Terminología, como rama de la Lingüística, son tratados en el capítulo «Análisis terminológico mediante algoritmos de representación conceptual» (Mario Crespo Miguel). Este trabajo presenta los resultados del análisis de una serie de unidades terminológicas del campo de la semántica léxica mediante los algoritmos computacionales de representación semántico-conceptual *Word2vec*, *K-means* y *t-SNE*. Para ello, el autor parte de un corpus compuesto por más de 60 millones de palabras sobre este ámbito científico y, sobre esta base, crea un modelo vectorial basado en las co-ocurrencias de estos términos con el resto de elementos del corpus, es decir, basado en su combinatoria sintagmática. Los resultados muestran cómo se pueden descubrir nuevas unidades terminológicas que no habían sido consideradas previamente y cómo pueden agruparse y representarse conceptualmente las relaciones existentes entre ellas de manera visual.

La traducción de tecnicismos lingüísticos supone siempre un reto para terminólogos, traductores y lingüistas, pues muchos de los términos propios de la lingüística presentan distintos usos en función del autor o la corriente que los emplee e incluso hallamos a menudo términos en una lengua que no cuentan con correlatos claros en otras. En relación con ello, en «Adaptación conceptual y variación denominativa en la traducción de tecnicismos lingüísticos» (Mercedes Ramírez Salado) se abordan dos dificultades vinculadas con las características de la terminología lingüística y a las que se enfrentan traductores y terminólogos. Concretamente, la autora se aproxima a los conceptos de «adaptación conceptual» y «variación denominativa» y se muestran varios ejemplos de cada fenómeno en el marco de dos investigaciones centradas en distintas disciplinas lingüísticas, por un

lado, la semántica léxica y, por otro, la lingüística forense. Además, se presentan algunos aspectos de interés sobre ambos estudios y se constata que la perfecta traducibilidad de los tecnicismos de la que se ha hablado desde el punto de vista teórico se desvanece en la práctica, donde encontramos imprecisiones conceptuales que hacen muy necesaria la labor de clarificación terminológica. Finalmente, se plantean una serie de consideraciones que pueden resultar útiles a los traductores para mejorar o clarificar sus traducciones y a los terminólogos para diseñar y elaborar glosarios, diccionarios, léxicos u otras herramientas útiles para los traductores en el marco de la comunicación especializada.

Los restantes trabajos que componen este volumen (capítulos 6, 7, 8 y 9) se centran en el tratamiento terminológico específico de distintos conceptos de la semántica léxica. Así, la contribución «Usos terminológicos del concepto de “referencia” en los diccionarios especializados de lingüística» (Gérard Fernández Smith), afronta el análisis y descripción de una unidad terminológica de especial relevancia dentro de la semántica léxica, como es la *referencia*, cuyas conceptualizaciones se remontan a las aportaciones de la filosofía del lenguaje y al desarrollo de la disciplina semántica. La semántica léxica ha sido, en las últimas décadas, uno de los epicentros de la revolución que ha experimentado la lingüística como resultado de la reorientación de sus objetos de estudio hacia una *lingüística del hablar*. Este proceso ha supuesto para la semántica léxica una incorporación paulatina de nuevos contenidos y perspectivas, más concretamente, en el ámbito de las relaciones entre el léxico y el texto/discurso. En este contexto, ya desde la gramática sistémico-funcional o en la dicotomía entre semántica *intensional*/semántica *extensional* que se sustancia en algunos modelos de la lingüística del texto, se observa que la *referencia* desempeña un papel trascendental en la concreción de los fenómenos de *cohesión* y *coherencia* textuales, especialmente en la actualidad, cuando se ha generalizado una perspectiva pragmática y comunicativa a la hora de acometer el análisis de los discursos en contexto. En esta línea, se lleva a cabo un análisis pormenorizado de los diferentes usos terminológicos del concepto de «referencia» en los diccionarios especializados, que se ha sometido a contraste con las pertinentes fuentes doctrinales, con el objetivo de identificar estas diferentes conceptualizaciones y señalar las relaciones que pueden observarse entre ellas, lo que sin duda contribuye a la actualización de nuestro conocimiento sobre este concepto y a la adecuada ampliación de los contenidos de la semántica léxica.

En el capítulo «Análisis terminológico del concepto *contagio* y sus equivalentes en la semántica histórica» (Marta Sánchez-Saus Laserna), se combinan el análisis terminológico e historiográfico de dos términos fundamentales en el estudio de los cambios semánticos dentro de la etapa denominada «semántica histórica»: el *contagio*, descrito por Michel Bréal, y uno de sus posibles equivalentes,

la *consociación*, descrita por Hans Sperber. Estos dos conceptos, cada uno de ellos formulado en una de las corrientes de esta etapa, la francesa y la alemana, respectivamente, de especial interés por cuanto ponen de relevancia la importancia que tiene el contexto sintagmático para los cambios de significado, son analizados tomando como referencia el modelo de la ficha terminológica descrita por Casas Gómez, basada en usos terminológicos organizados en torno a subíndices explicativos, y tomando como fuente tanto los diccionarios vaciados para el proyecto TERLEX como las fuentes doctrinales en las que aparecen estos dos términos.

En «El tratamiento terminológico de la disfunción lingüística como objeto de interés de la semántica» (Carmen Varo Varo), partiendo de la relevancia de la disfunción lingüística para la lingüística teórica, como vía de aproximación eficaz a la naturaleza y funcionamiento del lenguaje, se tiene en cuenta, en particular, el papel del significado léxico como interfaz entre lenguaje y cognición, patente en el amplio abanico de disfunciones que comprometen al primero y que comprenden la relación entre lenguaje y daño cerebral, la patología específica del lenguaje, la relación entre lenguaje y otras patologías y los problemas en el desarrollo del lenguaje. Este trabajo responde a dos objetivos generales: 1) evaluar el tratamiento conceptual de la disfunción lingüística relativa al componente léxico-semántico y 2) confrontar dichas interpretaciones con los nuevos datos neurocognitivos, desde los que es posible la reconstrucción del sistema semántico desde una perspectiva cerebral. En cuanto a la metodología seguida, además de evaluar y discutir la presencia e interpretación de las principales disfunciones del componente léxico-semántico en los diccionarios de lingüística, con el apoyo del análisis cuantitativo del registro léxico de estos usos y el análisis contrastivo de las acepciones consignadas en los repertorios consultados, se presenta una propuesta de caracterización y sistematización desde una formulación más flexible de la naturaleza y la estructura del significado léxico como agrupación de rasgos semánticos basada en la frecuencia asociativa. En cuanto a los resultados, este estudio pretende contribuir a la clarificación y difusión terminológica, para el mejor conocimiento y unificación de los diferentes términos y conceptos vinculados a la disfunción semántica, desde un marco neurocognitivo.

Cierra el volumen el capítulo «Cuestiones terminológicas en neología: los casos de *creatividad léxica*, *formación léxica*, *creación léxica* y *creación neológica* o *neologismo*» (Érika Vega Moreno), donde la autora se ocupa de la delimitación conceptual del objeto de estudio de la neología, esto es, el *neologismo*, pues cada vez es más habitual encontrar situaciones en las que vemos cómo se emplean denominaciones como *creatividad léxica*, *formación léxica*, *creación léxica* y *creación neológica* o *neologismo* como si de equivalentes sinónimos se tratara, cuestión que no resulta efectiva en su aplicación práctica. Por ello, en esta contribución, se

introducen una serie de precisiones terminológicas sobre estas unidades especializadas, revisando su consideración tanto en diccionarios generales de la lengua común como en obras lexicográficas de terminología lingüística que desvelan ciertos rasgos que los diferencian y, por tanto, permiten demostrar que no son intercambiables en determinados contextos.

En suma, el propósito último de este libro es dar a conocer un representativo compendio de avances y propuestas dirigidos, no solo a la mejora de la denominada práctica terminográfica general, al proporcionarse herramientas metodológicas y recursos para acometer la sistematización del amplio espectro de la terminología de la semántica, sino además a integrar los conocimientos sobre esta disciplina atendiendo tanto a sus interfaces con otros ámbitos científicos como a su registro e interpretación en las fuentes doctrinales y documentales, a través del uso de un amplísimo corpus referencial de carácter metalingüístico y multilingüe, así como del cotejo de numerosos diccionarios de lingüística.

PRIMERA PARTE

CUESTIONES TEÓRICAS Y PROCEDIMENTALES EN EL
TRATAMIENTO DE LA TERMINOLOGÍA DE LA SEMÁNTICA

CAPÍTULO I

Redes terminológicas de la semántica léxica: bases metodológicas y recursos digitales

Miguel Casas Gómez
Carmen Varo Varo

1. La terminología y la investigación terminológica del grupo *Semaínein*: logros alcanzados y nuevos retos

La terminología se ha ido conformando como un reciente campo de estudio teórico e investigación práctica hasta cobrar una extraordinaria vigencia y actualidad en las nuevas directrices y orientaciones de la lingüística moderna, especialmente de corte aplicado. Las razones hay que buscarlas, en primer lugar, en la relevante inter-transdisciplinariedad de su objeto de estudio: el término o, más bien, la unidad terminológica¹. Pero existen otros motivos de gran importancia que avalan el interés actual suscitado por esta rama aplicada de la lingüística, como su vinculación política en determinados países y zonas necesitados de acciones de planificación lingüística encaminadas a potenciar y normalizar los lenguajes especializados de determinadas lenguas; sus implicaciones para el desarrollo de herramientas y recursos en el ámbito de las tecnologías del lenguaje y las industrias de la lengua; su impacto en el tejido social y profesional, y su proyección empresarial mediante proyectos y contratos I+D+i. Así pues, este ámbito lingüístico se ha erigido en una destacada línea estratégica aplicada de investigación para la tan demandada nueva sociedad del conocimiento².

1. Véase, en este mismo volumen, el apartado 2 del capítulo de Casas Gómez en torno a la terminología de la semántica.

2. Un estudio de estas razones que manifiestan la transversalidad y el interés actual suscitado por la terminología, en especial sobre la transferencia y proyección empresarial de la terminología aplicada, puede verse en Casas Gómez (2021a).

De principios de este milenio es el valioso *Panorama actual de la terminología* (coordinado por Guerrero Ramos/Pérez Lagos 2002). Precisamente en esta obra panorámica se llega a afirmar, en relación con la posición que ocupa la terminología en nuestra comunidad autónoma, que «Andalucía es uno de los lugares menos privilegiados para el cultivo de la terminología, ya que no hay conflicto de lenguas (...), gracias al impulso universitario, se están desarrollando en los últimos años proyectos de investigación terminológica, que creemos muy interesantes» (Guerrero Ramos/Bermúdez Fernández 2002: 139).

Justamente en esta línea de acción estratégica se sitúan diversos de los proyectos y acciones desarrollados por el grupo de investigación de excelencia *Semaínein* (HUM 147) del Plan Andaluz de Investigación con el apoyo de los recursos del Instituto de Lingüística Aplicada (ILA)³. Este equipo de investigadores ha apostado fuertemente desde la lingüística, de manera especial en esta última década, por el relanzamiento de la terminología tanto en innovación docente como en investigación aplicada y transferencia de conocimientos y resultados al sector industrial, tecnológico y empresarial (cf. Casas Gómez 2015 y 2021a). Entre otros dominios de conocimiento especializado, especialmente se ha potenciado, con el apoyo de distintos recursos digitales, la interrelación conceptual en el ámbito de la semántica léxica para delimitar y visibilizar sus distintos usos, de manera significativa en el caso de los derivados de sus diferentes interfaces con otros campos de la lingüística teórica y aplicada.

En efecto, el grupo *Semaínein* cuenta desde sus inicios en 1993 con una rama específica de investigación terminológica, al principio con una línea de trabajo sobre «caracterización semántica de las terminologías», derivada de una estancia científica de su director, Miguel Casas Gómez, en la Universidad de Heidelberg como becario de la Fundación Alexander von Humboldt, en la que desarrollamos la indagación de determinados problemas terminológicos desde la teoría semántica. Más recientemente, el equipo investigador se ha centrado en otra línea sobre «terminología y lenguajes especializados», en la que afrontamos, no solo aspectos teóricos, como la integración de la terminología en el ámbito de los contenidos o perspectivas actuales de la semántica léxica (Casas Gómez 2006a, 2020b, Casas Gómez/Hummel 2017 y Guerrero Ramos 2017), el análisis de los lenguajes especializados en el extenso dominio de la variación lingüística (Casas Gómez/Fernández Smith 2021), su estatus, junto al de la lexicografía, en el marco de las disciplinas aplicadas de la semántica (Casas Gómez 2007) o una aproximación historiográfica a esta ciencia (Casas Gómez 2014a y 2022b), sino, sobre todo,

3. Este Instituto, creado en 2014 por la Junta de Andalucía, tuvo en la terminología, que constituye una de las líneas principales de actuación del Gabinete de Industrias de la Lengua, una de sus bazas fundamentales para justificar su constitución como centro de formación, investigación, transferencia y servicios lingüísticos.

técnico-metodológicos y prácticos (Casas Gómez 1999a, 2003 y 2006b), con la exposición revisada de los campos normalmente registrados por los terminólogos en la elaboración de ficheros terminológicos, la discusión crítica de los modelos representativos de documentación terminográfica⁴ y la propuesta propia de una ficha técnica, que constituye nuestro modelo de documentación de usos terminológicos (*DOCUTERM*), registrado recientemente como patente intelectual (Casas Gómez 2020c), como base o soporte para la confección práctica de un conjunto de léxicos especializados, como el léxico específico monolingüe y multilingüe de la piel (García Antuña 2011, 2014 y 2017), la terminología de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas (Ramírez Salado 2019 y 2021) y el lenguaje específico en la atención sanitaria a través de la traducción (Aparicio Larrán 2020), todas ellas tesis doctorales con mención internacional. Asimismo, como aspecto complementario a la dimensión especializada de los usos terminológicos, se pretende integrar los aspectos neurocognitivos involucrados en el procesamiento del lenguaje como base explicativa de las relaciones conceptuales⁵ en el marco de las terminologías⁶.

Desde la praxis, por tanto, si bien destacan los numerosos trabajos prácticos de análisis y caracterización de determinados lenguajes especializados, de sectores tan distintos, como el ya citado de la piel, la cata técnica de vinos (Paredes Duarte 2006, 2020a, 2020b y Paredes Duarte/Palacios Macías 2007 y 2008) o la medicina (Crespo Miguel 2020, 2021a y 2021b), nos hemos centrado en los últimos años, de manera especial, en el ámbito de la lingüística, con estudios terminológicos, además de la lingüística forense, sobre la terminología de la lingüística textual y discursiva (Fernández Smith 2011, 2014 y Gómez Díaz 2023) y, sobre todo, la semántica, como el proyectado léxico relacional de los usos terminológicos de la semántica léxica, cuyas investigaciones terminográficas, entre otras muchas, no solo están contribuyendo a una, más que necesaria, tipología terminológica, sino a la transferencia social y proyección industrial y empresarial de la terminología aplicada (cf. Casas Gómez 2021a).

4. Desde una vertiente metodológica, se había llegado anteriormente a significativas propuestas lingüísticas, como la de Cabré (1993) o la plataforma de la estación TERMINUS (<http://terminus.iula.upf.edu>).

5. En el contexto de la investigación en España, en cuanto al tratamiento de la terminología basado en marcos conceptuales, cabe destacar el trabajo realizado por el grupo *LexiCon* de la Universidad de Granada, liderado por la Dra. Faber (<http://lexicon.ugr.es/>). En los desarrollos de este grupo sobre lenguaje especializado, basados en la extracción textual y el carácter multidimensional de la terminología, se combinan acertadamente las informaciones semánticas y sintácticas de los términos de acuerdo con el ámbito contextual del que se extraen.

6. En concreto, se han abordado las redes léxicas y su conexión con los mecanismos mentales que las sustentan, los diversos fenómenos y fases de la producción y la comprensión del lenguaje (Varo Varo 2017b), la configuración mental y cerebral de los significados (Varo Varo 2017a, 2017c y 2021b) y su proyección lexicográfica y terminológica (Varo Varo 2017d, 2018, 2020, 2021a y el capítulo en este mismo volumen).

Los intereses investigadores del grupo en lo que atañe a la línea de trabajo en terminología han ido de lo meramente teórico y descriptivo a lo práctico pasando previamente por el filtro de las cuestiones metodológicas, es decir, han seguido, como se observa claramente en las publicaciones, proyectos, contratos I+D, patentes, convenios con empresas y tesis doctorales, una trayectoria de lo terminológico a lo terminográfico con la mediación de las técnicas, herramientas y métodos metaterminográficos. Así, junto a una terminología teórica, existe también una terminología aplicada o terminografía que ha avanzado enormemente en los últimos años, con la ayuda, como disciplinas transversales, de la informática o terminótica y la documentación, lo que explica el auge reciente de la terminología y la terminografía, que se plasma en la producción de importantes ficheros y bancos de datos terminológicos de diferentes lenguajes especializados y la existencia de contratos con diferentes empresas y organismos. En esta línea, se han creado institutos, redes nacionales e internacionales y grupos de trabajo dedicados a estos fines, que propician el desarrollo de productos de ingeniería lingüística en los que la terminología tiene una incidencia especial.

Como primer acercamiento a la terminología desde la vertiente más aplicada y la transferencia, la línea de investigación sobre «terminología y lenguajes especializados» del grupo *Semainein* se inició fundamentalmente con el proyecto motriz de investigación vinculado al sector empresarial «Comunicación integral y planificación lingüística como estrategia para el desarrollo del sector de la piel en Andalucía» (HUM 6823), primer proyecto de esta naturaleza concedido a un grupo de investigación de humanidades en Andalucía y a la empresa Fundación Centro Tecnológico de la Piel de Andalucía (MOVEX). El trabajo terminológico planteado en él supuso una relevante colaboración para el ámbito empresarial, dado que dio lugar a varios convenios con empresas relacionados con la labor terminológica⁷.

En segundo lugar, una de las acciones más destacadas hasta la fecha ha sido el proyecto I+D de excelencia, financiado por el MINECO, «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (FFI2014-54609-P), dirigido por Miguel Casas Gómez (2015-2018), que ha obtenido numerosos logros académicos y científicos. En el contexto de estas investigaciones, se lograron los resultados teóricos necesarios para emprender la consecución del objetivo general de crear un léxico relacional de usos terminológicos de la semántica léxica. En conexión con ello, dada la trascendencia en la lingüística actual de los nuevos derroteros de esta disciplina, como parte esencial de ese proyecto, se llevó a cabo la coordinación, por

7. Para un amplio desarrollo de los objetivos y el impacto de transferencia empresarial y tecnológica de este proyecto sobre comunicación especializada y caracterización terminográfica del léxico específico de la piel, véase Casas Gómez (2021a: 860-863).

parte de Miguel Casas Gómez junto con el profesor Martin Hummel de la Universidad de Graz, de una sección específica sobre «Nuevos contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» en el *XX Deutscher Hispanistentag* (Universidad de Heidelberg, 2015), precisamente para debatir estas nuevas orientaciones léxicas. Estos resultados fueron publicados en el volumen *Semántica léxica*, editado por Casas Gómez/Hummel (2017), donde se establecen los fundamentos teóricos y metodológicos de la actual semántica léxica.

Tras el establecimiento teórico de estos contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica, se han alcanzado con éxito, los siguientes logros específicos de carácter práctico:

- 1) El cotejo de los diccionarios de lingüística para comprobar en qué repertorios se registran los diferentes usos terminológicos de la semántica léxica, así como el tratamiento otorgado a esta terminología, datos muy significativos que aconsejan ampliar las líneas de actuación en este campo, pues observamos que no son pocas las entradas y acepciones terminográficas que no aparecen incluidas en ninguno de los diccionarios consultados.
- 2) La confección de un corpus metalingüístico y multilingüe, que ha conllevado el proceso de digitalización de numerosas fuentes doctrinales, documentales y lexicográficas correspondientes a esta disciplina, como soporte para el análisis terminográfico de los términos y el intercambio de información entre los investigadores. De este modo, gracias al Servicio Periférico de Investigación del Gabinete de Asesoría Lingüística del ILA, ha sido posible digitalizar una gran parte del material disponible, si bien, al tratarse de un repositorio amplísimo de documentación bibliográfica, nos queda aún una segunda fase de digitalización para la finalización completa de este proceso.
- 3) La elección de contextos definitorios y metalingüísticos adecuados para determinar y completar los diferentes usos terminológicos de las entradas léxicas, que ha supuesto, además, el filtrado, mediante el software *Sublime Text*, de un importante número de contextos que han sido debidamente seleccionados de acuerdo con su representatividad. Sin embargo, resulta fundamental, como reto futuro para alcanzar resultados más representativos, ampliar el número de contextos y aplicar herramientas complementarias y recursos informáticos, tales como *TermoStat Web* (para la extracción de los términos del corpus) y *Lancsbox* y *AntConc* (para la búsqueda de contextos), que aceleren el proceso y consigan una mayor fiabilidad en el filtrado de los contextos.
- 4) El establecimiento de las correspondencias traductológicas de los términos españoles en las lenguas en las que se han publicado el mayor número de trabajos sobre semántica léxica: inglés, francés, alemán, italiano y portugués. Esta actividad específica de búsqueda de equivalencias en la traducción ha

conllevado la realización de diferentes tablas: a) lista general de los términos con sus equivalentes de traducción; b) lista parcial de términos con problemas de traducción, y c) lista parcial de términos con problemas de adaptación conceptual en algunos de sus usos terminológicos.

Partiendo de los resultados alcanzados hasta el momento, se presentan como nuevos retos de futuro:

- 1) La resolución de las cuestiones relacionadas con la traducibilidad y la adaptación conceptual de ciertos usos terminológicos, como ocurre cuando traducimos, sin ulteriores precisiones, *meaning* por *significación*, *significado* o *Bedeutung*, confusiones estas que aumentan desde el momento en que los conceptos «significado» y «sentido» se identifican, por lo general, en nuestro metalenguaje⁸. De ahí que se necesite trabajar con un corpus multilingüe, precisamente para poder estudiar uno de los mayores problemas detectados en la terminología lingüística: la adaptación en la traducción de los términos, debido, sobre todo, a los residuos conceptuales existentes en este proceso.
- 2) La unificación de las denominaciones (*variantes denominativas* desde el punto de vista formal) en el repertorio terminográfico, derivadas, sobre todo, de la errónea contraposición generalizada en la lingüística entre lo formal y lo semántico (*léxico-semántica*, *lexicología* y *semántica*, *lexicología* o *semántica léxica*; *campo léxico*, *campo semántico*; *cambio léxico*, *cambio semántico*, *cambio léxico-semántico*, etc.), como si a) la semántica no tuviera por objeto las formas y el significado no fuera forma de contenido y b) la lexicología fuera algo distinto de la semántica en el nivel léxico (cf. Casas Gómez 2014b).
- 3) El estudio de las relaciones conceptuales presentes en este sector especializado, que aparecerán representadas en la interfaz terminográfica (véanse más adelante las bases metodológicas) mediante nodos que muestren el tipo de relación existente entre los usos terminológicos. Este objetivo se entronca teóricamente con el eje promotor y línea central de investigación del grupo *Semaínein*, el análisis y clasificación de los distintos tipos de relaciones semánticas, léxicas y «significativas» (Casas Gómez 1999b, 2005 y 2014b). Dentro de estas últimas, se sitúan las relaciones designativas de carácter terminológico (García Antuña 2017), las cuales, si bien, desde un punto de vista práctico, se han llegado a establecer en numerosos tecnicismos de la semántica léxica, aún nos queda completar su estudio en el conjunto de los usos terminológicos que componen el repertorio léxico completo de esta disciplina. En esta

8. Para este y otros tantos ejemplos de escollos traductológicos de adaptación conceptual, que ponen de manifiesto la *aparente*, *potencial* o *virtual* traducibilidad de la terminología lingüística, véase el apartado IV sobre terminología y traducción de Casas Gómez (2020: 39-42).

línea, los análisis ejemplificativos de un conjunto de usos de unidades terminológicas, tales como *terminología*, *terminografía*, *semántica*, *semántica léxica*, *lexicología*, *semasiología*, *onomasiología*, *antonimia*, *asociación*, *lexicón*, *análisis del contenido*, etc. (Casas Gómez 2018, 2020a, 2021b, 2022 y el capítulo contenido en este volumen, y Varo Varo 2017d, 2018, 2020 y 2021a), demuestran cómo existe una vinculación directa entre relación conceptual y uso terminológico.

La actualidad temática de esta línea de investigación se constata, entre otros muchos acontecimientos, en el hecho de que una de las revistas internacionales más prestigiosas de este ámbito, como es *Terminology*, le haya dedicado el número monográfico especial *Terminology and e-dictionaries*, editado por Amparo Alcina, Rute Costa/Christophe Roche (2019); que la *XVIII Jornada de la Asociación Española de Terminología (AETER, Alicante, 2018)* se dedicara a los «Avances en la lexicografía especializada: retos y cambios en la elaboración de recursos lexicográficos y terminológicos para traductores e intérpretes», con la presentación de una conferencia plenaria, por parte de Miguel Casas Gómez, sobre el tema «Lexicografía y terminología: transferencia del conocimiento, empleabilidad y recursos especializados»; o que la edición de AETER, celebrada en Málaga en 2019, fuera editada como monográfico por Gloria Guerrero Ramos/Manuel Fernando Pérez Lagos (2021) con el título *Terminología, Neología y Traducción* y con la participación de trabajos de cinco miembros del grupo *Semaínein*. Además, la terminología está ocupando un lugar cada vez más destacado en secciones de congresos y eventos científicos nacionales e internacionales de lingüística y traducción, como el *XXXVI Congreso Internacional de AESLA* (Cádiz, 2018), el *4ème Congrès International de Néologie des Langues Romanes* (Lyon, 2018), el *XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional* (Cádiz, 2018) y el *XIV Congreso Internacional de Lingüística General* (Sevilla, 2021), en los que diferentes miembros del equipo han presentado conferencias, ponencias o comunicaciones acerca de esta línea de investigación y sobre los resultados obtenidos hasta ahora. Precisamente, en el marco de este último evento se inserta la publicación de este volumen monográfico sobre la terminología de la semántica, que recoge un conjunto de ponencias que, sobre esta temática específica, se presentaron en el mismo.

En estos últimos años, se ha apostado, más fuerte si cabe, por el impacto nacional e internacional de esta línea de investigación y la amplia difusión de sus logros. En este sentido, cabe destacar la participación tanto en redes científicas: Red Temática Española de Morfología (RETEM), Red de Observatorios de Neología del Español Peninsular (NEOROC) o Red Nacional de Lingüística, como con colaboraciones con diferentes universidades, especialmente, con la Pompeu Fabra (a través de varios convenios de cooperación) y la Autónoma de Madrid (con la participación

de seis miembros en el grupo de investigación interuniversitario SEMyLÉX, coordinado por Azucena Penas Ibáñez, que acaba de publicar, en la prestigiosa revista *Bulletin Hispanique* (123, 2, 2021), el monográfico *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/ Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, con varias contribuciones sobre los usos terminológicos de la semántica), como colaboraciones internacionales, entre las que destacan las mantenidas con la Universidad de Graz, a través del profesor Hummel, con quien Miguel Casas Gómez ha editado el libro *Semántica léxica* (cf. Casas Gómez/Hummel 2017) y redactado de manera conjunta el capítulo «Structural Semantics in the Romance Languages» (cf. Casas Gómez/Hummel 2021) en la *Oxford Encyclopedia of Romance Linguistics*), y la Universidad de Heidelberg, con colaboraciones con el Iberoamerika-Zentrum IAZ (a través de dos convenios específicos) y con el profesor Loureda Lamas, para la participación en una red internacional de investigación en lingüística aplicada, la codirección internacional de tesis doctorales sobre terminología y la potenciación de la investigación en lingüística aplicada, en general, y en terminología, en particular, que se encuadra en una de las líneas de trabajo del Centro de Estudios para Iberoamérica (IAZ): la de «estudios contrastivos de lenguas de especialidad y estudios de traducción».

Por otra parte, la amplia dimensión de transferencia social y empresarial del conocimiento alcanzada por las producciones científicas en este campo se refleja, de forma patente, en el progresivo desarrollo de este grupo de investigación: sus publicaciones científicas, proyectos competitivos, contratos I+D, patentes, convenios de cooperación con el sector empresarial y, de manera destacada, la creación de un Instituto en Lingüística Aplicada, que cuenta especialmente con un Gabinete de Industrias de la lengua, en el que se integra la investigación terminológica aquí planteada en el marco de otros proyectos más amplios sobre los diversos y variados tipos de lenguajes especializados. Dado que el campo científico de la lingüística constituye un ámbito pionero de especialización estratégica para la Universidad de Cádiz, derivado, en parte, de la existencia de unos estudios lingüísticos singulares en Andalucía, se trata de un Instituto absolutamente distintivo y específico en nuestra Comunidad, cuya creación viene promovida, como promotor principal, por nuestro grupo de investigación y la relevante colaboración de numerosos expertos nacionales e internacionales, que, como investigadores de reconocido prestigio, han actuado como avalistas de este centro.

En suma, desde hace más de veinticinco años se está llevando a cabo, en el seno del grupo *Semaínein*, una importante labor de potenciación y relanzamiento de esta disciplina lingüística tanto en el ámbito docente como investigador, con avances relevantes en investigación teórica y aplicada, así como, muy especialmente, en transferencia del conocimiento y resultados al sector industrial y al mundo empresarial, circunstancias que ponen claramente de manifiesto el gran

impacto que esta parcela del lenguaje conlleva en el tejido político, industrial y empresarial de la sociedad y cómo se puede hacer, como pilar básico de la nueva sociedad del conocimiento, transferencia y resultados de la investigación a estos ámbitos desde grupos de investigación de humanidades, en concreto, desde una actual materia básica de esta rama como es la lingüística.

2. La creación de una red de usos terminológicos de la semántica léxica

Actualmente, el grupo *Semáinein* orienta sus actuaciones en la línea de la terminología de la semántica atendiendo a dos motivaciones fundamentales: 1) integrar y relacionar los numerosos tecnicismos, contenidos conceptuales a ellos asociados, perspectivas y acepciones de las múltiples ramificaciones de la actual semántica léxica y 2) desarrollar una herramienta digital donde se consignen informaciones sobre cada uso terminológico y se establezcan relaciones conceptuales entre ellos, de forma que se constituya un léxico relacional sobre la semántica léxica actual. En relación con ello se asume, como principal hipótesis de trabajo, que, desde la perspectiva semasiológica, un mismo término adquiere diversos valores terminográficos según diferentes concepciones teóricas o la metodología de cada investigador y, a su vez, desde la vertiente onomasiológica, como resultado de su naturaleza multidimensional, cada uso terminológico establece diferentes relaciones conceptuales con otros usos en cada uno de los marcos en los que funciona. De ahí que se imponga la necesidad y utilidad de un léxico con soporte digital, inexistente hasta la fecha, que aborde las distintas acepciones de los diferentes términos y conceptos relativos a estos nuevos contenidos y perspectivas.

Desde un punto de vista metodológico, se asume que los modelos de representación terminográfica existentes no dan respuesta a los nuevos planteamientos teórico-metodológicos y que se necesitan unos estudios terminológicos que presten especial atención a la precisión verbal y univocidad referencial de los metalenguajes científicos. Estos documentos son de especial interés para cualquier ámbito científico o técnico, pues cada vez se hace más patente que no existe univocidad real en los lenguajes especializados de las distintas áreas y es necesario realizar análisis terminológicos exhaustivos sobre la base de un modelo terminográfico suficientemente detallado y preciso.

Esta propuesta cuenta en la actualidad con dos proyectos en curso, dirigidos principalmente a la creación de un corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica (véase Álvarez Torres/Gómez Díaz en este volumen): «Lingüística y nuevas tecnologías de la información: la creación de un repositorio electrónico de documentación lingüística» (FEDER-UCA18-107788) de la convocatoria 2018 de

Ayudas a proyectos de I+D+i en el marco del Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020, y «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística» (PY18-FR-2511) de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos I+D+i (Modalidad «Frontera Consolidado») del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación. Además de la creación de un corpus metalingüístico y multilingüe de textos de semántica léxica, ambos proyectos están encaminados a otros objetivos, como la elaboración de la interfaz de usuario terminológica como base de datos relacional de fichas terminológicas, el diseño *on line* del repositorio léxico con el software creado y el establecimiento de enlaces con páginas digitales de diferentes universidades.

En la fase actual de trabajo partimos de los siguientes objetivos generales:

- 1) Crear un léxico relacional, en formato digital, de los usos terminológicos vinculados a los nuevos contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica, disciplina que se ha expandido por la adición de nuevas materias a las tradicionalmente estudiadas, a raíz, sobre todo, del desarrollo de nuevas tendencias y de la adopción de nuevos enfoques para la indagación de objetos de estudio considerados tradicionalmente como propios de otras ciencias lingüísticas.
- 2) Dotar a lingüistas, traductores y correctores lingüísticos, así como a estudiantes, investigadores y filólogos de distintas lenguas, de una herramienta digital en la que términos, usos técnicos y acepciones se encuentren registrados.
- 3) Contribuir a la consolidación de la lingüística como ciencia, para lo que se requiere, al igual que para todo campo científico, además de un objeto y un método, una terminología específica y precisa, que desempeña un papel primordial en el asentamiento e intercambio de conocimientos.
- 4) Rescatar lingüísticamente una disciplina como la semántica, que parecía estar olvidada en el panorama de nuestra ciencia y que, sin embargo, se está convirtiendo, cada vez más, por su carácter básico, naturaleza interdisciplinar y dimensión transversal, en una materia central en las investigaciones lingüísticas actuales.

Estos objetivos generales, muy necesarios dada la pluralidad de enfoques y de usos de los tecnicismos lingüísticos, pretenden, como logro final, caracterizar lingüísticamente, con el apoyo de las nuevas tecnologías de la información, la terminología de la actual semántica léxica a partir del análisis teórico y práctico de los usos y subusos terminológicos correspondientes a esta disciplina. Para el abordaje de las múltiples relaciones conceptuales entre usos terminológicos y los nodos que conforman atendiendo a los diversos marcos cognitivos donde funcionan, se parte de la propuesta de la web funcional, desarrollada por la neuropsicología

cognitiva (Kiefer/Pulvermüller 2012). Asimismo, para la integración en una única red dinámica de las múltiples relaciones halladas, se combinarán los esquemas ontológicos correspondientes a los distintos niveles metalingüísticos determinados con la clasificación en relaciones de hiperonimia-hiponimia-cohiponimia, sinonimia y antonimia terminológicas. Tal forma de representación del conocimiento léxico encuentra un apoyo fundamental en las nuevas tecnologías de la información, tal y como desde los 80 se establece en el modelo WordNet de Miller, en cuanto lexicón computacional o herramienta para la representación del lenguaje y a la vez base de datos léxica, inspirado en los modelos de la memoria semántica y que contrasta con los diccionarios como sistemas de representación tradicional del conocimiento léxico (Miller 1986, Miller *et al.* 1990).

En el caso de la semántica léxica, se trata, pues, de responder a la necesidad de consignar en un sistema de representación dinámico y relacional los diferentes usos terminológicos de esta disciplina general, que abarca, junto a todos los aspectos estudiados en la lexicología tradicional, los nuevos contenidos y recientes perspectivas de la actual semántica léxica, como el extenso campo de la formación de palabras, la diversidad de aspectos que compete a la variación lingüística desde el punto de vista semántico, la atención merecida que se presta a la dimensión sintagmática del léxico (interfaz léxico-sintaxis), las bases conceptuales de la terminología (unidades terminológicas) y las técnicas metodológicas de la terminografía, el estudio semántico fraseológico y la práctica fraseográfica de las locuciones en tanto que unidades equivalentes a las palabras, la creación neológica y el análisis de los neologismos, la investigación de la dimensión neurocognitiva del léxico (neurosemántica) y las relaciones entre léxico y discurso (cf. Casas Gómez 2020b).

En cuanto a los objetivos específicos, estos se centran en los siguientes propósitos:

- 1) Analizar el amplio conjunto de candidatos a términos y usos terminológicos, tanto aquellos claramente adscritos a la semántica léxica como aquellos dudosos para su incorporación o no, al tratarse de entradas fronterizas con la disciplina. Durante este proceso se impone, como parte del objetivo, unificar al máximo tanto las denominaciones que se utilizan en el ámbito de la semántica léxica como las nociones a las que estas se refieren. Somos conscientes de las confusiones que provoca esta dispersión terminológica, por lo que cada vez con más urgencia se impone una unificación de esta terminología científica.
- 2) Ampliar el corpus de fuentes doctrinales digitalizadas, necesario para la búsqueda de contextos de uso relevantes. Las tareas de organización y distribución de la búsqueda terminológica tanto en fuentes doctrinales como en diccionarios especializados, la recopilación de contextos válidos del uso del

término en cuestión y, sobre todo, el gran volumen de datos contextuales para cada entrada terminológica supone un gran reto.

- 3) Una vez finalizado el análisis de candidatos y la completa digitalización de fuentes, se cumplimentarán, en dos fases, todas las fichas correspondientes a los usos plenamente aceptados en la disciplina (primera fase) y las relativas a usos fronterizos (segunda fase), que posteriormente se revisarán de manera conjunta por el equipo investigador. Para la cumplimentación de cada ficha, se presenta como tarea el resolver, a partir de los equivalentes traductológicos establecidos, los problemas de adaptación conceptual en la traducción de algunos de los tecnicismos de la semántica léxica.
- 4) Diseñar las pautas metodológicas para la creación de una red asociativa digital, que integre el conjunto de usos terminológicos hallados, articulada en múltiples marcos cognitivos bajo los que agrupar en nodos relacionales las diversas conexiones conceptuales establecidas entre tales usos. Para ello, será necesario estudiar las relaciones conceptuales que se presentan en los numerosos usos terminológicos de este sector, lo que nos permitirá dinamizar los estudios de tipología terminológica para verificar si los principios teóricos generalmente descritos se cumplen y en qué medida. El desarrollo de esta red dinámica donde quedarán representados todos los términos adscritos a la semántica léxica y derivados de sus interfaces con otros campos de la lingüística permitirá conocer de manera instantánea la organización ontológica, en general, de esta terminología, y, en particular, sus respectivos nodos o marcos conceptuales en cada nivel de metalenguaje, e interpretar las diferencias y semejanzas entre ellos.
- 5) Integrar a través de un sistema de hipervínculos la información técnica de cada uso, desarrollada detalladamente en cada ficha técnica en la red de representación global. De este modo, se creará una conexión bidireccional entre cada ficha y la red. Esta herramienta supondrá una gran innovación con respecto a los recursos terminológicos ya existentes, no solo por sus contenidos, sino por la posibilidad de acceder en abierto al mismo mediante un repositorio digital *on line*, que permitirá su consulta a todos los especialistas y docentes de universidades nacionales e internacionales.

2.1. Bases metodológicas

Una de las variadas razones que explica que la terminología se haya convertido en uno de los campos de mayor interés de la lingüística aplicada es, sin duda, su carácter transdisciplinar. En este sentido, si cada vez está más claro el relevante

papel que desempeña la informática en el desarrollo de las ciencias humanas (Auger, Drouin/L'Homme 1991), la terminología evidencia, aún más, esta interrelación (lo que justifica la denominación de *terminótica*). Así, dentro de las ciencias del lenguaje, la terminología ha cobrado vigencia y actualidad dentro de la lingüística moderna, especialmente en su vertiente aplicada⁹, pareja al desarrollo de la lingüística digital. En los últimos años se trabaja en propuestas de modelos metodológicos representativos para la elaboración del documento o ficha terminológica que sirve de soporte técnico para la recopilación de los términos propios de una especialidad.

Como ya hemos indicado, el objetivo principal de nuestra investigación es la elaboración de un léxico relacional (desde el punto de vista de sus redes conceptuales) de los usos terminológicos vinculados a los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica. Entre las fases de desarrollo destacan el inicio de un repositorio de documentación lingüística en formato digital y la creación de una interfaz gráfica donde se actualizó e implementó, desde nuestra primera versión en 1999 (cf. Casas Gómez 1999a), nuestro propio modelo de ficha terminológica. La actualización de este modelo de representación terminográfica ha supuesto la consecución de la patente científica *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos* (cf. Casas Gómez 2020c) y el desarrollo de la interfaz gráfica ha permitido, por su parte, obtener una segunda patente: *INTERLEX: interfaz gráfica terminológica* (cf. Casas Gómez/Honor Marín 2021). Este nuevo registro de propiedad intelectual deriva de la proyección informática (creación y diseño de un software para una aplicación web) de la idea conceptual y metodológica del modelo terminográfico previamente patentado.

En este sentido, tras llevar a cabo una revisión de los registros consignados por los terminólogos en diferentes modelos de representación terminográfica, hemos propuesto, desde el punto de vista metodológico, un modelo propio, que parte, como nuevo procedimiento explicativo, de subíndices y que incorpora novedades relevantes en cuanto a las informaciones, inexistentes en modelos anteriores. En este método, no se parte del término, sino del uso, por lo que se realizarán tantas fichas como acepciones, con objeto de resolver la ambigüedad polisémica y la falta de univocidad referencial. Por otra parte, para facilitar la interpretación relacional de los usos terminológicos analizados, se ha optado por un sistema de representación dinámico de base digital, articulado en nodos de agrupación conceptual, de acuerdo con los diferentes marcos ontológicos de referencia.

9. Véanse, entre otros panoramas generales y monografías específicas, Guerrero Ramos/Pérez Lagos (2002 y 2021); González González/Sánchez-Palomino/Veiga Mateos (2018), Hockaert/Steurs (2017) y L'Homme (2020).

En cuanto a la relación de candidatos a términos, prevista como primero de los objetivos específicos, se cuenta con un primer listado inicial de 523 unidades terminológicas, así como con una segunda lista, constituida por unos 100 candidatos a términos y usos terminológicos dudosos, que serán analizados entre todos los integrantes del equipo siguiendo un criterio estrictamente científico: su adecuación lingüística según los campos de especialización de cada investigador.

Respecto a nuestro segundo objetivo específico, en todo trabajo terminográfico resulta determinante la elaboración de un corpus. Este léxico especializado se basa en un corpus de lengua escrita, metalingüístico y multilingüe, de textos sobre semántica a partir de la digitalización de 37 repertorios lexicográficos (véase la relación completa en el anexo) y de numerosas fuentes doctrinales, en concreto unos 6.104 documentos seleccionados, que suman más de 60 millones de términos, en el marco de un repositorio bibliográfico de lingüística general y aplicada de casi 25.000 entradas (cf. Ramírez Salado/Álvarez Torres 2018 y Álvarez Torres/Gómez Díaz en este mismo volumen). Sobre los criterios de selección de los documentos, nos hemos apoyado, primeramente, en diccionarios lingüísticos, que recogen los distintos usos terminológicos de los diferentes términos empleados en semántica léxica, para acceder, en un segundo estadio, desde los documentos terminográficos a las fuentes doctrinales. Este segundo paso ha permitido detectar con mayor fiabilidad los distintos valores conceptuales de los usos terminológicos en función de los tipos de informaciones que se detallan en la ficha terminológica. En relación con estas fuentes científicas y fondos documentales, se tomará como referencia el citado corpus textual representativo de obras sobre semántica léxica, digitalizadas y usadas como referencias en el proceso de etiquetado y creación de fichas terminológicas. Partiendo del corpus textual y una vez puesto en práctica el nuevo modelo de documento terminológico, se ha creado informáticamente la mencionada plataforma terminológica, que pretende, por un lado, solventar la gran dispersión de valores especializados que las unidades adquieren según cada uso metalingüístico y, por otro, estructurar metodológicamente la información de los términos y sus contenidos. Aunque el método de entrada sea semasiológico, la interfaz gráfica es de corte onomasiológico, ya que se centra en la descripción de las relaciones conceptuales establecidas entre los diferentes usos terminológicos de este léxico especializado. En este sentido, la aplicación propuesta permite desarrollar una ontología entendida al modo de Gillam, Tariq y Ahmad (2007) para la conceptualización de la terminología de la semántica léxica. Esta interfaz es una aplicación cuya usabilidad se medirá en términos de efectividad, eficiencia y satisfacción y a la que se accederá a través de cualquier navegador de internet, de tal manera que el terminólogo solo necesite un ordenador para empezar a trabajar. Esta plataforma,

que satisface los requerimientos técnicos de la Universidad de Cádiz, tiene como objetivos el ser fácil de usar y aligerar el proceso de documentación y formalización terminológica, ya que permite aunar los procesos onomasiológicos y semasiológicos del terminólogo. Para asegurar una adaptación real, los terminólogos están incluidos en los procesos de diseño y creación de la estación de trabajo, por lo que la plataforma se encuentra en constante evaluación y modificación a partir de la observación de problemas e incidencias, lo que permitirá que el resultado final sea plenamente adecuado a las necesidades de sus usuarios. Sobre la base de esta interfaz terminológica, la información derivada del estudio terminológico podrá trasladarse a otras bases de conocimiento creadas por otras universidades o grupos de investigación e importar proyectos similares hasta esta interfaz. Para facilitar esta transferencia de información, así como la importación y exportación de los datos procedentes de otras bases terminológicas, haremos uso de los siguientes estándares actuales de información terminológica: 1) Term-Base eXchange (TBX): estándar de codificación usado principalmente en la industria de la traducción audiovisual y la localización digital y potenciado por algunos proyectos e iniciativas europeas. Este estándar es equivalente al ISO 30042 y la mayor parte de las herramientas terminológicas son capaces de procesar este formato; 2) Lexical Markup Framework (LMF): se trata del ISO estándar usado en el procesamiento del lenguaje natural y en diccionarios electrónicos (<http://www.lexicalmarkupframework.org/>), y 3) Text Encoding Initiative (TEI): aunque este estándar ha sido usado principalmente en corpus textuales, tiene una subsección dedicada a diccionarios (<http://www.tei-c.org/index.xml>).

Para la búsqueda y extracción de contextos definitorios se han empleado los programas *Lancsbox* y *AntConc*. Estas herramientas nos aportan multitud de contextos definitorios y metalingüísticos, que debemos filtrar y elegir de forma adecuada para determinar y completar los diferentes usos terminológicos de las entradas léxicas. Para ello, se ha usado el software *Sublime Text*, pues permite el uso de expresiones regulares que facilitan esta labor. En tanto que la cumplimentación de las fichas técnicas se realiza siguiendo nuestra patente científica *DOCUTERM*, para la gestión de datos se emplea la interfaz de usuario, también patentada, *INTERLEX*, alojada en un servidor, que da acceso a los usuarios finales de la base de datos y permite la coordinación de equipos de trabajo, garantizando la integridad de la información y las revisiones de documentos, así como el acceso a los corpus, repositorios y recursos del instituto y la explotación de sus contenidos como elementos fundamentales del estudio empírico del lenguaje. Tanto el fichero terminológico como la red conceptual serán en un futuro accesibles en abierto mediante un repositorio digital *on line* alojado en la web del ILA, que permitirá su consulta a todos los especialistas y docentes de universidades nacionales e internacionales.

En suma, para la confección del banco de datos previsto, ya se han cubierto las siguientes fases metodológicas: 1) creación de nuestro propio modelo de fichero terminológico; 2) formulación de nuestra propia base de datos relacional de terminología; 3) elaboración de un corpus metalingüístico y multilingüe de textos sobre semántica léxica en el marco de un repositorio bibliográfico de lingüística general y aplicada, y 4) diseño de una interfaz terminológica para facilitar el acceso a la base de datos relacional centralizada en un servidor.

En definitiva, gracias al desarrollo de los recursos informáticos actuales, en este modelo se muestra una propuesta de ficha terminológica adaptada a una aplicación web. En este sentido, desde el punto de vista informático, se ha creado una amplia base de datos relacional, que recopila todos los campos necesarios de la ficha terminológica adaptada a esta interfaz de usuario, y que se gestiona por un programa generado por *Python*, versión 3.9 bajo el entorno de desarrollo en línea *PythonAnywhere*, que ha permitido adaptar el modelo de ficha terminológica propuesto a una aplicación web a través de la cual pueden acceder los diferentes investigadores desde cualquier sistema operativo y dispositivo.

En relación con el tercer objetivo específico, entre las novedades más relevantes consignadas en este documento terminográfico, este léxico especializado dispone de un procedimiento explicativo en el que se dotará a las unidades terminológicas -siguiendo una propuesta sugerida hace años en el ámbito de la psicología- de un subíndice, del tipo *lexemática*^{Coseriu}, *semasiología*^{Reisig}, *uso neutro*^{Adrados}, *referencia*^{Lyons}, *monema*^{Martinet}, etc., que aclare el sentido en que los empleamos y donde se definan estos según una adecuada caracterización de sus distintas acepciones terminológicas, las cuales corresponderán a entradas léxicas independientes que irán acompañadas en todo momento de contextos representativos de cada uso especializado. Por otra parte, el presente léxico está concebido, más que como un léxico de tecnicismos, como un léxico de usos técnicos, donde cada uno se analizará como entrada distinta, lo que supone poder determinar a qué otro término corresponde ese mismo contenido conceptual y establecer los consiguientes equivalentes o correlatos terminológicos.

Frente a modelos terminográficos previos (Auger/Rousseau 1977, Dubuc 1999 [1992] o Cabré 1993) o representados en plataformas más recientes, como la estación TERMINUS (<http://terminus.iula.upf.edu>), donde comprobamos que existen ciertos registros que no se han tenido en cuenta en el tratamiento de la ficha terminológica, se ha llegado a la propuesta para la terminología lingüística de un modelo propio de ficha terminológica, remodelado progresivamente en distintas etapas (Casas Gómez 1999a, 2003, 2006b, 2020c), y que ha sido registrado recientemente como patente intelectual.

Este modelo, basado teórica y metodológicamente en el uso, no en el término, incorpora no solo el aspecto cuantitativo de incluir un mayor número de campos en la ficha técnica (un total de 25 registros), sino, sobre todo, una mejora cualitativa respecto a representaciones terminográficas anteriores, a través de la incorporación de un nuevo procedimiento explicativo y la introducción de una serie de novedades relevantes en cuanto a las informaciones, interrelacionadas entre sí, que deben registrarse en la estructura del documento terminológico:

Tabla 1. Modelo terminográfico *Docuterm*.

Término de entrada	
Subíndice	Identificación como uso técnico con el subíndice explicativo del uso correspondiente, que especifique, en cada artículo, el nombre del autor o escuela cuyo valor conceptual se utiliza. Así, pese a la pretendida univocidad referencial de la teoría terminológica, se analizan las distintas especializaciones polisémicas y expresiones ambiguas de los tecnicismos lingüísticos.
Categoría lingüística del término	
Fuente del término	Procedencia del término: diccionarios, recopilado en corpus de textos especializados, corpus orales, etc.
Estatus del término	Estandarizado, documentado en diccionarios o textos, propuesto para el especialista o para el traductor, etc.
Variación denominativa	Variantes formales pero idénticas en su contenido a la unidad de entrada.
Área(s) temática(s)	
Etimología	Contenido etimológico.
Mecanismo de formación del término	Estos dos últimos registros se incluirán siempre que esta información resulte útil e ilustrativa para explicar el concepto.
Definición	Descripción del contenido correspondiente a la acepción terminológica.
Fuentes doctrinales de la definición	Obra o diccionario en el que se registra.

Término de entrada	
Nivel de metalengua del uso terminológico	Si el uso terminológico pertenece al metalenguaje general de la disciplina o al metalenguaje específico de una escuela o al del propio investigador.
Contexto(s) representativo(s) de cada uso terminológico	Contexto que no posea simplemente un carácter testimonial en el sentido de que documento solo su presencia en un texto, sino que sea definitorio o metalingüístico y aporte información sobre su contenido o lo explique lingüísticamente como unidad terminológica de la disciplina.
Fuente de cada contexto	Autor y referencia completa de la obra en la que aparece.
Ejemplos en diferentes lenguas	Ejemplos que contribuyan a clarificar los conceptos.
Remisiones a usos sinonímicos o para-sinonímicos de carácter terminológico	Relaciones conceptuales de «similitud» establecidas entre los diferentes usos terminológicos.
Remisiones a usos hiperonímicos o hiponímicos de carácter terminológico	Relaciones conceptuales de «inclusión» establecidas entre los diferentes usos terminológicos.
Remisiones a usos antonímicos de carácter terminológico	Relaciones conceptuales de «contraste» establecidas entre los diferentes usos terminológicos.
Establecimiento de coincidencias terminológicas	Equivalentes o correlatos entre los diversos usos metalingüísticos.
Equivalencias en otras lenguas	Indicación de la lengua y establecimiento de un campo para cada una.
Fuentes de estas equivalencias	Establecimiento, igualmente, de un campo para cada una, de acuerdo con la información contenida en algunos diccionarios de lingüística o referencias propias realizadas por algún autor.
Fuentes documentales del término	Diccionarios de lingüística que pueden o no consignar el uso técnico.
Bibliografía recomendada	Referencias bibliográficas para cada uso técnico, con objeto de que el usuario pueda ampliar la información contenida en la ficha.

Término de entrada	
Observaciones y notas	Para informaciones no previstas que resulten de interés lingüístico o técnico.
Información en la gestión de la base de datos	Autor del documento, código de identificación y fecha de elaboración.

Entre las aportaciones innovadoras más relevantes aquí consignadas, nuestra propuesta especializada de ficha terminográfica cuenta con:

- 1) Un procedimiento explicativo basado metodológicamente en el uso comunicativo y no en el término en su forma material, con objeto de subsanar la ambigüedad y la plurivocidad de la terminología, en el que se dota a las unidades terminológicas de un subíndice que aclare el nivel de metalengua del correspondiente uso terminológico.
- 2) Las relaciones conceptuales establecidas entre los diferentes usos terminológicos: sinónimos y parasinónimos (*palabra* – *vocablo* – *lexema* – *semantema* – *morfema lexical*, etc.), hiperónimos-hipónimos y merónimos (*palabra* – *término*, *monema* – *morfema*, *polisemia* – *sincretismo*, *semántica* – *semasiología*, *interdicción* – *tabú*, *semántica* – *axiología*, *campo léxico* – *campo terminológico*, *lexicón* – *memoria semántica*, *red léxica* – *red semántica*, *procesamiento léxico* – *procesamiento semántico*, etc.) o antónimos (*onomasiología/semasiología*, *eu-femismo/disfemismo*, *sobreextensión (semántica)* – *infraextensión (semántica)*, etc.). Desde esta perspectiva, se observa cómo existe una vinculación directa entre relación conceptual y uso terminológico, hasta el punto de que será una determinada relación «significativa» distinta la que implique la existencia de una nueva acepción del término, por lo que en la praxis se comprueba a) que tales conexiones designativas de carácter terminológico funcionan como factor de determinación o regla de comportamiento lingüístico en la identificación de los diferentes usos terminológicos y b) que su funcionamiento conceptual difiere según cada «nivel de clasificación», es decir, que existen usos y subusos terminológicos que mantienen diferentes relaciones conceptuales en cada nivel jerárquico (cf. Casas Gómez 2018, 2020a, 2021b, 2022 y el capítulo en este mismo volumen).
- 3) El establecimiento de coincidencias terminológicas como aspecto esencial de este fichero especializado, esto es, de los equivalentes o correlatos entre los diversos usos metalingüísticos de la disciplina (*designación potencial*^{Coseriu} = *denotación*^{Lyons}, *designación real* o *denotación*^{Coseriu} = *referencia*^{Lyons}, *semasiología*^{Reisig} = *semántica*^{Bréal}, etc.).

- 4) Un intento de resolver, en el ámbito de las equivalencias traductológicas, los problemas de adaptación conceptual en las traducciones de ciertos tecnicismos lingüísticos.

En relación con los objetivos específicos cuarto y quinto, aunque existen distintos software específicos en el mercado para la representación de redes conceptuales básicas, como pueden ser *OntoTerm* o *Protégé*, se prevé el diseño de una herramienta digital adecuada a las necesidades de esta investigación y a la singularidad de los usos terminológicos de la semántica léxica. Se mostrarán, por tanto, a través de ella, las múltiples relaciones conceptuales contraídas por los diversos usos analizados en cada marco ontológico de referencia. Este recurso contará con una interfaz de acceso bidireccional desde cada ficha terminológica a la red global y nodo conceptual y desde cualquier elemento de la red (o nodo) a la ficha técnica particular.

Por otra parte, se ha perseguido que nuestra indagación se enmarque en el conjunto de otros proyectos llevados a cabo en el ILA. En esta línea, se ha ampliado el repositorio inicial del proyecto TERLEX con dos nuevos proyectos de investigación, el primero financiado por el Programa FEDER 2014-2020: «Lingüística y nuevas tecnologías de la información: la creación de un repositorio electrónico de documentación lingüística», y el segundo, «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística», financiado por la Junta de Andalucía. De la unión de estos tres proyectos ha surgido una nueva plataforma, en fase de desarrollo, que vincula todo el material disponible en el repositorio electrónico con los distintos usos terminológicos consignados en las fichas terminológicas: a través de la búsqueda de un término, no solo se obtendrán sus distintos usos con sus correspondientes fichas e informaciones, sino que también se podrá acceder al corpus y consultar el material bibliográfico (siempre que sea posible de acuerdo con los derechos de autor de las obras) donde se consignan dichos usos.

En conclusión, desde el punto de vista de las aportaciones científicas de las bases metodológicas, el modelo de documento terminográfico desarrollado se presenta como un nuevo soporte para la investigación terminológica, pues investigadores de todo el mundo podrán realizar sus estudios a partir de las informaciones en él consignadas. Asimismo, su principal aportación al conocimiento científico reside en la construcción de un fichero terminológico con soporte digital que servirá de herramienta virtual para el manejo y la distribución de terminología. Este modelo supondrá una gran innovación con respecto a los ya existentes, no solo por sus contenidos, nuevos registros informativos y su carácter cognitivo relacional, sino también por la posibilidad de acceder al mismo mediante un repositorio *on line*, que permitirá su consulta a todos los especialistas, docentes e

investigadores de universidades nacionales e internacionales. De esta forma, el producto final no será solo un repertorio terminográfico, sino también una base de datos documental y relacional que puede funcionar como diccionario electrónico especializado. Por otra parte, sus resultados contribuirán a la clarificación teórica y a la normalización en el uso de la terminología, pues cubrirán un importante vacío en los repertorios de terminología lingüística, y ayudarán a resolver cuestiones relacionadas con la traducción, la variación terminológica y la creación neológica, entre otras, lo que convierte a este modelo en una herramienta sumamente interesante para traductores u organismos que cuenten con diversas lenguas de trabajo. Supone, por tanto, un reto científico sólido e innovador para la transferencia y proyección empresarial de la investigación aplicada en lexicografía, terminología y documentación.

2.2. Recursos e infraestructuras

Esta línea de investigación cuenta con el soporte de los fondos documentales de la UCA y del ILA, que disponen, en sus bibliotecas y archivos, de una gran variedad de obras lingüísticas y de numerosos materiales bibliográficos de semántica extraídos de diferentes universidades europeas. Asimismo, el grupo de investigación *Semainein* tiene habilitado, primeramente, un Laboratorio de Lingüística, situado en la Facultad de Filosofía y Letras, dedicado a la realización de tareas de investigación. Entre sus materiales, dispone de un servidor que centraliza la labor del equipo de investigadores en terminología y varias terminales de trabajo. Pero, sobre todo, en cuanto a infraestructuras y espacios físicos, el equipo de investigación cuenta con los equipamientos científico-técnicos y las dependencias e instalaciones del Instituto de Lingüística Aplicada, en especial la nueva Unidad de Lingüística Experimental, creada gracias a la financiación de dos proyectos de Infraestructuras: «Equipamiento científico-técnico de la Unidad de Lingüística Experimental del Instituto de Lingüística Aplicada» (EQC2018-004760-P), de la Convocatoria de Ayudas para la adquisición de equipamiento científico-técnico del Plan Estatal I+D+i 2017-2020 (convocatoria 2018), y «Actuaciones y herramientas para la creación de la Unidad de Lingüística experimental del Instituto de Lingüística Aplicada» (IE17-5761) de la Convocatoria de Ayudas a Infraestructuras y Equipamientos de I+D+i (convocatoria 2017) de la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía. En lo que atañe concretamente al procedimiento técnico, hemos de mencionar, sobre todo, los siguientes equipos: 1) Escáner cenital de alta resolución «Zeuschel OS 12002 Advanced Plus», obtenido en el marco del macroproyecto «Fortalecimiento de las capacidades en I+D+i de la Universidad de

Cádiz» (convocatoria de 2014) de la Junta de Andalucía y Fondos Feder, que funciona actualmente como infraestructura científica compartida o servicio periférico de investigación (SPI) y que implica la prestación de equipamiento científico a la comunidad no solo universitaria sino a la sociedad y a la empresa; 2) Laboratorio de lingüística computacional, compuesto por 30 puestos de ordenador y con todo tipo de software, corpus y accesorios informáticos, creado gracias a la concesión de un proyecto de equipamiento científico-técnico del ILA en convocatoria de infraestructura científico-tecnológica del MINECO (2014), y 3) Material inventariable obtenido por el proyecto previamente financiado por el MINECO (2015), compuesto por 16 ordenadores portátiles LENOVO Essential b51-80, 8 Gb DDR3-1660 MHZ low voltage mem Sodimm, 16 discos duros externos Toshiba Canvio Basics-2 TB-2.5 externo-USB 3.0 –negro, 5 escáneres automáticos CANON ImageFORMULA DR-M160II y el software específico de reconocimiento de caracteres *ABBYY FineReader 15*.

3. Impacto y transferencia de resultados

Los objetivos propuestos como retos de futuro en el ámbito de la investigación en terminología de la semántica léxica presentan, por su carácter interdisciplinar, indudables beneficios para el avance científico de las distintas disciplinas lingüísticas implicadas en su realización. Por una parte, los logros que se vayan alcanzando contribuirán al mejor conocimiento, unificación y difusión de los diferentes usos terminológicos y conceptos semánticos de los nuevos contenidos y perspectivas de la semántica léxica. Pero, sobre todo, al ofrecer recursos y herramientas de base digital para subsanar la enorme dispersión terminológica generada en los estudios léxicos, permitirán a la comunidad científica abordar el estudio del lenguaje de una manera más eficaz. Así pues, constituye una proyección de gran alcance y de enorme aplicabilidad tanto para la lingüística teórica como para la lingüística aplicada, no solo desde el punto de vista de la investigación, sino también de la docencia y la transferencia de las ciencias del lenguaje a distintos ámbitos de la comunicación especializada. Los resultados cubrirán un importante vacío en los repertorios de terminología lingüística, pues no existen léxicos específicos sobre cuestiones terminológicas de la semántica, a pesar de que se constata en el escenario científico internacional un interés creciente por estos estudios. Por ello, el impacto de estas acciones atiende, como principal aportación al conocimiento científico, a la construcción de un léxico relacional con soporte digital como valiosa herramienta virtual para el manejo y la distribución de terminología semántica. Dicho repertorio léxico supondrá una gran innovación con respecto a los ya

existentes, no solo por sus contenidos, sino por la posibilidad de acceder al mismo mediante la creación de un repositorio de acceso abierto, que permitirá su consulta a todos los especialistas de universidades nacionales e internacionales.

Los principales beneficiarios científicos y técnicos de los resultados alcanzados serán, fundamentalmente, lingüistas generales (sobre todo, semantistas, terminólogos y lexicógrafos), traductores y correctores lingüísticos. Además, sus finalidades se dirigen, no solo a profesionales de estas ramas de las ciencias humanas, sino a todo aquel que encuentra en la maraña terminológica existente en sus conceptos uno de los principales escollos que han de superar. Por último, sus beneficiarios no se limitan al ámbito académico, sino que se pretende el acercamiento de la ciencia a la sociedad. En particular, consideramos necesaria una estrategia de difusión en el ámbito empresarial, dirigida a diferentes sectores, entre los que podemos destacar: 1) empresas relacionadas con la gestión del conocimiento en las que los problemas derivados de la terminología son de especial relevancia: asesorías y consultorías lingüísticas, empresas de traducción, editoriales, etc.; 2) empresas de informática interesadas en parcelas profesionales como la traducción automática o la lexicografía computacional, y 3) empresas de distinto ámbito a las que pueda interesar el desarrollo de programas de terminología multilingüe y el establecimiento de acuerdos de colaboración. En esta línea, se prevé la difusión e internacionalización de este ámbito de investigación, a través de colaboraciones con otros grupos nacionales e internacionales, como indicadores de la relevante apuesta del equipo por la creación de convenios con universidades extranjeras, otros institutos y distintos organismos y empresas, que permitan la movilidad de investigadores, además de favorecer el intercambio de conocimiento con otros especialistas.

En relación con este propósito de difusión, ya se ha emprendido numerosas actuaciones de carácter nacional e internacional. Así, junto a la publicación de un número considerable de artículos relevantes en prestigiosas revistas nacionales e internacionales de impacto científico y la participación de los miembros del equipo en congresos nacionales e internacionales, se ha creado, en colaboración con el Vicerrectorado de Recursos Docentes y de la Comunicación, una página web para difundir los objetivos y logros de este en el marco de las líneas de investigación del ILA y del grupo de investigación *Semaínein*; se ha presentado este conjunto de iniciativas en diversos foros académicos y científicos, como las *Jornadas Predoctorales Específicas de Lingüística* del Programa de Doctorado en Lingüística de la UCA, las *XVII Jornadas de Lingüística*, el *XII y XIII Congreso Internacional de Lingüística General* o el *VI Congreso de la Sociedad Española de Lenguas Modernas*; para la divulgación internacional y la búsqueda de colaboradores de otros países, recientemente se ha alcanzado un acuerdo de colaboración en el marco del Convenio SEA-EU, entre siete universidades, como proyecto europeo coordinado por la UCA, y, en relación

con la divulgación científica de los resultados alcanzados en contextos internacionales, se ha celebrado una sesión monográfica sobre «Terminología y lingüística digital», en el *XXIII Deutscher Hispanistentag* (Universidad de Graz, 2023).

En el ámbito de la transferencia de los resultados de la investigación en el campo de la terminología, se han llevado a cabo numerosos contratos I+D con entidades, como la Fundación Centro de Estudios Andaluces, la Universidad de Sevilla o la propia Universidad de Cádiz, para realizar las actividades propias de la Asesoría Lingüística que el grupo ha constituido y cuyo servicio técnico de corrección lingüística cuenta con la homologación de la UCA, a través de la OTRI¹⁰. Además, el grupo ha firmado relevantes convenios marco y específicos con distintos institutos de investigación, organismos y empresas, como los dos establecidos con el IULA de la Universidad Pompeu Fabra, los firmados con EMPIEL, así como la adenda a estos últimos convenios con el Centro Tecnológico MOVEX, con el que ya se han desarrollado diversos contratos I+D en los campos de la terminología multilingüe y la comunicación empresarial. En estos últimos años, se ha potenciado, aún más, esta apuesta por la transferencia del conocimiento y resultados de la investigación al sector empresarial, mediante la firma de otros convenios con empresas interesadas en el trabajo y gestión de la terminología, como los convenios marco y específico de colaboración entre el ILA y el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD). De la estrecha colaboración con este centro como empresa privada se ha llevado a cabo la organización de cinco cursos de formación permanente, dirigidos por Miguel Casas Gómez y Rafael López-Campos Bodineau (director del ISTRAD), entre los que destaca, por su afinidad, los de «Terminología y gestión terminológica», «Lingüística aplicada a la traducción» y «Traducción y nuevas tecnologías».

Como explotación de los resultados obtenidos, son evidentes sus aplicaciones en distintos ámbitos de la comunicación especializada en los que se impone la necesidad de mejorar la sistematización y la difusión de los usos terminológicos que los caracterizan. En este proceso de transferencia, hemos de resaltar la conformación científica del ILA, desde el que se apuesta por esta línea de investigación y que gira en torno a diversos gabinetes especializados e interdisciplinarios, cuyas líneas de actuación coinciden en gran medida con los objetivos aquí formulados.

10. En este sentido, es importante señalar la obtención entre 2004 y 2006 de dos premios relacionados con el proyecto «Consultoría lingüística» y en 2014 el Premio Human a la Transferencia de Conocimiento desde el área de las humanidades, concedidos por la OTRI (UCA) en las modalidades de proyectos empresariales y de grupos de investigación. Estrechamente vinculados con la nueva sociedad del conocimiento y el impacto social y empresarial de los resultados de la investigación, destacan los dos primeros premios, otorgados, respectivamente, a la idea y al proyecto de empresa de base cultural «Tecling».

Nos referimos especialmente a las líneas de Asesoría lingüística y Tecnologías del lenguaje e Industrias de la lengua. Respecto a la primera, desde el ILA se pretende potenciar, gracias a estas acciones, nuestros servicios de asesoramiento lingüístico orientado al sector industrial, tecnológico y empresarial. En cuanto a la segunda, en la que se está trabajando a través de diferentes proyectos en campos como la neología, la terminología y la lingüística computacional, son múltiples las opciones de transferencia y explotación de los resultados, entre ellas, la posibilidad de trabajar con diferentes software y bases de datos que sirvan de soporte técnico para difundir los resultados obtenidos, así como la elaboración de diversos corpus informatizados relacionados con redes neológicas y terminológicas y el diseño de herramientas para la investigación léxica y aplicaciones lingüísticas de interés para la comunicación especializada. Todo ello se conecta con diversas acciones emprendidas, como la firma de convenios con distintas plataformas creadas para el registro de neologismos, y otras futuras, como contratos externos con editoriales para la actualización de diccionarios, gramáticas y tratados de formación de palabras o la participación en proyectos internacionales en colaboración con otros institutos o grupos de investigación para realizar estudios contrastivos a partir de diversas lenguas. Por último, hemos de destacar un conjunto de acciones que están contribuyendo a la transferencia tecnológica y del conocimiento, como la participación en congresos nacionales e internacionales, como el *XXXVI Congreso Internacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada* (en el que se presentó la interfaz terminológica del proyecto TERLEX y contó con un foro-coloquio, coordinado por Miguel Casas Gómez, sobre transferencia del conocimiento y empleabilidad de la lingüística aplicada), o el *XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral* (con varias ponencias sobre los logros técnico-metodológicos y onomasiológicos alcanzados), y otros eventos y actividades de transferencia y divulgación científica, como la presentación de estas iniciativas en todo tipo de foros académicos y empresariales para la difusión de actividades y fortalecimiento de servicios tanto periféricos de investigación (SPI) como técnicos homologados (OTRI), como la Noche Europea de Investigadores, el Portal para la empresa, Café con Ciencia, Foro Europeo para la Ciencia, Tecnología e Innovación (Transfiere), Jornadas de Lingüística, Jornadas Doctorales Específicas del Doctorado en Lingüística, las Jornadas de Divulgación Científica «Las ciencias del lenguaje al alcance de todos» o las Jornadas conmemorativas del 25 aniversario de la creación del grupo *Semainein*. Además de estas acciones, la presencia del ILA en las principales redes sociales con cuenta institucional propia (LinkedIn, Twitter y Facebook), junto con la página web del instituto (<http://ila.uca.es/>), servirán como medio de difusión del alcance de las investigaciones generales desarrolladas en esta institución y, en particular, de los miembros del grupo *Semainein*.

Para terminar, cabe reseñar la aplicación de estas acciones al ámbito empresarial, que recubre transferencias que van desde la gestión del conocimiento a la creación de software, pasando por temas de asesoría lingüística, puesto que el innovador formato de acceso y consulta que se propone es exportable a otros ámbitos científicos y técnicos que pueden beneficiarse de él. A su vez, se generará, como resultados más relevantes, además de la edición del repertorio terminográfico (en versión *on line*), publicaciones nacionales e internacionales de gran impacto derivadas de sus contenidos y se prevén logros científicos similares o, incluso, de mayor impacto que en los proyectos anteriores. Constituye, pues, un reto científico de gran alcance e innovación para la investigación aplicada en lexicografía, terminología y semántica léxica y, en lo que respecta al corpus de registros terminológicos y diccionarios de lingüística existentes, responde a la necesidad de contar con un estudio riguroso que documente el amplio campo terminológico de la semántica léxica, recogiendo sus contenidos y perspectivas actuales, y proporcione una visión de conjunto que supere los trabajos de carácter parcial elaborados hasta el momento. Además, su impacto se acrecienta por estar inscritas todas estas acciones en un instituto de investigación (ILA), a través de sus numerosos contratos y servicios técnicos prestados a la sociedad y al sector empresarial. Este importante salto cualitativo ha supuesto también una mayor consolidación y aumento de los convenios con empresas andaluzas, un fuerte impacto en el tejido social y empresarial y, en definitiva, una mayor empleabilidad en el sector productivo de Andalucía.

Referencias bibliográficas

- Alcina, Amparo, Costa, Rute y Roche, Christophe (eds.) (2019): *Terminology and e-dictionaries*. Special issue of *Terminology*, 25 (2). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Aparicio Larrán, Blanca (2020): *La enseñanza del lenguaje en la atención sanitaria a través de la traducción. Aplicaciones didácticas de la traducción en la enseñanza de lengua extranjera de variación especializada*. Tesis doctoral con mención internacional. Universidad de Cádiz.
- Auger, Pierre, Drouin, Patrick y L'Homme, Marie-Claude (1991): «Automatisation des procédures de travail en terminographie», *Meta: Journal des traducteurs/Meta: Translators' Journal*, 36 (1), 121-127.
- Auger, Pierre y Rousseau, Louis Jean (1977): *Méthodologie de la recherche terminologique*. Québec: Régie de la langue française.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida-Empúries.
- Casas Gómez, Miguel (1999a): «El proyecto de un Diccionario de terminología semántica», en Jesús Fernández González et al. (eds.), *Lingüística para el siglo XXI. III Congreso*

- organizado por el Departamento de Lengua Española, I. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 399-407.
- Casas Gómez, Miguel (1999b): *Las relaciones léxicas*. Tübingen: Niemeyer.
- Casas Gómez, Miguel (2003): «El documento terminológico: su estructura a propósito de la terminología lingüística», en Leonel Ruiz Miyares et al. (eds.), *Actas del VIII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, 20-24 de enero de 2003*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 137-142.
- Casas Gómez, Miguel (2005): «Relaciones 'significativas', relaciones semánticas y relaciones léxicas», *Lingüística Española Actual*, 27 (1), 5-31.
- Casas Gómez, Miguel (2006a): «Contenidos actuales de la semántica léxica: la terminología», en Wolf Dietrich et al. (eds.), *Lexikalische Semantik und Korpuslinguistik. Akten der Gekelergedenktagung. Tübinger Beiträge zur Linguistik, Band 490*. Tübingen: Narr, 13-40.
- Casas Gómez, Miguel (2006b): «Modelos representativos de documentación terminográfica y su aplicación a la terminología lingüística», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 1, 25-36.
- Casas Gómez, Miguel (2007): «El estatus lingüístico de las disciplinas aplicadas de la semántica», en Pablo Cano López et al. (eds.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General (Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004)*, vol. II.A: *Las lenguas y su estructura*. Madrid: Arco/Libros, 935-952.
- Casas Gómez, Miguel (2014a): «Aproximación historiográfica a la ciencia terminológica», en María Luisa Calero et al. (eds.), *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística*, I. Münster: Nodus Publikationen, 87-96.
- Casas Gómez, Miguel (2014b): «A typology of relationships in semantics». *Quaderni di semantica: Rivista Internazionale di Semantica Teorica e Applicata*, XXXV (2), 45-73.
- Casas Gómez, Miguel (2015): «Lingüística e investigación terminológica en Andalucía», *Terminàlia*, 12, 18-28.
- Casas Gómez, Miguel (2018): «Las relaciones conceptuales como regla de comportamiento lingüístico en la identificación de usos terminológicos», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 191-197.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, Miguel (2020c): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, número de expediente: CA-00256-2020 y número de asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel (2021a): «Transferencia y proyección empresarial de la terminología aplicada», en Luis Unceta Gómez et al. (eds.), *Amice benigneque honorem nostrum habes. Estudios lingüísticos en homenaje al profesor Benjamín García-Hernández*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid (UAM Ediciones), 853-873.

- Casas Gómez, Miguel (2021b): «La traducción como proceso siempre presente en el estudio interdisciplinar del lenguaje», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares, 35-50.
- Casas Gómez, Miguel (2021b): «La semántica y sus usos terminológicos», *Bulletin Hispanique*, 123 (2): *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, número monográfico editado por Azucena Penas Ibáñez, 187-204.
- Casas Gómez, Miguel (2022): «Relaciones semánticas en el léxico común y relaciones conceptuales en el léxico terminológico», en Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson (eds.), *Mundos del hispanismo. Una cartografía para el siglo XXI*, Frankfurt, Madrid: Ver-vuert, Iberoamericana, 52-63.
- Casas Gómez, Miguel y Fernández Smith, Gérard (2021): «El hablar y la variación de especialidad», en Óscar Loureda y Angela Schrott (eds.), *Manual de lingüística del hablar*. Berlin, Boston: Walter de Gruyter, Colección *Manuals of Romance Linguistics* (MLR), 28, 715-732.
- Casas Gómez, Miguel y Honor Marín, Cristian (2021): *INTERLEX: interfaz gráfica terminológica*. Patente registrada con número 202199904709585, número de expediente: CA-110-2021 y número de asiento registral 04/2021/4185.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2017): *Semántica léxica*. Número monográfico extraordinario de *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3). Pamplona: Universidad de Pamplona.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2021): «Structural Semantics in the Romance Languages», en Mark Aronoff y Damon Zucca (eds.), *The Oxford Research Encyclopedia of Linguistics*, Oxford: Oxford University Press, Oxford Research Encyclopedias Editorial Offices, 1-23.
- Crespo Miguel, Mario (2020): *Automatic Corpus-based translation of a Spanish FrameNet medical Glossary*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Crespo Miguel, Mario (2021a): «Creación semiautomática de una ontología terminológica médica a partir de FrameNet», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos, (eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares, 67-80.
- Crespo Miguel, Mario (2021b): «Aproximación al trasvase automático de predicados de FrameNet al español mediante Wordnet», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 16, 49-62.
- Dubuc, Robert (1999³ [1992]): *Manual práctico de terminología*. Traducción de Ileana Cabrera. Providencia (Santiago de Chile): Unión Latina, RiL editores.
- Fernández Smith, Gérard (2011): «Aspectos lexicográficos de los términos *texto*, *discurso* y *enunciado* en los diccionarios generales», *Revista de Lexicografía*, 17, 15-31.
- Fernández Smith, Gérard (2014): «Precisiones terminológicas y conceptuales en el ámbito de la lingüística textual y discursiva», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 30 (1), 126-153.
- García Antuña, María (2011): *La variación especializada: caracterización terminológica del léxico específico de la piel*. Tesis doctoral con mención europea. Universidad de Cádiz.
- García Antuña, María (2014): «Algunas notas sobre el léxico específico de la piel», en Mercedes Roldán Vendrell (ed.), *Terminología y comunicación científica y social*. Granada: Comares, 155-180.

- García Antuña, María (2017): «Las relaciones conceptuales en terminología», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1359-1384.
- Gómez Díaz, Sara (2021): *Análisis del discurso, Lingüística del texto y Terminología: usos específicos de los contenidos y perspectivas de estas disciplinas*. Tesis doctoral en curso de realización. Universidad de Cádiz.
- González González, Manuel, Sánchez-Palomino, María Dolores y Veiga Mateos, Inés (eds.) (2018): *Terminoloxía: a necesidade da colaboración*. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert.
- Guerrero Ramos, Gloria (2017): «Nuevas orientaciones de la terminología y de la neología en el ámbito de la semántica léxica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1385-1415.
- Guerrero Ramos, Gloria y Bermúdez Fernández, Juan María (2002): «¿La terminología al servicio de la traducción?», en Guerrero Ramos, Gloria y Pérez Lagos, Manuel Fernando (coords.), *Panorama actual de la terminología*. Granada: Editorial Comares, 137-145.
- Guerrero Ramos, Gloria y Pérez Lagos, Manuel Fernando (coords.) (2002): *Panorama actual de la terminología*. Granada: Editorial Comares.
- Guerrero Ramos, Gloria y Pérez Lagos, Manuel Fernando (eds.) (2021): *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares.
- Gillam, Lee, Tariq, Mariam y Ahmad, Khurshid (2007): «Terminology and the construction of ontology», en Fidelia Ibekwe-SanJuan, Anne Condamines y María Teresa Cabré (eds.), *Application-driven terminology engineering*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 42-73.
- Hockaert, Hendrik J. y Steurs, Frieda (eds.) (2017, reprinted): *Handbook of Terminology*, I. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Kiefer, Markus y Pulvermüller, Friedemann (2012): «Conceptual representations in mind and brain: Theoretical developments, current evidence and future directions», *Cortex*, 48, 805-825.
- L'Homme, Marie-Claude (2020): *Lexical Semantics for Terminology. An Introduction*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, Terminology and Lexicography Research, 20.
- Miller, George (1986): «Dictionaries in the Mind», *Language and cognitive processes*, 1 (3), 305-314.
- Miller, George et al. (1990): «Introduction to WordNet: An on line lexical database», *International Journal of Lexicography*, 3 (4), 235-244.
- Paredes Duarte, María Jesús (2006): «Peculiaridades terminológicas del lenguaje de la cata de vinos», en *Actas del VII Congreso de Lingüística General (Barcelona, 18-21 de abril de 2006)*. Publicación electrónica.
- Paredes Duarte, María Jesús (2020a): «La cata de vinos de Jerez: caracterización lingüística y terminológica», *Debate terminológico. Revista de la Red Iberoamericana de Terminología*, 18, 55-62.
- Paredes Duarte, María Jesús (2021): «Usos terminológicos de la cata de vinos de Jerez», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares, 199-212.
- Paredes Duarte, María Jesús y Palacios Macías, Víctor Manuel (2007): «La escala terminológica de la limpidez en el lenguaje de la cata de vinos», en Cano López, Pablo et al.

- (eds.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General (Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004)*. Madrid: Arco/Libros, 2663-2675.
- Paredes Duarte, María Jesús y Palacios Macías, Víctor Manuel (2008): «El neologismo terminológico en el lenguaje de la cata de vinos», en Carmen Navarro (ed.), *Terminología, traducción y comunicación especializada. Homenaje a Amelia de Irazzábal. Actas del Congreso Internacional (Verona, 11-12 de octubre de 2007)*. Verona: Edizioni Fiorini, 345-358.
- Ramírez Salado, Mercedes (2019): *Terminología y lingüística forense: usos terminológicos relacionados con los ámbitos de actuación de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas*. Tesis doctoral con mención europea. Universidad de Cádiz.
- Ramírez Salado, Mercedes (2021): «Imprecisiones terminológicas derivadas de la traducción en el ámbito de la lingüística forense», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 16, 175-183.
- Ramírez Salado, Mercedes y Álvarez Torres, Vanesa (2018): «Métodos y técnicas de detección de unidades terminológicas», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 744-749.
- Varo Varo, Carmen. (2017a): «Nuevos retos en la investigación del contenido léxico: elementos para una Neurosemántica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1032-1059.
- Varo Varo, Carmen (2017b): «Los principios de similitud y contraste en el procesamiento léxico: aproximación teórico-práctica», *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 5 (3), 183-212.
- Varo Varo, Carmen (2017c): «Hacia una nueva interpretación del significado léxico a la luz de algunos datos sobre el procesamiento lingüístico», en Inés Olza, Carmela Pérez-Salazar y Nekane Celayeta (eds.), *Semántica, léxico y fraseología*. Bern: Peter Lang, Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, 57-69.
- Varo Varo, Carmen (2017d): «Léxico y lexicón mental: problemas y alternativas», en Belén Almeida Cabrejas et al. (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística, II: Morfología y Lexicología*. Edición electrónica. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 305-320.
- Varo Varo, Carmen (2018): «Consideraciones sobre la polivalencia del término *asociación* desde la perspectiva neurocognitiva del léxico», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 13, 157-166.
- Varo Varo, Carmen (2020): «La pervivencia de la interpretación funcionalista de *análisis del contenido* en el marco de los estudios actuales de semántica léxica», en José María García Martín (dir.), Francisco Ruiz Fernández et al. (eds.), *Actas del XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional. Cádiz. 16-19 de octubre de 2018*. Cádiz: Q-Book, Cultura Integral, 139-146.
- Varo Varo, Carmen (2021a): «Implicaciones terminológicas del acercamiento psicolingüístico al significado», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 37 (2), 845-868.
- Varo Varo, Carmen (2021b): «Sintagmatismo y significado léxico: un acercamiento neurocognitivo», *Bulletin Hispanique*, 123 (2): *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/ Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, número monográfico editado por Azucena Penas Ibáñez, 299-314.

Anexo: Diccionarios de lingüística

- Abad, Francisco (1986): *Diccionario de lingüística de la escuela española*. Madrid: Gredos.
- Abraham, Werner (1981): *Diccionario de terminología lingüística actual*. Con la colaboración de R. Elema, R. Griesen, A. P. Ten Cate y J. Kok. Versión española de F. Meno Blanco, Madrid: Cátedra.
- Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, María Antonia (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Berns, Margie (2010): *Concise Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford: Elsevier.
- Brown, Keith (2006): *Encyclopedia of Language and Linguistics*. Boston: Elsevier.
- Brown, Keith y Miller, Jim (2013): *The Cambridge Dictionary of Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bussmann, Hadumod (1998): *Routledge Dictionary of Language and Linguistics*. Translated and edited by Gregory Trauth and Kerstin Kazzazi. London/New York: Routledge.
- Cardona, Giorgio Raimondo (1991): *Diccionario de lingüística*. Edición española a cargo de M^a Teresa Cabello. Barcelona: Ariel.
- Cerdà Massó, Ramón (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- Crystal, David (1980): *A First Dictionary of Linguistics and Phonetics*. London: Andre Deutsch.
- Crystal, David (1997): *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, David (1998): *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford, Massachusetts: Blackwell.
- Crystal, David (2000): *Diccionario de lingüística y fonética*. Traducción y adaptación de Xavier Villalba. Supervisión de Eugenio Martínez Celdrán. Barcelona: Octaedro.
- Crystal, David (2008^o): *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford, Massachusetts: Blackwell.
- Dos Santos Jota, Zelio (1976): *Dicionário de lingüística*. Rio de Janeiro: Presença.
- Dubois, Jean *et al.* (1979): *Diccionario de lingüística*. Versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, dirección y adaptación de Alicia Yllera. Madrid: Alianza.
- Ducrot, Oswald y Schaeffer, Jean-Marie (1998): *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Versión española de María del Camino Girón, Teresa M^a Rodríguez y Marta Tordesillas. Madrid: Arrecife.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1972): *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. Paris: Éditions du Seuil.
- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1983^o): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Traducción de Enrique Pezzoni. Buenos Aires/Madrid: Siglo XXI.
- Greimas, Algirdas Julien y Courtés, Joseph (1982): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Versión española de Enrique Ballón Aguirre y Hermis Campodónico Carrión. Madrid: Gredos.
- Johnson, Keith y Johnson, Helen (eds.) (1999): *Encyclopedic Dictionary of Applied Linguistics: A Handbook for Language Teaching*. London: Blackwell.
- Lázaro Carreter, Fernando (1974³): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Lewandowski, Theodor (1982): *Diccionario de lingüística*. Traducción de María de la Luz García-Denche Navarro y Enrique Bernárdez. Madrid: Cátedra.

- Luna Trail, Elizabeth, Vigueras Ávila, Alejandra y Báez Pinal, Gloria Estela (2005): *Diccionario básico de lingüística*. México: Universidad Autónoma Nacional de México.
- Malmkjaer, Kirsten (ed.) (1991): *The Linguistics encyclopedia*. London/New York: Routledge.
- Marouzeau, Jules (1969): *Lexique de la terminologie linguistique*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- Martinet, André (dir.) (1969): *La Lingüística. Guía alfabética*. Traducción de Carlos Manzano. Madrid: Anagrama.
- Martínez de Souza, José (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Vox.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1998): *Diccionario de lingüística neológico y multilingüe*. Madrid: Síntesis.
- Mounin, Georges (1979): *Diccionario de lingüística*. Traducción de Ricardo Pochtar y adaptación de Eugenio Martínez Celdrán. Barcelona: Labor.
- Richards, Jack C., Platt, John y Platt, Heidi (1997): *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Versión española de Carmen Muñoz Lahoz y Carmen Pérez Vidal. Barcelona: Ariel.
- Richards, Jack C. y Schmidt, Richard (2002³): *Longman Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics*. London/New York: Longman.
- Richards, Jack C. y Schmidt, Richard (2010⁴): *Longman Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics*. London/New York: Longman.
- Sánchez Díaz, Aníbal y Zierer, Ernesto (1971): *Glosario explicativo inglés-castellano de términos de Gramática Generativa Transformacional*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- TERMCAT, Centre de terminologia (1998): *Diccionario terminológico*. Larousse Lingüística, Barcelona: Larousse.
- Trask, Robert Lawrence (1997): *A Student's Dictionary of Language and Linguistics*. London: Arnold.
- Welte, Werner (1985): *Lingüística moderna. Terminología y bibliografía*. Versión española de Francisco Meno Blanco. Madrid: Gredos.

CAPÍTULO II

La terminología de la semántica: redes conceptuales y usos terminográficos

Miguel Casas Gómez

1. Introducción

En el presente trabajo, partimos de los problemas terminológicos existentes, incluso, en la propia disciplina terminológica, en concreto, de la ambigüedad polisémica del término *término* como unidad de análisis y de las dos acepciones fundamentales (genérica y específica) que se derivan de la concepción de la terminología como materia de estudio, para afrontar la interdisciplinariedad y la complejidad epistemológica de la semántica como ciencia del significado, hasta el punto de que debemos referirnos, más que a la semántica, a las semánticas, dado que existen tantas concepciones de la disciplina y de su objeto de estudio como lingüistas, en general, y semantistas, en particular.

De este modo, acometemos los escollos terminológicos de la *semántica* como unidad terminológica en relación con su enorme capacidad polisémica tanto desde la lingüística como desde otras disciplinas no lingüísticas. En esta línea, se analizan sus principales valores conceptuales que remiten a un número representativo de usos y subusos terminológicos, describiendo semasiológicamente las acepciones tanto de la denominación de *semántica* y *semántica léxica* como de sus diferentes tipos específicos o denominaciones complejas, las cuales se han organizado onomasiológicamente en redes conceptuales a partir de un conjunto de criterios lingüísticos que están en la base de sus respectivos nodos ontológicos.

2. La terminología y sus usos terminológicos

El estudio de la terminología, principalmente desde el punto de vista de sus aplicaciones, ha suscitado un interés actual, no solo por la transversalidad de su objeto

de estudio, sino por su proyección social, profesional, tecnológica, industrial y empresarial (cf. Casas Gómez 2021a). Desde una perspectiva lingüística, la terminología puede concebirse como la disciplina autónoma pero no independiente, sino inter/transdisciplinar, que estudia, por una parte, los fundamentos teóricos que subyacen al análisis de los términos o unidades terminológicas y, por otra, traza las directrices metodológicas y prácticas utilizadas en el trabajo terminográfico para la elaboración de ficheros terminológicos y la confección de léxicos especializados.

Precisamente en la delimitación de estos tres componentes (teórico, metodológico y práctico) radican las dos principales acepciones del término *terminología*, por lo que el estudio terminológico empieza con la propia denominación de la materia y de su misma unidad: el *término*. En concreto, a la ambigüedad polisémica de *término* se ha referido recientemente Cabré (2021: 25-26) como una de las debilidades de la teoría comunicativa de la terminología:

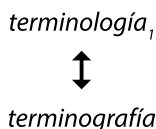
Hasta aquí, para simplificar, hemos utilizado la denominación *término* para referirnos al objeto de la terminología como campo de conocimiento. Sin embargo, esta denominación levanta problemas que hay que solucionar para no caer en ambigüedades, ya que el término *término* es una unidad polisémica si nos atenemos a cómo se suele utilizar o a cómo se ha utilizado hasta ahora en la TCT y en la Terminología en general. Lo usamos habitualmente para referirnos al objeto común central del campo de conocimiento, y lo utilizamos también para referirnos a la unidad léxica de sentido especializado, es decir a la unidad de base del abordaje lingüístico a la terminología. Esta confusión tiene sus razones en el desarrollo de la Terminología. Tengamos en cuenta que cuando la Terminología tradicional precisa su objeto dice que es «el concepto, el término y sus relaciones», con lo cual a) abre la puerta a que el objeto de la Terminología sea múltiple, y no uno, y b) reserva la denominación *término* para la representación lingüística del concepto.

Para solventar el problema polisémico de la «coincidencia usual entre la denominación del objeto y la del campo de saber, y la frecuencia y naturalización del uso del término *término* para referirse a la unidad término desde el punto de vista lingüístico», esta autora responde con la siguiente propuesta de desambiguación terminológica:

Reservar *término* en el sentido de «unidad léxica que activa un sentido especializado en condiciones pragmáticas determinadas» y usar la denominación *objeto terminológico* para referirnos al objeto común y central de conocimiento del campo denominado Terminología, sea cual fuere la perspectiva desde la que se analiza o aborda (Cabré 2021: 28).

En cuanto a *terminología* como disciplina, esta presenta básicamente dos usos terminológicos:

- 1) Contenido genérico, abarcador de los componentes teórico, metodológico y práctico en el análisis de los lenguajes especializados (acepción coincidente con la denominación general de la asignatura):



- 2) Contenido específico, indicador solo de los aspectos de teoría del lenguaje y bases conceptuales de las unidades terminológicas como correlato complementario de *terminografía* en tanto parcela encargada de los problemas metodológicos y prácticos concernientes a estos lenguajes de especialidad:

*terminología*₂ / *terminografía*

Para los fines que pretendemos en este trabajo, resulta relevante indicar cómo la unidad *terminología* presenta en cada acepción relaciones conceptuales distintas (hiperonimia-hiponimia/antonimia). Así, en el primer uso terminológico, *terminología*₁ es hiperónimo conceptual de *terminografía*, mientras que, en el segundo, *terminología*₂ y *terminografía* constituyen dos antónimos complementarios.

Todo ello explica que, en los últimos años, se haya incorporado la terminografía como nueva parcela en el marco general de la *terminología*, encargándose esta última propiamente de los aspectos teóricos del lenguaje especializado y de sus bases conceptuales, en tanto la *terminografía* se ocupa de sus aspectos metodológicos y prácticos, en concreto, de los criterios manejados en el tratamiento de los datos terminológicos y de la documentación terminológica (tipos de fichas, modelos representativos en la elaboración de ficheros terminológicos y de léxicos especializados).

3. La(s) semántica(s)

En la historia del pensamiento lingüístico se ha prestado especial atención a un aspecto central de la semántica, como es el significado, objeto de estudio de esta disciplina desde ópticas lingüísticas y no lingüísticas, y a su delimitación con otros tipos de «contenido» del lenguaje: los denominados *niveles del significar* (cf. Casas Gómez 2002).

Tanto la interdisciplinariedad del significado como la complejidad epistemológica de la semántica son cuestiones que no admiten discusión y que resultan evidentes para cualquier investigador que se acerque a su inextricable estudio. La semántica representa la oscuridad por la dificultad de desentrañar su objeto de análisis, por su opacidad referencial y complicadas relaciones que entablan sus numerosas unidades y la carencia, a veces, de estructuras en este campo.

En este sentido, todos los lingüistas y no lingüistas han mostrado su acuerdo en que la semántica es la ciencia que se encarga del estudio o análisis del significado, pero, cuando nos preguntamos ¿qué es el significado?, casi ninguno lo define de la misma forma (prácticamente no hay dos científicos que la conciban igual), esto es, surgen tantas semánticas como aproximaciones existentes en torno a su objeto de estudio. Ya Lyons (1977: 1) afirmaba que

Semantics is generally defined as the study of meaning; and this is the definition that we will provisionally adopt: what is to be understood by 'meaning' in this context is one of our principal concerns in later chapters. Ever since Ogden and Richards (1923) published their classic treatise on this topic, and indeed since long before that, it has been customary for semanticists to emphasize the fact (and let us grant that it is a fact) that the noun 'meaning' and the verb 'to mean' themselves have many distinguishable meanings.

En este sentido, cita a Leech (1974: 1), para quien los semantistas han invertido mucho tiempo desentrañando los significados del término *significado*, cuestión esta que, en su opinión, se debe al intento de explicar la semántica desde otras disciplinas. A este respecto, no obstante, puntualiza Lyons (1977: 1, n. 1): «I think that there is more to it than that. It is at least arguable that linguistic meaning cannot be understood or explicated except in terms of other kinds of non-linguistic meaning».

En consecuencia, existen tantas nociones o concepciones de *semántica* como semantistas y acepciones de *significado* como estudiosos se han acercado a este campo de conocimiento. Más que de *una semántica*, debemos hablar, por tanto, de *las semánticas*.

4. La terminología de la semántica

La precisión y univocidad, contrariamente a lo que se presupone como propiedades intrínsecas de las nomenclaturas de los lenguajes especializados, constituyen características utópicas que no suelen cumplirse como finalidad básica de los metalenguajes científicos (cf. Casas Gómez/Fernández Smith 2021). Tales principios se mantienen como criterios caracterizadores en los manuales y estudios acerca de

los lenguajes científico-técnicos. Sin embargo, ya Wüster¹ había proclamado, como principal escollo de la terminología moderna, descrita, sobre todo, desde una perspectiva metodológica y práctica («instrumento de trabajo»), la desambiguación eficaz de la comunicación científico-técnica. Tal objetivo de su concepción terminológica, no solo nos proporciona una caracterización de la disciplina muy actual enmarcada en el dominio de la lingüística aplicada y, como ha destacado Cabré (1993: 22), concebida dentro de una perspectiva comunicativa del lenguaje en la que se presta atención a «los aspectos polivalentes del lenguaje como instrumento de comunicación», sino que, al destacar la ambigüedad como fenómeno existente en el ámbito técnico-científico, advierte de la problemática que supone la ruptura de la univocidad referencial, tendencia a la simetría que debería constituir un universal del lenguaje terminológico, pero que, en la práctica, no deja de ser una pretensión utópica, ya que la asimetría también caracteriza a las terminologías, pese a que suponga, paradójicamente, una *contradictio in terminis* en relación con la esencia básica del metalenguaje científico.

Las unidades de la lingüística no solo son generalmente plurívocas e imprecisas por su ambigüedad, sino que existen nociones que llegan a ser hasta más polisémicas que los propios elementos de la lengua común. En efecto, los signos técnicos de nuestra ciencia pueden ser hasta más asimétricos en sus componentes que los signos lingüísticos de la lengua general, como sucede, por ejemplo, con el propio término *semántica* y su objeto el *significado* o los contenidos relacionados con otros niveles del significar: *designación*, *sentido*, *referencia*², así como con las imbricadas y complejas relaciones conceptuales que mantienen los distintos usos y subusos de los elementos de este metalenguaje (véanse, por ejemplo, los nodos ontológicos de *semasiología* y *onomasiología* en Casas Gómez 2020a: 11-18).

Por lo que respecta a la semántica, la indefinición de su objeto de estudio se materializa en un entramado terminológico farragoso y obtuso de comprender, justamente en una disciplina que debería caracterizarse por ser ejemplo de precisión verbal. Ya en su clásico manual de semántica, Greimas (1976 [1966]: 9-10), tras reconocer que la semántica «ha sido siempre la pariente pobre de la lingüística», afirma que,

por lo que a sus unidades constitutivas se refiere, la maraña terminológica –de sementas, semiemas, semantemas, etc.– no revela otra cosa que fárrago y confusión. El lingüista mejor intencionado no podía considerar, en tales condiciones, a la semántica más que como una disciplina a la búsqueda de sí misma.

1. Desde su tesis doctoral, *Internationale Sprachnormung in der Technik, besonders in der Elektrotechnik*, leída en la Universidad de Viena en 1931. Su concepción fue posteriormente desarrollada, sobre todo, a partir de su clásica monografía (1979) sobre teoría y lexicografía terminológicas.

2. Véase, en este mismo volumen, el estudio terminológico que Fernández Smith realiza del concepto de *referencia*.

Esta inconsistencia desde el punto de vista conceptual y terminológico ya había sido puesta de manifiesto por Ogden y Richards (1923) en su tratado sobre el *significado del significado* y, antes que por Leech y Lyons (véase 3), por el semantista lógico Schaff (1969: 9): «Como disciplina, la semántica es ahora tan complicada, y su nombre es tan ambiguo, que el análisis semántico debe aplicarse a la misma palabra *semántica* si han de evitarse deplorables incomprensiones y errores de lógica».

En el primer capítulo de este volumen, hemos explicado las bases metodológicas y los recursos digitales de esta investigación terminológica sobre la semántica, basada en un corpus escrito, metalingüístico y multilingüe, de textos a partir de la digitalización de 37 repertorios lexicográficos (véase la relación en el anexo del capítulo Casas Gómez/Varo Varo) y de numerosas fuentes de lingüística teórica y aplicada, en concreto 6.104 documentos, que suman más de 60 millones de palabras. En este sentido, se han revisado las entradas del término *semántica* y su amplia tipología de especificaciones en todos los diccionarios de lingüística y se ha consultado un extenso número de contextos del corpus. En concreto se han extraído un total de 59.102 fragmentos, de los que, tras el filtrado mediante el software *Sublime Text*, se han obtenido finalmente 5.817 contextos válidos, que han sido seleccionados para su análisis por su representatividad desde el punto de vista definitorio y metalingüístico.

De esta manera, el término *semántica* presenta en las fuentes doctrinales y documentales una enorme capacidad polisémica, cuyos valores conceptuales remiten a un considerable número de usos y subusos terminológicos relativos a:

- 1) el origen de la disciplina en el historicismo como concepción diacrónica de las significaciones de las palabras, ámbito en el que confluye -terminológica y conceptualmente- con la denominación previa de *semasiología*³,
- 2) su inclusión general como rama de la semiótica (cf. Morris 1985 [1938] y 1946),
- 3) su conexión con el dominio de los conceptos y la realidad extralingüística o la delimitación de estos tipos de contenido como niveles del significar diferentes⁴,

3. Aquí se circunscriben los intentos de diferenciación conceptual entre *semasiología* y *semántica* por parte de autores de la primera mitad del siglo XX insertos en la semántica «tradicional» (cf. Casas Gómez 1999a, 2007 y 2009).

4. Este apego al plano conceptual y referencial, frecuente en los análisis sobre la esencia del significado, propios de la tendencia analítica de la semántica «tradicional», fue continuada, incluso, por autores iniciadores de la semántica estructural, como Pottier (1976 [1964]: 100), que definía la semántica como la ciencia que estudia la *sustancia* del contenido de las formas léxicas y gramaticales, o, en un estudio más actual sobre teoría del léxico, Lara (2005: 1-12), que no solo distingue en el nivel léxico dos disciplinas: la lexicología y la semántica léxica, sino que reserva esta última para «el estudio de la

- 4) su ubicación inicial en el nivel léxico, con las frecuentes confusiones e imprecisiones teóricas surgidas en las propuestas de separación entre *semántica* y *lexicología*, y
- 5) su extensión ulterior a los distintos niveles del contenido lingüístico (desde el morfema hasta el texto).

Pero, además, como hemos señalado específicamente en un trabajo previo sobre la semántica y sus usos terminológicos (cf. Casas Gómez 2021b), abundan las denominaciones complejas de esta unidad terminológica, formadas por el término *semántica*, como elemento base, más un complemento que especifica su contenido conceptual. Obviamente, un estudio terminológico-conceptual detallado de todos estos usos complejos o *multiword expressions* (en terminología de la lingüística computacional)⁵ excedería con mucho los límites de este trabajo, por lo que, al menos, ejemplificaremos, en los siguientes apartados, con determinadas redes conceptuales y usos terminográficos de la terminología de la semántica y presentaremos un esbozo de tipologización de tales designaciones a partir de un conjunto de criterios lingüísticos constitutivos de sus correspondientes nodos conceptuales.

5. Redes conceptuales de la terminología de la semántica

Tan solo como punto de partida de nuestra tipología de los múltiples usos del término *semántica*, puede servirnos la representación muy esquematizada⁶ de Welte (1985: 566; véase figura 1):

sustancia del contenido» (*op. cit.*: 1). Esta falta de distinción, sobre todo entre *significado* y *concepto*, constituye un lugar común en los planteamientos actuales del paradigma cognitivista. En este sentido, hace ya algunos años, afirmamos que «ha tardado mucho tiempo, ha costado mucho esfuerzo y ha sido un trabajo ingente (...) desligar históricamente el significado de la sustancia extralingüística y delimitar demasiadas confusiones e identificaciones entre los distintos tipos de contenido, para que nuevamente las tendencias más modernas de la lingüística y de la semántica pasen absolutamente de tales diferencias básicas, olvidando un hecho fundamental en la configuración de toda ciencia: quien no distingue confunde» (Casas Gómez 2013: 17).

5. Véase, en este mismo volumen, el capítulo de Crespo Miguel sobre el análisis de unidades terminológicas mediante algoritmos computarizados de representación conceptual, en el que dedica un apartado a la extracción de estos «elementos multipalabra» o expresiones lexicalizadas de más de un elemento.

6. Una adaptación de este cuadro sobre los diferentes tipos de *semántica* puede verse en Martínez Hernández (1990: 1011).

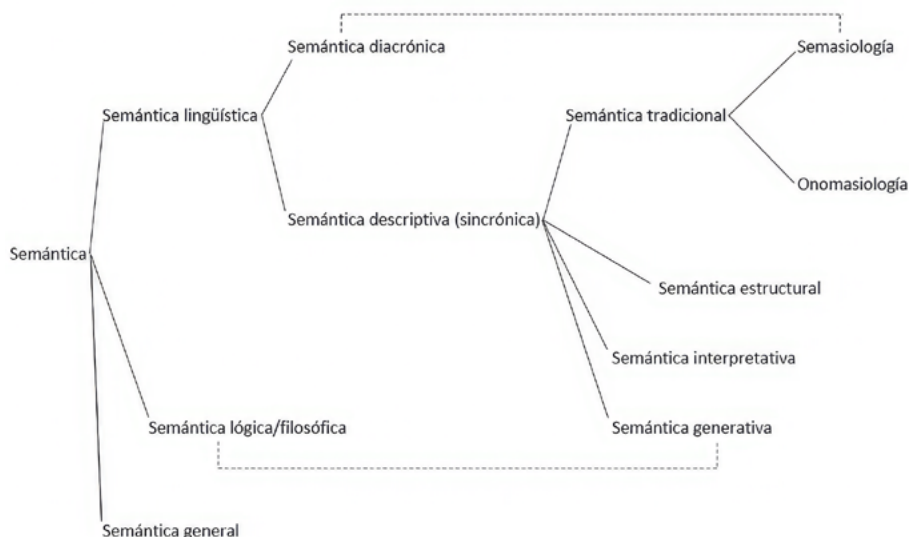


Figura 1. Esquema de los tipos de *semántica* de Welte

Se trata de un diagrama bastante incompleto, sobre todo en sus dos ramificaciones centrales, y no solo por la fecha de su publicación o el surgimiento de nuevas metodologías y paradigmas recientes de la semántica, dado que el autor se queda en la semántica generativa. El esquema parte de la clásica distinción de las tres semánticas (cf. Guiraud 1960 [1955]) «tradicionales» de la primera mitad del siglo XX: *semántica lingüística*, *semántica lógica/filosófica* y *semántica general*, en el que destaca la utilización del adjetivo *general* acompañando a *semántica* en tanto identificación de lo psicológico con lo general heredera de la tradición germánica de este componente como factor del cambio semántico en el historicismo, como puede verse en los trabajos sobre el alma de las palabras de Restrepo (1917) y, sobre todo, de la psicología o fisiopsicología conductista del signo de Korzybski (1933)⁷. No obstante, en la actualidad, es preferible reservar el término *semántica general* como genérico que abarca las distintas disciplinas que conciernen a los diversos puntos de vista o enfoques de esta materia o bien, en sentido restringido, como equivalente de uno de sus aspectos específicos, la semántica lingüística, que tiene por objeto el estudio de los fundamentos teóricos que subyacen en el análisis del contenido lingüístico con aplicación a los diferentes niveles significativos (morfológico, léxico, suboracional, oracional y textual) de las correspondientes lenguas particulares.

7. Véase un resumen de su trabajo en Guiraud (1960 [1955]: 91-99). También, para el uso de *semantics* en este autor y sus seguidores, cf. Read (1948: 88-89).

Es evidente que en esta visión panorámica no podemos detenernos ni tan siquiera en una sucinta explicación de todas las numerosas denominaciones de la *semántica*, sino que nos limitaremos a una propuesta esquemática de clasificación tipológica de sus diferentes usos complejos, sistematizada a partir de siete criterios lingüísticos que sirven de base de las respectivas redes conceptuales:

- 1) La dimensión lingüística o no lingüística en la descripción del significado: *semántica lingüística* frente a *semántica no lingüística*: *semántica lógica/filosófica* (*semántica pura*, *semántica proposicional*, *semántica formal*, *semántica de transiciones entre estados*, *semántica referencial*, *semántica veritativa* o *semántica condicionada a la verdad* o *de condiciones de verdad*, *semántica modelo-teórica*, *semántica de mundos posibles*, *semántica de situaciones*, *semántica actualizadora* o *dinámica*), *semántica psicológica* o *semántica general* (*semántica conductista*, *semántica behaviorista*, *semántica experimental* o *psicosemántica*, *semántica de procedimientos*), *semántica antropológica* o *etnosemántica*, *semántica social* o *sociológica* (*lexicología social*) y *semántica terminológica* (véase figura 2).

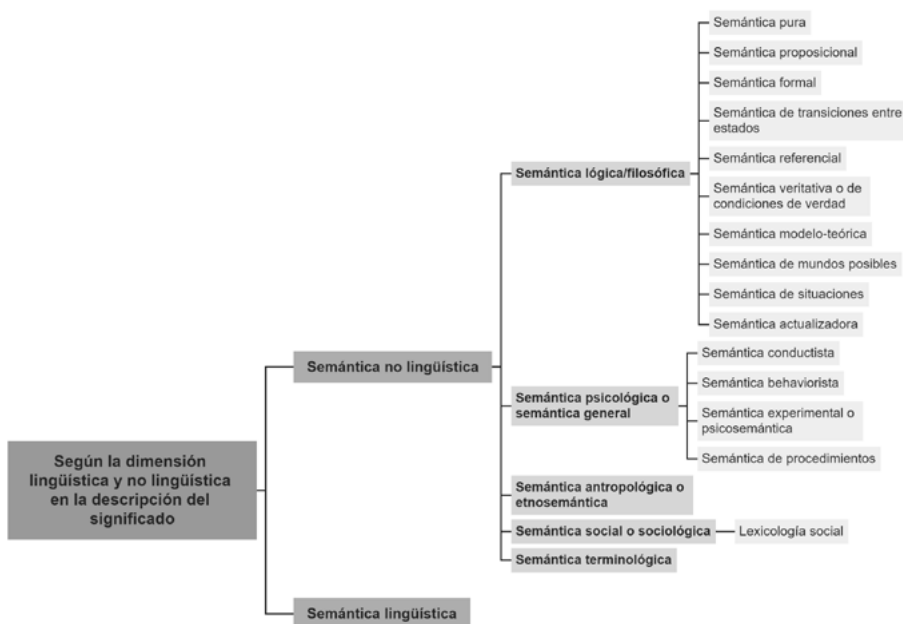


Figura 2. Tipos de *semántica* según la dimensión lingüística o no lingüística en la descripción del significado

- 2) Las perspectivas de estudio de la semántica: *semántica diacrónica*, *semántica dinámica* o *semántica evolutiva* en oposición a *semántica sincrónica*, *semántica estática* o *semántica descriptiva* (véase figura 3).



Figura 3. Tipos de *semántica* según las perspectivas de estudio de la semántica

- 3) Las etapas historiográficas específicas de la semántica: *semántica de la tradición* (tradición clásica de los estudios sobre el significado), *semántica histórica*, *semántica «tradicional»*, que conlleva, a su vez, cuatro perspectivas (*semántica analítica o referencial*, *semántica operacional*, *semántica de las significaciones* o *semasiología* y *semántica de las designaciones* u *onomasiología*), *semántica preestructural* (*semántica asociativa* y *semántica neohumboldtiana*) y *semántica moderna* (véase figura 4).

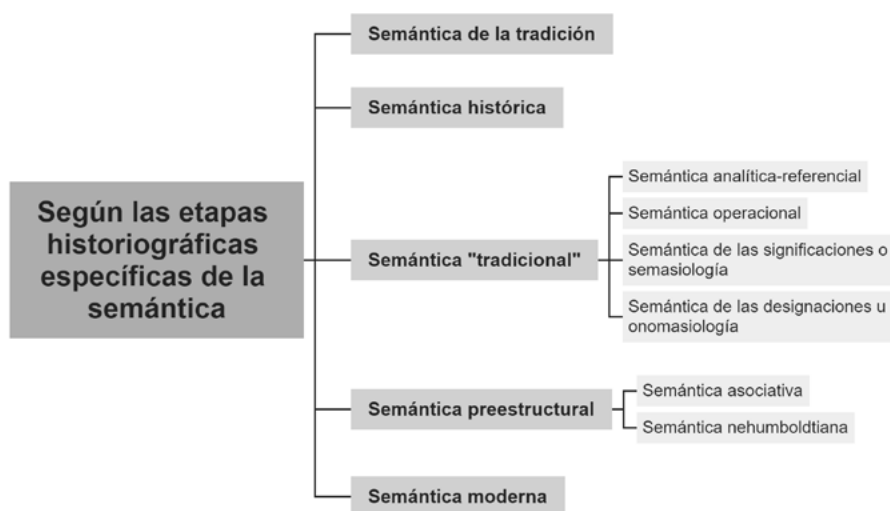


Figura 4. Tipos de *semántica* según las etapas historiográficas de la disciplina

- 4) Las corrientes, escuelas o tendencias de la semántica: *semántica estructural* (*semántica componencial*, también denominada *semántica de los componentes* o *semántica composicional*, *semántica paradigmática*, *semántica sintagmática*, *semántica distribucional*, *semántica* «humanizada» o «mitigada»⁸), *semántica generativa* (*semántica interpretativa*), *semántica funcional* (*semántica axiológica*), *semántica cognitiva* (*semántica de prototipos* o *semántica prototípica*) y *semántica mixta* (véase figura 5).

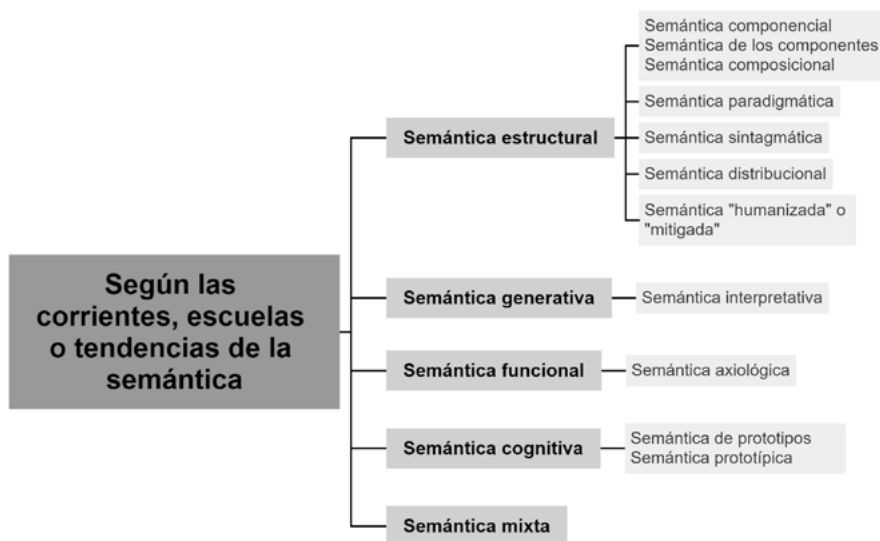


Figura 5. Tipos de *semántica* según las corrientes, escuelas o tendencias de la semántica

8. En el marco de los numerosos estructuralismos semánticos (cf. Casas Gómez/Hummel 2021), hemos de situar la semántica de Rodríguez Adrados, «lingüista de orientación entre tradicional y estructuralista», según él mismo (1988: 9) se ha definido de acuerdo con una concepción lingüística humanizada que, con ciertas modificaciones de las teorías estructuralistas (cf. Casas Gómez 1991: 114 y 120 n. 7), intenta adaptarse a la realidad de la lengua. Como bien ha recordado Martínez Hernández (1984: 401), el propio autor había calificado la orientación de sus estudios lingüísticos de «estructuralismo mitigado», entendiendo por ello «el papel del factor de la regularidad en el sistema, pero sin exagerar éste de un modo apriorístico y mecánico» (1969: 22). De la misma manera, en el prólogo de su colección de estudios de lingüística general citada anteriormente, advierte de nuevo que estos trabajos «parten de puntos de vista que concilian o tratan de conciliar el estructuralismo con un estudio filológico e inductivo y una visión humana de la lengua» (1988: 7).

- 5) Los niveles lingüísticos del significado o en los que opera el significado: *semántica morfológica/semántica morfemática/semántica de los morfemas*, *semántica léxica* (*lexicología*, *semántica lexicológica* o *lexicología semántica*, *lexemática*), *semántica del grupo de palabras* o *semántica suboracional*, *semántica de la frase*, *semántica oracional*, *semántica del enunciado*, *semántica pragmática* o *semántica en la pragmática*, *semántica del texto* o *semántica textual* y *semántica discursiva* o *semántica del discurso* (véase figura 6).



Figura 6. Tipos de *semántica* según los niveles lingüísticos del significado

- 6) Los niveles del significar descritos o relacionados lingüísticamente con su concepción (formas de hacer *semántica* que se sitúan en la base del término): *semántica de la lengua* (*semántica interna* o *semántica pura*, *semántica del significado*) en oposición a *semántica del hablar* (*semántica externa*, *semántica conceptual*, *semántica del sentido* y *semántica de la referencia*) (véase figura 7).

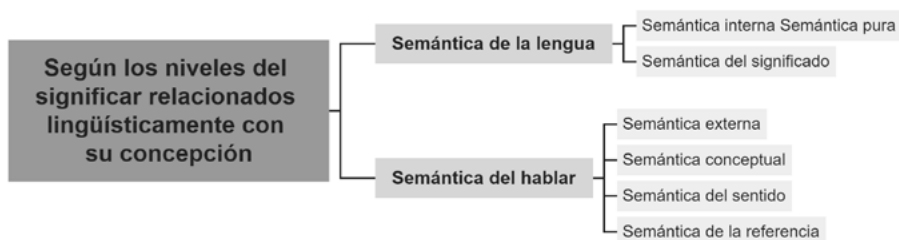


Figura 7. Tipos de *semántica* según los niveles del significar relacionados lingüísticamente con su concepción

- 7) El componente del signo lingüístico adoptado como punto de partida en el análisis: *semántica de formas materiales*, *semántica de la expresión* o *semántica desde el significante* frente a *semántica de formas de contenido* o *semántica desde el significado* (véase figura 8).



Figura 8. Tipos de *semántica* según el componente del signo lingüístico adoptado como punto de partida en el análisis

6. Usos terminográficos de la semántica lingüística

Si nos centramos en la semántica propiamente lingüística, advertimos, al menos, tres usos y dos subusos terminológicos desde la constitución histórica de la disciplina, que constituyen la base de posteriores desarrollos de acepciones de la semántica tanto desde una perspectiva no lingüística como lingüística (véase figura 9):

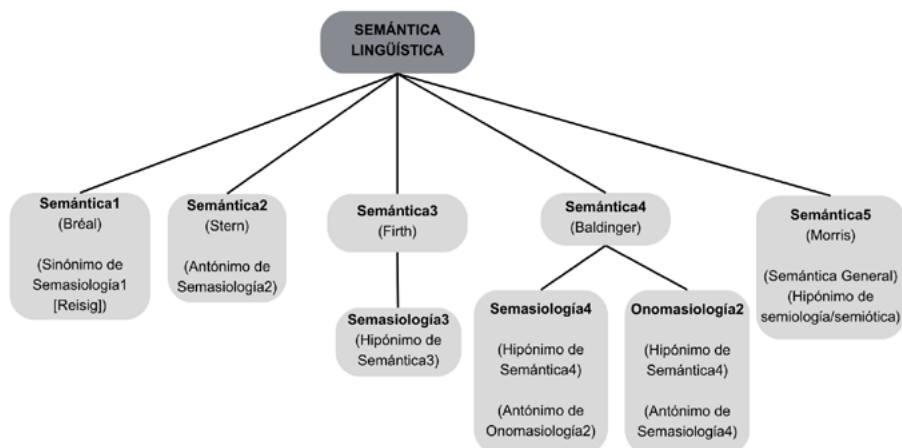


Figura 9. Principales usos terminológicos de *semántica lingüística*

- 1) *semántica*₁ (Bréal): ciencia de las significaciones de las palabras y de las leyes que rigen sus transformaciones en tanto concepción diacrónica limitada al léxico. En este uso programático de Bréal (1883, 1924 [1897]), inicial de la disciplina, *semántica* mantiene una relación conceptual de sinonimia absoluta con *semasiología* (*semántica*₁ = *semasiología*₁), instaurada por Reisig (1839) como modelo de teoría de la significación germánica. De esta coincidencia terminológica entre *semasiología* (Reisig) y *semántica* (Bréal) se hacen eco, de forma adecuada, algunos diccionarios de lingüística⁹;
- 2) *semántica*₂ (Stern): estudio de las concepciones extralingüísticas de la *semántica*, frente al análisis lingüístico del significado o *semasiología*, como un subuso específico de la acepción anterior en la que se establece una relación conceptual de antonimia complementaria entre *semántica*₂ / *semasiología*₂ (cf. Stern 1931);
- 3) *semántica*₃ (Firth): ciencia del significado desde la experiencia y la situación, en tanto la *semasiología* la concibe como una disciplina histórica dedicada al estudio de los cambios semánticos. Esta concepción firthiana de *semántica* desde una óptica pragmática (cf. Firth 1935), basada en los contextos de situación y cultura de Malinowski (1964 [1923]), y que constituye un antecedente claro del nacimiento de la pragmática desde planteamientos lingüísticos, supone otro subuso específico de la primera acepción en la que advertimos una relación conceptual hiperonímica-hiponímica entre *semántica*₃ - *semasiología*₃;

9. Cf. Marouzeau (1969: 204), Abraham (1981: 404), Lewandowski (1982: 306) o Alcaraz Varó / Martínez Linares (1997: 510).

- 4) *semántica*₄ (Baldinger): teoría del contenido de la palabra de la que derivan dos metodologías: la *semasiología*, limitada al estudio de las significaciones partiendo del significante o forma material (desarrollo del contenido de un signo particular o *campo semasiológico* o *de significaciones*), y la *onomasiología*, que, en sentido correlativamente complementario, analiza los signos partiendo del concepto o de la cosa (multiplicidad de designaciones de un concepto particular que forman un *campo onomasiológico* o *de designaciones*). De acuerdo con este planteamiento de Baldinger (1964, 1977 [1970]), se establece una relación conceptual de hiperonimia-hiponimia entre *semántica*₄ y *semasiología*₄ - *onomasiología*₂ y de antonimia complementaria entre *semasiología*₄ / *onomasiología*₂;
- 5) *semántica*₅ (Morris, semántica general): rama subordinada, junto a la sintaxis o sintáctica y la pragmática, de la semiótica, encargada del análisis del significado de los signos (cf. Morris 1985 [1938], 1946). Desde nuestro punto de vista y en tanto relación conceptual hiperonímica-hiponímica (*semiótica* - *semántica*₅), esta concepción semiológica de la semántica constituye el eje vertebrador de la *semántica general*, tal como la hemos concebido anteriormente en el apartado 5, y que se conecta con una larga tradición de enfoques anteriores desde una vertiente no lingüística (*semánticas no lingüísticas*) y con un amplio desarrollo posterior de una *semántica lingüística* que atiende tanto a los distintos tipos de «contenido» del lenguaje o niveles del significar como, sobre todo, a los diferentes niveles del contenido lingüístico (desde el morfema al texto o discurso).

Por lo que concierne específicamente a la *semántica léxica*, esta ha experimentado un notable incremento de contenidos y perspectivas de estudio, por lo que se hace necesaria una obra lexicográfica que consigne estos nuevos términos y sus usos y que sirva de actualización de las distintas acepciones terminológicas de todos los términos y conceptos semánticos relativos a esta disciplina léxica ampliada.

Si consignamos los usos de *semántica léxica*, comprobamos que esta unidad terminológica puede entenderse, principalmente, desde cuatro contenidos especializados, derivándose de los dos primeros, a su vez, tres subusos terminológicos:

- 1) Como sinónimo de *semántica* en el origen y tradición histórica de los estudios sobre el significado, limitada al nivel léxico al definirse como la ciencia del significado de la palabra: *Semántica léxica*₁ = *Semántica*. No podemos olvidar que la semántica inicia su andadura científica en el siglo XIX anclada en el nivel léxico y que, hasta hace poco tiempo, se había generalizado en la lingüística la concepción de esta materia como la disciplina encargada del significado de las palabras. De hecho, uno de los grandes semantistas del siglo pasado, Geckeler (1983: 51), precisaba incluso, respecto a definiciones anteriores, que, en realidad, la semántica «no es la ciencia de los significados en general sino la ciencia de los significados léxicos», identificándose, de esta manera, con la lexicología o la semántica léxica, tal como se constata plenamente

en los diccionarios especializados, sobre todo en los más clásicos, que se refieren a la disciplina como el estudio del significado de las unidades léxicas (cf. Lewandowski 1982: 306, Abraham 1981: 404 y Welte 1985: 566).

- 2) Como sinónimo de *lexicología*, lo que ha provocado teóricamente ciertas distinciones inadecuadas, representadas en etiquetas conceptuales como *lexicología* y *semántica* o *léxico-semántica*, cuando no existe una lexicología diferente de una semántica en el nivel léxico sino una lexicología o semántica léxica: *semántica léxica*₂ = *lexicología*.

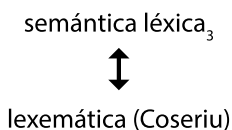
De la confluencia de estos dos principales usos terminológicos derivan tres subusos particulares, surgidos por un intento de diferenciación entre *semántica* y *lexicología* y que se caracterizan por determinadas confusiones, imprecisiones o distinciones teóricas, ciertamente aberrantes entre ambas, relacionadas con:

- a) la separación entre los componentes del signo, primer subuso que hace patente la generalización, frecuente en la semántica europea, de una división de esta parcela lingüística en dos ciencias: *lexicología* (forma) y *semántica* (contenido). En esta línea, se divulgó la concepción de que toda forma léxica estaba compuesta de un *lexema* (unidad lexicológica) y un *semema* (unidad semántica), por lo que la *lexicología* se encargaría del estudio de las formas léxicas como elementos portadores de valores semánticos, de cuyas funciones se ocuparía la *semántica*. Sin embargo, *Lexicología* y *Semántica*, que aún subsiste como denominación de una asignatura universitaria, implica no solo un uso redundante sino un error teórico-metodológico, al partir del significante y no del significado en el análisis semántico. Desde una perspectiva de la ciencia del contenido léxico, no cabe hablar, como se percató muy acertadamente Trujillo (1972), de una semántica como algo distinto de una lexicología, no siendo materias teóricamente separables y de distinto orden, pues el significado, objeto de la semántica, solo puede ser analizado por una ciencia que estudie formas de contenido en sus diferentes niveles lingüísticos (desde el morfema hasta el enunciado textual). No existe, por tanto, una lexicología diferenciada de una semántica en el nivel del significado léxico, sino una lexicología o semántica léxica¹⁰, que en la actualidad se ha distanciado, en sus contenidos y perspectivas, de la tradicional disciplina lexicológica, como ciencia de la forma del contenido léxico tanto en su vertiente paradigmática como sintagmática;
- b) la diferenciación entre lo diacrónico y sincrónico (cf. Lázaro Carreter 1974: 361): *semántica* (ciencia diacrónica)/*lexicología* (ciencia sincrónica). En relación con este segundo subuso, situado en una concepción historicista

10. Para una distinción entre la lexicología tradicional y la moderna semántica léxica, cf. Casas Gómez (2006) y, de manera especial, Casas Gómez/Hummel (2017a y 2017b).

de la semántica, los aspectos dicotómicos -diacrónico y sincrónico- suponen sendos enfoques metodológicos o perspectivas complementarias de estudio de la lengua, pero no pueden constituir un argumento para diferenciar dos disciplinas (semántica y lexicología): ¿es que no existe una semántica diacrónica y sincrónica y una lexicología diacrónica y sincrónica? y c) lo que es algo más incomprensible, la interpretación de la semántica como un hipónimo conceptual de la lexicología (Jota 1976: 295). En cuanto a este último subuso, el autor de este diccionario de lingüística, que distingue entre una *semántica descriptiva, estática o sincrónica* (estudio de la significación de la palabra atendiendo a una fase de la lengua) y una *semántica dinámica, histórica o diacrónica* (observación de los cambios significativos por los que transcurre la palabra a través del tiempo), va más allá en sus imprecisiones conceptuales al identificar, incluso, sinonímicamente *semántica* con *semasiología* y *semiótica*.

- 3) Como hiperónimo de *lexemática* en el sentido coseriano del término, que restringe su actuación a una serie de características intrínsecas que la separan de la semántica léxica o lexicología en sentido amplio, mediante delimitaciones concernientes a lo que pertenece o no a la estructura lingüística y, sobre todo, al concepto de «lengua funcional»:



Por las imprecisiones conceptuales expuestas en el subuso a) y por otras razones epistemológicas, Coseriu (1966, 1977) prefirió acuñar, desde el punto de vista terminológico-conceptual¹¹, el término *lexemática*, que conlleva una serie de propiedades restrictivas y diferenciaciones propias, caracterizadoras de su planteamiento teórico-metodológico, que la separan sustancialmente de la lexicología o semántica en sentido amplio (cf. Casas Gómez 2023).

- 4) Como disciplina general que abarca, junto a todos los aspectos estudiados en la lexicología tradicional, los nuevos contenidos y recientes perspectivas de la actual semántica léxica, como el extenso campo de la formación de palabras,

11. Consciente de la polisemia del término *semántica* y de que la especificación de *estructural* tampoco aclaraba mucho, el lingüista rumano instauró el concepto de *lexemática*, ciencia que estudia los lexemas como signos léxicos concebidos en sentido unitario y pertenecientes a un mismo sistema lingüístico o lengua funcional, en cuanto signos portadores de una función léxica (a los que denomina *palabras lexemáticas*).

la diversidad de aspectos que compete a la variación lingüística desde el punto de vista semántico, la atención merecida que se presta a la dimensión sintagmática del léxico (interfaz léxico-sintaxis), las bases conceptuales de la terminología (unidades terminológicas) y las técnicas metodológicas de la terminografía, el estudio semántico fraseológico y la práctica fraseográfica de las locuciones en tanto que unidades equivalentes a las palabras, la creación neológica y el análisis de los neologismos, la investigación de la dimensión neurocognitiva del léxico (neurosemántica) y las relaciones entre léxico y discurso, algunos de ellos integrados con plena autonomía en el ámbito de las disciplinas semánticas. En esta línea, desde hace algún tiempo (cf. Casas Gómez 2006), venimos postulando una clara diferenciación entre la tradicional lexicología y la actual semántica léxica en el sentido de que esta última ha incorporado todos los viejos contenidos y temas lexicológicos y, a su vez, ha añadido a su configuración actual nuevas perspectivas o posibilidades de estudio en el ámbito del léxico -véase, más recientemente, nuestra monografía sobre *Semántica léxica* (Casas Gómez/Hummel 2017a) y la visión panorámica de las perspectivas actuales en el estudio del léxico (Casas Gómez 2020b)-, por lo que *semántica léxica* funciona como término más general o «hiperónimo conceptual» de *lexicología: semántica léxica₄ – lexicología*.

Todos estos usos y subusos terminológico-conceptuales pueden quedar representados en el esquema gráfico de la figura 10.

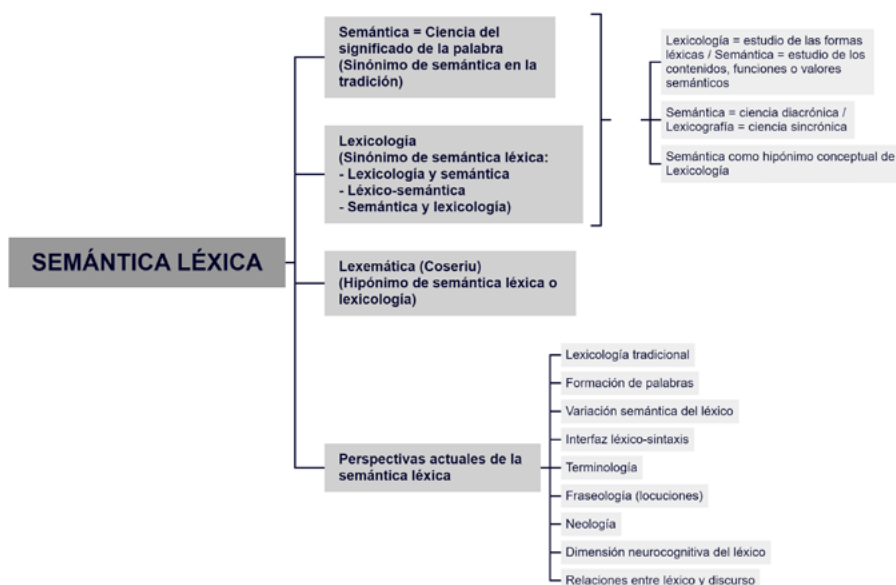


Figura 10. Usos terminológicos de *semántica léxica*

7. Conclusiones

Como se desprende claramente de este estudio, uno de los problemas fundamentales con los que cuenta la semántica, además de su complejidad epistemológica y su carácter netamente interdisciplinar, radica en sus escollos terminológico-conceptuales. En la actualidad, la semántica ha experimentado un notable incremento de contenidos y perspectivas de estudio, por lo que se hace necesario, tal como hemos justificado en el capítulo introductorio de este volumen monográfico, la elaboración de un diccionario con soporte digital que sirva de herramienta virtual para el manejo y la distribución de terminología semántica y contribuya a la clarificación teórica y a la normalización en el uso de la terminología semántica, dado que no existe una obra lexicográfica específica que consigne tanto los viejos como los nuevos usos terminológicos de la disciplina a partir de la propuesta de un modelo patentado de representación terminográfica, basado en subíndices explicativos y que incorpora informaciones relevantes inexistentes en modelos anteriores.

En terminología, tal como ha quedado demostrado en los ejemplos analizados sobre esta disciplina, se requiere trabajar con correlaciones entre usos terminológicos y no entre términos. De ahí la necesidad de partir de un modelo basado teórica y metodológicamente en el uso conceptual y no en el término, por lo que, desde el punto de vista técnico-metodológico, se realizarán tantas fichas como acepciones, con objeto de resolver la polisemia y la plurivocidad referencial de todas sus unidades terminológicas. Para solventar esta manifiesta ambigüedad comunicativa, se debe trabajar, por tanto, a nivel de usos, no a nivel de términos, pues no existen los tecnicismos, sino los usos técnicos de los significantes técnicos¹².

Por otra parte, creemos haber demostrado con este estudio que las relaciones conceptuales constituyen un factor de determinación en la existencia de acepciones diversas: suponen una regla de comportamiento lingüístico en la identificación y el establecimiento – a distintos niveles de clasificación jerárquica – de los diferentes usos y subusos terminológicos de las diferentes entradas léxicas, representados en nodos conceptuales en la interfaz de usuario terminológica. En este sentido, a partir de los ejemplos analizados (*terminología*, *terminografía*, *semántica*, *semántica léxica*, *semasiología* y *onomasiología*), se ha comprobado cómo existe una vinculación directa entre relación conceptual y uso terminológico, hasta el punto de que será una determinada relación «significativa» distinta la que implique la existencia de una nueva acepción del término, por lo que en la praxis se comprueba 1) que tales conexiones designativas de carácter terminológico funcionan como factor de

12. Ya Trujillo (1974: 203) afirmaba sobre el lenguaje de la técnica que no existían los tecnicismos sino los usos técnicos o no técnicos de los significantes léxicos.

determinación o regla de comportamiento lingüístico en la identificación de los diferentes usos terminológicos y 2) que su funcionamiento conceptual difiere según cada «nivel de clasificación», es decir, que existen usos y subusos terminológicos que mantienen diferentes relaciones conceptuales en cada nivel jerárquico.

Este segundo aspecto resulta destacable, porque con esta conclusión se retoma y se vuelve a poner en valor algunos planteamientos epistemológicos de Coseriu acerca de las terminologías (cf. Casas Gómez 2021d), que fueron muy discutidos y criticados por lingüistas posteriores, como el principio de no-contradicción y la relevancia del nivel de clasificación de los términos. En efecto, para el lingüista rumano, en el ámbito técnicocientífico, las «oposiciones»¹³ terminológicas son *exclusivas*, de acuerdo con este principio lógico de no-contradicción, dado que «es inconcebible que un término sea el contrario de otro y al mismo tiempo englobe a ese otro» (Coseriu 1977: 97). En este sentido, nos hemos mostrado en desacuerdo con la aplicabilidad general de este principio coseriano (Casas Gómez 1994: 100-104, 1999b: 192-195, 2020a, 2021c y 2022a) en la línea de otros autores (cf. Wolf 1974: 58 y 1979, Jacobson 1984: 355361, Lerat 1990: 7986 y Jacobi 1990: 103114) que han defendido, en el ámbito de las terminologías, relaciones conceptuales distintas a la exclusión, contemplando la existencia de relaciones de hiperonimia-hiponimia o de antonimia, dadas las estructuras jerárquicas de las conceptualizaciones terminológicas, basadas fundamentalmente en relaciones lógicas hiper-hiponímicas.

No obstante, los numerosos casos extraídos y analizados en nuestro proyecto sobre la terminología de la semántica corroboran que la delimitación estricta propuesta por el lingüista rumano respecto a la naturaleza de las «oposiciones» que entablan estos signos está lejos de verificarse como exigencia propia de toda terminología científica, al menos en lo que concierne a determinados sectores terminológicos, en los que, fundamentalmente, la hiperonimia jerarquiza toda una serie superordenada de sucesivas relaciones de inclusión entre ciertas unidades léxicas de carácter técnico o científico. Por lo que respecta, en concreto, al principio de [no-]contradicción, seguimos manteniendo igualmente nuestra postura crítica, pero, sin embargo, los recientes trabajos prácticos realizados en el campo terminológico de la lingüística confirman que Coseriu tenía razón cuando situaba la descripción del principio, no a nivel general, sino en cada nivel de clasificación, advirtiendo que en este estrato clasificatorio cada término adquiere un funcionamiento diferencial estableciendo relaciones conceptuales entre usos y subusos terminológicos plenamente distintos, con lo que llega a tener entidad la confirmación

13. Utilizamos las comillas, cuando Coseriu se refiere a este tipo de oposiciones en la terminología, porque, en realidad, si los términos no poseen valores o significados, no podemos hablar estrictamente de oposiciones significativas, sino más bien de relaciones designativas o clasificadores lógicos de 'objetos'.

de este discutido principio lógico (cf., sobre todo, Casas Gómez 2020a, 2021c y 2022a). En definitiva, hemos podido constatar que el profesor de Tübingen sí tenía razón en la primera parte de su axioma, en concreto, en su afirmación intuitiva de que cada unidad terminológica es diferente de las demás en cada nivel de clasificación, rasgo que adquiere una especial relevancia desde el momento en que el funcionamiento de los usos conceptuales difiere de acuerdo con una determinada jerarquía y un distinto nivel clasificador, tal como queda demostrado suficientemente por los ejemplos analizados y por estas dos redes conceptuales de los usos terminológicos de *semasiología* y *onomasiología* (véanse figuras 11 y 12):

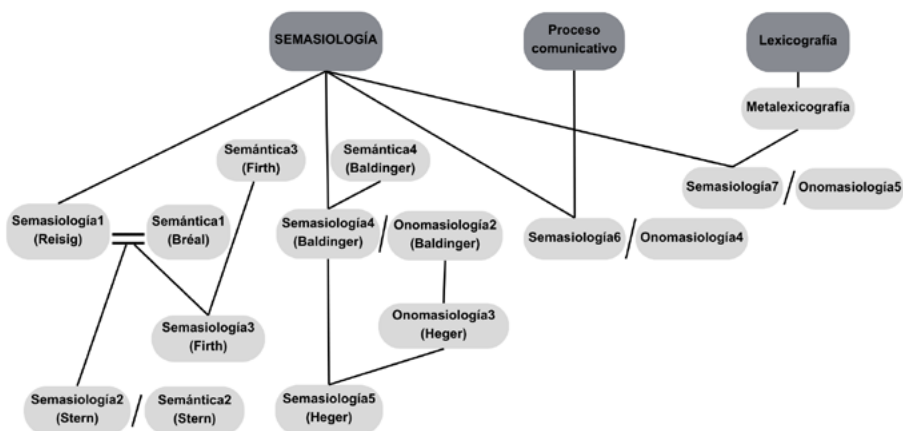


Figura 11. Red conceptual de los usos terminológicos de *semasiología*

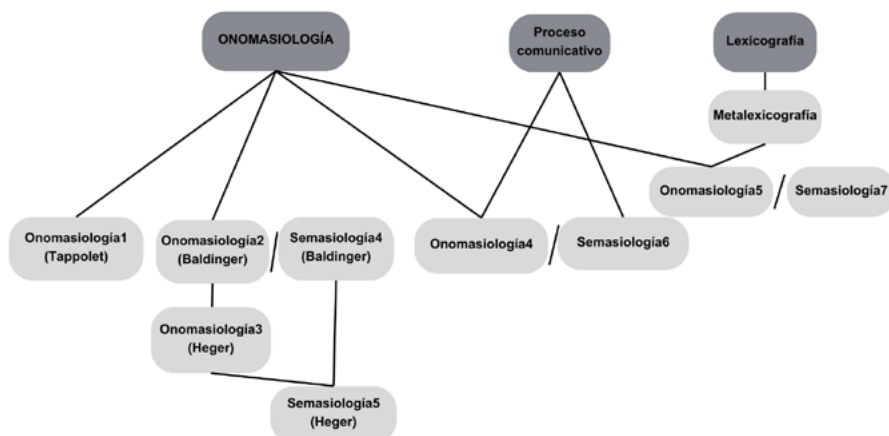


Figura 12. Red conceptual de los usos terminológicos de *onomasiología*

Referencias bibliográficas

- Abraham, Werner (1981): *Diccionario de Terminología Lingüística Actual*. Madrid: Gredos.
- Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, María Antonia (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Baldinger, Kurt (1964): *La semasiología. Ensayo de un cuadro de conjunto*. Rosario: Universidad Nacional del Litoral.
- Baldinger, Kurt (1977² [1970]): *Teoría semántica. Hacia una semántica moderna*. Madrid: Alcalá.
- Bréal, Michel (1883): «Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique», *Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France*. Paris: Maisonneuve et Cie, Libraires-Éditeurs, 132-142.
- Bréal, Michel (1924⁷ [1897]): *Essai de sémantique. Science des significations*. Paris: Librairie Hachette.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida-Empúries.
- Cabré, María Teresa (2021): «La teoría comunicativa de la terminología: fortalezas y debilidades», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares, 21-34.
- Casas Gómez, Miguel (1991): «Panorama actual de la semántica en la filología latina española contemporánea», *Excerpta Philologica Antonio Holgado Redondo Sacra*, 1, (1). Cádiz: Universidad de Cádiz, 113-153.
- Casas Gómez, Miguel (1994): «Relaciones y principios lexemáticos en el ámbito de las terminologías», *Pragmalingüística*, 2, 791-822.
- Casas Gómez, Miguel (1999a): «De la Semasiología a la Semántica: breve panorama historiográfico», en Mauro Fernández Rodríguez, Francisco García Gondar y Nancy Vázquez Veiga (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (A Coruña, 18-21 de febrero de 1997)*. Madrid: Arco/Libros, 195-206.
- Casas Gómez, Miguel (1999b): *Las relaciones léxicas*. Tübingen: Niemeyer.
- Casas Gómez, Miguel (2002): *Los niveles del significar*, Documentos de Investigación Lingüística, 7. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Casas Gómez, Miguel (2006): «Contenidos actuales de la semántica léxica: la terminología», en Wolf Dietrich et al. (eds.), *Lexikalische Semantik und Korpuslinguistik. Akten der Gekelergedenktagung*. Tübingen: Narr, Tübinger Beiträge zur Linguistik, Band 490, 13-40.
- Casas Gómez, Miguel (2007): «Etapas historiográficas específicas de la semántica», en Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco / Libros, 201-230.
- Casas Gómez, Miguel (2009): «Contenidos y tendencias de la semántica tradicional como etapa historiográfica», en Teresa Bastardín Candón y Manuel Rivas Zancarrón (eds.), *Estudios de historiografía lingüística. Actas del VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística en la senda de 1812: Las ideas y realidades lingüísticas en los siglos XVIII y XIX (Cádiz, del 6 al 9 de noviembre de 2007)*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 113-150.

- Casas Gómez, Miguel (2013): «Eugenio Coseriu, lingüista y maestro», en Rocío Vela Sánchez (ed.), *Eugenio Coseriu, in memoriam. XIV Jornadas de Lingüística*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 15-18.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, Miguel (2021a): «Transferencia y proyección empresarial de la terminología aplicada», en Luis Unceta Gómez et al. (eds.), *Amice benigneque honorem nostrum habes. Estudios lingüísticos en homenaje al profesor Benjamín García-Hernández*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid (UAM Ediciones), 853-873.
- Casas Gómez, Miguel (2021b): «La semántica y sus usos terminológicos», *Bulletin Hispanique*, 123, 2: *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, número monográfico editado por Azucena Penas Ibáñez, 187-204.
- Casas Gómez, Miguel (2022a): «Relaciones semánticas en el léxico común y relaciones conceptuales en el léxico terminológico», en Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson (eds.), *Mundos del hispanismo. Una cartografía para el siglo XXI*, Frankfurt. Madrid: Ver-vuert, Iberoamericana, 52-63.
- Casas Gómez, Miguel (2022b) «La aportación de Coseriu a la historiografía de la terminología como disciplina lingüística», *Boletín de Filología*, 57 (1), 233-260.
- Casas Gómez, Miguel (2023a): «Coseriu y la actualidad en los estudios de semántica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 39 (1), 185-217.
- Casas Gómez, Miguel (2023b): «Coseriu y el devenir de la terminología como disciplina lingüística», en *60 Aniversario de Filología Hispánica en la Universidad de Sofía. Mesa redonda dedicada al centenario del nacimiento de Eugenio Coseriu* (Universidad de Sofía San Clemente de Ohrid, 21 de octubre de 2021). Sofía: Universidad de Sofía San Clemente de Ohrid, en prensa.
- Casas Gómez, Miguel y Fernández Smith, Gérard (2021): «El hablar y la variación de especialidad», en Óscar Loureda y Angela Schrott (eds.), *Manual de lingüística del hablar*. Berlin, Boston: Walter de Gruyter, Colección *Manuals of Romance Linguistics* (MLR), 28, 715-732.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (eds.) (2017a): *Semántica léxica*. Número monográfico extraordinario de *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3). Pamplona: Universidad de Navarra.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2017b): «Limitaciones y nuevos retos de la semántica léxica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 869-911.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2021): «Structural Semantics in the Romance Languages», en Mark Aronoff y Damon Zucca (eds.), *The Oxford Research Encyclopedia of Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, Oxford Research Encyclopedias Editorial Offices, 1-23.
- Coseriu, Eugenio (1966): «Structure lexicale et enseignement du vocabulaire», en *Actes du premier Colloque International de Linguistique Appliquée (Nancy, 1964)*. Nancy: Université de Nancy, 175-217.

- Coseriu, Eugenio (1977): *Principios de semántica structural*. Madrid: Gredos.
- Firth, John Rupert (1935): «The Technique of Semantics», *Transactions of the Philological Society*, 36-72.
- Geckeler, Horst (1983): «La semántica, rama clave de la lingüística», en *Conferencias del trigésimo aniversario de la Universidad de la República*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias, 51-65.
- Greimas, Algirdas Julien (1976 [1966]): *Semántica estructural. Investigación metodológica*. Madrid: Gredos.
- Guiraud, Pierre (1960 [1955]): *La semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jacobi, Daniel (1990): «Les séries superordonnées dans les discours de vulgarisation scientifique», *Langages*, 98, 103-114.
- Jacobson, Sven (1984): «Three types of terminologies», en Richard Rudolf Karl Hartmann (ed.), *LEXeter'83 Proceedings. Papers from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Niemeyer, 355-361.
- Jota, Zelio dos Santos (1976): *Dicionário de lingüística*. Río de Janeiro: Presença.
- Korzybski, Alfred (1933): *Science and Sanity. An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*. Lancaster, Pa.: Science Press Printing Co.
- Lara, Luis Fernando (2005): «¿Es posible una teoría del léxico?», en Gerd Wotjak y Juan Cuartero Otal (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis*. Frankfurt am Main: Peter Lang, Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation, Band 22, 1-12.
- Lázaro Carreter, Fernando (1974³ reimpr.): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Leech, George (1974): *Semantics*, Harmondsworth: Penguin Books.
- Lerat, Pierre (1990): «L'hyponymie dans la structuration des terminologies», *Langages*, 98, 79-86.
- Lewandowski, Theodor (1982): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Lyons, John (1977): *Semantics*, vol. I. Cambridge, London, New York, Melbourne: Cambridge University Press.
- Malinowski, Bronislaw (1964 [1923]): «El problema del significado en las lenguas primitivas», en Charles Kay Ogden e Ivor Armstrong Richards, *El significado del significado. Una investigación sobre la influencia del lenguaje en el pensamiento y sobre ciencia simbólica*. Buenos Aires: Paidós, 312-360.
- Marouzeau, Jules (1969): *Lexique de la terminologie linguistique*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- Martínez Hernández, Marcos (1984): «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en Alfonso Martínez Díez (ed.), *Actualización científica en Filología griega*. Madrid: I.C.E. Universidad Complutense, 355-413.
- Martínez Hernández, Marcos (1990): «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión», en María de los Ángeles Álvarez Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario (Tenerife, 2-6 de abril de 1990)*, II. Madrid: Gredos, 1009-1018.
- Morris, Charles (1985 [1938]): *Fundamentos de la teoría de los signos*. Barcelona, Buenos Aires, México: Ediciones Paidós.
- Morris, Charles (1946): *Signs, language and behaviour*. New York: Prentice-Hall, Inc.

- Ogden, Charles Kay y Richards, Ivor Armstrong (1923): *The meaning of meaning. A study of the influence of language upon thought and of the science of symbolism*. New York/London: Harcourt Brace Jovanovich.
- Pottier, Bernard (1976 [1964]): «Hacia una semántica moderna», en *Lingüística moderna y filología hispánica*. Madrid: Gredos, 99-133.
- Read, Allen Walker (1948): «An account of the word 'Semantics'», *Word*, 4, 78-97.
- Reisig, Karl Christian (1839): «Semasiologie oder Bedeutungslehre», en Friedrich Haase (ed.), *Professor K. Reisig's Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*. Leipzig: Verlag der Zehnhold'schen Buchhandlung, 286-307.
- Restrepo, Félix (1917): *El alma de las palabras. Diseño de semántica general*. Barcelona: Imprenta Editorial Barcelonesa.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1969): *Estudios de Lingüística General*. Barcelona: Planeta.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1988): *Nuevos estudios de lingüística general y de teoría literaria*. Barcelona: Ariel.
- Schaff, Adam (1969): *Introducción a la semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Stern, Gustaf (1931): *Meaning and Change of Meaning. With Special Reference to the English Language*. Göteborg: Göteborgs Högskolas Arsskrift XXXVIII.
- Trujillo, Ramón (1972): «Gramática, Lexicología y Semántica», *Revista Española de Lingüística*, 2 (1), 103-109.
- Trujillo, Ramón (1974): «El lenguaje de la técnica», *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Fundación Juan March. Colección de ensayos Rioduero, 197-211.
- Welte, Werner (1985): *Lingüística moderna: terminología y bibliografía*. Madrid: Gredos.
- Wolf, Lothar (1974): «Zur Diskussion über Terminologie und Semantik», en Volker Kapp (ed.), *Übersetzer und Dolmetscher. Theoretische Grundlagen, Ausbildung, Berufspraxis*. Heidelberg: Quelle & Meyer, 50-61.
- Wolf, Lothar (1979): *Terminologische Untersuchungen zur Einführung des Buchdrucks im französischen Sprachgebiet*. Tübingen: Niemeyer.
- Wüster, Eugen (1979): *Einführung in die Allgemeine Terminologielehre und Terminologische Lexikographie*. Wien: Springer.

CAPÍTULO III

Terminología y documentación: la confección de un corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica

Vanesa Álvarez Torres
Sara Gómez Díaz

1. Introducción

El objetivo principal de la presente contribución es la descripción de un corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica que se está desarrollando en el Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz (ILA) en el marco de dos proyectos vigentes en la actualidad, dirigidos por el profesor Miguel Casas Gómez:

- 1) «Lingüística y nuevas tecnologías de la información: la creación de un repositorio electrónico de documentación lingüística» (FEDER-UCA18-107788) de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos de I+D+i en el marco del Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020, y
- 2) «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística» (PY18-FR-2511) de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos I+D+i (Modalidad «Frontera Consolidado») del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación.

Resulta relevante señalar que este corpus textual de carácter electrónico tuvo su origen a partir del proyecto «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica (TERLEX)» (FFI2014-54609-P) del Plan Nacional del Ministerio de Economía y Competitividad, desarrollado por el grupo de investigación *Semaínein* (HUM 147) del Plan Andaluz de Investigación. Los investigadores integrantes de este proyecto han usado este corpus, entre otras aplicaciones, para la elección de

contextos definitorios y metalingüísticos adecuados para determinar y completar los diferentes usos terminológicos de las entradas léxicas, como veremos más adelante en el apartado 3.

Los materiales bibliográficos, que han sido digitalizados y forman parte del corpus textual y del repositorio del ILA, cuentan con un gran valor, tanto por su contenido como por su difícil acceso. Los antecedentes de la recopilación del material lingüístico con interés bibliográfico y documental podemos situarlos, –y, para ello, remitimos al prólogo de *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964-1990). Tomo de índices y abreviaturas*, en el que se detallan los comienzos de esta labor–, a partir de 1967, con los fondos de Lingüística General y Lengua Española del Instituto Miguel de Cervantes del C.S.I.C., y de la Biblioteca Nacional de Madrid, en 1976. Posteriormente, en 1987, se completó con materiales de la Universidad de Tübingen. Esta importante labor dio lugar a la publicación del *Esbozo de una bibliografía de Lingüística General y Española (1964-1990)* en 1994, en formato microficha, dirigida por Valerio Báez San José y con la codirección de Miguel Casas Gómez e Inmaculada Penadés Martínez y la dirección informática de Juan Luis Romero Romero, además de la participación en el mismo de otros colaboradores. Un año más tarde, en 1995, se publicó el primer tomo de una bibliografía de lingüística general y española (1964-1990) por la Universidad de Alcalá, en la que participaron lingüistas, informáticos y matemáticos. Sucesivamente, se publicaron los siguientes tomos, en total 6, que cuentan con 73.000 entradas bibliográficas clasificadas en 241 campos temáticos, y pueden consultarse en el apartado de referencias bibliográficas del presente trabajo (cf. Báez San José *et al.* 1995a, 1995b, 1996, 1997, 1998 y 1999).

La clasificación temática de las referencias bibliográficas recogidas en los cinco tomos se presenta de la siguiente manera:

0. Repertorios bibliográficos e informes de investigación.	Tomo I
1. El devenir del pensamiento lingüístico.	
2. Conceptos teóricos y metodológicos.	
3. Ciencias lingüísticas. La lingüística en relación con otras ciencias.	Tomo II
4. Lingüística de la lengua.	Tomo III
5. Fonética general y española.	
6. Fonología general y española.	
7. Morfología general y española.	
8. Sintaxis general y española.	
9. Semántica, lexicología y lexicografía.	Tomo IV
10. Lingüística del hablar.	
11. Historia de la lengua y dialectología hispánica.	Tomo V

De este modo, el profesor Miguel Casas Gómez, codirector de estas obras bibliográficas y director del grupo *Semaínein* (HUM 147), prosiguió con la recopilación de materiales lingüísticos, especialmente del campo de la semántica, línea de investigación principal del citado grupo. Estas fuentes documentales –de difícil acceso, sobre todo, en España– han sido revisadas y consultadas por los miembros del grupo en sus trabajos científicos y, por supuesto, también han contribuido al desarrollo de sus líneas de investigación. Como hemos comentado anteriormente, la extracción de fuentes se ha centrado en el campo de la semántica, y, en concreto, en la semántica léxica, como refleja una de las primeras líneas de trabajo del grupo: «Bibliografía sistematizada de Semántica, Lexicología y Lexicografía». Esta labor de compilación ha continuado hasta la actualidad, ya de manera digital, pues se han escaneado las fuentes impresas, tanto doctrinales como lexicográficas, y forman parte de los diferentes recursos que se están desarrollando actualmente en el ILA, entre los que destacan un repositorio electrónico de documentación lingüística, una base datos referencial y una base datos relacional.

2. Proceso de confección del corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica

Tal y como se ha mencionado en el apartado de introducción, la confección del corpus multilingüe y metalingüístico que ahora vamos a abordar nace de la idea de elaborar una colección de obras de referencia sobre lingüística teórica y aplicada, que, a su vez, deriva también de la intención de construir un repositorio electrónico de documentación lingüística, objetivo fundamental de los proyectos mencionados con anterioridad. En este sentido, cuando el profesor Miguel Casas Gómez y su grupo de investigación repararon en que disponían de miles de trabajos de temática lingüística, decidieron emplearlos para algo más que la consulta de obras de referencia, pues podían usarlos para investigaciones lingüísticas de toda clase, entre ellas las basadas en corpus.

La utilización de corpus para el estudio de las lenguas es una metodología de trabajo de carácter empírico, basada en el manejo de datos reales y de muestras de usos de la lengua, ya que, como comentan McEnery/Wilson (2001: 1), «corpus linguistics is perhaps best described [...] as the study of language based on examples of 'real life' language use». En este sentido, según Sinclair (1994: 4), un corpus puede definirse como «a collection of pieces of language that are selected and ordered according to explicit linguistic criteria in order to be used as a sample of the language». Además, existe una gran variedad de tipos de corpus y cada uno de ellos presenta diferentes características, según los intereses de los investigadores.

Así, el corpus que aquí presentamos se caracteriza por ser un corpus textual, electrónico, de carácter especializado, multilingüe, con un rango de producción establecido entre los años 1684 y 2021 y clasificado como texto plano (.txt).

A continuación, desarrollaremos las fases planificadas para la confección de este corpus: 1) digitalización del material lingüístico, 2) reconocimiento óptico de caracteres, 3) conversión de los textos y 4) depuración o limpieza de los textos, caracterizadas por seguir un patrón cíclico o circular.

2.1. Primera fase: digitalización del material lingüístico

La primera fase de la confección de este corpus multilingüe y metalingüístico consiste en la digitalización del material lingüístico del que disponemos en formato papel. Este material lingüístico, que conforma el repositorio electrónico que se está desarrollando actualmente en el ILA, se ha digitalizado mediante dos tipos de escáneres diferentes: un escáner cenital Zeutschel 12002 Os Advanced Plus y cinco escáneres automáticos Canon ImageFORMULA DMDR-M160II. Ambos tipos de escáneres forman parte de uno de los Servicios Periféricos de Investigación¹ (SPI) con los que cuenta el ILA. Este servicio se basa en la digitalización de documentos en alta resolución y en distintas dimensiones.

En concreto, el escáner cenital se encuentra dentro de una nueva generación de escáneres, con formato A2+ y con medidas de captura excepcionales (635mm × 460mm). Además, usa un sensor de captura lineal con una resolución de hasta 600 ppp reales en su máximo formato, para conseguir que una imagen tenga la máxima calidad, brillo y contraste. El modo de escaneo puede ser en color o en escala de grises y el resultado final se puede obtener en diversos formatos, tales como PDF, PNG, TIFF descomprimido, TIFF G4, JPEG, JPEG, entre otros. Asimismo, mantiene un cuidado exclusivo en la preservación de documentos y obras antiguas delicadas, de ahí que en la confección del corpus se haya usado para la digitalización de libros y revistas completas, documentos con tamaño inferior o superior al DIN-A4, documentos antiguos o deteriorados que necesitaban preservarse.

En relación con los escáneres automáticos, estos se caracterizan por ser escáneres de sobremesa, también de gran velocidad y de digitalización de alta calidad, con una resolución de hasta 600 ppp. Presentan capacidad para realizar escaneos en color o en escalas de grises y a doble cara, lo que agiliza el proceso de digitalización. En cuanto al resultado final, se puede obtener en diferentes formatos:

1. El ILA cuenta con otros Servicios Periféricos, como el de Asesoría Lingüística, Peritaje lingüístico, Electroencefalografía, *Eyetracking*, Laboratorio de idiomas y Análisis del lenguaje. Para saber más sobre estos servicios, véase la web: www.ila.uca.es.

PDF, JPEG, TIFF, PNG, PPTX y BMP. Así, en la confección del corpus se ha empleado este modelo de escáner para la digitalización de hojas sueltas con formato DIN-A4 o inferior y que no necesitaban especial cuidado.

Hasta la fecha, se han digitalizado 6.104 obras de temática lingüística en formato PDF, compuestas por diferentes tipos de documentos: libros y revistas completas, capítulos de libro, artículos de revistas, manuales, separatas y reseñas. Además, se trata de un amplio corpus multilingüe, conformado por 9 lenguas: español, inglés, francés, alemán, italiano, rumano, ruso, portugués y catalán, con más de 60 millones de palabras/términos, con el que poder realizar todo tipo de investigaciones, entre ellas, terminológicas, como desarrollaremos en el siguiente apartado.

2.2. Segunda fase: reconocimiento óptico de caracteres

La segunda etapa de la creación del corpus se basa en el reconocimiento óptico de caracteres (OCR: *Optical Character Recognition*). Se trata de una técnica, basada en la estadística, en la que las formas de los caracteres alfanuméricos que conforman un texto se reconocen de forma automática a través de la aplicación de un software o programa destinado para ello (Sánchez Fernández/Sandonís Consuegra 2008: 2). Gracias a esto, podemos realizar búsquedas de términos insertos en sus correspondientes contextos de usos para investigaciones de carácter terminológico, por ejemplo. En particular, los recursos usados para el reconocimiento mediante OCR de textos previamente digitalizados han sido el software *FOXIT Phantom* y el programa *ABBY Fine Reader 15*. Ambos son herramientas muy válidas, que presentan múltiples opciones para editar textos. En primer lugar, se optó por el uso de *FOXIT Phantom*. Sin embargo, se trataba de una aplicación muy eficaz pero muy lenta, por lo que se tardaba demasiado en convertir el texto al formato deseado. Debido a esto, decidimos utilizar *ABBY Fine Reader 15*, que se caracterizaba por su rapidez y eficacia en el proceso de conversión.

2.3. Tercera fase: conversión de los textos en formato PDF a texto plano

Por último, la tercera fase consiste en la conversión de los textos en formato PDF, una vez aplicado el reconocimiento de OCR, a texto plano, sin formato (.txt), pues las herramientas que realizan tratamiento de corpus suelen exigir este tipo de formato. En este sentido, para la conversión de los textos, también se han empleado los dos programas citados anteriormente: *FOXIT Phantom* y *ABBY Fine Reader 15*. Como ya hemos comentado, estas herramientas nos ofrecen multitud de funcionalidades

para trabajar y editar textos, entre las que se incluyen la conversión de textos en diferentes formatos. Al igual que en la fase anterior, en un primer momento comenzamos a realizar esta tarea con el programa *FOXIT Phantom*, pero reparamos en que la otra aplicación, *ABBY Fine Reader 15*, presentaba mejores prestaciones en cuanto a la velocidad del proceso, por lo que decidimos continuar la labor con esta herramienta, que es la que seguimos empleando actualmente.

2.4. Cuarta fase: depuración y limpieza de los textos

Una vez transformados los textos en el formato esperado (.txt), estos se han sometido a una depuración o limpieza porque el reconocimiento óptico de caracteres no es siempre efectivo y, en ocasiones, ciertas unidades se han visto alteradas por el cambio de formato, por lo que las hemos tenido que corregir en los textos digitalizados de forma manual, lo que nos ha supuesto una gran inversión de tiempo, esfuerzo y trabajo. Es cierto que también se han usado expresiones regulares a través del programa *Sublime Text*, un editor de texto que permite el empleo de expresiones regulares, para corregir, automáticamente, algunos errores o problemas textuales, tales como los saltos de línea o los espacios. Actualmente, estos textos se encuentran categorizados por autor, con el objetivo de que el investigador pueda seleccionar las obras que le interesen o, por el contrario, el corpus completo. De igual modo, se encuentra en proceso de desarrollo la clasificación de los documentos por lengua/idioma, rango de fechas y temática.

Todas estas fases pueden mostrarse en el siguiente esquema, en el que se aprecia perfectamente el carácter circular del que hablábamos, pues siempre se sigue el mismo proceso para cada nuevo documento:

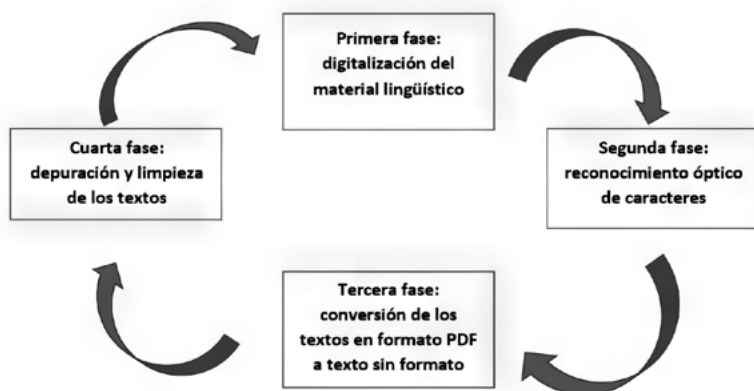


Figura 1. Fases de confección del corpus

Como resultado, después de esta etapa de tratamiento y depuración de los textos, se ha confeccionado un corpus multilingüe y metalingüístico compuesto por más de 60 millones de palabras, provenientes de los 6.104 documentos que conforman el repositorio electrónico de documentación lingüística, inserto dentro del campo de las nuevas tecnologías de la información documental y que evidencia la «frontera» del conocimiento existente entre la lingüística, la documentación y la informática, así como sus repercusiones en la conformación de corpus de textos.

3. Utilidad del corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica

Herramientas para la investigación de carácter digital –como pueden ser el corpus presentado en este trabajo y, también, otros recursos electrónicos del ILA (por ejemplo, el repositorio de documentación lingüística)– son usadas por los lingüistas en la actualidad como apoyo en sus investigaciones. Sin embargo, en este caso, solo nos vamos a centrar en aquellas de carácter terminológico-terminográfico. En este ámbito, Díaz Negrillo/Fernández Domínguez (2010: 38) consideran que:

los corpus son herramientas especialmente útiles puesto que no constituyen únicamente un conjunto de textos con posibles candidatos a términos; por el diseño de los mismos, proporcionan además otro tipo de información (contexto, información lingüística, información sobre fuentes, etc.) y posibilidades metodológicas (listas, frecuencias, combinaciones de palabras, etc.), que permiten una actividad terminológica más sistemática, fiable y amplia.

Como reflejan los autores citados, podemos afirmar que los corpus son fundamentales en el trabajo terminográfico. De esta manera, el corpus presentado en este estudio ha servido, entre otras utilidades, para realizar búsquedas y elecciones de contextos definitorios y metalingüísticos de 523 términos. Entre ellas, se aprecian unidades terminológicas como *acumulación sémica*, *análisis léxico-semántico*, *anomalía semántica*, *carga semántica*, *designación*, *disfemismo*, *hiperonimia*, *onomasiología*, *semántica*, *semasiología*, etc. Todas estas unidades tuvieron que traducirse a las nueve lenguas que constituyen el corpus para así disponer de contextos en otros idiomas, además del español. Del mismo modo, se encuentran recopiladas en la base de datos derivada del proyecto que acabamos de citar: *Base de datos de terminología semántica: TERLEX*, plataforma en continua actualización y recientemente patentada bajo el título *INTERLEX: Interfaz gráfica terminológica* (Casas Gómez/Marín Honor 2021), que se basa en la ficha de usos terminológicos registrada como patente denominada *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos* (Casas Gómez 2020b).

De todas las unidades que se encuentran registradas en esta base de datos, mostramos a continuación la aplicación del corpus para el término *semasiología* en su ficha terminológica, de la cual solo destacamos dos campos: contextos y fuentes de los contextos, ya que son las casillas que se han cumplimentado gracias a la extracción de datos del corpus. En este sentido, Casas Gómez (2020a) destaca siete usos terminológicos diferentes que se han podido analizar gracias a los contextos obtenidos del corpus multilingüe y del cotejo de los 37 diccionarios de lingüística mencionados en el capítulo introductorio de este volumen, como puede apreciarse en las siguientes imágenes:

Semasiología₁

The image shows a screenshot of the TERLEX terminological database interface. At the top, there is a header bar with the title 'Ficha terminológica de semasiología1'. Below this, there is a navigation menu with several tabs: 'Información básica', 'Definición', 'Contextos', 'Relaciones conceptuales', 'Equivalencias', 'Fuentes documentales y doctrinales', and 'Otros datos'. The 'Contextos' tab is currently selected and highlighted. Below the navigation menu, there are two main sections: 'Contextos' and 'Fuentes'. The 'Contextos' section contains three numbered entries: 1) 'Semasiologie oder Bedeutungslehre (...) Grundsätze, welche bei der Entwicklung der Bedeutung gelten', 2) 'Si realizamos un breve panorama historiográfico de la disciplina que describe el significado como objeto de estudio, comprobamos fácilmente el cambio terminológico sufrido por esta ciencia...', and 3) '(...) el concepto de semántica propuesto por M. Bréal no es sino una definición y caracterización paralela que traduce prácticamente la concepción de semasiología desarrollada años antes por Ch. K. Reisch...'. The 'Fuentes' section contains three numbered entries: 1) 'Reisch, Ch. K. (1839): "Semasiologie oder Bedeutungslehre", Haase, F. (ed.), Professor K. Reisch's Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft, Leipzig.', 2) 'Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guijarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 46.', and 3) 'Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guijarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 51.'

Figura 2. Semasiología₁

Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología₂

Ficha terminológica de semasiología₂

Información básica Definición **Contextos** Relaciones conceptuales Equivalencias Fuentes documentales y doctrinales Otros datos

Contextos

1) "Semasiology is the study of linguistic meaning".

2) "Aus unserer Sicht ist das Konzept der Semantik von Bréal weniger eine Übersetzung des deutschen Wortes als eine Definition und parallele Charakterisierung, welche jene Konzeption der Semasiologie praktisch übersetzt, die Jahre früher durch Reisch entwickelt wurde, den wahren Vater dieser Wissenschaft, der die Bedeutungstheorie als unabhängige Disziplin der linguistischen Forschung eingeführt hat".

Fuentes

1) Stern, G. (1931): *Meaning and Change of Meaning, With Special Reference to the English Language*. Göteborg: Göteborgs Högskolas Arsskrift XXXVIII, p. 1.

2) Casas Gómez, M. (2011). "Linguistische Dimensionen der Semasiologie und Onomasiologie. Neuphilologische Mitteilungen. Bulletin de la Société Neophilologique. Bulletin of the Modern Language Society. 4.112, p. 53.

Figura 3. Semasiología₂

Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología₃

Ficha terminológica de semasiología₃

Información básica Definición **Contextos** Relaciones conceptuales Equivalencias Fuentes documentales y doctrinales Otros datos

Contextos

1) "Another suggestion is that phonetics and semantics be regarded as branches of general linguistics, the corresponding fields in special grammar being phonology and semasiology".

2) "Más o menos por la misma fecha, J. R. Firth (1935), basándose en el "desynonymizing" process" de S. T. Coleridge (cf. A. W. Read 1948: 82 y 93 n. 33), sugiere una serie de diferenciaciones. En su opinión, debería usarse semasiología para el estudio histórico de los cambios de significado y semántica, desde una óptica netamente pragmática, para la ciencia del significado desde el punto de vista de la situación y de la experiencia".

Fuentes

1) Firth, J. R. (1935): "The Technique of Semantics", *Transactions of the Philological Society*, p. 65.

2) Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, M^a L. (ed.), *Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guijarro Morales*, Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 53.

Figura 4. Semasiología₃

Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología₄Ficha terminológica de semasiología₄

Información básica

Definición

Contextos

Relaciones conceptuales

Equivalencias

Fuentes documentales y doctrinales

Otros datos

Contextos

- 1) "En el caso de una nueva redacción de este cuadro de conjunto, propondría una separación terminológica nítida entre Semántica y Semasiología, ya iniciada en la práctica, y que aquí todavía no se ha llevado a cabo (...): Semántica para el sentido más general de Teoría del contenido de la palabra, Semasiología para el sentido más restringido de Teoría de la significación en relación con el cuerpo de la palabra. Por consiguiente el título de este cuadro de conjunto debería cambiarse en La Semántica".
- 2) "Por su parte, P. Guiraud (1955: 108-109) insiste en este problema al tratar las distintas divisiones del plano del contenido de la semántica. Desde su perspectiva, la semasiología (estudio de las significaciones de las palabras desde su forma significante) y la onomasiología (estudio de las palabras partiendo de la cosa significada) constituyen, más que dos disciplinas semánticas o partes autónomas de la semántica bajo sus diversas formas, dos puntos de vista distintos que suponen sendas metodologías complementarias de análisis".
- 3) "De acuerdo con una costumbre cada vez más arraigada, hago conscientemente la distinción entre semántica y semasiología. Como término genérico, semántica comprende todos los dominios de la lingüística que de algún modo u otro tienen por objeto la función significativa de los monemas (...). Dentro de esta semántica y, por tanto, como término específico, la semasiología se define por la oposición que forma con la onomasiología. Comprende todos los dominios en los que el punto de partida es el monema o un grupo de monemas y en donde el objeto del estudio es la significación, el significado, etc., de este monema o monemas".
- 4) "Con la desaparición de esta competencia terminológica, el término semántica acaba sustituyendo, en cuanto denominación de la disciplina, a semasiología, que se va a limitar al estudio de las significaciones partiendo del significante o forma material (desarrollo del contenido de un signo particular o campo semasiológico o de significaciones), en un sentido correlativamente complementario al de onomasiología o estudio de los signos partiendo del concepto o de la cosa (multiplicidad de designaciones de un concepto particular que forman un conjunto o campo onomasiológico o de designaciones). Por su parte, semántica comienza a abarcar, con el paso del tiempo, nuevas perspectivas o enfoques de estudio desde un punto de vista lingüístico, principalmente con el análisis de los distintos niveles semánticos del plano del contenido. Semántica, por consiguiente, se convierte en término inclusivo que comprende tanto la semasiología como la onomasiología, disciplinas específicas o, más bien, métodos de análisis o de investigación lingüística con base epistemológica diferente que designan diversas perspectivas, opuestas por la naturaleza de sus correlaciones pero con planteamientos complementarios entre sí, dentro de la semántica, sirviendo sus diversas concepciones metodológicas de punto de arranque de desarrollos posteriores de esta disciplina. De esta forma, como a este respecto comenta también H. Geckeler (1983: 52), "en la terminología usual de hoy, "semasiología" se entiende sobre todo como término opuesto a "onomasiología" (...), de modo que no hay que confundir "semasiología en sentido amplio" (equivalente a "semántica") con "semasiología en sentido estricto" (opuesta a "onomasiología")".

Fuentes

- 1) Baldinger, K. (1964a): La semasiología. Ensayo de un cuadro de conjunto, Rosario: Universidad Nacional del Litoral, p. 52.
- 2) Casas Gómez, M. (2008), "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guijarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 55-56.
- 3) Heger, K. (1974): Teoría semántica. Hacia una semántica moderna II, Madrid: Alcalá, p. 1, n. 1.
- 4) Casas Gómez, M. (2008), "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guijarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 60.

Figura 5. Semasiología₄

Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología₅

Ficha terminológica de semasiología5

Información básica

Definición

Contextos

Relaciones conceptuales

Equivalencias

Fuentes documentales y doctrinales

Otros datos

Contextos

1) "Los dos términos semántica y semasiología no son sinónimos sino para quien por motivos de principio cree que debe poner en duda la legitimidad de la onomasiología".

2) "En consecuencia, frente a su maestro K. Baldinger, que sostiene una concepción puramente tradicional, aunque en algunas de sus ideas, sobre todo en lo que respecta a la onomasiología, subyacen ciertos planteamientos modernos, la perspectiva de K. Heger podemos decir que es plenamente estructural (...) la semasiología en K. Heger constituye una auténtica estructuración semántica en la línea conceptual de B. Pottier, mientras que en K. Baldinger estudia las relaciones formales de significantes y significaciones como práctica lexicográfica, y los conceptos de semasiología en uno y otro autor se diferencian en su concepción (tradicional / estructural) y contenido, pero se asemejan más en lo relativo a la onomasiología, no existiendo, sin embargo, coincidencia exacta de posiciones, ya que, en tanto K. Baldinger busca las designaciones que expresa un mismo concepto, K. Heger, al situarse sólo en el plano del contenido, establece, además, las relaciones estructurales de los significados de tales designaciones respecto al concepto".

Fuentes

1) Heger, K. (1974): Teoría semántica. Hacia una semántica moderna II, Madrid: Alcalá, p. 1, n. 1.

2) Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Gujjarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 58-59.

Figura 6. Semasiología₅
Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología₆

Ficha terminológica de semasiología6

Información básica

Definición

Contextos

Relaciones conceptuales

Equivalencias

Fuentes documentales y doctrinales

Otros datos

Contextos

1) "Depuis quelque temps, aux Etats Unis comme à l'étranger, les linguistes commencent à accorder plus d'attention aux possibilités de mise en relief par le message des autres facteurs, en particulier des deux protagonistes de l'acte de communication, l'émetteur et le receveur. C'est ainsi que nous accueillons avec plaisir les pénétrantes observations de Smith sur les éléments linguistiques qui servent à caractériser le sujet parlant, son attitude à l'égard de ce dont il parle et à l'égard de son auditeur".

2) "Como aspecto relevante de la semántica "tradicional", que, además, sirvió de enlace y conexión con la semántica moderna de corte estructural, hemos de mencionar los análisis sobre la teoría general del acto de comunicación (cf. R. Jakobson 1963: 28-34 y 87-99 y 1973: 77-103), concretamente los fundamentos teóricos y metodológicos de la onomasiología y semasiología, las estructuras onomasiológica y semasiológica y el papel del emisor y del receptor. En este sentido, ambos métodos se integran en la teoría de la comunicación, de modo que tradicionalmente se ha hablado, por un lado, de un camino que va del hablante al oyente en el acto comunicativo, una posición onomasiológica de elección conceptual designativa de base sinonímica y codificación del mensaje por parte del emisor y, por otro, de un camino en dirección opuesta (del oyente al hablante), el semasiológico, en el que, sobre una "estructura" polisémica, se lleva a cabo una interpretación significativa y decodificación del mensaje por parte del receptor".

Fuentes

1) Jakobson, R. (1963): Essais de linguistique générale, I, Paris: Les Éditions de Minuit, p. 29

2) Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Gujjarro Morales, Cádiz: Universidad de Cádiz, pp. 61-62.

Figura 7. Semasiología₆
Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Semasiología,

Ficha terminológica de semasiología7

Información básica Definición **Contextos** Relaciones conceptuales Equivalencias Fuentes documentales y doctrinales Otros datos

Contextos

1) "Desde esta perspectiva de enfoque, los fenómenos de onomasiología y semasiología han tenido, por último, una importante repercusión en el terreno de la lexicografía, campo de estudio en el que tales conceptos constituyen dos métodos de análisis metalexicográficos para la elaboración de tipos básicos de obras lexicográficas, como son los diccionarios onomasiológicos y semasiológicos, y donde se habla de macroestructuras y microestructuras tanto conceptuales u onomasiológicas como formales o semasiológicas, existiendo, sin embargo, mezcla o interrelación de ambos aspectos tanto en la sistematización y disposición de informaciones de las entradas de determinados diccionarios como en la macroestructura general y microestructura específica de otros diccionarios, como sucede con los de sinónimos y antónimos, cuya organización global es de carácter semasiológico o de tipo formal por orden alfabético, mientras que posee naturalmente tratamiento onomasiológico en lo que respecta a la información conceptual contenida en cada entrada o término de identificación".

2) "Die Onomasiologie erhielt eine theoretische Fundierung und zugleich Erweiterung durch Saussure und seine Konzeption von der Sprache als einem synchronischen System, in welchem die einzelnen Elemente sich gegenseitig bedingen (Spalte 5). Dies wiederum mußte sich nicht nur für die Semasiologie und die Onomasiologie, sondern auch für die wissenschaftliche Lexikographie entscheidend auswirken"

Fuentes

1) Casas Gómez, M. (2008). "Dimensiones lingüísticas de la semasiología y la onomasiología", Mora Millán, Mª L. (ed.), *Cognición y lenguaje. Estudios en homenaje a José Luis Guisjarro Morales*, Cádiz: Universidad de Cádiz, p. 68.

2) Baldinger, K. (1957): *Die Semasiologie. Versuch eines Überblicks*, Berlin: Akademie-Verlag, p. 9

Figura 8 Semasiología,

Fuente: Base de datos de terminología semántica: TERLEX

Además, en lo que respecta a los propios recursos electrónicos del ILA, han sido consultados y usados en una amplia variedad de artículos científicos y capítulos de libros (cf. Casas Gómez 2018, 2020, 2021a, 2021b y 2022, Díaz Hormigo 2020, Fernández Smith 2017 y 2020, Mariscal Ríos 2020 y 2021a, Ramírez Salado 2020 y 2021, Ramírez Salado/Álvarez Torres 2018, Sánchez-Saus Laserna 2021, 2022, 2023a y 2023b, Varo Varo 2018, 2021a y 2021b), libros (cf. Mariscal Ríos 2021b, Sánchez-Saus Laserna 2019 y Vega Moreno 2022) y, también, en todos los trabajos incluidos en el presente monográfico. Una muestra clara de la utilidad de este corpus se presenta, especialmente, en los trabajos de Casas Gómez (cf. 2020 y 2021b), en los que este autor aborda los usos terminológicos de la semántica y, en particular, de la propia semántica léxica, a partir de la elaboración de un documento terminológico propio y patentado, la confección de un corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica –corpus que tratamos en la presente aportación–, y la creación de una base de datos relacional y referencial a partir de una interfaz gráfica terminológica, anteriormente mencionada (Casas Gómez/Marín Honor 2021). Asimismo, estos materiales con los que cuenta el ILA en la actualidad también han sido consultados por doctorandos para la realización de tesis doctorales (cf. Álvarez Torres 2021, Aparicio Larrán 2020, Gómez Díaz 2021 y Ramírez Salado 2019) y estudiantes de máster y de grado para los trabajos fin de máster (cf. Vega Moreno 2021)

y fin de grado (cf. Macías Couso 2019 y Pérez Vargas 2021), y, por supuesto, para trabajos académicos de los alumnos del Grado en Lingüística y Lenguas Aplicadas, sobre todo, de la asignatura de «Terminología y variación especializada» (cf. Ramírez Salado 2020).

Creemos oportuno mencionar que en la asignatura «Modelos y métodos de la Lingüística» de este mismo grado, en el curso académico 2020-21, hemos impartido un seminario sobre el corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica, en el marco del Proyecto de Innovación Docente y Mejora Docente «Acciones para la potenciación del enfoque científico en las asignaturas del grado de Lingüística y Lenguas Aplicadas a través del Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz», coordinado por la profesora Carmen Varo Varo. Este seminario ha complementado uno de los temas («Herramientas para la investigación lingüística») recogido en el programa docente de esta asignatura, en el que tratamos, precisamente, los corpus lingüísticos.

Para terminar este apartado, hemos de indicar que tanto este corpus textual presentado en esta aportación como los otros recursos electrónicos del ILA están en fase de desarrollo y, como hemos tratado de demostrar anteriormente, ya han sido de gran utilidad para la comunidad universitaria, tanto en el ámbito de la investigación como de la docencia. Por ello, auguramos un provechoso uso de los mismos también en el futuro, pues se pretende que todos estos recursos estén disponibles para toda la comunidad universitaria, en formato de acceso abierto, a través de una nueva plataforma que permita la búsqueda de términos en su contexto de uso, y, a su vez, el acceso a las fuentes digitalizadas que conforman el repositorio electrónico.

4. Conclusiones

Una vez que hemos alcanzado el objetivo de esta contribución, esto es, la presentación del corpus metalingüístico y multilingüe de semántica léxica que se está desarrollando en el Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz, destacamos en este último apartado las características de esta herramienta lingüística de gran impacto en la comunidad científica y universitaria. Este corpus, inserto en las denominadas humanidades digitales, se compone de una ingente cantidad de textos sobre semántica léxica procedentes de relevantes fuentes, a veces de difícil accesibilidad, debido, en algunos casos, a su antigüedad, que sirve para las investigaciones lingüísticas tanto de carácter teórico como aplicado. Además, este corpus textual constituye una muestra de la vinculación existente entre la documentación y la informática, pues en él se combinan técnicas documentales

e informáticas. De ahí su carácter interdisciplinar y transdisciplinar. También se trata de un recurso innovador, puesto que servirá de herramienta tanto para la investigación como para la docencia, como hemos pretendido demostrar en el punto 3 de este trabajo.

Para concluir, debemos incidir en que este corpus conforma el eje central sobre el que giran otros recursos que se están desarrollando a cabo en el ILA, como la biblioteca institucional del ILA, el repositorio impreso y electrónico de documentación lingüística y las bases de datos referencial y relacional.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Torres, Vanesa (2021): *Léxico y cultura: la variación real en el lenguaje*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Tesis doctoral inédita.
- Aparicio Larrán, Blanca (2020): *La enseñanza del lenguaje en la atención sanitaria a través de la traducción: aplicaciones didácticas de la traducción en la enseñanza de lengua extranjera de variación especializada*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Tesis doctoral inédita.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1994): *Esbozo de una bibliografía de lingüística general y española (1964-1990)*. Barcelona: ETD Micropublicaciones D.L.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1995a): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo de índices y abreviaturas*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1995b): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo I: Historia de la lingüística. Conceptos teóricos y metodológicos*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1996): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo II: Ciencias lingüísticas*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1997): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo III: Lingüística de la lengua. Fonética y Fonología. Morfología y Sintaxis*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1998): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo IV: Semántica, lexicología y lexicografía. Lingüística del hablar*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Báez San José, Valerio (dir.) et al. (1999): *Bibliografía de Lingüística General y Española (1964 1990). Tomo V: Historia de la lengua y dialectología hispánica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Casas Gómez, Miguel (2018): «Las relaciones conceptuales como regla de comportamiento lingüístico en la identificación de usos terminológicos», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 191-197.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.

- Casas Gómez, Miguel (2020b): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, expediente CA-256-20 y asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel (2021a): «Transferencia y proyección empresarial de la terminología aplicada», en Luis Unceta Gómez *et al.* (eds.), *Amice benigneque honorem nostrum habes. Estudios lingüísticos en homenaje al profesor Benjamín García-Hernández*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid (UAM Ediciones), 853-873.
- Casas Gómez, Miguel (2021b): «La semántica y sus usos terminológicos», *Bulletin Hispanique*, 123 (2), *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, número monográfico editado por Azucena Penas Ibáñez, 187-204.
- Casas Gómez, Miguel (2022): «Relaciones semánticas en el léxico común y relaciones conceptuales en el léxico terminológico», en Ruth Fine, Florinda F. Goldberg y Or Hasson (eds.), *Mundos del hispanismo. Una cartografía para el siglo XXI*, Frankfurt. Madrid: Veruert, Iberoamericana, 52-63.
- Casas Gómez, Miguel y Marín Honor, Cristian (2021): *INTERLEX: Interfaz gráfica terminológica*. Patente registrada con número 202199904709585, expediente CA-00110-2021 y número de asiento registral 04/2021/4185.
- Díaz Hormigo, María Tadea (2020): «Aportaciones de la lingüística funcional: morfema vs. monema», en José María García Martín (dir.), Francisco Ruiz Fernández *et al.* (eds.), *Actas del XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional. Cádiz. 16-19 de octubre de 2018*. Cádiz: Q-Book, Cultura Integral, 189-195.
- Domínguez Negrillo, Ana y Fernández Domínguez, Jesús (2010): «Corpus terminológico», en Mercedes Roldán Vendrell (ed.), *Bases para la terminología multilingüe del aceite de oliva*. Granada: Comares, 37-50.
- Gómez Díaz, Sara (2023): *Análisis del discurso, Lingüística del texto y Terminología: usos específicos de los contenidos y perspectivas de estas disciplinas*, Cádiz: Universidad de Cádiz. Tesis doctoral en curso de realización.
- Fernández Smith, Gérard (2017): «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica», en Belén Almeida Cabrejas *et al.* (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. II: Semántica, Lexicología y Morfología*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 67-81.
- Fernández Smith, Gérard (2020): «Referencia y correferencia en la lingüística textual y discursiva: proyecciones desde la semántica léxica», en José María García Martín (dir.), Francisco Ruiz Fernández *et al.* (eds.), *Actas del XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional. Cádiz. 16-19 de octubre de 2018*. Cádiz: Q-Book, Cultura Integral, 269-275.
- Macías Couso, Alba (2019): *Los conceptos variacionistas de argot y jerga. Caracterización tipológica de cheli, parlache, lunfardo y coa como lenguajes marginales de especialidad*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Trabajo de fin de grado inédito.
- Mariscal Ríos, Alicia (2020): «Mecanismos empleados por estudiantes de Educación Secundaria en Gibraltar para compensar sus carencias léxicas y ortográficas en español», en Cristóbal José Álvarez *et al.* (coords.), *Lingüística prospectiva: tendencias actuales en estudios de la lengua entre jóvenes investigadores*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 413-419.

- Mariscal Ríos, Alicia (2021a): «Presencia de rasgos lingüísticos característicos de las lenguas de herencia en las producciones escritas de hablantes bilingües de Gibraltar», *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 15 (30), 53-67.
- Mariscal, Alicia (2021b): *Categorización de los errores ortográficos en zonas de contacto lingüístico entre inglés y español*. Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Warszawa, Wien: Peter Lang.
- McEnery, Tony y Wilson, Andrew (2001): *Corpus Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Pérez Vargas, Rocío (2021): *La metaforización en el lenguaje: análisis terminográfico bilingüe de los usos técnicos de metáfora como concepto interdisciplinar*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Trabajo de fin de grado inédito.
- Ramírez Salado, Mercedes (2019): *Terminología y lingüística forense: usos terminológicos relacionados con los ámbitos de actuación de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Tesis doctoral inédita.
- Ramírez Salado, Mercedes (2020): «Nuevos métodos y herramientas para la enseñanza de la terminografía», en José Jesús Gázquez Linares et al. (eds.), *Innovación Docente e Investigación en Artes y Humanidades. Avanzando en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Madrid: Dykinson, 1093-1102.
- Ramírez Salado, Mercedes (2021): «Imprecisiones terminológicas derivadas de la traducción en el ámbito de la lingüística forense», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 16, 175-183.
- Ramírez Salado, Mercedes y Álvarez Torres, Vanesa (2018): «Métodos y técnicas de detección de unidades terminológicas», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 744-749.
- Sánchez Fernández, Carlos Javier y Sandonís Consuegra, Víctor (2008): «Reconocimiento óptico de caracteres». Disponible en: <https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/> [Fecha de consulta: 07/11/2021].
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2021): «Reflexiones en torno a la disponibilidad léxica en ELE: cuestiones historiográficas, problemas metodológicos y retos de futuro», en Maribel Serrano Zapata y María de los Ángeles Calero Fernández (eds.), *Actualidad de los estudios de disponibilidad léxica*. Valencia: Tirant lo Blanch, 19-44.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2022): «Redes semánticas, léxico disponible y didáctica del vocabulario en ELE: un análisis por niveles de español», *Tejuelo*, 35, 167-204.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2023a): «La variación concepcional en Twitter. Análisis a partir del modelo de Koch y Oesterreicher», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 38, 379-407.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2023b): «Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico», *Onomázein*, 59 (08), en prensa.
- Sinclair, John (1996): «Preliminary Recommendations on Corpus Typology», *EAGLES Document EAG-TCWG-CTYP/P*. Disponible en: <http://www.ilc.cnr.it/EAGLES96/corpus/typ/corpus/typ.html>. [Fecha de consulta: 10/11/2021]

- Varo Varo, Carmen (2018): «Consideraciones sobre la polivalencia del término *asociación* desde la perspectiva neurocognitiva del léxico», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 13, 157-166.
- Varo Varo, Carmen (2021a): «Implicaciones terminológicas del acercamiento psicolingüístico al significado», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 37 (2), 845-868.
- Varo Varo, Carmen (2021b): «La pervivencia de la interpretación funcionalista de *análisis del contenido* en el marco de los estudios actuales de Semántica léxica», en José María García Martín (dir.), Francisco Ruiz Fernández *et al.* (eds.), *Actas del XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional. Cádiz. 16-19 de octubre de 2018*. Cádiz: Q-Book, Cultura Integral, 139-146.
- Vega Moreno, Érika (2021): *De la lexicografía tradicional a la digital: Estudio contrastivo*. Madrid: Universidad Nacional de Estudios a Distancia. Trabajo de fin de máster inédito.
- Vega Moreno, Érika (2022): *Caracterización lingüística de los procedimientos de creación léxica*. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana, Vervuert.

CAPÍTULO IV

Análisis terminológico mediante algoritmos de representación conceptual

Mario Crespo Miguel

1. Introducción

La terminología, como rama de la lingüística, tiene como objetivo la extracción de las unidades terminológicas de las disciplinas científicas, el análisis de su interpretación y la elaboración de glosarios o léxicos especializados (Ramírez Salado 2019). Existe un constante esfuerzo por aumentar el número de bases de datos terminológicas de los diferentes campos del saber, sin embargo, este tipo de recursos son difíciles de construir. En primer lugar, la continua investigación en todos los ámbitos hace que la lista de nuevos términos esté en constante crecimiento. Además, las unidades terminológicas se conectan entre sí según diferentes relaciones designativas que hay que determinar (Casas Gómez 2014 y 2020a). Por último, el terminógrafo debe identificar cuidadosamente los términos reales que los especialistas utilizan en un determinado campo científico (Cabré 1993). De ahí que tenga dos opciones para realizar su trabajo: a) la consulta directa a los especialistas o b) el estudio detallado de la producción creada por estos expertos para comunicarse entre sí o con el resto de la sociedad (es decir, necesitan consultar un corpus metacientífico).

Debido a estos problemas que ralentizan el trabajo, la terminología actual se caracteriza por el uso de plataformas o interfaces electrónicas que permitan crear un glosario técnico de forma semiautomática o incluso automática (Cabré 2005, Casas Gómez 2006). Tradicionalmente los recursos creados para representar los términos científicos incluían glosarios, taxonomías, tesauros y ontologías (Vilches-Blázquez *et al.* 2009), que difieren en su grado de expresividad o riqueza semántica (Gilchrist 2003, Pieterse/Kourie 2014). Sin embargo, actualmente se están incorporando herramientas computacionales de visualización, que están ampliando los medios tradicionales con nuevas formas de representar los usos de los términos

en el corpus y las relaciones entre ellos. Estos nuevos instrumentos digitales no pretenden ser un sustituto de las formas clásicas de representar el conocimiento, sino más bien tienen el objetivo de complementar la forma de trabajar tradicional, mostrando datos que hasta el momento han permanecido ocultos por estar más allá de la capacidad de observación humana ordinaria (Verdaguer 2020), así como haciendo explícitas las relaciones entre ellos (Crespo 2021b). De esta manera, se incorporan al trabajo lingüístico gráficos, patrones, tendencias de estilo y de contenido, así como vastas franjas de datos textuales (Crespo 2020).

El trabajo que aquí presentamos entronca con dos proyectos de investigación. En primer lugar, el proyecto de excelencia «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (TERLEX), que se marcaba como objetivo la elaboración de un léxico de los usos terminológicos vinculados a los nuevos contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica (Casas Gómez/Hummel 2017, Casas Gómez 2020b), así como la puesta en práctica de nuevos modelos de representación terminológica que amplíen y mejoren los actuales procedimientos terminográficos. Entre sus conclusiones se encuentra el hecho de que hay muchos más usos terminológicos y unidades terminológicas de los que se habían previsto inicialmente (Casas Gómez 2020a).

La continuación de esta investigación se vincula con el proyecto de excelencia «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística», que trabaja en la digitalización y posterior catalogación y clasificación temática de un corpus lingüístico sobre «Semántica», a partir de la selección de casi 25.000 fuentes teóricas y aplicadas con más de 60 millones de palabras, que servirán de referencia para todo tipo de estudios relacionados con la Lingüística.

Enmarcado en este segundo proyecto, este trabajo presenta los resultados del análisis terminológico de diferentes unidades especializadas mediante los algoritmos de representación semántico-conceptual provistos por *Word2vec*, *t-SNE* y *K-means*. Como podremos observar, estas herramientas de representación se configuran como instrumentos útiles en la elaboración de campos terminológicos, su clasificación y la determinación de nuevas unidades. En el siguiente apartado, plantaremos los presupuestos teóricos que permiten su funcionamiento, a continuación, detallaremos la configuración metodológica usada en este estudio y finalmente expondremos los resultados. El uso de vectores basados en la combinatoria sintagmática de unidades es un medio eficaz en el análisis terminológico.

2. Modelos de Semántica distribucional

La investigación con corpus ha demostrado que las unidades léxicas muestran una gama de esquemas de combinación diferentes en función de su significado. De esta manera, patrones similares se encuentran en palabras semánticamente relacionadas (Verdaguer 2020). Los actuales modelos semántico-distribucionales representan el significado léxico a partir de la observación de los elementos con los que concurren, es decir, se basan en la combinatoria sintagmática de una unidad para determinar su significado. Para ello recurren al estudio de grandes corpus textuales (Azoulay 2017).

En esta línea de investigación, los modelos semánticos de espacio vectorial (VSM) construyen vectores de rasgos para las unidades del corpus a partir de la observación y conteo de los elementos con los que coaparecen en el texto. La ventaja de los VSM es que pueden manipularse fácilmente mediante álgebra lineal, lo que permite calcular el grado de parecido o no entre estos vectores (Kiela y Clark 2014) y supone establecer, por tanto, el grado de similitud entre elementos lingüísticos. Para ello se realizan operaciones tradicionales como la semejanza del coseno o la distancia euclidiana (Rojas-García y Pamela Faber 2019). Esta última mide el grado de relación entre dos elementos mediante el coseno del ángulo de sus vectores:

$$\cos(\theta) = \frac{A \cdot B}{\|A\| \|B\|} = \frac{\sum_{i=1}^n A_i B_i}{\sqrt{\sum_{i=1}^n A_i^2} \sqrt{\sum_{i=1}^n B_i^2}}$$

donde

$$\vec{a} \cdot \vec{b} = \sum_{i=1}^n a_i b_i = a_1 b_1 + a_2 b_2 + \dots + a_n b_n$$

$$\|\vec{a}\| = \sqrt{a_1^2 + a_2^2 + a_3^2 + \dots + a_n^2}$$

$$\|\vec{b}\| = \sqrt{b_1^2 + b_2^2 + b_3^2 + \dots + b_n^2}$$

Cada uno de los subíndices del vector se crea a partir del conteo de palabras con los que coinciden en el texto, cuyo margen varía según las preferencias del investigador: 5, 10 o simplemente los límites de la oración o enunciado donde se

encuentra el elemento estudiado. Los valores de la similitud del coseno oscilan entre -1 a 1 . De esta manera, dos vectores con la misma orientación tienden a una similitud de coseno de 1 , dos vectores a 90° tienen una similitud de 0 , y dos vectores diametralmente opuestos tienen una similitud de -1 . Así, si dos vectores obtienen un valor 0 (90°), se trata de elementos completamente ortogonales, lo que significa que tienen dos «contenidos» diferentes y no tienen relación alguna. Mientras que una similitud cercana a uno muestra que los elementos están cercanos conceptualmente, un resultado negativo indicaría que las dos unidades se relacionan pero de forma opuesta (o negativa).

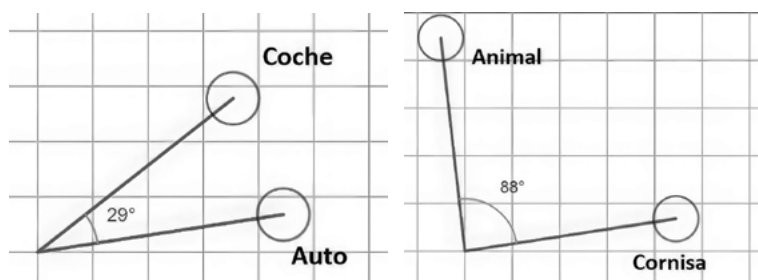


Figura 1. Representación gráfica del contenido de las palabras mediante 'similitud del coseno'

En el ejemplo anterior observamos que los elementos *coche* y *auto* se encontrarían próximos como demuestra su ángulo. Sin embargo, *cornisa* y *animal*, al no estar relacionados, se encuentran cercanos al ángulo de 90° .

Este trabajo construye un modelo semántico-conceptual para diferentes unidades terminológicas de la semántica léxica. Para ello utilizaremos la herramienta *Word2Vec*, capaz de crear vectores de co-ocurrencias para los elementos de un corpus determinado, y así poder hacer comparaciones entre ellos de la manera explicada anteriormente. Los resultados muestran, en primer lugar, cómo las unidades terminológicas pueden agruparse mediante diferentes tipos de relaciones, cómo se pueden descubrir nuevos términos que no habían sido considerados previamente y cómo se pueden representar las relaciones semántico-conceptuales de estos elementos de manera visual.

3. Corpus y preprocesamiento

El proyecto TERLEX, al que nos hemos referido anteriormente, realiza una revisión de las entradas correspondientes a la terminología de la semántica léxica para

observar su tratamiento y sus diferentes usos terminológicos. Tras una primera fase de vaciado de diccionarios especializados, se logró elaborar un listado que contenía 313 unidades terminológicas relativas a este campo del conocimiento. Este listado fue revisado por los integrantes del proyecto¹ y se propusieron nuevas unidades que se consideraban también propias de la semántica léxica actual. Tras esta última etapa, el listado quedó ampliado a un total de 523 unidades terminológicas (Ramírez Salado/Álvarez Torres, 2018): «*ablativo, abreviación, abreviación léxica, abreviamiento, abreviatura, abstracto, etc.*». Con vistas a su tratamiento computacional, algunas de estas unidades fueron transformadas a un formato procesable computacionalmente: «animado/inanimado», «artículo (lexicográfico)», «base léxica/lexemática», «binario, binariedad, binarismo», etc., lo que hizo que la lista final se incrementara hasta los 568 términos.

Por su parte, el proyecto «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística» ha realizado una selección de 25 000 fuentes científicas sobre este campo. Actualmente se encuentran en formato texto 6 104 documentos en diferentes lenguas, de un total de 2 741 autores del periodo 1684-2021. El corpus está compuesto por más de 60 millones de palabras, lo que lo convierte en una fuente representativa de los usos de la semántica léxica (véase el trabajo de Álvarez Torres/Gómez Díaz en este volumen). Este corpus fue tomado como modelo. Sin embargo, para poder usarlo de manera óptima desde un punto de vista computacional, fue necesario transformarlo a un formato que permitiese una mayor extracción de características. Las diferentes transformaciones fueron: lematización, etiquetado y extracción de términos compuestos.

3.1. Lematización y etiquetado

En primer lugar, el corpus se anotó automáticamente con *TreeTagger*² (Schmid 1995). Esta herramienta es capaz de anotar los textos automáticamente con información sobre sus clases de palabras y lemas. Por lematización se entiende la eliminación y unificación de la flexión verbal, nominal y adjetival de los elementos del corpus: ‘pensamos’ > ‘pensar’, ‘coches’ > ‘coche’, ‘el’ | ‘la’ | ‘los’ > ‘el’. De esta manera, se consigue que la flexión de una unidad léxica no sea tomada como unidades diferentes en el corpus, lo que tendría efectos a nivel de colocaciones y frecuencias.

1. El equipo de investigación estaba conformado por integrantes del grupo de excelencia *Semai-nein* del Plan Andaluz de Investigación, lo que garantizaba la fiabilidad de la revisión, debido a su amplia trayectoria investigadora en torno a la semántica en general y la semántica léxica en particular.

2. <https://www.cis.uni-muenchen.de/~schmid/tools/TreeTagger/>

El programa *TreeTagger* utiliza árboles de decisión y probabilidades para el etiquetado de las clases de palabra en los textos. Este se ha aplicado con éxito a diferentes lenguas como el alemán, el inglés, el francés, el italiano, el neerlandés o el español, lengua esta última para la que Göhring (2009) reporta una precisión del 93,53%. El conjunto de etiquetas de *TreeTagger* para el español comprende 75 clases diferentes, como se ejemplifica a continuación:

Tabla 1. Etiquetas en *TreeTagger* y significado.

Etiqueta	Interpretación	Etiqueta	Interpretación
ADJ	Adjetivos	UMMX	Unidad de medida
ADV	Adverbios	VCLlger	Verbo en gerundio
ART	Artículos	VEadj	Verbo estar. Participio
CARD	Números cardinales	VEger	Verbo estar. Gerundio
CC	Conjunción coordinada	VEinf	Verbo estar. Infinitivo
CCAD	Conjunción adversativa	VHadj	Verbo haber. Participio

Esta información extensa sobre clases de palabras se simplificó para que solo indicara si el elemento era sustantivo, verbo, adjetivo o adverbio, sin indicación morfológica y semántica adicional:

Tabla 2. Simplificación de las etiquetas de *TreeTagger*.

Sustantivos	Adjetivos	Verbos	Adverbio
forma.n caso.n ejemplo.n término.n	español.a lingüístico.a primero.a general.a	dar.v decir.v estar.v hacer.v	ya.r mucho.r solo.r menos.r

En la siguiente figura se muestra el corpus tras el etiquetado:

Tabla 3. Extracto de texto lematizado y etiquetado con clases de palabras.

*destacar.v en.prep este.dm sentido.n obra.n que.cque tratar.v de.prep defender.v a.prep
ultranza.n el.art inexistencia.n de.prep sinónimo.n en.prep el.art lengua.n deber.v a.prep
que.cque cada.qu signo.n tener.v suyo.ppo función.n comunicativo.a propio.a pretender.v
determinar.v en.prep suyo.ppo interesante.a trabajo.n el.art diferencia.n semántica.n entre.
prep ese.dm signo.n llamar.v sinónimo.n*

3.2. Extracción de «elementos multipalabra» o expresiones lexicalizadas de más de un elemento

Muchas expresiones terminológicas están formadas por más de un elemento: *categoría verbal*, *expresión idiomática*, *sintagma nominal*, etc., por lo que es conveniente aplicar algún tipo de filtro que pueda hacer un listado de posibles unidades que estén funcionando de este modo en nuestro corpus. Entre las medidas de asociación más comunes, hemos utilizado la distribución *chi-cuadrada* dada su simplicidad y buenos resultados. Esta se calcula a partir de los datos de una tabla de contingencia para los dos elementos que se quieren analizar (Kolesnikova 2016):

Tabla 4. Tabla de contingencia.

	Palabra 1	~ Palabra 1
Palabra 2	O_{11}	O_{12}
~ Palabra 2	O_{21}	O_{22}

En primer lugar se computan todas las posibles combinaciones de dos palabras. Cada uno de los recuadros representa: la observación de que dos palabras determinadas aparezcan juntas (O_{11}), que aparezca la segunda palabra sin la primera (O_{12}), que aparezca la primera sin la segunda (O_{21}) y que no aparezca ninguna de las dos (O_{22}). Se puede ejemplificar para el grupo *semántica estructural*:

Tabla 5. Tabla de contingencia con frecuencias.

	Palabra ₁ = «semántica»	NO Palabra ₁ = «semántica»
Palabra ₂ = «estructural»	8 («semántica estructural»)	4667 (e.g., «sintaxis estructural»)
NO Palabra ₂ = «estructural»	15820 (e.g., «semántica léxica»)	14287173 (e.g., «lingüística funcional»)

Con esos datos aplicamos sus frecuencias en la fórmula de chi-cuadrado de Pearson:

$$\chi^2 = \sum_{i,j} \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}}$$

donde

i = filas de la tabla	O_{ij} : valores observados para la celda (i,j)
j = columnas de la tabla de contingencia	E_{ij} : valores esperados para la celda (i,j)

Lo que para una tabla de 2x2 es:

$$\chi^2 = \frac{N(O_{11} O_{22} - O_{12} O_{21})}{(O_{11} + O_{12})(O_{11} + O_{21})(O_{12} + O_{22})(O_{21} + O_{22})}$$

Hemos adoptado un *alpha* de 0.001 para ser muy estrictos a la hora de seleccionar tales unidades. Entre los resultados obtenemos los siguientes:

Tabla 6. Resultados de la búsqueda automática de términos compuestos.

semantica_tradicional.n	campo_semasilogico.n
semantica_estructural.n	linguistica_historico.n
linguistica_estructural.n	linguistica_sincronico.n
teoria_semantico.n	linguistica_moderno.n
semantica_lexico.n	linguistica_contemporaneo.n
disciplina_linguistico.n	semantica_estructural.n

De los dos elementos de la expresión, se optó por la clase de palabra núcleo del sintagma superior que lo conforma. Como se puede apreciar, los sustantivos y adjetivos aparecen lematizados, de ahí que estén en singular y masculino.

Una vez obtuvimos los resultados, se hizo una comprobación de que el proceso había funcionado correctamente. Para ello se eliminaron las tildes del documento, ya que no siempre aparecían los términos con la debida acentuación (lo que podía provocar duplicidades terminológicas), se comprobaron que los términos aparecieran debidamente lematizados y, en caso de que no hubieran sido indicados, se señalaron manualmente en el corpus los elementos compuestos de la lista de 568 términos («clase_semantico.n», «clase_de_palabra.n», «combinatoria_lexico.n», «competencia_lexico.n», etc.).

4. Algoritmos de representación

4.1. Word2vec

Word2vec (Mikolov *et al.* 2013) es una herramienta dentro del Procesamiento del Lenguaje Natural que trata de capturar el significado de las palabras a partir del uso de vectores léxicos provenientes del análisis de corpus. Estos vectores son capaces de reflejar los parecidos sintácticos y semánticos entre palabras. Se trata de una de las principales técnicas usadas actualmente para calcular la similitud y la relevancia del significado de las palabras (Jatnika, Bijaksana y Suryani 2019).

Por medio de este algoritmo se obtuvieron los vectores de cada uno de los 568 términos antes señalados, así como para el resto de elementos del corpus. Si los ordenamos por su frecuencia en el corpus, obtenemos la siguiente tabla:

Tabla 7. Términos ordenados por frecuencia en corpus.

Término	Ranking	Frecuencia
palabra.n	1	40199
forma.n	2	32838
significado.n	3	25476
termino.n	4	24984
sentido.n	5	22995
diccionario.n	6	17861
...
jacara.n	284	102
concreto.n	285	101
hiperonimo.n	286	101
clase_semantico.n	287	100
...
subcategorizacion_lexico.n	562	0
tabu_conceptual.n	563	0
taxonomizacion.n	564	0
triangulo_basico.n	565	0
triangulo_de_la_significacion.n	566	0
triangulo_fundamental.n	567	0
voz_guia.n	568	0

En la siguiente gráfica se muestra la distribución de los términos de acuerdo a sus frecuencias:

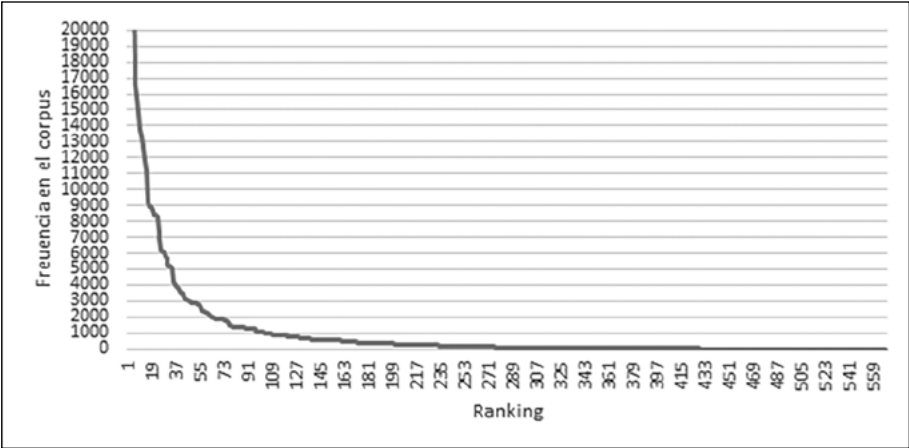


Figura 2. Términos ordenados por frecuencia en corpus

Como se puede observar, no todos los elementos de la lista de 568 elementos tienen representación en el corpus. Como criterio metodológico para este capítulo, se fijó una frecuencia mínima de aparición en el corpus de 500. Es por ello que la lista se redujo finalmente a 179 elementos. Para el entrenamiento de *Word2vec* se fijó un contexto de 5 unidades a cada lado de las unidades terminológicas seleccionadas en el corpus.

Tabla 8. Ejemplo de términos y contexto de 5 elementos en el corpus.

<i>...entre.prep el.ppx estar.v el.art fertilisimo.n ablativo.n latino.a mente.n de.prep mens.a mentis.n...</i>
<i>...de.prep funcion.n nominativo.n vocativo.a o.cc ablativo.n por.prep ejemplo.n ser.v evidente.a que.cque...</i>
<i>...todo.qu el.art categoria.n sintactico.a locativo.n ablativo.n con.prep y.cc sin.prep preposicion.n...</i>

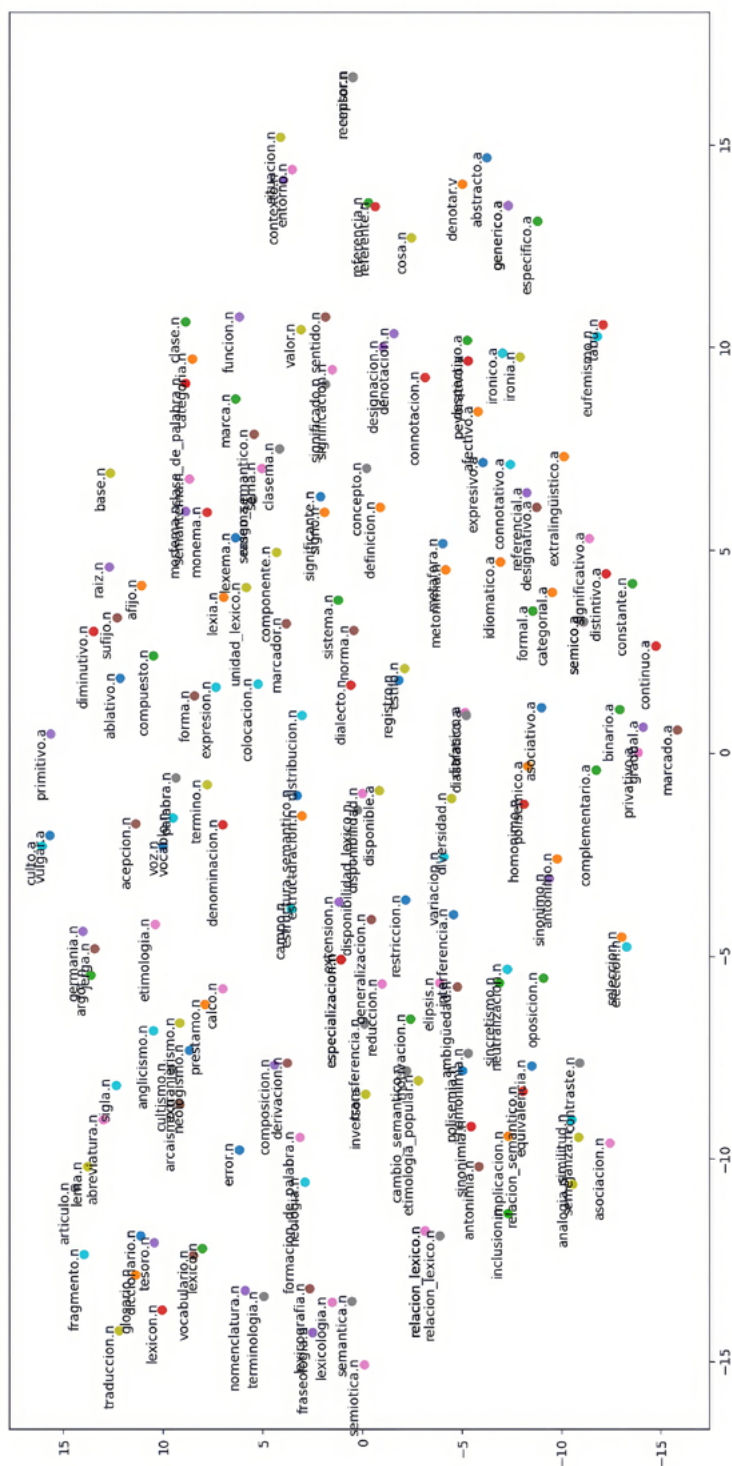
4.2. Representación con *t-SNE* y *k-means*

Los términos se definen en relación con los conocimientos que evocan. Definir un concepto especializado y todos los términos asociados a él supone reproducir la información que se transmite cuando se activa este concepto en un texto (Durán-Muñoz 2016). Es por ello por lo que en el trabajo terminográfico es necesaria cierta agrupación de los mismos con vistas a tener una comprensión del conocimiento al que las unidades terminológicas remiten. Un método para explorar datos con una alta dimensión vectorial es *t-SNE* (T-distributed Stochastic Neighbor Embedding), introducido por Van der Maaten/Hinton en 2008. Esta técnica es capaz de crear representaciones bidimensionales a partir de datos definidos con múltiples dimensiones. En primer lugar, construye una distribución de probabilidad sobre pares de muestras de los datos originales, de forma que los elementos similares tendrán una alta probabilidad de estar juntos y baja si son diferentes. A partir de ahí, intenta reproducir la distribución que existía en el espacio original (con muchas dimensiones) en el espacio final (en este caso, sólo dos). La representación vectorial realizada por *Word2vec* se ajusta a los requerimientos de este algoritmo, ya que, como indicamos, cada término se define a partir de un vector de rasgos. En la figura 3 podemos ver la aplicación de este método:

Este gráfico representa un conjunto de términos definidos por un vector de rasgos de n -dimensiones a solo dos dimensiones. Los términos cercanos están más emparentados y las diferencias se hacen mayores a medida que los dos términos se distancian. Si observamos más de cerca algunas partes de esta nube de términos (figura 4), observamos que aquellos más próximos se relacionan bien por similitud conceptual o bien por inclusión.

En la figura 4 podemos ver diferentes términos del campo de la formación de palabras en una posición cercana (zona izquierda): «composicion.n», «compuesto.n», «derivacion.n», «sufijo.n», «diminutivo.n», etc. A la derecha encontramos términos referidos a unidades léxicas: «palabra.n», «voz.n», «vocablo», «termino.n», etc. En la figura 5 mostramos los elementos relacionados con el concepto de «contagio» (véase Sánchez-Saus Laserna en este volumen y Sánchez-Saus Laserna, 2023): «contagio.n», «irradiacion.n» y «expansion.n».

Otra herramienta que aprovecha el uso de vectores para clasificar elementos es *K-means* (MacQueen 1967). Se trata de uno de los algoritmos de aprendizaje no supervisado más sencillos. Sigue un procedimiento simple de clasificación de un conjunto de objetos en un número determinado k de clústeres determinados *a priori*. El nombre de *K-means* proviene del hecho de que cada uno de estos clústeres se genera a partir de la media de sus puntos, es decir, por su centroide. La representación mediante centroides tiene un valor gráfico y estadístico inmediato, dado

Figura 3. Representación t -SNE de los términos del proyecto TERLEX

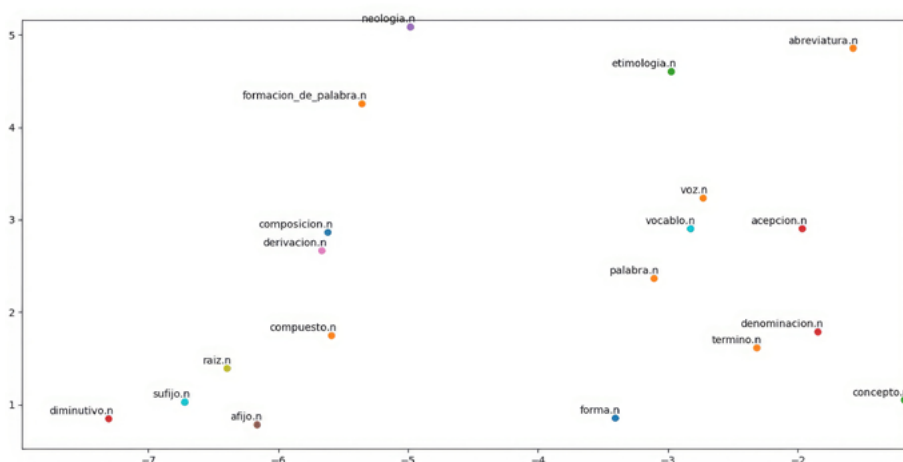


Figura 4. Extracto de la representación *t-SNE* de los términos del proyecto TERLEX

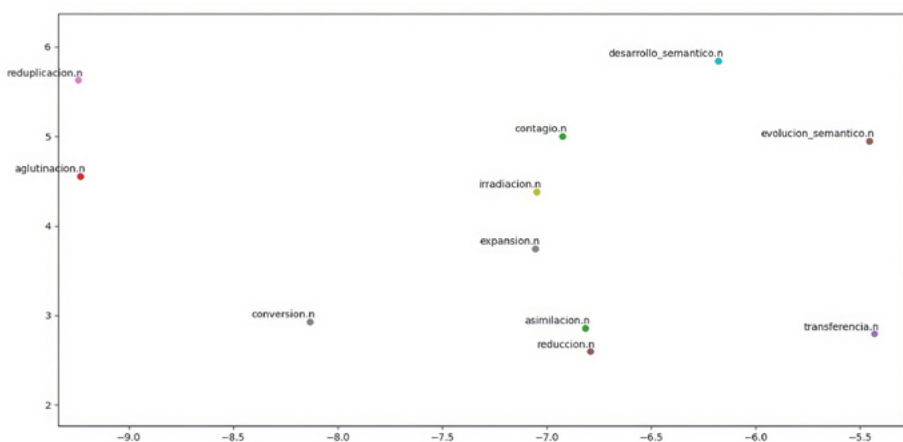


Figura 5. Extracto de la representación *t-SNE* de los términos relacionados con 'contagio.n'

que cada clúster es caracterizado por su centroide que se encuentra en el medio de los elementos que componen tal agrupación. El algoritmo se compone de los siguientes pasos:

- Coloca k puntos en el espacio representado por los objetos que se van a agrupar. Estos puntos representan los centros iniciales de los grupos.
- Asigna cada objeto al grupo que tiene el centroide más cercano.
- Una vez asignados todos los objetos, vuelve a calcular las posiciones de los K centroides.
- Repita los pasos 2 y 3 hasta que los centroides dejen de moverse.

De este modo se obtiene una separación de los objetos en grupos. Sin embargo, aunque se puede demostrar que el procedimiento siempre terminará, el algoritmo *k-means* no encuentra necesariamente la configuración óptima (Dehariya/Shrivastava/Jain 2010).

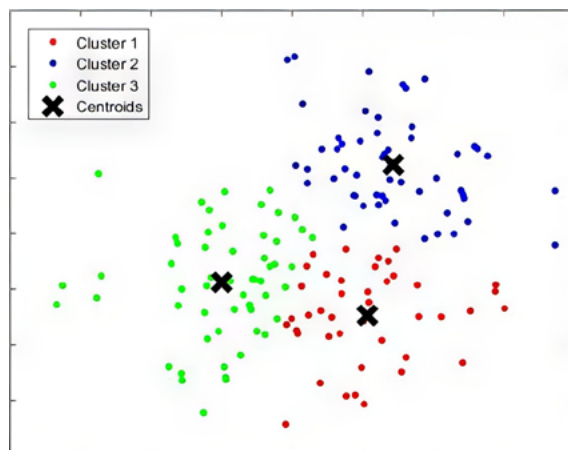


Figura 6. Clústeres y centroides con *k-means*

En el ejemplo anterior podemos ver cómo se han asignado *a priori* 3 clústeres diferentes. El número de agrupaciones debe ser determinado por el investigador de antemano. El algoritmo intenta determinar la posición que mejor divide los puntos en partes iguales en función de los grupos especificados.

5. Resultados

Tal como se especificó previamente, se analizó el corpus de 60 millones de unidades con el algoritmo *Word2Vec*. A partir de ahí se creó una representación de la combinatoria sintagmática de todos los elementos del corpus con una frecuencia superior a 500, con un rango de 5 elementos a izquierda y derecha.

En primer lugar, se quiso agrupar los términos en diferentes clústeres, de tal manera que ofreciera evidencias sobre su contenido conceptual. Tras diferentes pruebas con *k-means*, se determinó que la configuración *k* óptima para los 179 términos era distribuirlo en aproximadamente 20 grupos diferentes. Estos se pueden observar en la tabla 8³:

3. Los términos aparecen representados tal como los tenemos en la base de datos para su procesamiento.

Tabla 8. Clústeres creados con *k-means* y términos asociados a ellos.

1	'ablative.n', 'acepcion.n', 'antonimo.n', 'denominacion.n', 'forma.n', 'nomenclatura.n', 'palabra.n', 'sinonimo.n', 'termino.n', 'vocablo.n', 'voz.n'
2	'abreviatura.n', 'sigla.n'
3	'abstracto.a', 'cosa.n', 'denotacion.n', 'designacion.n', 'referencia.n', 'referente.n'
4	'afectivo.a', 'connotacion.n', 'denotar.v', 'despectivo.a', 'diminutivo.n', 'generico.a', 'expresivo.a', 'ironico.a', 'peyorativo.a', 'primitivo.a'
5	'afijo.n', 'colocacion.n', 'composicion.n', 'compuesto.n', 'derivacion.n', 'formacion_de_palabra.n', 'raiz.n', 'sufijo.n'
6	'ambigüedad.n', 'constante.n', 'distribucion.n', 'eleccion.n', 'elipsis.n', 'inverso.a', 'marca.n', 'marcador.n', 'neutralizacion.n', 'norma.n', 'restriccion.n', 'seleccion.n', 'sincretismo.n', 'variacion.n'
7	'relacion_lexico.n', 'antonimia.n', 'disponibilidad_lexico.n', 'homonimia.n', 'polisemia.n', 'relacion_lexico.n', 'sinonimia.n'
8	'analogia.n', 'asociacion.n', 'base.n', 'contraste.n', 'equivalencia.n', 'implicacion.n', 'inclusion.n', 'interferencia.n', 'motivacion.n', 'oposicion.n', 'relacion_semantico.n', 'semejanza.n', 'similitud.n'
9	'anglicismo.n', 'cultismo.n', 'error.n', 'extranjerismo.n', 'lexico.n', 'neologismo.n', 'prestamo.n'
10	'arcaismo.n', 'argot.n', 'culto.a', 'dialecto.n', 'germania.n', 'jerga.n', 'vulgar.a'
11	'artículo.n', 'lema.n'
12	'asociativo.a', 'binario.a', 'categorial.a', 'complementario.a', 'connotativo.a', 'continuo.a', 'distintivo.a', 'especifico.a', 'extralinguistico.a', 'gradual.a', 'semico.a', 'polisemico.a', 'privativo.a', 'referencial.a', 'designativo.a', 'significativo.a', 'semico.a'
13	'calco.n', 'cambio_semantico.n', 'etimologia_popular.n', 'eufemismo.n', 'ironia.n', 'metafora.n', 'metonimia.n', 'tabu.n'
14	'campo.n', 'disponibilidad.n', 'especializacion.n', 'extension.n', 'generalizacion.n', 'reduccion.n', 'transferencia.n'
15	'categoria.n', 'clase.n', 'clase_de_palabra.n', 'clasema.n', 'lexema.n', 'lexia.n', 'monema.n', 'morfema.n', 'rasgo_semantico.n', 'sema.n', 'semantema.n', 'semema.n', 'unidad_lexico.n'
16	'componente.n', 'concepto.n', 'contexto.n', 'definicion.n', 'emisor.n', 'entorno.n', 'expresion.n', 'funcion.n', 'receptor.n', 'sentido.n', 'significacion.n', 'significado.n', 'significante.n', 'signo.n', 'situacion.n', 'valor.n'
17	'diafasico.a', 'diastratico.a', 'diversidad.n', 'estilo.n', 'formal.a', 'idiomatico.a', 'marcado.a', 'registro.n'
18	'diccionario.n', 'disponible.a', 'etimologia.n', 'fragmento.n', 'glosario.n', 'lexicon.n', 'tesoro.n', 'traduccion.n', 'vocabulario.n'
19	'estructura_semantico.n', 'estructuracion.n', 'sistema.n'
20	'fraseologia.n', 'lexicografia.n', 'lexicologia.n', 'neologia.n', 'semantica.n', 'semiotica.n', 'terminologia.n'

Si representamos este conjunto de términos y clústeres mediante *t*-SNE, obtenemos el siguiente gráfico:

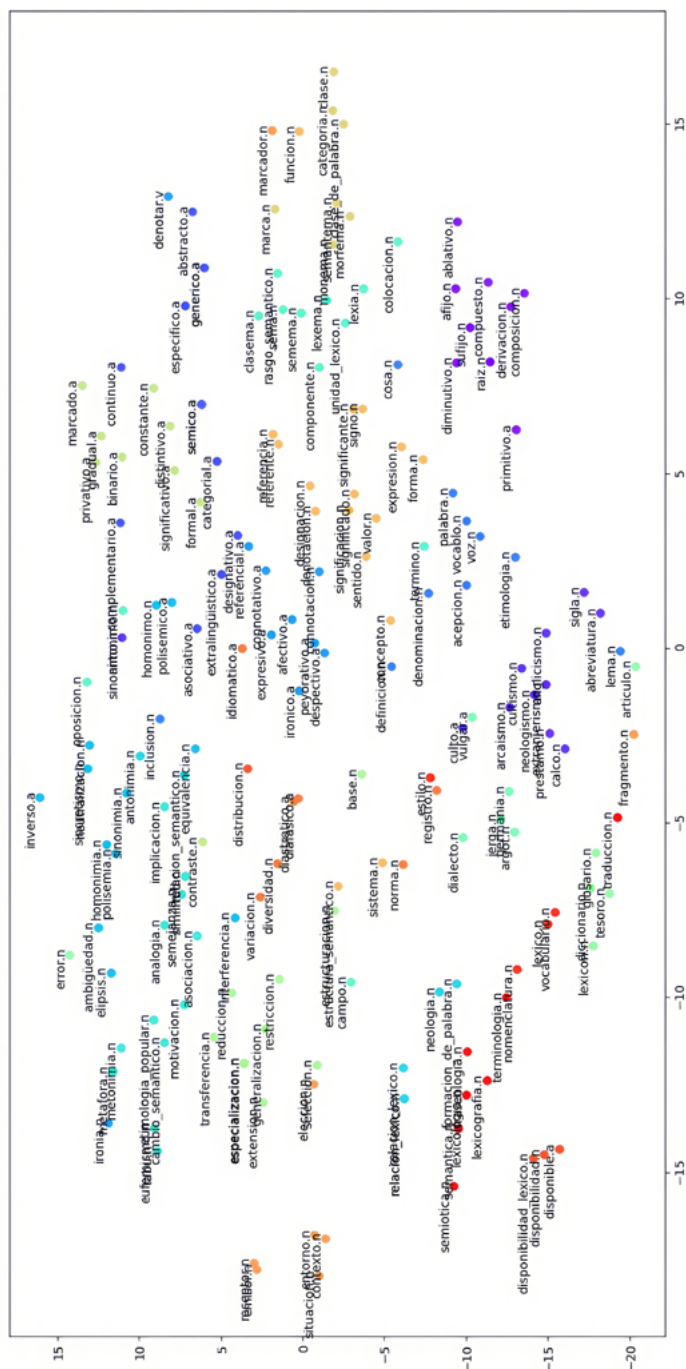


Figura 7. Representación en *t*-SNE de los clústeres y centroides creados con *k*-means

Como podemos ver, los elementos se agrupan por colores según el clúster al que hayan sido asignados. El algoritmo *t-SNE* permite ver cuáles son los elementos más cercanos en función de su similitud semántica. Si observamos algunos de estos elementos más detenidamente, obtenemos:

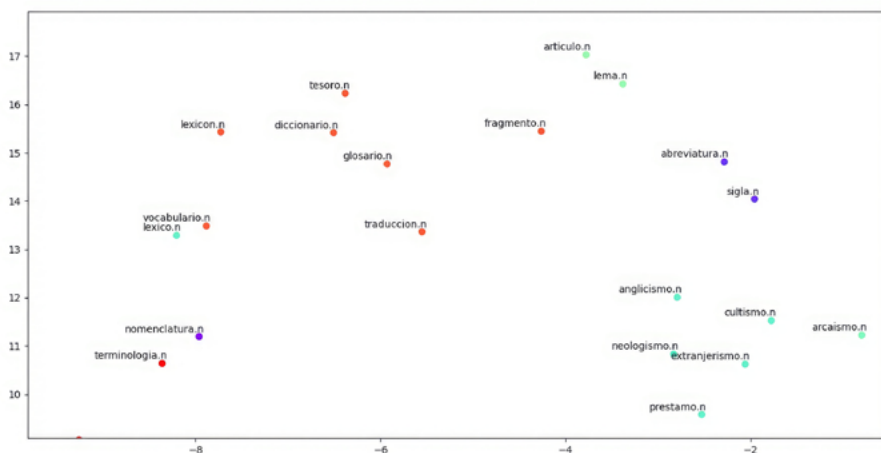


Figura 8. Extracto de la representación en *t-SNE* de los clústeres y centroides creados con *k-means*

En la parte superior del gráfico anterior se representa el campo de las obras lexicográficas: «lexicon.n», «diccionario.n», «tesoro», «glosario.n», etc. Según nos desplazamos hacia la derecha, nos encontramos con unidades terminológicas referidas a fenómenos léxicos: «anglicismo.n», «neologismo.n», «arcaísmo.n», «cultismo.n», etc.

De igual manera, en la gráfica de la figura 9 se pueden identificar el grupo referido a las relaciones semánticas y fenómenos tangentes: «sinonimia.n», «antonimia.n», «sincretismo.n», etc.

Para cada uno de los 179 términos previos, se le pidió al algoritmo *Word2vec* que listara los elementos más relacionados según lo observado en el corpus. Los resultados de este algoritmo oscilan entre -1 y 1 de acuerdo con la similitud del coseno, donde un valor de 1 indica que dos términos son completamente iguales, -1 que son opuestos en sus rasgos y 0 que es completamente indiferente. La mayor parte de los términos se mueve entre el rango 0 y 1 , siendo los valores negativos muy infrecuentes y con escaso valor. Es por ello que establecimos como umbral de aceptación aquellos términos con una similitud mayor a $0,6$. Para cada uno de los 179 elementos, solo nos quedamos con los términos que superaban este límite.

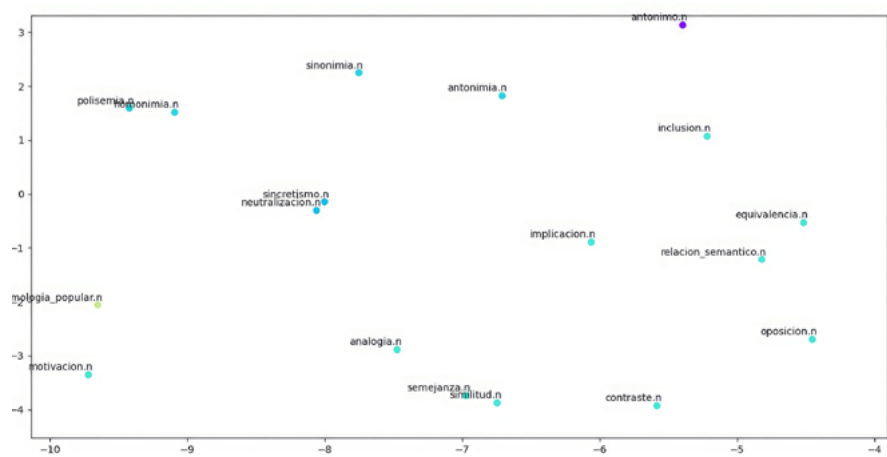


Figura 9. Extracto de la representación en *t-SNE* de los clústeres y centroides creados con *k-means*

Tabla 9. Ejemplo de términos relacionados con «ablative.n», «afijo.n» y «fragmento.n».

Términos	ablative.n	afijo.n	fragmento.n
Términos relacionados	acusativo.n genitivo.n dativo.n nominativo.n	prefijo.n desinencia.n	pasaje.n poema.n texto.n verso.n

Obtenemos así 82 nuevos términos relacionados con los elementos anteriores. Sobre esta base le volvimos a pedir al algoritmo *k-means* que clasificara estos 261 elementos (179 anteriores más los 82 encontrados) de acuerdo a 20 grupos:

Tabla 10. Nuevos clústeres creados con *k-means* y términos asociados a ellos.

1	'ablative.n', 'acusativo.n', 'genitivo.n', 'dativo.n', 'nominativo.n', 'preposicion.n', 'infinitivo.n'
2	'abreviatura.n', 'articulo.n', 'diccionario.n', 'glosario.n', 'lema.n', 'lexicon.n', 'sigla.n', 'tesoro.n', 'indice.n', 'entrada.n'
3	'abstracto.a', 'cosa.n', 'denotacion.n', 'denotar.v', 'designacion.n', 'despectivo.a', 'generico.a', 'peyorativo.a', 'primitivo.a', 'designar.v', 'significar.v', 'expresar.v', 'originario.a'

4	'acepcion.n', 'anglicismo.n', 'argot.n', 'cultismo.n', 'denominacion.n', 'etimologia.n', 'extranjerismo.n', 'germania.n', 'jerga.n', 'neologismo.n', 'palabra.n', 'prestamo.n', 'sinonimo.n', 'termino.n', 'vocablo.n', 'voz.n', 'calo.n', 'delincuente.n'
5	'afectivo.a', 'elipsis.n', 'eufemismo.n', 'expresion.n', 'expresivo.a', 'ironia.n', 'ironico.a', 'metafora.n', 'metonimia.n', 'tabu.n', 'cortesia.n'
6	'afijo.n', 'composicion.n', 'compuesto.n', 'derivacion.n', 'diminutivo.n', 'raiz.n', 'sufijo.n', 'prefijo.n', 'desinencia.n', 'adjetivo.n', 'derivado.a', 'formacion.n', 'terminacion.n'
7	'ambigüedad.n', 'calco.n', 'cambio_semantico.n', 'campo.n', 'especializacion.n', 'etimologia_popular.n', 'extension.n', 'generalizacion.n', 'interferencia.n', 'motivacion.n', 'reduccion.n', 'transferencia.n', 'esfera.n', 'abstraccion.n', 'alteracion.n'
8	'relacion_lexico.n', 'antonimia.n', 'homonimia.n', 'implicacion.n', 'inclusion.n', 'neutralizacion.n', 'polisemia.n', 'relacion_lexico.n', 'relacion_semantico.n', 'relacion_lexico.n', 'sincretismo.n', 'sinonimia.n'
9	'analogia.n', 'asociacion.n', 'contraste.n', 'equivalencia.n', 'semejanza.n', 'similitud.n', 'paralelismo.n', 'correlacion.n', 'comparacion.n', 'correspondencia.n', 'relacion.n', 'conexion.n', 'vinculo.n', 'identidad.n', 'parentesco.n'
10	'antonimo.n', 'clasema.n', 'marca.n', 'semico.a', 'oposicion.n', 'rasgo_semantico.n', 'sema.n', 'semema.n', 'semico.a', 'rasgo_distintivo.n', 'nocion.n', 'rasgo.n'
11	'arcaismo.n', 'culto.a', 'diafasico.a', 'dialecto.n', 'diastratico.a', 'estilo.n', 'registro.n', 'vulgar.a', 'popular.a', 'coloquial.a', 'territorio.n', 'andaluz.n', 'geografico.a', 'regional.a', 'familiar.a'
12	'asociativo.a', 'categorial.a', 'complementario.a', 'connotativo.a', 'especifico.a', 'extralinguistico.a', 'formal.a', 'idiomatico.a', 'inverso.a', 'polisemico.a', 'referencial.a', 'designativo.a', 'subjetivo.a', 'simbolico.a', 'morfologico.a', 'discursivo.a', 'contextual.a', 'semiotico.a'
13	'base.n', 'colocacion.n', 'disponibilidad.n', 'disponible.a', 'distribucion.n', 'diversidad.n', 'eleccion.n', 'estructuracion.n', 'marcador.n', 'norma.n', 'restriccion.n', 'seleccion.n', 'variacion.n', 'caracterizacion.n', 'estructura.n', 'organizacion.n', 'configuracion.n'
14	'binario.a', 'constante.n', 'continuo.a', 'distintivo.a', 'gradual.a', 'marcado.a', 'privativo.a', 'significativo.a', 'diferencial.a'
15	'categoria.n', 'clase.n', 'clase_de_palabra.n', 'componente.n', 'estructura_semantico.n', 'forma.n', 'lexema.n', 'lexia.n', 'monema.n', 'morfema.n', 'semantema.n', 'significante.n', 'signo.n', 'sistema.n', 'unidad_lexico.n', 'subclase.n', 'elemento.n', 'constituyente.n', 'fonemas.n', 'segmento.n', 'unidad.n'
16	'concepto.n', 'definicion.n', 'lexico.n', 'nomenclatura.n', 'semiotica.n', 'terminologia.n', 'traduccion.n', 'vocabulario.n', 'tecnicismo.n'
17	'connotacion.n', 'funcion.n', 'sentido.n', 'significacion.n', 'significado.n', 'valor.n', 'contenido.n', 'matiz.n'

18	'contexto.n', 'emisor.n', 'entorno.n', 'receptor.n', 'referencia.n', 'referente.n', 'situacion.n', 'destinatario.n', 'oyente.n', 'interlocutor.n', 'mensaje.n', 'señal.n', 'codigo.n', 'circunstancia.n'
19	'disponibilidad_lexico.n', 'formacion_de_palabra.n', 'fraseologia.n', 'lexicografia.n', 'lexicologia.n', 'neologia.n', 'semantica.n', 'linguistica.n', 'morfologia.n', 'fonologia.n'
20	'error.n', 'fragmento.n', 'pasaje.n', 'poema.n', 'texto.n', 'verso.n', 'cita.n', 'parrafo.n', 'coleccion.n', 'inscripcion.n', 'traductor.n'

Su representación gráfica mediante *t-SNE* se encuentra representada en la figura 10.

6. Discusión y conclusiones

Este trabajo intenta ofrecer nuevos métodos de representación de las relaciones terminológicas a partir de un corpus de estudio. Para ello se han usado tres técnicas de representación. En primer lugar, el algoritmo *Word2Vec* es un valioso instrumento para caracterizar diferentes elementos en función de su combinatoria sintagmática. Esta caracterización puede ser utilizada para la representación y agrupación de los elementos. Por razones de espacio, nos hemos centrado en las unidades con una frecuencia mayor a 500, sin embargo, nos encontramos con un funcionamiento aceptable de este algoritmo con 50 apariciones o más. Esto nos lleva a ser capaces de clasificar 349 unidades y a obtener más de 1000 nuevas unidades que no se encontraban en las 568 originales. Sin embargo, no todos estos elementos pertenecen al ámbito de la semántica léxica. Esta herramienta solo hace explícitas las relaciones que se encuentran en el corpus, sin especificar las acepciones concretas de los términos, por lo que se hace dispensable trabajar a nivel de significativo, no a nivel de usos. Así, por ejemplo, *ablative* pertenecería al campo de la semántica, no solo como *caso* relacionado conceptualmente con *genitivo*, *acusativo*, etc., según indican los resultados, sino como elemento opuesto a *adlative* desde el punto de vista clasemático (cf. Casas Gómez 1999 y 2001, Varo Varo 2005). Sin embargo, la frecuencia de este uso no es lo suficientemente grande en el corpus como para que la herramienta pueda distinguirlo. Es por ello que este instrumento puede ser eficaz para distinguir usos generales o de escuela en el nivel de *metalengua* (cf. Casas Gómez 2006, 2020c), pero difícilmente los propios de un investigador. Así pues, los resultados siempre deben tomarse de manera general y deben ser revisados manualmente de forma exhaustiva, tal como pretendemos realizar en una futura obra terminográfica.



Figura 10. Representación en *t*-SNE de los clústeres y centroides creados con *k*-means

Respecto al resto de herramientas utilizadas en este trabajo, *k-means* es un instrumento eficaz para la agrupación de los elementos. Este algoritmo trata de encontrar los centros para una serie de grupos especificados. Sin embargo, como hemos podido observar, la agrupación está lejos de ser perfecta. Si observamos aquella realizada en la tabla 5, encontramos elementos que no se encuentran bien clasificados. Este es el caso del primer grupo donde encontramos términos como ‘ablativo.n’, ‘acepcion.n’, ‘antonimo.n’, ‘denominacion.n’, ‘forma.n’, ‘nomenclatura.n’, etc. Las razones para un mal agrupamiento han de verse en el hecho de que *k-means* intenta buscar aleatoriamente el centro óptimo para una serie de puntos, dada una serie de agrupaciones decididas de antemano. Este centro puede cambiar de una prueba a otra, ya que estos centros se eligen en un primer momento al azar. Otra de las razones ha de verse en el hecho de que *k-means* intenta agrupar los términos con los elementos que tiene más cercanos, independientemente de si se trata de un elemento con las mismas características. Este es el caso, por ejemplo, de ‘ablativo.n’ asignado al primer grupo, o «error.n», situado en un grupo con los elementos ‘anglicismo.n’, ‘cultismo.n’, ‘extranjerismo.n’, ‘lexico.n’, ‘neologismo.n’, ‘prestamo.n’.

Otro de los problemas en la clasificación puede hallarse en que los clústeres determinados *a priori* no sean los suficientes. De esta manera, el grupo 16 podría dividirse en dos bloques. Así, por un lado, tendríamos elementos referidos al signo lingüístico: ‘expresion.n’, ‘funcion.n’, ‘valor.n’, ‘sentido.n’, ‘significacion.n’, ‘significado.n’, ‘significante.n’, ‘signo.n’, y, por otro, unidades relacionadas con la comunicación: ‘contexto.n’, ‘emisor.n’, ‘entorno.n’, ‘receptor.n’, ‘situacion.n’.

Una mejor clasificación la encontramos en la tabla 7 tras la adición de nuevos elementos con *Word2vec*. En esta tabla ya es raro encontrar elementos aislados en un grupo y el sentido del clúster está mejor expresado. Lo que sí se halla de nuevo son mezclas de grupos en un mismo clúster. Este sería el caso del grupo 1 que se podría dividir fácilmente en ‘ablativo.n’, ‘acusativo.n’, ‘genitivo.n’, ‘dativo.n’, ‘nominativo.n’ y, por otro, ‘preposicion.n’, ‘infinitivo.n’, o bien su grupo 3, ‘abstracto.a’, ‘cosa.n’, ‘denotacion.n’, ‘denotar.v’, ‘designacion.n’, ‘designar.v’, ‘significar.v’, ‘expresar.v’, y ‘peyorativo.a’, ‘despectivo.a’.

Respecto a la representación gráfica con *t-SNE*, su gran aportación es permitir la visualización en dos dimensiones de la semántica de unidades terminológicas. Como se puede observar en las figuras 8, 9, 11, 12 o 13, se sitúan como elementos próximos unidades que tienen características similares. Los colores que aparecen en el gráfico son aquellos otorgados previamente por *k-means* al agrupar los elementos. En cualquier caso este tipo de algoritmos son una buena indicación para el terminólogo, que deberá decidir en última instancia qué funciona como término y qué no, y sus posibles relaciones con otros elementos.

Como ya indicamos, estas herramientas tienen el objetivo de servir de ayuda al trabajo tradicional, ofreciendo nuevas formas de representar el conocimiento y de extraer las unidades terminológicas más rápidamente. Además, permite poner de manifiesto relaciones entre elementos que puedan pasar desapercibidas para el investigador. Queda de manifiesto, por tanto, que se están abriendo nuevas formas de investigación de la mano de la lingüística digital que deberán ser analizadas y aprovechadas por las diferentes ramas lingüísticas en su desarrollo como ciencia.

Referencias bibliográficas

- Azoulay, Daphnée (2017): «Frame-based knowledge representation using large specialized corpora», en Luc Steels y Jerome Feldman (eds.), *The AAAI 2017 Spring Symposium on Computational Construction Grammar and Natural Language Understanding. Technical Report SS-17-02*. Palo Alto, California: The AAAI Press, 119-126.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Cabré, María Teresa (2005): «A Terminologia, uma disciplina em evolução: passado, presente e alguns elementos de futuro», *Debate Terminológico*, 1, 1-14.
- Casas Gómez, Miguel (1999): *Las relaciones léxicas*, Tübingen: Niemeyer.
- Casas Gómez, Miguel (2001): «Del sistema al discurso en los niveles del significar», en Miguel González Pereira y Montserrat Souto Gómez (eds.), *Cuestiones conceptuales y metodológicas de la lingüística*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela (Colección LUCUS.LINGUA, Anexos de *Moenia*, *Revista Lucense de Lingüística & Literatura*, 10), 17-28.
- Casas Gómez, Miguel (2006): «Modelos representativos de documentación terminográfica y su aplicación a la terminología lingüística», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 1 (1), 25-36.
- Casas Gómez, Miguel (2014): «A Typology of Relationships in Semantics», *Quaderni di semantica: Rivista Internazionale di Semantica Teorica e Applicata*, 35 (2), 45-74.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of the terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache-Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, Miguel (2020c): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, número de expediente: CA-00256-2020 y número de asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2017): «Limitaciones y nuevos retos de la semántica léxica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 869-911.
- Crespo, Mario (2020): «Lingüística digital: revisión de su estado actual y retos en el Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz», *Pragmalingüística*, 28, 148-165.

- Crespo, Mario (2021): «Las humanidades digitales en el contexto de la Lingüística forense: aplicación a sentencias del Consejo General del Poder Judicial», en *Derecho y lingüística: entre la concepción teórica y los ciudadanos*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 55-70.
- Dehariya, Vinod Kumar, Shrivastava, Shailendra Kumar y Jain, R. C. (2010): «Clustering of image data set using k-means and fuzzy k-means algorithms», en Geetam Tomar (ed.), *2010 International Conference on Computational Intelligence and Communication Networks*. Uttarakhand: IEEE, 386-391.
- Durán-Muñoz, Isabel (2016): «Producing frame-based definitions: A case study», *Terminology. International Journal of Theoretical and Applied Issues in Specialized Communication*, 22 (2), 223-249.
- Göhring, Anne (2009): *Spanish Expansion of a Parallel Treebank*. Tesis doctoral, University of Zürich.
- Guerrero Ramos, Gloria y Pérez Lagos, Manuel Fernando (2002): *Panorama actual de la terminología*. Granada: Editorial Comares.
- Gilchrist, Alan (2003): «Thesauri, taxonomies and ontologies –an etymological note», *Journal of documentation*, 59 (1), 7-18.
- Jatnika, Derry, Bijaksana, Moch Arif y Suryani, Arie Ardiyanti (2019): «Word2vec model analysis for semantic similarities in English words», *Procedia Computer Science*, 157, 160-167.
- Kiela, Douwe y Clark, Stephen (2014): «A systematic study of semantic vector space model parameters», en Alexandre Allauzen et al. (eds.), *Proceedings of the 2nd Workshop on Continuous Vector Space Models and their Compositionality (CVSC)*. Gothenburg: ACL, 21-30.
- Kolesnikova, Olga (2016): «Survey of word co-occurrence measures for collocation detection», *Computación y Sistemas*, 20 (3), 327-344.
- MacQueen, James B. (1967): «Some methods for classification and analysis of multivariate observations», en Lucien M. Le Cam y Jerzy Neyman (eds.), *Proceedings of the fifth Berkeley symposium on mathematical statistics and probability*. Berkeley: University of California Press, 281-297.
- Mikolov, Tomas et al. (2013): «Distributed Representations of Words and Phrases and Their Compositionality», en Chris J. C. Burges et al. (eds.), *Proceedings of the Advances in Neural Information Processing Systems (NIPS 2013)*. Lake Tahoe, NV: Curran Associates Inc, 3111-3119.
- Pieterse, Vreda y Kourie, Derrick G. (2014): «Lists, taxonomies, lattices, thesauri and ontologies: paving a pathway through a terminological jungle», *KO Knowledge Organization*, 41 (3), 217-229.
- Ramírez Salado, Mercedes (2019): *Terminología y lingüística forense: usos terminológicos relacionados con los ámbitos de actuación de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas*. Tesis doctoral con mención europea. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Ramírez Salado, Mercedes y Álvarez Torres, Vanesa (2018): «Métodos y técnicas de detección de unidades terminológicas», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral: Vigo, 13-15 de xuño de 2018*. Vigo: Universidade de Vigo, 744-749.

- Rojas-García, Juan y Faber, Pamela (2019): «Extraction of Terms Related to Named Rivers», *Languages*, 4 (3), 46, 1-11.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2023): «Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico», *Onomázein*, 59 (08), en prensa.
- Schmid, Helmut (1995): «Improvements in Part-of-Speech Tagging with an Application to German», en Evelyn Tzoukermann y Susan Armstrong (eds.), *Proceedings of the ACL SIGDAT-Workshop*. Dublin, 47-50.
- Van der Maaten, Laurens y Hinton, Geoffrey (2008): «Visualizing data using t-SNE», *Journal of machine learning research*, 9 (11), 2579-2605.
- Varo Varo, Carmen (2005): «Bases para la descripción y clasificación de los antónimos léxicos», *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, 23. <http://elies.rediris.es/elies23>
- Verdaguer, Isabel (2020): «Semantic frames and semantic networks in the Health Science Corpus», *Estudios de lingüística del español*, 1, 117-155.
- Vilches-Blázquez, Luis Manuel, García Silva, Andrés y Villazón Terrazas, Boris (2009): «Construcción de ontología a partir de tesauros», en Tatiana Delgado Fernández y José Luis Capote Fernández (eds.), *Semántica Espacial y descubrimiento de conocimientos para desarrollo sostenible*. La Habana: CUJAE, 59-78.
- Yarowsky, David (1995): «Unsupervised word sense disambiguation rivalling supervised methods», en Hans Uszkoreit (eds.), *Proceedings of the 33rd annual meeting on Association for Computational Linguistics*. Massachusetts: Association for Computational Linguistics, 189-196.

CAPÍTULO V

Adaptación conceptual y variación denominativa en la traducción de tecnicismos lingüísticos

Mercedes Ramírez Salado

1. Introducción

La terminología y la comunicación especializada están innegablemente ligadas a la traducción científico-técnica o especializada, ya que este tipo de discursos se caracteriza, entre otras cosas, por el uso de términos, que el traductor tendrá que reconocer y traducir. Por tanto, como indica Faber (2010: 88), «el traductor no sólo debe entender conceptos especializados y sus correspondencias en otra lengua sino también debe poseer conocimientos semánticos, sintácticos y pragmáticos de ambas lenguas». Así, en esta contribución abordamos dos dificultades presentes en el ámbito de la terminología y que afectan directa o indirectamente a la traducción, concretamente, la adaptación conceptual y la variación denominativa. Para ello, partimos de dos investigaciones sobre la terminología lingüística realizadas en el marco del Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada (ILA) de la Universidad de Cádiz. La primera de ellas surge de un proyecto de investigación de excelencia¹, cuyo objetivo fue el análisis de los usos terminológicos de la semántica léxica, mientras que la segunda es el resultado de una tesis doctoral vinculada al citado proyecto y en la que se analizó el léxico especializado de la lingüística forense.

1. Concretamente, se trata del proyecto de investigación de excelencia titulado «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (FFI2014-54609-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Subprograma Estatal de Generación del Conocimiento).

Tras recopilar y analizar una gran cantidad de términos de estos ámbitos, se observaron problemas terminológicos de distinta índole, como la ausencia de ciertas unidades en los diccionarios de lingüística, la falta de información existente en torno a los distintos usos terminológicos que una misma unidad puede tener, las dificultades originadas por las relaciones conceptuales entre estos usos o los problemas de traducibilidad, entre otros. No obstante, aquí trataremos únicamente aquellos escollos que parecen haberse originado por los cambios de una lengua a otra, puesto que, en la praxis terminográfica, pudimos comprobar lo que ya habían mencionado algunos autores (cf. Trujillo 1974, Alcoba Rueda 1983a, Casas Gómez 1999, 2006a y 2020a o Cartagena 2000, entre otros), y es que la perfecta traducibilidad de la que se ha hablado desde una perspectiva teórica no es fácil de hallar en la terminología lingüística, que presenta una situación de aparente o virtual traducibilidad. Concretamente, nos centramos en los conceptos de *adaptación conceptual*, fenómeno que describimos más adelante y que se ha encontrado con frecuencia en el estudio sobre los usos terminológicos de la semántica léxica, y de *variación denominativa*, más presente en el léxico de la lingüística forense, aunque debemos destacar que ambos son bastante comunes en la terminología en general.

2. Interfaz terminología y traducción

Si bien existen distintas definiciones y concepciones de la terminología (cf. Cabré 1993, Sager 1990, Guerrero Ramos 1997 o Casas Gómez 2007, 2014, 2020b o en este mismo volumen), podemos entenderla como la disciplina encargada del análisis y desarrollo de los principios teóricos y bases conceptuales que rigen el estudio de los términos (terminología propiamente dicha), además de ser la que se ocupa de trazar las directrices metodológicas y prácticas utilizadas en el trabajo terminográfico a la hora de confeccionar ficheros terminológicos o glosarios técnicos (terminografía). De esta definición extraemos que dentro de la terminología también se incluyen las labores orientadas hacia la clarificación de las unidades terminológicas, tarea que está estrechamente vinculada con la traducción, pues una de las principales dificultades a las que se enfrentan tanto terminólogos como traductores es la adaptación o traducción de términos de unas lenguas a otras.

Sin embargo, no podemos dejar de señalar que no solo hallamos problemas entre lenguas, porque, según Arntz/Picht (1995), entre los expertos que comparan una misma lengua también se dan dificultades comunicativas, debido, sobre todo, al aumento del número de términos que se emplean y el rápido desarrollo de las disciplinas, que no permite registrar y aclarar suficientemente los conceptos.

Con todo, la terminología se presenta como una materia interdisciplinar y transversal, pues se define en relación con otras, de las que selecciona conceptos

y elementos, para elaborar, a partir de ellos, un objeto y un campo propios (Cabré 1993) y también transdisciplinar, porque supone un conjunto de prácticas aplicables a cualquier disciplina, además de una serie de técnicas y herramientas transversales². En definitiva, la terminología se ha convertido a día de hoy «en un instrumento flexible, capaz de satisfacer las necesidades actuales y las nuevas exigencias de la sociedad de la información» (Schnell/Rodríguez Ortega, 2005: 49).

Por su parte, la traducción se puede definir, de forma general³, como la reproducción o el trasvase de las informaciones e ideas contenidas en un texto en una lengua A hacia un texto equivalente producido por el traductor en una lengua B, por lo que es un proceso que se debe enfocar desde el estudio interdisciplinar del lenguaje y al que se llega como actividad aplicada en la investigación lingüística (Casas Gómez 2020a: 35).

Además, la traducción supone un trabajo de alta precisión que no se limita a la búsqueda de unidades léxicas equivalentes, sino que conlleva un proceso más amplio donde se traducen textos o unidades complejas de significación, es decir

la transmisión del significado de un texto a otro diferente requiere que el traductor tenga una comprensión adecuada de lo que ocurre en el texto fuente. Por lo tanto, debe ser capaz de extraer las relaciones entre conceptos, comprender sus interacciones y los procesos en los que están involucrados (Faber 2010: 89).

Siguiendo en el ámbito de la comunicación especializada, este proceso queda inevitablemente ligado a la necesidad de conocer y manejar la terminología, puesto que el contenido específico y especializado de un texto científico-técnico se concentra en los términos y sus usos, de modo que el traductor especializado no puede llevar a cabo una buena traducción si desconoce la terminología del sector al que pertenece el texto que traduce, porque los términos son «los vehículos del conocimiento especializado propio de cada ámbito científico-técnico» (Serrano Lucas 2010: 462).

Ahora bien, esto no implica que el profesional de la traducción deba formarse en cada una de las materias sobre las que traduzca, pero sí que debe ser consciente de que «asumir las competencias de un productor de texto especializado comporta conocer la materia específica, controlar su contenido y manejar la terminología que lo expresa» (Cabré, 2000: 2). Asimismo, consideramos que este profesional,

2. Véase, para más información respecto a la inter- y transdisciplinariedad de la terminología, las obras de Sager (1990), Cabré (1993), Múnera Torres (2001) o Guerrero Ramos/Anguita Acero (2004).

3. A pesar de la que la traducción se suele concebir como un proceso que implica lenguas distintas, también existen la traducción intralingüística y la intersemiótica. De acuerdo con Jakobson (1959), la intralingüística consiste en la reformulación de signos verbales dentro de una misma lengua y la intersemiótica en la interpretación de signos verbales mediante signos de sistemas no verbales.

además de lo anterior, debe diferenciar los contenidos implícitos en los términos empleados en cada una de las lenguas de trabajo, para evitar confusiones o imprecisiones terminológicas en el texto producido. Esta no es una labor sencilla, dado que el principal escollo que tendrá que solventar el traductor especializado es la carencia de obras lexicográficas, bancos de datos o glosarios sobre la materia que está traduciendo, así que no siempre podrá recurrir a documentos con información terminológica para seleccionar un término adecuado cuando se enfrente a un problema relacionado con las unidades de conocimiento especializado.

Con todo lo expuesto, se hace lógico pensar que una traducción científico-técnica, debido a su nivel de especialización, va a requerir conocimiento terminológico por parte del traductor, pero no solo eso, sino que también exigirá a este experto el manejo de metodologías propias de la terminología, pues ambos serán elementos fundamentales para lograr la precisión necesaria en un texto especializado. Por ello, en numerosas ocasiones, el traductor se enfrenta a situaciones donde tiene que resolver problemas prácticos de su profesión que están vinculados a cuestiones terminológicas, como pudieran ser la ausencia de equivalentes, esto es, que la lengua meta no cuente con un término adecuado como equivalente al usado en la lengua original; el desconocimiento de la unidad idónea cuando haya más de una opción, es decir, que una unidad de la lengua origen posea más de un equivalente posible en la lengua meta o la existencia de matices conceptuales en los términos de una u otra lengua. Tanto es así que para Cabré (1999: 188) «en la conexión de la traducción y la terminología se establece una relación de carácter unidireccional: la traducción necesita la terminología, pero no al revés, ni siquiera en el caso de la terminología plurilingüe».

Sin embargo, en nuestra opinión, para que el terminólogo pueda llevar a cabo un análisis exhaustivo y riguroso sobre el léxico de cualquier área científica o técnica, debe observar y considerar el modo en que se han traducido los tecnicismos. Por esta razón, a partir de ahora nos centraremos en los dos tipos de problemas terminológicos con base en la traducción ya citados, como son la adaptación conceptual y la variación denominativa.

3. Adaptación conceptual

En el ámbito terminológico, encontramos frecuentemente ambigüedades comunicativas, que se complican aún más cuando nos enfrentamos a la traducción en contextos especializados, por lo que debemos cuestionarnos, como ya han apuntado algunos autores (cf. Alcoba 1983a, Casas Gómez 2020a), si en terminología existe la perfecta traducibilidad de la que se ha hablado desde el punto de

vista teórico. En este sentido, esta, como apunta Casas Gómez, entendida como la mera sustitución de un significante o etiqueta formal por otro en una lengua distinta, se desvanece en la práctica, donde hallamos problemas como «las *lagunas terminológicas* o *casillas vacías* de carácter terminológico-conceptual y, sobre todo, los *residuos conceptuales* que deja la traducción de numerosos tecnicismos» (Casas Gómez 2020a: 39). Precisamente en torno a estos residuos conceptuales surge una de las dificultades que destacamos en esta contribución, la adaptación conceptual.

En el marco de la traducción, el concepto de *adaptación* remite a una técnica mediante la cual el referente original o alguno de sus componentes es sustituido por un elemento distinto con el fin de mejorar la adecuación del texto meta (cf. Vázquez Ayora 1977, Hurtado Albir 2001 o House 2013), pero, en el caso de la traducción de tecnicismos, nos enfrentamos a la adaptación conceptual, lo que supone realizar la traducción no desde equivalentes formales o meros cambios de etiqueta, sino desde la búsqueda de conceptos similares. Esto resulta especialmente necesario cuando se traducen textos del ámbito lingüístico, porque, como indica Alcoba (1983b: 287), «en la traducción de un texto de lingüística, precisamente por tratar sobre una/la lengua, se plantean determinados problemas porque está escrito en una lengua, que suele ser el principal ámbito de referencia de muchas de las observaciones del autor».

Precisamente, dificultades derivadas de la adaptación conceptual fueron observadas en una de las investigaciones citadas al inicio de nuestra contribución, concretamente durante el desarrollo del proyecto de investigación de excelencia TERLEX, citado en la nota 1, que se llevó a cabo entre los años 2015 y 2018 bajo la dirección del profesor Casas Gómez. Este proyecto, a partir de un corpus documental y doctrinal compuesto por más de 6.000 obras sobre lingüística, en general, y sobre semántica, en particular, selecciona una serie de términos de la semántica léxica, que son objeto de un minucioso estudio terminológico. Todas estas unidades y sus distintos usos técnicos se analizan de acuerdo con un modelo de ficha terminológica, diseñado y propuesto por Casas Gómez en 2006b y revisado posteriormente hasta su última versión que ha sido patentada (cf. Casas Gómez 2020c).

Tras el pormenorizado análisis de los distintos usos terminológicos, se detectaron problemas de distinta índole, como aquellos derivados de la plurivocidad o de la confusión de las relaciones conceptuales, pero en esta contribución nos limitamos únicamente a los que parecen haberse originado en el proceso traductológico, pues hemos comprobado que la traducción de unidades terminológicas de la semántica léxica, como se ha apuntado anteriormente, en numerosos casos debe ir mucho más allá de un simple cambio de etiquetas de una lengua a otra, porque los distintos usos y acepciones que un mismo término tiene en esta disciplina dejan

residuos conceptuales cuando se traducen, especialmente en aquellas unidades asociadas a corrientes o autores concretos en una lengua que no cuentan con correlatos claros en otra. En definitiva, es destacable que el equivalente formal más cercano o frecuente en la lengua meta para un término de otra lengua no lo convierte necesariamente en el equivalente conceptual más adecuado.

Un ejemplo de lo que venimos comentando sería lo que ocurre con los términos *significado*, *sentido* y *significación* en español, respecto a los términos *meaning* y *sense* en inglés (cf. Alcoba Rueda 1983a, Casas Gómez 1994, 1999 y 2020a y Pinto Naveiro 2018). Podemos ver que Lyons, en su obra en inglés de 1977, emplea el término *sense* para aludir al concepto de *significado*, pero este *sense* es traducido al español por Cerdà Massó como *sentido*. El problema surge cuando la unidad *sentido* en español se corresponde con la concepción de *significado* que se observa en la obra, circunstancia que provoca una confusión entre los términos *significado-sentido*. Tanto es así que Abraham (1981), en la versión española de su diccionario de lingüística, mantiene los términos *meaning* y *sense* en inglés para evitar esta ambigüedad terminológica en una y otra lengua. Esta problemática sigue creciendo cuando observamos que algunos autores usan los términos *significado*, *sentido* y *significación* para hacer referencia a un solo concepto. Es decir, en algunos autores se establece una relación de sinonimia entre esos términos, pero no debemos olvidar que tanto *significado* como *sentido* remiten a conceptos diferentes según el autor que los emplee, lo que genera distintas relaciones conceptuales entre los usos del término y crea la necesidad de buscar equivalentes apropiados para cada uno de ellos en la traducción.

Una situación parecida es la que encontramos al estudiar los términos *implicación*, *entrañamiento* o *vinculación* en español y *entailment* e *implication* en inglés, tal como demuestra también Alcoba Rueda (1983a y 1983b). Precisamente los dos términos en inglés han sido empleados como equivalentes por algunos autores, aunque parece existir una delimitación entre ellos, puesto que *implication* puede considerarse un tipo de *entailment*, es decir, no existiría una relación de sinonimia, sino de hiperonimia-hiponimia. En el ya citado diccionario de Abraham (1981) también se aborda, aunque en su versión en español, la problemática conceptual –o confusión, en palabras del propio autor– en torno a estos dos términos en inglés. En una línea similar, Alcoba Rueda (1983a), analizando los equivalentes en español del término *entailment*, opta por *entrañamiento*, puesto que se acerca más al uso del término inglés que otros como *implicación* o *vinculación*. De esta forma, afirma que *entrañar* remite al modo en que ideas, palabras o hechos se contienen entre sí, mientras que *vincular* y *vinculación* aluden a la unión recíproca de una cosa con otra y no alcanzaría el nivel de precisión que requiere *entailment*. Esta apreciación terminológica no la contemplan otros autores, pues,

como bien señala Alcoba Rueda, podemos encontrar *entailment* traducido como *implicación*, en Abraham (1981); como *vinculación*, en Lyons (1980 [1977]) y Kempson (1977); como *entrañe*, en Leech (1974) y como *entrañamiento*, en Abraham (1981) y Lewandowski (1982).

Para terminar, conviene señalar, de un modo significativo, que no es frecuente que los repertorios lexicográficos contemplen dificultades orientadas hacia la traducción. De hecho, «los diccionarios especializados no logran seguir el ritmo de este desarrollo ni desde el punto de vista cuantitativo ni cualitativo» (Arntz/Picht 1995: 18). Por eso resulta especialmente relevante la apreciación realizada por Abraham (1981) en su diccionario de lingüística y se hace aún más necesario prestar atención a los conceptos e incluir consideraciones a este respecto en nuevos glosarios, léxicos o diccionarios especializados.

4. Variación denominativa

Una situación terminológica distinta es la que encontramos en la segunda investigación realizada, adscrita al anterior proyecto a través de un contrato predoctoral, dado que consistió en una tesis doctoral defendida en 2019 en la que se analizó la terminología de la lingüística forense. En este caso, se constituyó un corpus multilingüe compuesto por más de 200 obras sobre la materia a partir del que se extrajeron los términos de estudio, que fueron analizados posteriormente siguiendo un modelo de ficha terminológica basado en el de Casas Gómez (2006b) con algunas adaptaciones, para ajustarlo a los requerimientos del léxico especializado de la lingüística forense.

Se recopilaron y estudiaron un centenar de usos terminológicos en español, junto a sus correlatos en inglés, lo que supuso un total de más de 200 usos terminológicos, pero permitió apreciar contrastes muy interesantes entre lenguas. En el ámbito de la lingüística forense esto fue especialmente útil, puesto que se trata de una materia que cuenta con un amplio recorrido científico en países como Reino Unido y Estados Unidos, por lo que la terminología del inglés está bastante consolidada, al contrario de lo que ocurre en el español, donde contamos aún con un número relativamente bajo de publicaciones científicas sobre el tema y la terminología que se emplea es, a menudo, traducida del inglés.

Así, en este léxico especializado, detectamos en español numerosos términos empleados como sinónimos, pero al analizar sus definiciones y contextos de uso observamos que remiten a un único concepto y, tras contrastarlos con sus correlatos en inglés, comprobamos que en la lengua origen no existe esta variación denominativa. Entendemos, pues, por variantes denominativas aquellos términos

totalmente idénticos en su contenido y diferentes, exclusivamente, en el significativo formal⁴.

Gracias al desarrollo del trabajo de forma bilingüe, se pudieron localizar varios términos en español, que era la lengua meta, para remitir a un único concepto de la lengua origen, en este caso, el inglés. Esto se corresponde con lo que algunos autores han denominado *equivalencia facultativa*, esto es, una correspondencia 1:muchos en la expresión y 1:1 en contenido (cf. Elena García 1998, Cartagena 2000 o Seguí 2012). Parece lógico pensar que esta situación terminológica en español está relacionada con el nivel de desarrollo de esta materia en nuestro país, que aún tiene un largo camino por recorrer y su terminología se basa fundamentalmente en traducciones del inglés que, como veremos, no siempre son sistemáticas.

Un claro ejemplo de esta variación lo encontramos al analizar los términos *fonética forense* y *fonética judicial*, que se corresponden con un único término en inglés, *forensic phonetics*. Este último se define como «the application of the knowledge, theories and methods of general phonetics to practical tasks that arise out of a context of police work or the presentation of evidence in court» (Jessen 2008: 671), lo que se corresponde con las definiciones halladas en *fonética forense* y *fonética judicial*, pues las dos se entienden como una aplicación de la fonética a la práctica forense a través del análisis de muestras de voz⁵. Probablemente, esto se deba a que algunos autores se han cuestionado si el adjetivo *forense* es el más apropiado en español y han optado por emplear *judicial*, creando así una variante formal, mientras que no se presenta ningún tipo de variación en el plano conceptual. De hecho, esta distinción entre los términos *forense* y *judicial*, aunque ha desembocado en la creación de variantes denominativas, surge de un cuestionamiento propio de un proceso de adaptación conceptual, puesto que algunos autores han tratado de buscar la forma más adecuada de traducir el concepto al que remite *forensic* en inglés, y han concluido que, en español, el término *judicial* sería más apropiado que *forense*. Sin embargo, esta postura no se ha extendido y es más frecuente hallar el término *fonética forense* en textos especializados, dando lugar, como ya hemos comentado, a la existencia de variantes denominativas.

Otro ejemplo de este tipo, pero que presenta un leve matiz, es el de los equivalentes del término inglés *language as evidence*, unidad terminológica que ha

4. Véase, para más información sobre la distinción entre sinonimia y variación denominativa, Myers (1991), Freixa (2001, 2002a y 2002b), Bach/Suárez (2002) o Suárez de la Torre (2004).

5. López Escobedo (2010: 18) afirma que «la teoría y la metodología usadas en fonética forense forman parte de la investigación y la práctica forense en el ámbito del lenguaje probatorio o evidencial en el que es necesario llevar a cabo comparaciones forenses de voz», mientras que Blecua, Cicres/Gil (2014: 14) exponen de la misma manera que «la Fonética Judicial es una aplicación de la Fonética General que se ocupa, dentro del ámbito legal, de los problemas relacionados con el reconocimiento e identificación de voces y la caracterización del hablante desde el punto de vista fónico».

dado lugar en español a *lenguaje probatorio* y *lenguaje evidencial*, que, a su vez, han llevado a la creación de la unidad *lenguaje probatorio o evidencial*. En inglés solo encontramos un término para aludir al contenido lingüístico que se puede emplear como prueba en un procedimiento legal o policial, dado que «the area of language as evidence faces the fundamental challenge of undertaking forensic voice and text comparison analyses by using data from real world texts, reference corpora material and real case documents» (Bel *et al.* 2012: 192).

Así pues, mientras que esta unidad terminológica no genera confusiones en la terminología del inglés, en español, como ya hemos adelantado, encontramos autores que emplean *lenguaje probatorio* (cf. Cicres 2011 o Ramírez Salado 2017), investigadores que emplean *lenguaje evidencial* (Giménez García/Jiménez Aragón/Queralt 2019 o Queralt 2020) y otros que optan por *lenguaje probatorio o evidencial* (cf. Garayzábal/Queralt/Reigosa 2019). Este hecho supone, no solo la existencia de variantes denominativas, sino también la aparición de un problema conceptual, puesto que, en nuestra lengua, *prueba* y *evidencia*⁶ no son lo mismo, por tanto, *lenguaje probatorio* y *lenguaje evidencial* no deberían ser equivalentes.

Por último, uno de los casos más llamativos de variantes denominativas en la terminología de la lingüística forense es el de los términos *razón de verosimilitud*, *relación de verosimilitud*, *ratio de verosimilitud* y *proporción de verosimilitud*, que se corresponden con un único término y concepto en inglés, esto es, *likelihood ratio*. Esta situación es especialmente llamativa porque el *likelihood ratio* es un método muy usado para calcular probabilidades de una hipótesis frente a otra en el ámbito científico, pero, en la bibliografía sobre lingüística forense, los autores no muestran un consenso en su traducción al español, donde vemos que *likelihood* se traduce siempre por *verosimilitud*, pero *ratio* se traduce por *razón*, *relación*, *ratio* y *proporción* indistintamente (cf. Delgado Romero 2005, Queralt 2014 o Gil 2014, entre otros), creando así hasta cuatro variantes denominativas distintas.

A todo lo expuesto debemos añadir que, salvo en algunos glosarios incluidos en obras sobre lingüística forense, no contamos con trabajos que analicen la situación terminológica de esta disciplina o que propongan soluciones para clarificar los términos que presentan dificultades, por lo que el traductor debe seleccionar con especial cuidado las unidades en la lengua meta, sobre todo, cuando sea distinta al inglés.

6. Según el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE), una *prueba* es «una razón, argumento, instrumento u otro medio con que se pretende mostrar y hacer patente la verdad o falsedad de algo», mientras que una *evidencia* es una «prueba determinante en un proceso» o una «certeza clara y manifiesta de la que no se puede dudar», de modo que, en el plano terminológico, debemos ser precisos y hablar de *lenguaje evidencial* cuando la lingüística aporte una prueba concluyente a un caso policial o judicial y de *lenguaje probatorio* cuando su aporte sea una prueba más al conjunto de un caso.

5. Conclusiones

Durante el desarrollo de las dos investigaciones que aquí hemos abordado, se constata que toda traducción debe ser precisa, pero se comprueba que aquella que atañe a los lenguajes especializados debe ser especialmente meticulosa con este aspecto. Asimismo, en la terminología lingüística que hemos analizado, se han detectado dificultades derivadas no solo de la traducción, sino también de las relaciones conceptuales o de la plurivocidad, aunque se han destacado únicamente cuestiones de adaptación conceptual y variación denominativa vinculadas a la traducción.

Respecto a esto último, en el léxico especializado de la semántica léxica hemos hallado, fundamentalmente, problemas del primer tipo, es decir, dificultades de adaptación conceptual motivadas por el cambio entre lenguas, mientras que, en la lingüística forense, se detecta una tendencia a la creación de variantes denominativas suscitada por las traducciones del inglés. Esto nos lleva a pensar que quizá las materias con mayor tradición científica, como pudiera ser la semántica léxica, presenten dificultades conceptuales y, en cambio, aquellas con menor recorrido y con una terminología más inestable tiendan a mostrar problemas en las formas. No obstante, sería necesario contrastar estos datos con estudios terminológicos de otras materias lingüísticas y no lingüísticas, con el fin de poder comprobar si efectivamente existe una tendencia hacia la creación de variantes denominativas en las disciplinas de reciente surgimiento y si las áreas con mayor recorrido presentan, con más frecuencia, problemas conceptuales.

De cualquier modo, es importante resaltar que, para obtener una buena traducción especializada, no es necesario que el traductor tenga los conocimientos de un experto en el área sobre la que traduce, pero sí necesita entender sus contenidos y contar con suficientes recursos, técnicas y estrategias para resolver los escollos que se le presenten derivados de la situación terminológica del ámbito en cuestión. Además, como bien explica Cabré (2000), no serán pocas las ocasiones en las que los glosarios disponibles no resulten suficientemente completos para el traductor, así que este tendrá que disponer de otros medios para lograr una traducción verdaderamente eficaz.

En esta línea, consideramos oportuno destacar que la elaboración de un glosario, un léxico o un diccionario especializado orientado hacia la praxis de la traducción debe partir de un análisis de las necesidades del traductor, y solo implicando en el proceso a este experto, como conocedor de esta práctica profesional, podría desarrollarse una aplicación terminológica útil, adecuada y que cubra las exigencias de este ámbito.

Finalmente, con esta contribución se pone de manifiesto, una vez más, el carácter interdisciplinar de las dos materias que nos ocupan y se muestra la necesidad de que traductor y terminólogo trabajen de forma colaborativa, no para buscar equivalentes formales, sino para analizar el concepto en la lengua origen y emplear el término más preciso dentro de la terminología propia de la lengua meta. Asimismo, el terminólogo, como estudioso de los términos y sus usos, se presenta como una figura fundamental para contribuir a la clarificación terminológica, dado que, como se puede comprobar a lo largo de esta contribución, en algunas disciplinas hace falta no solo describir y analizar unidades terminológicas, sino, sobre todo, detectar y resolver problemas que permitan clarificar su léxico especializado.

Referencias bibliográficas

- Abraham, Werner (1981): *Diccionario de Terminología Lingüística Actual*. Madrid: Gredos.
- Alcoba Rueda, Santiago (1983a): «La adaptación de tecnicismos lingüísticos», *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, 3, 143-152.
- Alcoba Rueda, Santiago (1983b): «Traducción y adaptación de un texto de lingüística», en *Tendencias actuales en las aplicaciones de la lingüística. Actas del 1er. Congreso de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*. Murcia: Universidad de Murcia, 287-301.
- Arntz, Reiner y Picht, Heribert (1995): *Introducción a la terminología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Bach, Carme y Suárez, Mercedes (2002): «La variación denominativo-conceptual en la traducción científico-técnica: el papel de la reformulación», en José Chabás, Rolf Gaser y Joëlle Rey (eds.), *Translating Science. Proceedings 2nd International Conference on Specialized Translation*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 119-127.
- Bel, Núria et al. (2012): «The use of sequences of linguistic categories in forensic written text comparison revisited», en Samuel Tomblin et al. (eds.), *Proceedings of the International Association of Forensic Linguists' Tenth Biennial Conference*. Aston: Centre for Forensic Linguistics, 192-209.
- Blecua, Beatriz, Cicres, Jordi y Gil, Juana (2014): «Variación en las róticas del español y su implicación en la identificación del locutor», *Revista de Filología Románica*, 31, 13-35.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida-Empúries.
- Cabré, María Teresa (1999): *La terminología: representación y comunicación*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Cabré, María Teresa (2000): «El traductor y la terminología: necesidad y compromiso», *Par-nace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*, 1 (2), 2-3.
- Cartagena, Nelson (2000): «La pretendida equivalencia 1:1 en la traducción de términos técnicos», *Revista Argentina de Lingüística*, 16, 261-277.
- Casas Gómez, Miguel (1994): «Relaciones y principios lexemáticos en el ámbito de las terminologías», *Pragmalingüística*, 2, 79-122.

- Casas Gómez, Miguel (1999): «El proyecto de un *Diccionario de terminología semántica*», en Jesús Fernández González et al. (eds.), *Lingüística para el siglo XXI. III Congreso organizado por el Departamento de Lengua Española*, vol. I. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 399-407.
- Casas Gómez, Miguel (2006a): «Contenidos actuales de la semántica léxica: la terminología», en Wolf Dietrich et al. (eds.), *Lexikalische Semantik und Korpuslinguistik*. Tübingen: Narr, 13-40.
- Casas Gómez, Miguel (2006b): «Modelos representativos de documentación terminográfica y su aplicación a la terminología lingüística», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 1, 25-36.
- Casas Gómez, Miguel (2007): «El estatus lingüístico de las disciplinas aplicadas de la semántica», en Pablo Cano López et al. (eds.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General (Santiago de Compostela, 3-7 de mayo de 2004)*, vol. II.A: *Las lenguas y su estructura*. Madrid: Arco/Libros, 935-952.
- Casas Gómez, Miguel (2014): «Aproximación historiográfica a la ciencia terminológica», en María Luisa Calero et al. (eds.), *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la Lingüística (vol. I)*. Münster: Nodus Publikationen, 87-96.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020c): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, número de expediente: CA-00256-2020 y número de asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel (2021): «La traducción como proceso siempre presente en el estudio interdisciplinar del lenguaje», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (eds.), *Terminología, Neología y Traducción*. Granada: Comares, 35-50.
- Cicres, Jordi (2011): «Los sonidos fricativos sordos y sus implicaciones forenses», *Estudios Filológicos*, 48, 33-48.
- Delgado Romero, Carlos (2005): «Comentarios sobre el contexto actual de la identificación forense de locutores», en María Teresa Turell (ed.), *Lingüística forense, lengua y derecho. Conceptos, métodos y aplicaciones*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, 113-129.
- Elena García, Pilar (1998): *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción (alemán-español)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Faber, Pamela (2010): «Terminología, traducción especializada y adquisición de conocimiento», en Esperanza Alarcón Navío (coord.), *La traducción en contextos especializados. Propuestas didácticas*. Granada: Atrio, 87-96.
- Freixa, Judit (2001): «Reconocimiento de unidades denominativas: incidencia de la variación en el reconocimiento de las unidades terminológicas», en María Teresa Cabré y Judit Feliu (eds.), *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica (DGES PB96-0293)*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, 57-66.

- Freixa, Judit (2002a): *La variació terminològica. Anàlisi de la variació denominativa en textos de diferent grau d'especialització de l'àrea de medi ambient*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra. Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Freixa, Judit (2002b): «Reflexiones acerca de las causas de la variación denominativa en terminología», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (coords.), *Panorama actual de la terminología*. Granada: Comares, 107-115.
- Garayzábal, Elena, Queralt, Sheila y Reigosa, Mercedes (2019): *Fundamentos de la Lingüística Forense*. Madrid: Síntesis. Colección Lingüística.
- Gil Fernández, Juana (2014): «Más allá del «efecto CSI»: avances y metas en fonética judicial», en Yolanda Congosto Martín, María Luisa Montero Curiel y Antonio Salvador Plans (eds.), *Fonética experimental, educación superior e investigación I*. Madrid: Arco/Libros, 63-111.
- Guerrero Ramos, Gloria (1997): «¿Qué es y para qué sirve la terminología?», en José Andrés de Molina Redondo, Juan de Dios Luque Durán y Francisco Fernández García (eds.), *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística General*. Granada: Método Ediciones, 171-178.
- Guerrero Ramos, Gloria y Anguita Acero, Juana María (2004): «La terminología hoy: problemas y necesidades», en Milka Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General (León, 5-8 de marzo de 2002)*, vol. II. Madrid: Arco Libros, 1479-1492.
- House, Juliane (2013): *Translation. Oxford Introduction to Language Study*. Oxford: Oxford University Press.
- Hurtado Albir, Amparo (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Jakobson, Roman (1959): «On Linguistic Aspects of Translation», en Reuben Brower (ed.), *On Translation*. New York: Harvard University Press, 232-239.
- Jessen, Michael (2008): «Forensic phonetics», *Language and Linguistic Compass*, 2 (4), 671-711.
- Giménez García, Roser, Jiménez Aragón, Garazi y Queralt, Sheila (2019): «El análisis de géneros textuales con fines forenses: nuevas aplicaciones de la pragmática en la sociedad», *Pragmalingüística*, 27, 54-70.
- Kempson, Ruth (1982 [1977]): *Teoría semántica*. Traducción de Ramón Cerdá. Barcelona: Teide.
- Leech, G. (1977 [1974]): *Semántica*. Traducción de Juan Luis Tato G. Espada. Madrid: Alianza.
- Lewandowski, Theodor (1982): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- López Escobedo, Fernanda (2010): *El análisis de las características dinámicas de la señal de habla como posible marca para la comparación e identificación forense de voz: un estudio para el español de México*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Lyons, John (1980 [1977]): *Semántica*. Traducción de Ramón Cerdá. 2 vols. Barcelona: Teide.
- Múniera Torres, María Teresa (2001): «La terminología: un campo del saber transdisciplinario», *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 24 (1), 91-115.
- Myers, Greg (1991): «Lexical cohesion and specialized knowledge in science and popular texts», *Discourse Processes*, 14 (1), 1-26.
- Pinto Naveiro, Marta (2018): *Problemas de adaptación conceptual en la traducción de unidades terminológicas de la lingüística*, Trabajo Fin de Grado. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Queralt, Sheila (2014): «Acerca de la prueba lingüística en atribución de autoría hoy», *Revista de Llengua i Dret*, 62, 35-48.

- Queralt, Sheila (2020): «El uso de recursos tecnológicos en lingüística forense», *Pragmalingüística*, 28, 212-237.
- Ramírez Salado, Mercedes (2017): «Antecedentes de la lingüística forense: ¿desde cuándo se estudia el lenguaje como evidencia?», *Pragmalingüística*, 25, 525-539.
- Ramírez Salado, Mercedes (2019): *Terminología y lingüística forense: usos terminológicos relacionados con los ámbitos de actuación de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas*. Tesis doctoral con mención europea inédita. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Ramírez Salado, Mercedes (2021): «Imprecisiones terminológicas derivadas de la traducción en el ámbito de la lingüística forense», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 16, 175-183.
- Ramírez Salado, Mercedes y Álvarez Torres, Vanesa (2018): «Métodos y técnicas de detección de unidades terminológicas», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congreso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 744-749.
- Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [versión 23.4 en línea]. <http://www.rae.es/rae.html> [fecha de consulta: 23/10/2021].
- Sager, Juan Carlos (1990): *A practical course in terminology processing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Schnell, Bettina y Rodríguez Ortega, Nadia (2005): «La terminología: nuevas perspectivas y futuros horizontes», *ACTA: Revista de la Asociación de Autores Científico-Técnicos y Académicos*, 36, 47-54.
- Seguí, Agustín (2012): «Cómo clasificar las equivalencias traduccionales», en Pilar Martino Alba y Christiane Lebsanft (eds.), *Telar de traducción especializada*. Madrid: Dykinson, 37-46.
- Serrano Lucas, Lucía-Clara (2010): «Fundamentos teóricos en la didáctica de Terminología para la Traducción (francés-español)», *Anales de Filología Francesa*, 18, 461-475.
- Suárez de la Torre, Mercedes (2004): *Análisis contrastivo de la variación denominativa en textos especializados: del texto original al texto meta*. Tesis doctoral. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Trujillo, Ramón (1974): «El lenguaje de la técnica», *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Fundación Juan March. Colección de ensayos Rioduero, 197-211.
- Vázquez Ayora, Gerardo (1977): *Introducción a la traductología. Curso básico de traducción*. Washington: Georgetown University Press.

SEGUNDA PARTE
LA TERMINOLOGÍA DE CONCEPTOS
ESPECÍFICOS DE LA SEMÁNTICA

CAPÍTULO VI

Usos terminológicos del concepto de «referencia» en los diccionarios especializados de lingüística

Gérard Fernández Smith

1. Introducción

El presente trabajo es el resultado de nuestra participación en una serie de proyectos de investigación, dirigidos por el profesor Miguel Casas Gómez, que se han desarrollado desde 2015 en el seno del Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada (ILA) de la Universidad de Cádiz y que tienen como nexo de unión la consecución de un repertorio léxico actualizado y digitalizado de la terminología de la semántica léxica, de sus usos particulares y de las relaciones conceptuales en las que incurren dichos términos, trascendiendo en muchas ocasiones, y esto es lo verdaderamente relevante, los límites de la propia semántica léxica. El impulso inicial y el interés de los investigadores del ILA por alcanzar este objetivo general se sustanció en un primer proyecto, iniciado en 2015, sobre comunicación especializada y terminografía¹, que tuvimos la oportunidad de presentar en el Congreso Internacional de Lingüística General en 2016 (cf. Fernández Smith 2017a). En dicho proyecto se sentaban las bases teóricas y metodológicas necesarias para la consecución del citado repertorio lexicográfico digitalizado. Como consecuencia de ello, el equipo investigador acometió, de manera sucesiva, dos nuevos proyectos en 2018 cuyos objetivos principales eran, respectivamente, la creación de un

1. «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (FFI2014-54609-P), financiado en su convocatoria de 2014 de Proyectos de I+D del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y técnica de Excelencia, del Ministerio de Economía y Competitividad.

repositorio electrónico de documentación lingüística² y el diseño e implementación de una base de datos relacional³ que permitiera la interrelación conceptual y, sobre todo, la representación y, por ende, la consulta y recuperación, de información precisa sobre las redes de relaciones conceptuales detectadas entre los diferentes usos de las unidades terminológicas de la semántica léxica, todo ello en el marco de las nuevas tecnologías de la información documental.

En efecto, la necesidad de llevar a cabo una puesta al día de los repertorios lexicográficos propios de la terminología lingüística en general, y de la semántica léxica en particular, había sido ya advertida y justificada por el investigador principal de estos proyectos en diferentes publicaciones sobre la materia (cf., entre otros, Casas Gómez 1994-1995, 1999, 2006a). Para ello, debía llevarse a cabo una revisión de los criterios y principios metodológicos en los que se basaba la confección de este tipo de obras lexicográficas con el fin de registrar adecuadamente, con precisión y homogeneidad, las acepciones terminológicas vinculadas a los términos y conceptos de la disciplina semántica. En particular, esta necesidad venía claramente justificada por el hecho de que los límites de la semántica léxica habían superado ya con creces el alcance de la *lexicología tradicional*, como podía observarse en la bibliografía y resultados de la investigación lingüística en las últimas décadas, lo que tenía como consecuencia que los repertorios terminológicos existentes no alcanzaban a definir y caracterizar en toda su extensión, ni tampoco de manera homogénea, la información semántica y conceptual que se deducía de los usos terminológicos registrados en nuestros corpus de fuentes doctrinales especializadas. Estos nuevos contenidos y perspectivas de la semántica léxica, que se presentan y describen en Casas Gómez/Hummel (2017: 886), son: *formación de palabras, relaciones entre léxico y sintaxis, variación semántica del léxico, unidades terminológicas, locuciones, neologismos y dimensión neurocognitiva del léxico*. Más recientemente, actualizando los planteamientos iniciales, que, por otra parte, han sido corroborados por los resultados obtenidos en estos proyectos, Casas Gómez (2020a: 20-22), ha añadido a la nómina de estos nuevos contenidos y perspectivas de la *semántica léxica*, las *relaciones entre léxico y discurso*, en cuya interfaz se enmarca nuestra discusión sobre el concepto de «referencia» y sus diferentes usos terminológicos. El contenido descrito mediante algunas de estas definiciones prueba fehacientemente cómo las unidades léxicas actualizadas en contexto, en

2. «Lingüística y nuevas tecnologías de la información: la creación de un repositorio electrónico de documentación lingüística» (FEDER-UCA18-107788), financiado a través de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos de I+D+i en el marco del Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020.

3. «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística» (PY18-FR-2511), financiado a través de la convocatoria 2018 de Ayudas a proyectos I+D+i (Modalidad Frontera Consolidado) del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación.

el *habla*, proyectan relaciones, tanto sintagmáticas como conceptuales o asociativas, en el discurso, trascendiendo así los límites propios de la lingüística de la *lengua*. De hecho, consideramos que estas relaciones entre el léxico y el discurso son, a su vez, un corolario evidente de las *relaciones entre léxico y sintaxis* (que justifican, además, algunos usos del término *referencia*), y de la *variación semántica del léxico*, terreno en el que se materializa el *significado* en contexto, o *sentido*. Debemos, por tanto, situar dentro de esta perspectiva los contenidos relativos a la lingüística textual y discursiva, la retórica, la estilística y, obviamente, la pragmática⁴.

En síntesis, el punto de partida para el desarrollo de estos proyectos se sustancia en las siguientes premisas, que ya hemos apuntado en trabajos anteriores (Fernández Smith 2020: 269-270), a saber: a) como puede observarse en las fuentes documentales que hemos recopilado, los contenidos y perspectivas de estudio de la semántica léxica se han visto cuantitativa y cualitativamente engrosados en las últimas décadas; b) este crecimiento conlleva, en no pocos casos, una falta de precisión, de homogeneidad y de unificación de criterios a la hora de consignar el elenco de términos propios del campo de investigación, así como en el desarrollo de sus orientaciones y principios metodológicos, y c) por tanto, es necesario revisar la definición del objeto de estudio y de las unidades constitutivas de la semántica léxica, para acotar sus límites con la mayor precisión posible, mediante el repertorio lexicográfico adecuado.

Es, por tanto, muy necesaria una obra lexicográfica actualizada que recoja todos esos nuevos usos terminológicos. Para ello, el equipo investigador ha llevado a cabo en estos últimos años el estudio pormenorizado de un conjunto enorme de candidatos a término, que hallamos dispersos en los diferentes repertorios lexicográficos existentes de terminología lingüística, así como en un corpus de fuentes doctrinales, relativas a los diferentes contenidos teóricos de la semántica léxica ya mencionados, con el fin de extraer y contrastar toda aquella información terminológica relevante que nos permita lograr una caracterización más precisa de los usos significativos de estos términos.

2. Criterios metodológicos para la elaboración de los repertorios digitalizados

De acuerdo con el objetivo fundamental, que supone la empresa común de los proyectos mencionados en el apartado anterior, esto es, la elaboración de un léxico de los usos terminológicos vinculados a los nuevos contenidos y perspectivas

4. Respecto a la interfaz entre el léxico y el texto/discurso, hemos argumentado acerca de su conexión con las disciplinas referidas, dentro de lo que podríamos considerar una proyección hacia una *semántica léxica contextual* (Fernández Smith 2017b: 1146).

actuales de la semántica léxica, se ha diseñado una metodología de trabajo que ha permitido a los investigadores crear un corpus textual metalingüístico y multilingüe de la lingüística teórica y aplicada, que ha servido de base para la extracción terminológica de un conjunto de más de 500 entradas pertenecientes al ámbito de la semántica léxica. Dicho corpus es el resultado de un enorme trabajo de digitalización, por una parte, de 37 repertorios léxicos especializados y de terminología lingüística (véase la relación en el anexo del capítulo de Casas Gómez/Varo Varo en este mismo volumen), publicados entre 1969 y 2013, tanto en español como en inglés, francés, italiano, alemán, portugués (el corpus incluye versiones en español de algunas de las ediciones en esas lenguas), y, por otra parte, de un conjunto de textos procedentes de fuentes doctrinales que se ha recopilado a lo largo de estos años, en el marco de los proyectos mencionados en el apartado anterior, y que cuenta en la actualidad con más de 60 millones de palabras, dentro de un total de 6 104 documentos escritos en 9 lenguas, a saber, español, inglés, francés, alemán, italiano, rumano, ruso, portugués y catalán, y que abarcan el periodo de tiempo comprendido entre 1684 y 2021 (véase el capítulo de Álvarez Torres/Gómez Díaz en este mismo volumen).

De este proceso de digitalización surge la propuesta de selección de los más de 500 términos y candidatos a término ya mencionados de la semántica léxica, para los que se han ido creando las fichas terminológicas correspondientes a estas entradas siguiendo los criterios de Casas Gómez (2006b y 2020b) y que constan de hasta 25 ítems, si bien no todos ellos son de aplicación en todos los casos. Estas fichas constituyen el contenido de una herramienta informática diseñada como base de datos relacional de las unidades terminológicas propuestas, que nos ha permitido, no sólo llevar a cabo las necesarias operaciones de búsqueda y recuperación de la información, sino también clasificar y organizar las acepciones (usos) de cada término de acuerdo con diferentes criterios, así como acceder a sus contextos de aparición en las distintas fuentes en las que ha sido localizado.

Precisamente, estas fuentes doctrinales, que constituyen el corpus documental del trabajo terminológico, han sido sometidas a tareas de vaciado de acuerdo con un protocolo que sitúa en las primeras fases de actuación la localización y extracción de las diferentes unidades que son objeto de tratamiento lingüístico. Así, por ejemplo, para el caso del término analizado aquí, *referencia*, el programa *AntConc* (Anthony 2020), en las fuentes documentales recogidas, arroja un recuento de 3 045 558 unidades léxicas y 13 975 apariciones del término, sin tener en cuenta otras lenguas diferentes del español (de las que también tenemos obras digitalizadas en el corpus), y sin contar formas derivadas como *referencial* y *referente*, que también forman parte del mismo. Obviamente, este número seguirá creciendo a medida que aumente el número de fuentes digitalizadas. El resultado de esta

labor de digitalización de documentos es la mencionada lista de candidatos a términos, de los que tenemos que verificar la existencia o no de una vinculación con los nuevos contenidos y perspectivas actuales de la nueva semántica léxica, con el fin de decidir si deben ser sometidos a un posterior análisis y caracterización, de acuerdo con este modelo propio de representación terminográfica que se ha establecido para identificar los usos terminológicos de la lingüística, y de la semántica léxica en particular.

En cuanto a las fichas terminológicas, representan un modelo actualizado en lo que se refiere a sus contenidos y metodología. Una buena muestra de su aplicación puede verse en el trabajo de Ramírez Salado (2019) sobre la *lingüística forense*. De entre las novedades principales respecto a propuestas anteriores, que se describen en Casas Gómez (2006b), destaca la aplicación de un procedimiento explicativo⁵ por el que se ha dotado a las diferentes unidades terminológicas «de un subíndice, del tipo *lexemática*^{Coseriu'} *semasiología*^{Reisig'} *uso neutro*^{Adrados'} *referencia*^{Lyons'} *monema*^{Martinet'} etc.» (Casas Gómez 2006b: 32), que sirve para aclarar el sentido en que los empleamos y que contribuye a su definición gracias a la adecuada caracterización que esta marca otorga a sus distintas acepciones terminológicas, las cuales, por lo general, corresponderán a entradas léxicas independientes que irán acompañadas en todo momento de contextos representativos de cada uso especializado. Así, este «léxico de usos técnicos», como lo denomina Casas Gómez (2006b: 33), facilita la determinación de términos equivalentes por su correspondencia conceptual, mediante el uso de estos subíndices, tanto si estos aparecen en entradas lexicográficas independientes, como si no. También debe ser destacada como novedad, dentro del procedimiento lexicográfico empleado por el equipo investigador en los proyectos de referencia, la inclusión de campos previstos para la representación, mediante los signos adecuados⁶, de las relaciones «significativas» de carácter designativo que se establecen entre las unidades terminológicas, como la inclusión (*hiperonimia-hiponimia*), la semejanza (*sinonimia-parasinonimia*) o la contraposición (*antonimia*), mediante las oportunas remisiones a esos otros términos relacionados.

5. Casas Gómez (1999: 403) señala que en este caso se sigue una propuesta sugerida tiempo atrás en el ámbito de la psicología, cuyo origen explica posteriormente en Casas Gómez (2006b: 32, n. 20).

6. Concretamente, esta se basa, parcialmente, en el sistema de signos creados para la representación de relaciones dentro de la teoría de conjuntos que debemos al matemático Georg Cantor (1845-1918).

3. Instancias del concepto de «referencia» en los diccionarios especializados

Así pues, volviendo al punto de partida de estas cuestiones y como ya hemos señalado antes, conviene recordar la idea de que la semántica léxica ha registrado en las últimas décadas una incorporación paulatina de nuevos contenidos y perspectivas (Casas Gómez 2006a; 2020a; Casas Gómez/Hummel 2017) cuyo alcance y consecuencias no se refleja adecuadamente ni de manera rigurosa en las obras lexicográficas. Precisamente, en relación con la adición de estos nuevos contenidos, abordamos, en concreto, el análisis del término *referencia*⁷ (y por extensión el de *correferencia*) por su importancia en la teoría de la lingüística del texto y del análisis del discurso.

Es indudable, por las razones que ahora discutiremos, que el concepto de «referencia», sus denominaciones y sus características han sido objeto de estudio y análisis en la filosofía del lenguaje (cf. Frege 1984 o Strawson 1950, por citar sólo algunos ejemplos) y en el seno de la semántica y la semántica léxica (cf. Coseriu 1955-56, Lyons 1980 o Casas Gómez 2002). Pero no es menos cierto que los repertorios terminológicos analizados incluyen con frecuencia usos terminológicos diferentes cuyas acepciones abarcan aspectos gramaticales propios de las relaciones sintagmáticas que, sin lugar a dudas, apuntan hacia los fenómenos de la *cohesión* y la *coherencia* textuales y que trascienden, obviamente, el alcance de la semántica léxica, no ya sólo en el marco de una *gramática del texto* (Casado Velarde 2000), sino de una *lingüística textual y discursiva* (Fernández Smith 2014), más acorde con las perspectivas pragmáticas y comunicativas desde las que se debe acometer el análisis de los discursos en contexto. En este sentido, son frecuentes, desde el punto de vista sintagmático, las remisiones a la *deíxis* (Abraham 1981: 388, Greimas y Courtés 1982: 335) o a la *anáfora* (Crystal 1980: 300, Bussmann 1998: 989), pero también, desde un punto de vista lingüístico-textual y discursivo, las remisiones a *referencia textual* (Lewandowski 1982: 290).

3.1. El término *referencia* (*referencial*, *referente*)

De acuerdo con la información recopilada en nuestra investigación, se pueden identificar algunas nociones diferenciadas pero claramente relacionadas, como cabía suponer, del concepto de «referencia», que hemos tratado de presentar, no tanto por su frecuencia de aparición en los repertorios especializados, sino de

7. Es frecuente encontrar en los diccionarios especializados otras entradas terminográficas relacionadas con este concepto, como son las formas derivadas *referencial* y *referente*, y, en menor medida, formas determinadas como *referencia textual* u otras.

forma jerárquica, partiendo de las conceptualizaciones más generales, como las que obedecen a la reflexión en la filosofía del lenguaje, pasando por las que son propias de la teoría lingüística, para finalizar con definiciones lexicográficas centradas en la semántica léxica y en las relaciones gramaticales y sintácticas que, en ocasiones, se observan en el marco de la lingüística textual y discursiva, además de algunos casos difíciles de clasificar. De estas definiciones y descripciones se desprenden los diferentes usos terminológicos que hemos identificado, que en ocasiones deberán explicarse en razón de las proyecciones desde la semántica léxica hacia sus relaciones con el texto o discurso.

En primer lugar, debemos mencionar, de acuerdo con dicha jerarquía, una definición muy general, *referencia*₁, que procede de la filosofía del lenguaje y de la semántica lógica, que para Lewandowski (1982: 290-291) se enmarca en la dicotomía entre *teoría del significado* frente a *teoría de la referencia*, propuesta por Quine, y que se desarrolla en trabajos de Frege, Tarski, Carnap y Russell. Por su parte, Ducrot/Todorov (1983: 287-289) y Ducrot/Schaeffer (1998: 326-330), porque la información se repite en las entradas correspondientes a estos diccionarios enciclopédicos, contraponen estas concepciones sobre la *referencia* al concepto de «valor lingüístico» de Saussure (1989 [1916]: cap. IV) e introducen las aportaciones de Strawson (1950), más acordes con los puntos de vista que aquí defendemos, puesto que, superando los postulados de Frege desvincula la *referencia* (y también el *sentido*) de la realidad concreta por cuanto esta, como contingencia, tiene lugar en la expresión de un enunciado concreto⁸, esto es, en el *uso*. Precisamente, cuando Ducrot/Schaeffer (1998: 337-338) abordan el *discurso de ficción*, la *referencia* se define como *denotación nula*, porque el concepto que se maneja tiene que ver con objetos reales, lo que excluye la posibilidad de señalar objetos lingüísticos o del propio mundo textual creado por el propio discurso en el uso concreto, además de que supone una visión más limitada de la referencia en cuanto que *nivel del significar* (Casas Gómez 2002), aspecto este último que habrá de destacarse en diferentes ocasiones a lo largo de esta discusión.

Una segunda definición, *referencia*₂, con evidentes remisiones, cuando no sustitución por uno de ellos, a los términos *referente* (su objeto) y *referencial* (su función), es indudablemente más propia de la teoría del lenguaje, pero supone una propuesta de ampliación de las discusiones resumidas más arriba, además de que aparece de forma generalizada en aquellos repertorios en los que esta entrada lexicográfica está presente. Esta definición nos remite a las teorías del signo lingüístico y, por tanto, del *significado*, que es el objeto de la semántica, como señalan

8. También Welte (1985: 521) incide, en parte, en las aportaciones de Strawson, al abordar la diferencia entre *referentes* constantes, por una parte, y variables, por otra, como son las expresiones deícticas, por ejemplo.

Greimas/Courtés (1982: 335-337), además de a la función *referencial* en Bühler y en Jakobson, según destacan también Dos Santos Jota (1976: 146), Dubois *et al.* (1979: 526) y Cardona (1991: 238), por citar algunos ejemplos.

Por último, identificamos un término, *referencia*, del que hemos encontrado un conjunto importante de definiciones y acepciones centradas en el ámbito de la semántica y de la semántica léxica (las diferencias vienen establecidas por los propios autores de las obras lexicográficas), con repetidas remisiones a términos relacionados como *denotación* (Richards / Platt / Platt 1997: 365, Dubois *et al.* 1979: 526 y Richards / Schmidt 2010: 490), pero paradójicamente también a *connotación* (Cerdà Massó 1986: 250), y a *sentido*, *extensión*, etc. En síntesis, en todas estas definiciones o acepciones diferentes, cuando las hay, se observan conceptualizaciones a veces contrapuestas, particularmente en cuanto a la diferencia entre objetos lingüísticos o textuales y objetos reales. Se verifica, por tanto, la discusión iniciada en la filosofía del lenguaje que, por razones obvias, se traslada al ámbito de la semántica. De acuerdo con el punto de vista que se adopta respecto a la diferencia entre los objetos designados, reales o no, especialmente a partir de la propuesta de *función referencial* que se deriva de los elementos del modelo de la comunicación de Jakobson (1960), podemos observar muy claramente cómo se comprueba que la *relación entre léxico y sintaxis* (uno de los nuevos contenidos de la semántica léxica ya presentados) supone un punto de tensión entre el carácter «significativo» del concepto de «referencia» y sus innegables funciones sintagmáticas. Pues bien, un grupo importante de estas descripciones lexicográficas define la *referencia* como una relación semántica entre «linguistic forms and entities in the world» (Crystal 1997: 436) («RELACIÓN DE SIGNIFICACIÓN» en Luna Trail / Viguera Ávila / Báez Pinal 2005: 1224), marco en el que, generalmente, se verifica que hay una relación de *sinonimia* absoluta (*referencia=denotación*) aunque no siempre es así, como observan, por ejemplo, Alcaraz Varó / Martínez Linares (1997: 491-492). Un segundo grupo de estas descripciones establece que la *referencia* es una relación gramatical (Crystal 1980: 300 y 1998: 326; Busmann 1998: 990), y aquí las remisiones más frecuentes son a la *deíxis*, como en Abraham (1981: 388), y a la *anáfora* y a la *catáfora*, sobre los que Ducrot / Schaeffer (1998: 509 y ss.), por ejemplo, dedican toda una sección titulada «Anáfora y referencia», mientras que Brown / Miller (2013: 376) las mencionan en una entrada independiente para el término *reference tracking*. Aunque en nuestra aproximación inicial a esta cuestión (Fernández Smith 2020: 272), entendíamos que había que diferenciar un tercer grupo de definiciones de la *referencia* como relación dependiente de la situación, que identificábamos con las expresiones deícticas, lo cierto es que no hay, en realidad, ninguna diferencia cualitativa entre estas y los fenómenos de la *anáfora* y la *catáfora*, toda vez que en estos casos siempre la conexión entre elementos es totalmente

dependiente de la co-ocurrencia de elementos que comparten *denotata* (véase, seguidamente, el apartado sobre la *correferencia*).

Podría culminarse esta jerarquía de conceptualizaciones con un cuarto caso, *referencia₄*, del que sólo hallamos constancia en el diccionario de Lewandowski (1982: 290-291), definición que, de alguna manera, puede servirnos para cerrar el círculo iniciado en la semántica lógica (*referencia₁*) y que nos sitúa ya en la teoría del texto (con remisión a la *lingüística del texto*), según la cual la *referencia* es una «función del uso comunicativo de las lenguas», lo que tiene como consecuencia, siguiendo los postulados de Schmidt, que las expresiones referenciales son instrucciones para llevar a cabo actos de habla⁹. Se da la circunstancia de que es precisamente este diccionario el único en el que se incluye una entrada independiente para *referencia textual*, que Lewandowski (1982: 290-291) ubica «en el modelo de orientación semántica léxica de H. Isenberg para la *gramática del texto*» y que, en síntesis, parece más propiamente una instancia de la *correferencia* o, incluso, de la *progresión temática*, tal es su alcance, puesto que entre otras remisiones el autor indica *repetición*, *coherencia semántica* o *constitución del texto*, aspectos fácilmente identificables con los fenómenos inherentes al texto o discurso.

Hay, finalmente, algunas definiciones de carácter general, cuya información lexicográfica resulta más propia de diccionarios de lengua o normativos, que obviamente no deberían figurar en un diccionario terminológico, como es la primera de las que indican Greimas/Courtés (1982: 335). En esta línea, también como ejemplo claro de la falta de precisión y rigor científico que fundamentan la necesidad de actualizar los repertorios lexicográficos de la lingüística, debemos citar una última acepción, *referencia₅*, difícilmente clasificable, que Trask (1997: 184) propone en su diccionario: «In a piece of scholarly work, an explicit mention of some other piece of work which you need to bring into the discussion». Esta definición, nada rigurosa por cuanto hace referencia al quehacer científico en su vertiente meramente práctica o, podríamos decir, profesional, sugiere en cambio, si no particularizara géneros discursivos académicos y tipos de textos argumentativos, la presencia de un aspecto que resulta clave en la lingüística del texto y el análisis del discurso, además de los ya mencionados, como es la norma textual de *intertextualidad* (cf. Beaugrande / Dressler 1981), que, sin embargo, sí aparece indicada explícitamente, por ejemplo, en la acepción 3ª de *referencia* en el diccionario de Greimas/Courtés (1982: 335): «Cuando la referencia se instaura entre discursos diferentes, se hablará entonces de intertextualidad».

9. Cf., en este sentido, la reflexión sobre significados procedimentales y funciones textuales y discursivas en Casas Gómez/Hummel (2017: 880) y también la aportación de Strawson (1950: 327), para quien «to give the meaning of an expression (in the sense in which I am using the word) is to give *general directions* for its use to refer to or mention particular objects or persons».

3.2. El término *correferencia*

En el caso del término *correferencia*, debe destacarse que son más escasas sus apariciones en los repertorios lexicográficos especializados, pero ello es debido, en síntesis, a su fuerte dependencia conceptual del que podemos considerar su término incluyente, en nuestro caso *referencia*₃. Dicho de otro modo, allí donde se describe un concepto gramatical o sintagmático de la *referencia* es donde podemos esperar la oportuna remisión, o incluso una entrada terminográfica independiente, a *correferencia*. Así, cabe señalar que existe una única conceptualización del término, *correferencia*₁, que, por citar algunos ejemplos, se describe como el caso en el que, de manera general, dos elementos lingüísticos «tienen el mismo denotado» (Abraham 1981: 134), el mismo *referente* (TERMCAT 1998: 52) o la misma *referencia* (Crystal 2000: 151), o también como la «relación que se establece entre dos EXPRESIONES REFERENCIALES» cuando estas «tienen el mismo REFERENTE» (Alcaraz Varó/Martínez Linares 1997: 151-152), de manera que, sinonímicamente, *correferencia*=*identidad referencial*. En esta misma línea deben interpretarse otras definiciones que vinculan la *correferencia* a la *anáfora*, que para Bussmann (1998: 58-59) es una propiedad de los textos, como las de Cardona (1991: 65), Brown/ Miller (2013: 112), o, con ciertos matices, Ducrot/Schaeffer (1998: 509-511), ya que estos últimos postulan que en algunos casos la dificultad en la asignación del *referente*, por ser la *referencia* una «relación» semántica¹⁰, conlleva una visión del proceso que está más próxima al *sentido* como lo concebía Frege. Precisamente, tenemos otros ejemplos de definiciones en las que estas mismas relaciones sintagmáticas, intratextuales, se caracterizan como relaciones semánticas, como es el caso de Cerdà Massó (1986: 69). Queda finalmente una concepción más particularizadora del término, que ya encontramos en Crystal (2000: 151), según la cual el fenómeno de la *correferencia* debe entenderse, en el marco de la gramática generativo-transformacional, como una instancia de las relaciones sintácticas oracionales, que Malmkjaer (1991: 227-228) describe en la entrada correspondiente a la *semántica interpretativa* dentro del concepto de «tabla correferencial», según el modelo interpretativo de Jackendoff (1972).

10. Véase un punto de vista similar en Halliday/Hasan (1976: 32). Aunque es indudable que la *referencia* apoya en el discurso el proceso de interpretación del *sentido*, lo que subyace aquí es una confusión entre *relaciones semánticas*, que son, esencialmente, relaciones entre los *significados* de los signos (*parasinonimia*, *hiperonimia-hiponimia*, *antonimia*, *sinonimia*), o mejor *relaciones «significativas» designativas y niveles del significar* (cf. Casas Gómez 2002: 86-87 y 2014: 60-67), cuestión sobre la que volveremos en el apartado siguiente (n. 13).

4. Propuesta de ampliación: usos terminológicos del término *referencia*

En nuestra opinión, y porque esta reflexión se deriva de los planteamientos que acabamos de explicar, conviene abordar en primer lugar la necesidad de introducir un uso terminológico de *referencia* que servirá para ubicar de forma adecuada, además de distinguirlos, los conceptos de *referencia* y *sentido* en la actividad del hablar concreto, lo que sin duda puede contribuir a minimizar el número de acepciones detectadas en los repertorios especializados y que refleja más fehacientemente el desarrollo de una buena parte de la investigación actual en la lingüística textual y discursiva, orientado en muchos casos a la hermenéutica del discurso. Así, proponemos la inclusión de un uso de *referencia*_[Casas] que sería lógicamente objeto de la semántica en general y de la semántica léxica en particular, basado en la concepción de este autor sobre los *niveles del significar* que, creemos, resolvería las contradicciones sobre si la *referencia* es igual a la *denotación* (Richards/Schmidt 2002: 450) o no (Mounin 1979: 155, Alcaraz Varó/Martínez Linares 1997: 491-492¹¹), y, consecuentemente, si la *referencia* lo es sólo a los objetos reales o no, como se puede observar en apreciaciones como las de Cyrstal (2008: 408), cuando afirma que «the extralinguistic notion of ‘reference’ is contrasted with the intralinguistic notion of SENSE, a property arising from the meaning relations between LEXICAL ITEMS and SENTENCES». En la concepción cuatripartita de los niveles del significar, que Casas Gómez (2002) formula a partir de la propuesta tripartita de Coseriu (1977) (cf. además la entrada para *sentido* en el diccionario de Martinet 1969: 344 y ss.), la *referencia* (=designación real_[Coseriu]) en el habla es a la *designación (potencial)* en la lengua lo que el *sentido* es al *significado*. Esto es, *sentido* y *referencia* son, respectivamente, la actualización en el hablar del *significado* y de la *designación*. Dentro del proceso comunicativo los elementos lingüísticos efectivamente realizados, por ejemplo las unidades léxicas, adquieren *sentido* en el contexto de la comunicación, y son usados como «instrucciones» (Schmidt 1977: 87) para señalar objetos textuales o reales, tal y como sostenía Strawson (1950: 326), para quien «“Mentioning”, or “referring”, is not something an expression does; it is something that some one can use an expression to do”».

Como complemento a este uso de *referencia*_[Casas] habría que incluir un correlato en el ámbito de la lingüística textual y discursiva, *referencia*_[Schmidt] para describir una categoría en el nivel de la comunicación (Schmidt 1977: 81), por tanto de la *parole* (o del hablar), que no debe abordarse en el nivel de descripción léxico sino en el textual, según este autor, puesto que proporciona «instrucciones para

11. Concretamente, estos describen la *referencia*, en contraposición con la *denotación*, como «ligada al contexto de una enunciación concreta».

cumplir determinadas acciones, aprendidas y reguladas» por criterios preexistentes (Schmidt 1977: 86-87). Valga, también en este sentido, la cita anterior de Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 491-492), por la indicación al hecho del hablar concreto como el espacio en el que se desenvuelve la *referencia*.

En cuanto a los aspectos de carácter sintáctico y gramatical que también recogen las definiciones de los repertorios lexicográficos especializados, proponemos la inclusión del uso específico que se halla en el modelo de la gramática sistémico-funcional de Halliday/Hasan (1976), que denominaríamos *referencia*_[Halliday/Hasan]. En este marco teórico la *referencia* es un mecanismo de *cohesión* textual y es, según Halliday/Hasan (1976: 32), una relación semántica, por cuanto, al contrario que la *sustitución*, no exige el uso de la misma categoría gramatical. En el repertorio de Johnson/Johnson (1999: 56) se define, dentro de la entrada de *cohesión*, la *referencia* de acuerdo con este modelo de descripción lingüístico-textual: «Reference is a relation between linguistic expressions where one determines the interpretation of the other». Halliday/Hasan (1976: 31) afirman que los ítems referenciales¹² son «directives indicating that information is to be retrieved from elsewhere» y esa información es su significado referencial («referential meaning», en el original)¹³ o la identidad de lo referido. La *referencia* en este contexto es un fenómeno tanto situacional, *referencia exofórica*, como textual, *referencia endofórica*, siendo esta última donde se verifican los fenómenos de la *anáfora* y la *catáfora*. La *referencia exofórica* enlaza el lenguaje con el contexto de situación (por eso es situacional), y la *endofórica* es la que contribuye a la integración de las partes de un texto (por eso es textual, cohesiva). Según la categoría de la función desempeñada por los ítems referenciales, la referencia puede ser *personal* (función de la persona), *demonstrativa* (función de la proximidad) o *comparativa* (función de la identidad o similitud). En síntesis, Halliday/Hasan (1976: 36-37) argumentan que los ítems referenciales son fóricos, esto es, tienen la propiedad de la *referencia*, y cualquier instancia de esta puede ser *exofórica* o *endofórica*, o ambas. Además de las similitudes que pueden observarse con la *referencia*_[Schmidt] en cuanto que estos hechos de habla representan instrucciones o indicios para los destinatarios de la comunicación, también la

12. Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 151-152) denominan estos ítems como *expresiones referenciales*, dentro de la entrada correspondiente a *correferencia*.

13. Se demuestra, una vez más, la confusión, observada en la bibliografía especializada y en los repertorios lexicográficos especializados, entre *niveles del significar*, puesto que resulta contradictorio etiquetar como *significado*, «meaning», lo que es un hecho de *designación*, más exactamente *designación real* en el discurso (Casas Gómez 2002: 82), porque, de hecho, ni siquiera coinciden siempre en el hablar la *identidad referencial* y el *significado*, es decir, la identidad sémica entre significados, tal como argumenta Casas Gómez (2002: 87-88), lo que *stricto sensu* resulta en una *equivalencia referencial*, fenómeno directamente implicado en los hechos de *cohesión* y *coherencia* textuales. También como consecuencia de esto, continúa Casas Gómez (2002: 88), «no debe nunca identificarse “sinonimia” con “correferencia”».

identidad referencial (cf. Welte 1985: 520), que se deriva de esta relación entre los elementos de un texto, justifica el mecanismo de cohesión denominado *repetición*, mediante la *sustitución léxica sinónima*, que propone Bernárdez (1982: 104), para quien «desde el punto de vista de la llamada «semántica referencial», son lexemas sinónimos los que poseen identidad referencial, es decir, cuando se refieren a un mismo objeto, acción, proceso, estado, etc., de la realidad («extralingüística»).

En cuanto a los usos terminológicos de *correferencia*, cabría como mínimo añadir un uso, que denominaríamos como *correferencia*_[Palek] de acuerdo con Palek (1977), en el marco de la *Perspectiva Funcional de la Oración* (FSP, por sus siglas en inglés), según el cual en la *correferencia* un primer elemento instaure un *referente* que el segundo caracteriza (Carbonero Cano 1983: 35-36). La instauración debe contener todos los medios necesarios para la identificación de lo referido y la interpretación se basará en el «conocimiento de la porción de texto precedente» y en «un determinado conocimiento del mundo». Como puede fácilmente deducirse, este uso de *correferencia*_[Palek] remitiría inmediatamente a la *progresión temática o articulación en tema y rema*, aspecto clave del dinamismo comunicativo (Firbas 1964) postulado en el seno de la Nueva Escuela de Praga, en la que se integra la FSP, como también se observa en el uso ya comentado de *referencia*_[Halliday/Hasan]. Curiosamente, sólo hemos encontrado una remisión próxima a los conceptos de «tema» y «rema» en el repertorio de Brown/Miller (2013: 376), dentro de la entrada *referencia*, en la que estos autores indican «GIVEN AND NEW» como términos relacionados.

Para concluir, pueden sugerirse algunas posibles remisiones a otros términos con los que la *referencia* se relaciona de distintas maneras. Además de aquellas más propias de la semántica, como *designación real*_[Coseriu], con el que establece una relación sinónima, o *sentido*, con el que la relación es de complementariedad en el hablar, pueden citarse una serie de términos relacionados con la *referencia* en función del hecho constatado de que el destino de esta puede ser un objeto real o textual. Entre otros, cabe señalar *contexto*, *cotexto*, *mundo textual*, *entorno*_[Coseriu] y dentro de este, *universo de discurso*, que Coseriu (1955-56: 51) define como «“mundos de referencia” del hablar», o *sistemas de referentes*_[Trujillo]. Por otra parte, debemos indicar también que todas las referencias bibliográficas citadas, así como otras muchas que no hemos mencionado y que forman parte del vasto corpus de fuentes doctrinales que ha recopilado el equipo investigador, nos proporcionarán los adecuados contextos representativos de explicación y/o definición de los diferentes usos terminológicos descritos en sus correspondientes fichas terminológicas.

5. Usos terminográficos del término *referencia*

Aunando en este momento las consideraciones vertidas en los apartados anteriores, puede presentarse, a modo de síntesis, una relación, seguramente incompleta todavía, de los usos terminográficos del término *referencia*, y, complementariamente de *correferencia*, de acuerdo con la información que hemos recopilado. Así, podemos identificar los siguientes usos:

- 1) *referencia*₁ (Frege): De acuerdo con esta concepción, señala Frege (1984 [1892]: 59) que «con un signo expresamos su sentido y designamos su referencia», de tal manera que al *sentido* corresponde una representación del concepto y a la *referencia* el valor veritativo de una expresión, en un sentido extensional, que designa o nombra un objeto (Frege 1984 [1892]: 63). Con todo, no debe confundirse la *referencia* con el objeto, en cuanto que todo concepto tiene *sentido* y *referencia* a un objeto de la realidad. En esta concepción, en la que se basan las distinciones tripartitas y cuatripartitas de los *niveles del significar* (cf. más abajo *referencia*_[Casas]) dentro de la semántica y la semántica léxica, el término sería sinónimo de *designación* y remitiría, lógicamente, a *sentido*.
- 2) *referencia*₂ (Bühler, Jakobson): Este uso terminológico de la teoría del lenguaje y la lingüística general define la *referencia* como *función (referencial)*, esto es, «una ordenación (*Einstellung*) hacia el CONTEXTO» (Jakobson 1985 [1960]: 353), siendo este último el *referente*. De acuerdo con ello, el uso terminológico remite a *contexto* y es sinónimo de *denotación*.
- 3) *referencia*₃ (Semántica, semántica léxica): Este uso es sinónimo de *denotación*, cuando la *referencia* lo es a los objetos extralingüísticos (cf. *función referencial*), y es sinónimo de *deíxis* cuando la *referencia* apunta a otros elementos de la cadena lingüística (con remisiones a *anáfora* y *catáfora*). Este segundo caso registra una relación sinonímica evidente con el término *correferencia*₁. Dentro de este uso hallamos, como consecuencia de esta disparidad de criterios, remisiones a términos como *denotación* y *extensión*, con los que *referencia* establece una relación sinonímica, y a *connotación* y *sentido*, con los que la relación observada es de antónimos complementarios.
- 4) *referencia*₄ (= *referencia*_[Schmidt]): En esta conceptualización la *referencia* es una función del uso comunicativo de las lenguas según la cual las expresiones referenciales son instrucciones para la interpretación correcta del texto. Este uso remite a la *referencia textual*, en el repertorio lexicográfico de Lewandowski (1982: 290-291), y sería sinónimo de *correferencia*₁. Resulta ser la única descripción del uso terminológico orientada a la teoría textual de Schmidt (1977) que hemos encontrado en los repertorios especializados (cf. más abajo *referencia*_[Schmidt]).

- 5) *referencia*_[Casas]: Dentro de este uso terminológico, que en cierta medida restringe la conceptualización del término que explicamos en *referencia*₃, el fenómeno se ubica dentro de los *niveles del significar*, concebidos estos como una relación cuatripartita en la que la *referencia*, sinónimo de *designación real*_[Coseriu], en el hablar, es materialización discursiva de la *designación potencial* o de lengua como el *sentido* lo es del *significado* en un contexto concreto de uso (Casas Gómez 2002). Aquí las remisiones, como en *referencia*₁, son a *sentido*, con el que la *referencia* se opone como antónimo complementario, y a *denotación*.
- 6) *referencia*_[Halliday/Hasan]: Situados en la perspectiva de la lingüística del texto, este uso terminológico describe una relación semántica que posibilita la *cohesión* textual, y que, por ende, de acuerdo con la teoría de Halliday/Hasan (1976), contribuye a su *coherencia*. Observamos dentro de este uso terminológico una relación de antonimia con la *sustitución*, fenómeno que estos autores oponen a la *referencia*, por ser esta independiente de criterios gramaticales, ya que, al contrario que la *sustitución*, no exige la pertenencia de los elementos lingüísticos a una misma categoría de palabras, de manera que, para ellos, la *sustitución* no es una *relación semántica* sino una relación gramatical (Halliday/Hasan 1976: 32). Este uso tiene, además, remisiones a *significado referencial* y relación de inclusión con *correferencia*₁ y con *correferencia*_[Palek], de los que sería hiperónimo. Se observa, finalmente y como ya hemos indicado, cierta similitud con la conceptualización contenida en *referencia*_[Schmidt], por cuanto estos autores mencionan igualmente la existencia de 'instrucciones' («directions») en este tipo de *cohesión* que establecen qué información debe ser recuperada (Halliday/Hasan 1976: 31).
- 7) *referencia*_[Schmidt]: En su teoría textual este autor propugna una *semántica de la instrucción* (Schmidt 1977: 86-90), en la que la *referencia* informa a los interlocutores acerca de los elementos extratextuales y del modelo de realidad (*mundo textual*, diríamos nosotros) en el que son válidos (Schmidt 1977: 81), de tal manera que la *referencia* es fundamentalmente información y las denominadas *expresiones referenciales* son instrucciones. En nuestra opinión, este uso manifiesta una conceptualización que puede remitir a *progresión temática* o a *articulación en tema-rema*, además de que también presenta similitudes con el concepto descrito en *referencia*_[Casas], por cuanto Schmidt (1977: 80) lo vincula a la comunicación ya realizada y la información cumplida, aunque con una relación muy diferente con el concepto que se deduce de su complementario, *sentido*, en el marco de los *niveles del significar*.

Véanse, en la siguiente red terminológica, todas estas conceptualizaciones y las relaciones que se establecen entre ellas:

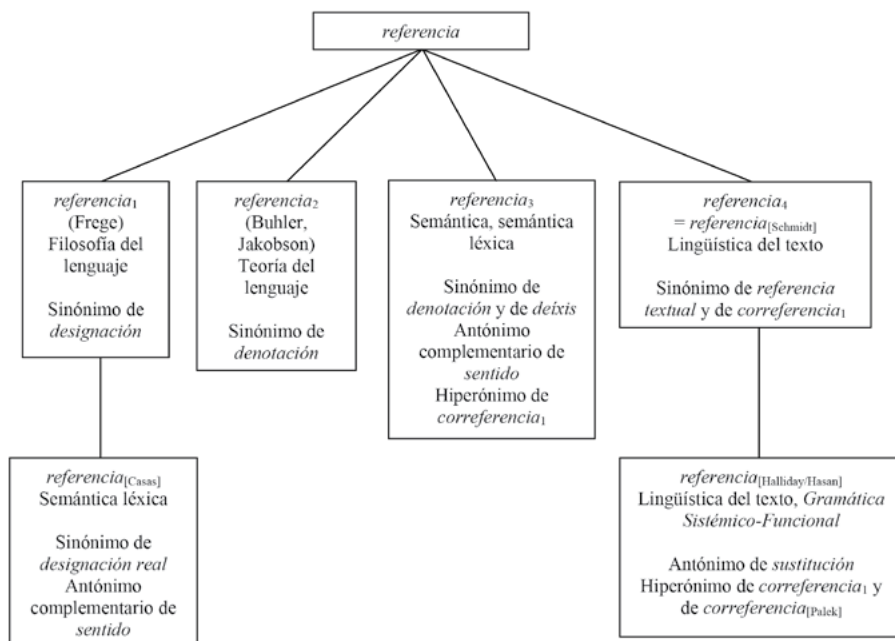


Figura 1. Red conceptual de los usos terminológicos de *referencia*

En cuanto al término *correferencia*, además de las cuestiones que hemos comentado en la relación anterior, pueden identificarse los siguientes usos terminográficos:

- 1) *correferencia₁* (Lingüística del texto): Generalmente, este término presenta un único uso en los repertorios especializados que hemos consultado, y se define como una relación de interdependencia entre elementos que se refieren unos a otros. Como ya señalábamos antes, allí donde se observa una conceptualización de la *referencia* como fenómeno gramatical, sintagmático o textual (entendido el *texto* como nivel de análisis), la *correferencia* resulta ser término sinónimo de *identidad referencial*, y sus remisiones, además de las mencionadas *deíxis*, *anáfora* y *catáfora*, deberían establecerse igualmente con otros términos relacionados con el fenómeno de la *cohesión* textual, del que serían hipónimos, como *sustitución*, *repetición* y *proforma*.
- 2) *correferencia₁[Palek]* (Lingüística del texto, FSP): Dentro de este uso terminológico que hemos propuesto añadir, se deduce, entre dos elementos que establecen una interdependencia sintagmática, no sólo una *identidad referencial*, en

cuanto que *denotación* a una misma realidad extralingüística, sino también una caracterización (*rema*, o lo que se predica de un elemento tematizado), por parte del segundo, de una instauración (*tema*, conocido o no) previa, por parte del primero. En este contexto, el mecanismo textual de la *correferencia* se opone, según Carbonero Cano (1983: 29-30), a la *sinonimia*, que se caracteriza, no por la *identidad referencial* sino por la *identidad sémica*, si bien ambas podrían coincidir. De hecho, y por esta razón, este autor separa una dimensión «secuencial» del fenómeno, que puede atribuirse a las *proformas* pronominales en el nivel sintáctico, de una dimensión «textual» (cf. *hipersintaxis* en Palek 1977) donde se materializa la *correferencia*, cuyos medios, en el nivel léxico y sintáctico, son, entre otros, la «sinonimia o cuasi-sinonimia léxica» y la «sinonimia construccional», recursos que se basan en la *identidad sémica* (Carbonero Cano 1983: 38). En estos casos particulares de coincidencia entre *identidad referencial* e *identidad sémica*, tiene mucho sentido la afirmación que hacen Beaugrande y Dressler (1981: 82, n. 26) de que «perhaps «co-sense» would be more fitting than «co-reference» in some instances».

Véase, igualmente, una representación gráfica de estos usos:

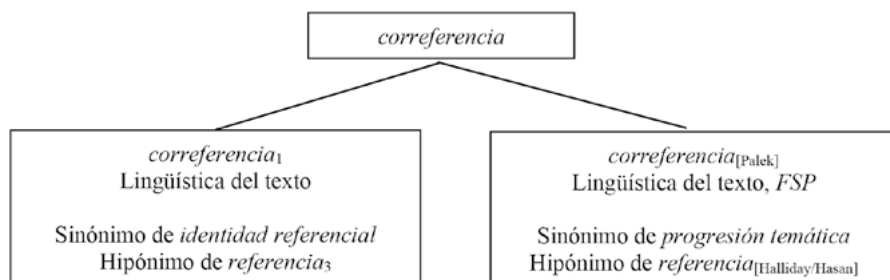


Figura 2. Red conceptual de los usos terminológicos de *correferencia*

6. Conclusiones

Seguidamente, argumentaremos acerca de las que nos parecen conclusiones evidentes de lo dicho hasta ahora y también adecuadas, dada la naturaleza de la descripción que aquí hemos llevado a cabo. Un primer conjunto de conclusiones viene a demostrar la necesidad, planteada en la génesis de los proyectos de investigación mencionados, de revisar el procedimiento seguido en la confección de repertorios lexicográficos de terminología, en este caso de lingüística y de semántica léxica, pero que en puridad es de aplicación de forma general, sea cual

sea el dominio terminológico objeto de descripción. Los diferentes criterios observados en nuestro análisis de los repertorios disponibles muestran cierta falta de unificación y otras formas de imprecisión que, en ocasiones, dificultan la consecución del que debería ser el objetivo de toda obra lexicográfica de este tipo, cual es el de clarificar los conceptos y los usos concretos propuestos por los especialistas. Así, hemos encontrado en algunos casos marcas de uso, como «(en SEMÁNTICA)», en Richards/Platt/Platt (1997: 365), «Sem.», en Luna Trill/ Viguera Ávila/Báez Pinal (2005: 1224), «(in semantics)», en Richards/Schmidt (2002), o «SEMANTICS», en Crystal (2008: 408), pero ausencia de ellas en la mayoría. Por otra parte, es importante aclarar que algunos de estos trabajos, incluso aunque se titulen como «diccionarios», son de carácter enciclopédico (Malmkjaer 1991, Martínez de Souza 1995, Brown 2006), de manera que, además de los términos de las disciplinas lingüísticas, pueden hallarse también nombres de autores o de escuelas y corrientes de investigación, así como otras realidades cualitativamente diferentes, que se presentan bajo la forma de artículos enciclopédicos y no estrictamente como entradas lexicográficas. Es bien cierto que algunas de estas instancias podrían considerarse relativas a términos de la lingüística, pero también lo es que en muchas ocasiones representan denominaciones más amplias que abarcan disciplinas, métodos, temáticas, etc. Un tercer grupo de inconsistencias viene dado por el tratamiento mismo que se lleva a cabo de las definiciones y/o acepciones, a veces numeradas, como en Greimas/Courtés (1982), en Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997) o en Crystal (2008), a veces bajo la forma de un cambio en la orientación argumentativa del tópico discursivo, como en Welte (1985), cuando la entrada efectivamente recoge diferentes acepciones o usos de un término. Finalmente, puede destacarse también, respecto a la manera en que los distintos repertorios lexicográficos presentan la información, el hecho de que algunos de ellos, como los de Welte (1985), Ducrot/Schaeffer (1998) o Bussmann (1998), incluyan, al final de cada entrada lexicográfica, las referencias bibliográficas empleadas, mientras que otros las organizan en un apartado independiente listado según la letra por la que empieza cada entrada, como en el de Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997), pero esta es más bien una cuestión operativa que no afecta en sentido estricto a los criterios de caracterización de la terminología ni a la confección de las entradas correspondientes. De manera similar, puede igualmente consignarse la casi total ausencia de información sobre la etimología de los términos –el único caso que hemos encontrado es el de Martínez de Souza (1995)– o las escasas ocasiones en que la entrada proporciona términos equivalentes en otras lenguas, como en Marouzeau (1969), Greimas/Courtés (1982) o Welte (1985). Mucho más necesario en este sentido resultaría incorporar los adecuados mecanismos de representación de las relaciones conceptuales en las que incurren los diferentes términos y sus usos terminológicos,

principalmente *hiperonimia-hiponimia*, *sinonimia* (Casas Gómez 1994-1995: 57) y *antonimia* (Casas Gómez 1999: 404), que en las circunstancias actuales se limitan meramente a la remisión a términos relacionados o sinónimos, único procedimiento de esta naturaleza que puede encontrarse en todas estas obras.

Centrándonos ahora en el contenido de las descripciones, consideramos igualmente demostrada la premisa de la que partíamos en relación con la necesidad de abordar la obligada ampliación de contenidos generalmente delimitados como propios de la semántica léxica (cf. Casas Gómez/Hummel 2017 y Casas Gómez 2020a). Como se ha podido observar en buena parte del conjunto de definiciones presentadas, el papel que desempeña la *referencia* (y, dentro de ella, la *correferencia*) en la lingüística textual y discursiva, especialmente si esta se basa en una *semántica referencial* (o *extensional*), es esencial para asegurar la interpretación cabal de los textos, mediante mecanismos y recursos que exceden, obviamente a la semántica léxica, y que se materializan en el hablar de muy diversas formas (cf. Casas Gómez 2002: 38 y 139-157). Los mecanismos de *cohesión* y *coherencia* y recursos asociados aseguran el mantenimiento del *referente* y la continuidad de *sentido* (Fernández Smith 2017b: 1145), precisamente los que Casas Gómez (2002: 83) establece como niveles del significar en el *habla*, en oposición a sus correlatos respectivos en la *lengua*, la *designación* y el *significado*, de ahí la necesidad de ampliar estas acepciones, mediante nuevas entradas y sus pertinentes subíndices, con el fin de cubrir estos nuevos contenidos derivados de la interrelación entre *léxico* y *discurso* (Casas Gómez 2020a: 20-22).

En este sentido, resulta pertinente afirmar que la lingüística textual y discursiva aporta una posibilidad de describir de manera más extensa y realista algunas cuestiones muy relevantes de la semántica léxica, libre ya de las limitaciones apuntadas por Casas Gómez/Hummel (2017: 875-877), según se desprende de los repertorios léxicos analizados, como es el caso de las funciones de la *referencia* en el hablar concreto, pues esta es índice de aspectos como la *cohesión*, la *coherencia*, el *registro*, los *géneros discursivos* o la *adecuación*. Esta *designación real* es una propiedad de los signos lingüísticos, como nivel del significar que es, pero, a la vez, como hecho de habla, es también un acto concreto realizado en un contexto que desempeña un papel en lo que respecta a las funciones textuales y discursivas, también pragmáticas, que soportan la *cohesión* y la *coherencia* del texto. Obviamente, estos hechos del hablar concreto se sustentan, por las razones expuestas, en otros aspectos relevantes de las estructuras retórica e informativa del texto, así como de las estrategias pragmáticas y discursivas que los emisores emplean para conseguir sus fines comunicativos.

Referencias bibliográficas

- Anthony, Laurence (2020): *AntConc*. Version 3.5.9. Tokyo: Waseda University. Disponible en: <http://www.antlab.sci.waseda.ac.jp/> [Fecha de consulta: 21/11/2021].
- Beaugrande, Robert Alain de y Dressler, Wolfgang Ulrich (1981): *Introduction to Text Linguistics*. London: Longman.
- Bernárdez, Enrique (1982): *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bühler, Karl (1967[1934]): *Teoría del lenguaje*. Traducción del alemán por Javier Marías. Madrid: Revista de Occidente.
- Carbonero Cano, Pedro (1983): «La correferencia en el lenguaje periodístico», *Revista Española de Lingüística*, 13 (1), 27-39.
- Casado Velarde, Manuel (2000⁴): *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Casas Gómez, Miguel (1994-1995): «Hacia una caracterización semántica de la terminología lingüística», *Estudios de Lingüística*, 10, 45-65.
- Casas Gómez, Miguel (1999): «El proyecto de un *Diccionario de terminología semántica*», en Jesús Fernández González et al. (eds.), *Lingüística para el siglo XXI*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 399-407.
- Casas Gómez, Miguel (2002): *Los niveles del significar*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Casas Gómez, Miguel (2006a): «Contenidos actuales de la semántica léxica: la terminología», en Wolf Dietrich et al. (eds.), *Lexikalische Semantik und Korpuslinguistik. Akten der Gekelergedenktagung*. Tübingen: Narr, 13-40.
- Casas Gómez, Miguel (2006b): «Modelos representativos de documentación terminográfica y su aplicación a la terminología lingüística», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 1, 25-36.
- Casas Gómez, Miguel (2014): «A Typology of Relationships in Semantics», *Quaderni di semantica: Rivista Internazionale di Semantica Teorica e Applicata*, 35 (2), 45-74.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, M. (2020b): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, número de expediente: CA-00256-2020 y número de asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (2017): «Limitaciones y nuevos retos de la semántica léxica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 869-911.
- Coseriu, Eugenio (1955-1956): «Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar», *Romanistisches Jahrbuch*, 7, 29-54.
- Coseriu, Eugenio (1977): *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Fernández Smith, Gérard (2014): «Precisiones terminológicas y conceptuales en el ámbito de la lingüística textual y discursiva», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 30 (1), 126-153.
- Fernández Smith, Gérard (2017a): «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica», en Belén Almeida Cabrejas et al. (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. II: Semántica, Lexicología y Morfología*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 67-81.

- Fernández Smith, Gérard (2017b): «Aspectos pragmáticos y discursivos de los usos eufemísticos en la comunicación pública», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1142-1170.
- Fernández Smith, Gérard (2020): «Referencia y correferencia en la lingüística textual y discursiva: proyecciones desde la semántica léxica», en José M^a García Martín (dir.) y Francisco Ruiz Fernández *et al.* (eds.), *Actas del XL Congreso Internacional de Lingüística Funcional. Cádiz, 16-19 de octubre de 2018*. Cádiz: Q-book, 269-275.
- Firbas, Jan (1964): «On defining the theme in functional sentence analysis», *Travaux du Cercle Linguistique de Prague*, 1, 267-280.
- Frege, Gottlob (1984[1892]): «Sobre sentido y referencia», *Estudios sobre semántica*, Barcelona: Ariel, 49-84.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood y Hasan, Ruqaiya (1976): *Cohesion in English*. London: Longman.
- Jackendoff, Ray (1972): *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge: MIT Press.
- Jakobson, Roman (1985[1960]): «Lingüística y poética», *Ensayos de lingüística general*. Traducción de Josep Maria Pujol y Jem Cabanes. Barcelona: Planeta-Agostini, 347-395.
- Lyons, John (1980): *Semántica*. Versión castellana de Ramón Cerdà Massó. 2 vols. Barcelona: Teide.
- Palek, Bohumil (1977): «Reference and Text», en Teun Adrianus van Dijk y Janos Szandor Petöfi (eds.), *Grammars and Descriptions (Studies in Text Theories and Text Analysis)*. Berlin/New York: De Gruyter, 359-394.
- Ramírez Salado, Mercedes (2019): *Terminología y lingüística forense: usos terminológicos relacionados con los ámbitos de actuación de la lingüística forense y su interfaz con otras disciplinas*. Tesis doctoral con mención europea. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Saussure, Ferdinand de (1989 [1916]): *Curso de lingüística general*. Traducción castellana y notas de Mauro Armiño. Madrid: Akal.
- Schmidt, Sigfried J. (1977): *Teoría del texto. Problemas de una lingüística de la comunicación verbal*. Traducción de M^a Luz Arriola y Stephen Crass. Madrid: Cátedra.
- Strawson, Peter Frederik (1950): «On referring», *Mind*, 59, 320-344.
- Trujillo, Ramón (1996): *Principios de semántica textual. Los fundamentos semánticos del análisis lingüístico*. Madrid: Arco/Libros.

CAPÍTULO VII

Análisis terminológico del concepto «contagio» y sus equivalentes en la semántica histórica

Marta Sánchez-Saus Laserna

1. Introducción

La semántica histórica es uno de los periodos fundamentales para comprender muchas de las tendencias más actuales de la semántica léxica, particularmente si nos interesan cuestiones relacionadas con el cambio semántico. Sin embargo, se trata de una etapa a la que no se le ha prestado, quizá, la atención que merece.

En la corriente francesa de la semántica histórica uno de los conceptos más novedosos es el cambio semántico debido al contacto sintagmático. Bréal llamó a este fenómeno *contagio*, término que ha tenido un recorrido muy interesante, pero que no nació de la nada y al que se le encuentran equivalentes menos conocidos en autores alemanes anteriores y contemporáneos al autor francés.

Nuestro objetivo principal es, por tanto, analizar pormenorizadamente, desde un punto de vista terminológico, el término *contagio* y uno de sus equivalentes, el término *consociación*, como representantes de la terminología propia de la semántica histórica, en sus corrientes francesa y alemana respectivamente, así como describir su contexto historiográfico.

2. Contexto y metodología

La terminología, aunque surgiera fuera de la lingüística, se ha convertido en los últimos años en una disciplina fundamental para las nuevas directrices y orientaciones de la lingüística moderna, especialmente de corte aplicado, así como desde la

perspectiva de los nuevos contenidos y perspectivas de la semántica léxica (Casas Gómez/Hummel 2017, Casas Gómez 2020a). Desde el proyecto de investigación desarrollado por el grupo *Semaínein* en el Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica (TERLEX)» se ha trabajado y se trabaja en la elaboración de un diccionario especializado de los usos terminológicos de la semántica léxica. Y es fundamental recalcar esto último: el objetivo no es llevar a cabo un glosario de tecnicismos o unidades terminológicas, sino de usos técnicos de la semántica léxica, como señala Casas Gómez (2020b: 3), quien insiste en:

the necessity and usefulness of this type of specialised dictionary, since it is not a lexicon of technicisms or terminological units, but, rather, of the technical uses of lexical semantics. For this reason, starting from explanatory sub-indices, terminological data-sheets must be created, for each acception of the different terms.

La herramienta principal para el trabajo terminográfico es la ficha terminológica. De entre las propuestas existentes «destacan, por su utilidad, frecuencia de uso y relevancia científica, los modelos propuestos por Auger/Rousseau (1977), Dubuc (1992), Cabré (1993), la estación Terminus desarrollada en el seno del Instituto de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra (IULA) y Casas Gómez (1999 y 2006)» (Ramírez Salado 2021: 178). La que se emplea en este proyecto es el modelo de Casas Gómez (2020b), patentado recientemente (Casas Gómez 2020c) y diseñado específicamente para la terminología lingüística. Es, además, un modelo de gran exhaustividad, pues cuenta con 25 registros informativos.

Este trabajo terminográfico parte de una base de datos de unidades de estudio que se han seleccionado empleando, fundamentalmente, dos técnicas:

Por una parte, se han seleccionado obras lexicográficas del ámbito de la lingüística que datan de los últimos 50 años y se han revisado sus entradas para constatar cuáles de ellas remitían a contenidos propios de la semántica léxica actual. Para agilizar la labor de búsqueda dentro de los diccionarios, estos se han digitalizado y sometido al reconocimiento óptico de caracteres, lo que ha permitido buscar dentro de los textos con mayor facilidad (Ramírez Salado y Álvarez Torres 2018: 745).

Hemos señalado que este proyecto y, en general, el trabajo terminográfico realizado en los últimos años por los miembros del equipo del ILA se centran en las perspectivas más actuales de la semántica, pero, igualmente, intenta recoger y analizar tanto los usos actuales como los históricos y tradicionales. Analizar términos propios de etapas superadas hace casi 100 años sirve también para rescatar

del olvido conceptos ya propuestos que aparecen en estudios más recientes como novedosos. Esta es una necesidad que ya se ha señalado desde autores de la lingüística cognitiva que han prestado atención a la historia de los conceptos que manejan, como por ejemplo Geeraerts:

The first stage in the history of lexical semantics runs from roughly 1830 to 1930. Its dominant characteristic is the historical orientation of lexical semantic research: its main concern lies with changes of word meaning [...]. Along these lines of research, a wealth of theoretical proposals and empirical descriptions was produced. Most of this has by now sunk into oblivion, however. In practical terms, the older monographs will be absent from all but the oldest and the largest academic libraries, and where they are available, there is likely to be a language barrier: most of the relevant works are written in German or French, languages that are not accessible to all. As a result, some of the topics that were investigated thoroughly in the older tradition are later being reinvented rather than rediscovered (Geeraerts 2009: 11).

3. El término *contagio*

3.1. Historia del término *contagio*

El término *contagio* surge en la etapa de la semántica denominada *semántica histórica*¹. Tras el establecimiento de los principios de la *Semasiologie* o *Bedeutungslehre* por parte de Reisig en 1839, la nueva disciplina se desarrolló a finales del siglo XIX, sobre todo en Alemania y Francia y especialmente en torno a las motivaciones y clasificaciones del cambio semántico.

La llegada de la semasiología alemana a Francia se dio de la mano de Darmesteter y, sobre todo, de Bréal. No obstante, a pesar de que las leyes semánticas

1. Utilizamos la denominación de *semántica histórica* para este periodo siguiendo a Casas Gómez (1999 y 2007): «Este primer período científico de la disciplina se conoce historiográficamente como *semántica histórica*, denominación recibida por el ambiente historicista de la época [...]. Pese al término, no debe confundirse el adjetivo *histórico* en cuanto primera etapa científica de la disciplina con la perspectiva diacrónica de estudio de una lengua o enfoque metodológico de tipo histórico adoptado como punto de vista del investigador» (Casas Gómez 2007: 203). Las obras de referencia que analizan la semántica de finales del siglo XIX y principios del XX son, para la semántica alemana, Kronasser (1956) y como manual mucho más amplio, que abarca tanto la corriente francesa como la alemana, el de Nerlich (1992). Más condensado, aunque fundamental para comprender la importancia de Bréal en los comienzos de la semántica, es el artículo de Coseriu (2000) «Bréal, su lingüística y su semántica», que recoge ideas que ya aparecieron en Coseriu (1973: 29-43). En Sánchez-Saus (2019) analizamos también con detalle el tratamiento de la capacidad asociativa de las palabras en las etapas preestructuralistas de la semántica y en Sánchez-Saus (2023, en prensa) revisamos historiográficamente la importancia de los conceptos de «contagio» y «consociación» en esta etapa.

de Bréal tienen una clara influencia de las que autores como Reisig, Haase, Heerdeggen, Rosenstein o Hey ya habían analizado en la semasiología alemana, Bréal nunca menciona esta herencia, tal y como señala Nerlich (1992: 158-159):

This search for semantic laws was similar to that of his contemporaries in Germany, the semasiologists, but Bréal never mentioned their work in his oeuvre. An exception is Paul's *Prinzipien*, which Bréal reviewed in 1887 and which he regarded as a genuine contribution to semantics. Bréal also mentioned Reisig once when dealing with pronouns (see 1924[1897]:192 N1).

y también Coseriu:

En efecto, Bréal, por extraño que esto parezca, no menciona nunca la semasiología alemana y presenta su semántica como una disciplina enteramente nueva y no constituida aún como tal antes de su decisión de fundarla (2000: 33).

Es extraño que Bréal no mencione la semasiología ni siquiera en relación con su 'semántica propiamente dicha'. Como también es extraño que presente la semántica como disciplina aún no constituida y, al mismo tiempo, califique los *Prinzipien* de Paul (que no son precisamente una obra de semántica léxica) de 'libro de semántica' (pág. 307) (2000: 34).

Asimismo, Casas Gómez (2007: 205-206) señala la coincidencia terminológica entre la disciplina inaugurada por Bréal, que denomina *semántica*, y la *Bedeutungslehre* alemana:

[D]esde nuestro punto de vista, [la *semántica* de Bréal] no sólo supone una traducción del vocablo germánico *Bedeutungslehre* sino que se trata, en realidad, de una caracterización paralela que adapta prácticamente la concepción de semasiología desarrollada años antes por el filólogo germánico [Reisig], con la aportación novedosa, por supuesto, en este modelo de la descripción de las mencionadas leyes, con las que el filólogo francés explica abundantes casos de cambios semánticos, y la inserción de sus postulados científicos en el marco de una teoría del lenguaje.

En su primer trabajo, «Les lois intellectuelles du langage. Fragments de sémantique», de 1883, Bréal describe dos leyes: la del contagio y la de la especialidad. Para Bréal en el significado de una palabra han influido de manera determinante otras palabras con las que ha entrado en contacto a lo largo de su historia y de las que aún mantiene la influencia, más o menos cercana. El contagio, por tanto, es un fenómeno de base sintagmática, circunscrito a los niveles superiores de análisis, como el del grupo de palabras o la oración, no a la palabra, aunque evidentemente tenga repercusiones en el plano léxico:

La première loi que nous étudierons — non qu'elle soit la plus importante, mais parce qu'elle est des plus faciles à observer — c'est la *contagion*. On considère trop les mots isolément: il est si aisé de prendre un mot à part et d'en retracer l'histoire, comme s'il n'avait pas été comprimé, mis en relief, légèrement nuancé ou tout à fait transformé par les autres mots du vocabulaire, au milieu desquels il se trouve placé et dont il ressent l'influence voisine ou lointaine. [...] Les lettres n'ont d'existence que dans les mots, les mots n'ont d'existence que dans les phrases (Bréal 1883: 133).

En el *Essai* (1897) Bréal desarrolla las leyes del cambio semántico con más detalle, aunque en lugares distintos. En la segunda parte (dedicada a la «semántica propiamente dicha») analiza las causas del cambio semántico que había analizado también la semasiología alemana: restricción y ampliación de sentidos, metáfora y polisemia. El contagio, que sería una aportación realmente nueva², pasa a la tercera parte, donde se describirá muy vinculada al fenómeno de la elipsis originada en combinatoria léxica:

J'ai autrefois proposé d'appeler du nom de contagion un phénomène qui se présente assez souvent, et qui a pour effet de communiquer à un mot le sens de son entourage. Il est bien clair que cette contagion n'est pas autre chose qu'une forme particulière de l'association des idées (Bréal 1897: 221).

El ejemplo con el que Bréal glosa el fenómeno del contagio es el de las partículas negativas del francés, ejemplo que encontraremos, a partir de él, en otros muchos autores, así como en las definiciones de los diccionarios de lingüística que analizamos en el siguiente epígrafe:

Il y a en français une série de négations qui étaient, à l'origine, des mots affirmatifs: pas, point, rien, plus, aucun, personne, jamais. Ils servaient à renforcer la seule négation véritable que nous ayons, à savoir *ne*. Je n'avance pas (*passum*). — Je ne vois point (*pu-nctum*). — Je ne sais rien (*rem*). — Je n'en connais aucun (*aliquem unum*). — Je n'en veux plus (*plus*). — Il n'est personne (*persona*) qui l'ignore. — Je ne l'oublierai jamais (*jam magis*). — Ces mots, par la longue habitude qu'ils ont contractée avec la négation, sont devenus eux-mêmes négatifs: «Qui va là? — Personne» (Bréal 1883: 133-134).

2. Tal y como señala Coseriu (2000: 34, n. 39): «La 'contagion' (tratada fuera de la 'semántica propiamente dicha') es lo único nuevo».

3.2. El término *contagio* en los diccionarios de lingüística

De la nómina de diccionarios con los que trabaja el proyecto TERLEX (véase la relación completa en el capítulo de Casas Gómez/Varo Varo en este mismo volumen) solo cinco recogen el término *contagio*: Cardona (1991), Cerdà Massó (1986), Jota (1976), Lázaro Carreter (1974) y Marouzeau (1969)³.

Todos ellos describen el término como un fenómeno de base sintagmática por el cual una unidad influye sobre otra. Sin embargo, solo Cardona (1991) lo delimita a la acepción con la que Bréal lo emplea. El resto de autores incluye bajo el término la influencia de unidades de otros niveles, como el fonético, el morfológico o el sintáctico, aunque en los ejemplos casi siempre señalan casos de contagio semántico. Concretamente, Cardona (1991: 62) define *contagio* como «Término introducido por Bréal; es el proceso por el cual el sentido de una palabra puede transferirse al de otra que se encuentra en el mismo contexto»; Cerdà Massó (1986: 65) como «Fenómeno por el cual un elemento toma ocasionalmente algún rasgo propio de otro contiguo»; Jota (1976: 84), por su parte, apunta: «Influencia que uma palavra exerce sobre outra com a qual se confronta. De acordo com o característico assimilado, o contágio pode ser sintático (v. atração), fonético (v. assimilação), morfológico e semântico». La definición de Marouzeau es esta: «Transfert d'une caractéristique à un élément qui normalement ne la comporte pas» y la de Lázaro Carreter (1974: 112), la siguiente: «Fenómeno mediante el cual un carácter de un elemento lingüístico pasa a otro que no lo posee».

En los ejemplos es recurrente el de las partículas negativas en francés. Es el que aporta, entre otros, Cardona (1991: 62): «*indígena* usado erróneamente con el sentido de 'salvaje' o, por ejemplo, el caso de los completivos *affatto*, *alcuno*, *mica*, en it. y *pas*, *personne*, en fr., que de por sí tienen sentido positivo, al encontrarse habitualmente en contextos con sentido negativo (*non ce n'è alcuno* <'no hay nadie'>, *per niente affatto* <'para nada'>), adquieren ellos mismos valor negativo». También lo es en Marouzeau: «ainsi quand l'idée négative est reportée d'une expression telle que *il n'y a personne* au mot *personne* lui-même» y en Jota: «No fr., *soutien gorge* (porta-seios) acabou no *soutien* (aport. *sutiã*); *rien* (cousa), *pas* (passo), *personne* (pessoa) e *point* (ponto) tomaram sentido negativo pelo contágio com *ne*». La nómina de ejemplos de Jota, además de este, es, sin embargo, muchísimo más amplia. De ellos la mayoría son casos de contagio que dan lugar a elipsis:

Traidor como Judas gerou judas = traidor; ignorante como um burro nos deu burro = ignorante ou lâmina de barbear Gillet fez surgir gilete = lâmina de barbear; albrico-que <ár. al-barcoq <gr. praikókion <lat. persicum praecox. Poucos se lembrarão de que

3. Incluimos en el anexo 1 las entradas completas de *contagio* en estos diccionarios.

nossas meias provém de *meias calças*. No fr., *soutien gorge* (porta-seios) acabou no *soutien* (aport. *sutiã*); *rien* (cousa), *pas* (passo), *personne* (pessoa) e *point* (ponto) tomaram sentido negativo pelo contágio com *ne* (v. gramaticalização); *sanglier* provém do lat. *singularis* (solitário), mas ganhou o sentido de *javali* através de *singularis porcus* (porco solitário); *papier journal* deu *journal* por contágio. Do lat. *asinus burrus* (asno ruço) é que sobrevêm o *burrus* (= burro); *vestis abbatina* gerou *abbatina* (= batina), *tempus aestivus* deu *aestivum* (= estio), *canis gallicus* (cão gálico) acabou *gallicus* (= galgo) e *herba salsa* é a nossa *salsa*; o gr. *phármakon toxikón* ficou sendo *toxikón* (= tóxico, venenoso), como *etéσιοι* ánemoi (anuais ventos) se reduziu para *etéσιοι*; no ingl. *daily paper*, como *porter* de *porter's beer*, e *locomotive*, de *locomotive engine*.

Lázaro Carreter proporciona ejemplos de los distintos niveles en los que puede darse el contagio, y para el semántico toma el de *salvaje* que posteriormente usará también Cardona:

Hay, pues, contagio fonético (en la asimilación, por ejemplo); contagio morfológico (cafeses, por cafés, como mieses, meses, reses, etc.); contagio sintáctico (atracción)*; contagio semántico (indígena, vulgarmente se identifica a veces con «salvaje», por aparecer frecuentemente en contextos en los cuales se alude a indígenas salvajes) (Lázaro Carreter 1974: 172).

Cerdà Massó, en cambio, solo consigna un ejemplo del nivel fonético: «p. ej. en el plano fonológico la palatalización de /n/ ante palatal: *un chico* [ún̪ cíko]» (1986: 65).

Además de las definiciones y ejemplos, resulta de gran interés para el análisis terminológico las equivalencias entre términos y las traducciones a otras lenguas que muestran las entradas de *contagio* en los diccionarios señalados. Cardona elige, como lema de la entrada, *contagio* o *contaminación* y señala que en francés el término es *contagion*. Lázaro Carreter aporta la traducción al alemán: *Ansteckung* y remite al concepto de *atracción* cuando se refiere al contagio sintáctico. Esta misma referencia a la atracción en el nivel sintáctico la hace Jota, quien también remite a la entrada *assimilação* cuando nombra el contagio fonético. Por último, Marouzeau da las equivalencias *Ansteckung* en alemán, *contagio semantico* en italiano y, en inglés, tanto *contagion* como *condensation*. Este último es especialmente interesante, pues, como veremos, cuando acudimos a las fuentes secundarias, como por ejemplo el manual de Kronasser (1956), una de las equivalencias que se nos ofrecen para *contagio* es la «*assoziative Verdichtung der Bedeutungen*» [condensación asociativa de los significados] de Wundt. Sin embargo, el concepto de «condensación» que aparece en los diccionarios de lingüística consultados no se refiere nunca a este sentido y Marouzeau no incluye en su diccionario ninguna entrada para «condensación».

3.3. Análisis terminológico del término *contagio*

Aunque la ficha terminológica completa la incluimos en el anexo 2, creemos conveniente explicar algunas de las informaciones que ahí se exponen. Como señalamos en la metodología, seguimos el modelo de ficha propuesto por Casas Gómez (2006 y 2020b) y patentado en 2020 (Casas Gómez 2020c). Este modelo de ficha parte de los usos terminológicos, diferenciando en entradas distintas cada uso, que se explicita en el punto 2 de la ficha. El análisis que presentamos es, pues, el de *contagio* con el subíndice de Bréal. Se trata de un término de categoría nominal, perteneciente al área temática de la semántica léxica. Procede etimológicamente, como indica Cerdà Massó, del latín *contagium*.

En los apartados anteriores hemos detallado cómo describe Bréal este fenómeno y también cómo lo definen los diccionarios de lingüística que consignan el término. A partir de esas fuentes (Bréal y, dentro de los diccionarios, particularmente la descripción de Cardona), proponemos como definición para la ficha la siguiente:

Proceso mediante el cual una palabra traslada parte de su significado al de otra u otras palabras con las que comparte contexto a menudo. Se trata de un fenómeno, por tanto, de base sintagmática y es paso previo e indispensable a la omisión que se produce en la elipsis originada en combinatoria léxica.

Esta sería una definición que se puede aplicar solo al término *contagio* tal y como lo emplea Bréal y, a partir de él, otros autores de la corriente francesa de la semántica histórica (como Darmesteter). De hecho, como contextos representativos de este uso técnico proponemos uno de cada uno de estos autores:

J'ai autrefois proposé d'appeler du nom de contagion un phénomène qui se présente assez souvent, et qui a pour effet de communiquer à un mot le sens de son entourage. Il est bien clair que cette contagion n'est pas çautre chose qu'une forme particulière de l'association des idées (Bréal 1897: 221).

Quand l'usage grammatical a réuni dans des expressions consacrées des termes qu'on est désormais habitué à voir ensemble, il se produit parfois alors des faits de *contagion*. C'est ainsi que *pas*, *point*, et les mots tels que *aucun*, *personne*, *rien*, *guère*, ont passé d'une signification positive à une signification négative sous l'action de la négation *ne* qui les accompagnait le plus habituellement (Darmesteter 1887: 122).

En cuanto a ejemplos en diferentes lenguas, los que aportan las definiciones de los diccionarios de lingüística nos parecen apropiados: fr.: la partícula negativa *ne* traslada el sentido de negación a las partículas *pas*, *point*, *plus*, *jamais*, *rien*, *guère*; it.: los completivos *affatto*, *alcuno*, *mica* adquieren sentido negativo al encontrarse

habitualmente en contextos con sentido negativo (*non ce n'è alcuno* - 'no hay nadie', *per niente affatto* - 'para nada'); esp.: *indígena* con el sentido de 'salvaje'.

Ciertamente, una base de datos terminológica como la que se plantea Casas Gómez tiene que dar mucha importancia a las relaciones que existen entre los usos terminológicos. No encontramos, para el uso que aquí describimos, términos sinónimos, parasinónimos, hipónimos o antónimos, pero sí creemos que un término *contagio*₂, que recoja el sentido general de este fenómeno como transferencia de características entre elementos que compartan contexto, en el nivel lingüístico que sea (como hemos visto que se define el término en muchos de los diccionarios que lo recogen) sería un hiperónimo de este *contagio*₁, descrito según el uso que hace de él Bréal –y la corriente francesa de la semántica histórica–.

Es, igualmente, de gran importancia el apartado de coincidencias terminológicas (equivalentes o correlatos). Para este apartado partimos de las equivalencias que propone Kronasser al referirse a las condensaciones asociativas de los significados que describe Wundt (1904 [1900])⁴: «Diese „assoziative Verdichtung der Bedeutungen“ ist dasselbe wie Sperbers „Konsoziation“, Bréals contagion und Schmidts „Beeinflussung“» (Kronasser 1956: 44, n. 32)⁵. Esta equivalencia la señala también Nerlich, quien la toma igualmente de Kronasser: «The term 'consociation' [...] can be compared to what Wundt had called "associative condensations of meanings", and to what Bréal had called "contamination" (see Kronasser 1968 [1952]: 32)» (Nerlich 1992: 105). De todos estos conceptos nos parece especialmente interesante el de *consociación* que propone Sperber (1922 y 1923), por lo que nos detendremos en él, tanto desde el punto de vista terminológico como, brevemente, historiográfico, en el siguiente punto.

Antes de ello, sin embargo, creemos que es interesante también ofrecer como equivalente el término con el que Ullmann llamó al fenómeno del contagio en su clasificación de los cambios semánticos (Ullmann 1957 [1951]: 220): «transfer of senses through contiguity between the names», porque es a partir de su clasificación como el concepto de «contagio» (que no la etiqueta *contagio*) ha llegado hasta la semántica actual. Ullmann vinculó el contagio o, más bien, la transferencia de sentidos por contigüidad de las palabras en el contexto, a un fenómeno

4. Las condensaciones de conceptos que nombra Kronasser y que son el antecedente directo de las consociaciones de Sperber las describe Wundt como consecuencia de dos fenómenos: el contacto frecuente entre palabras o la asociación de un concepto de la palabra con otro debido a la frecuencia con la que se emplean en el uso. Este contacto frecuente conlleva que una palabra absorba parte del significado de otra y, por tanto, su significado se vea modificado (cf. Sánchez-Saus 2023, en prensa, para una descripción más detallada).

5. «Esa condensación asociativa de los significados es lo mismo que la *consociación* de Sperber, el *contagio* de Bréal y la *influencia* de Schmidt» (traducción de la autora).

amplísimamente estudiado como la elipsis semántica⁶. Y es al lingüista húngaro, de hecho, a quien se cita desde la semántica cognitiva en trabajos de corte historiográfico acerca de las teorías del cambio semántico. Así, por ejemplo, Geeraerts, con quien comenzamos el capítulo y, sin duda, uno de los autores que, desde el cognitivismo, más atención ha prestado a los orígenes de las teorías sobre el cambio semántico, parte de Ullmann para realizar su clasificación de los cambios (Geeraerts 1983: 217):

Because it constitutes one of the last and best known of a long series of attempts to give a coherent categorization of the mechanisms of semantic change, I will take my starting-point in Ullmann's classification [1951: 220-244, 1962: 211-227, 1972: 363-364]: it is significant that no equally thorough and successful classifications have been proposed after his.

4. Un posible equivalente terminológico de *contagio* según Bréal: la *consociación* de Sperber

Como hemos señalado, dentro de la semántica histórica se reconocen dos corrientes, la francesa y la alemana, que corrieron paralelas (a pesar de que no se reconocan las influencias). Es, por tanto, esperable que un fenómeno como el del *contagio* no solo se planteara desde la corriente francesa, sino que también tuviera un correlato en los estudios alemanes.

De los que señala Kronasser, el término con mayor recorrido (aunque siempre menor que el de *contagio*) es *consociación*, definido por Hans Sperber en su *Einführung in die Bedeutungslehre* (1923), pero es más complejo en su formulación que el *contagio* de Bréal y requiere tener en cuenta una concepción del significado léxico particular y específica de la corriente alemana de la semántica histórica.

6. En Sánchez-Saus (2023, en prensa) describimos con detalle cómo el concepto de «contagio», una vez superada la etapa de la semántica histórica, va a aparecer siempre ligado a la elipsis semántica, hasta el punto de que, cuando Ullmann aporta ejemplos de lo que él denomina *transfer of senses through contiguity between the names* (es decir, de «contagio» en el sentido de Bréal), los da como casos de elipsis: «'Capital' as an independent substantive may mean in English 'capital fund', 'capital city', 'capital letter', according to the context. If a ship is said to 'strike', this signifies that she has surrendered her flag; the verb applied to labour disputes refers to workers having 'struck' work. In both cases and in innumerable others, the semantic change is due to the syntagmatic association which had developed between names occurring frequently in the same context; so frequently indeed that there is no need to pronounce the whole phrase: the sense of a contiguous word is, so to speak, transfused into its neighbour which, through a special kind of semantic ellipsis, will act for the complete construction. As already noted, Michel Bréal described these processes as 'contagion', implying that one word becomes 'infected' with the sense of another with which it is frequently in contact» (Ullmann 1957 [1951]: 238).

No es este lugar para una descripción detallada de la concepción tripartita del significado propia de la corriente alemana⁷, pero Sperber, al igual que hizo Erdmann (1900), distingue tres tipos de contenido, que no se limitan al contenido conceptual lógico. Lo que una palabra significa tiene tres componentes diferentes (Sperber 1923: 2): el contenido conceptual (*begrifflicher Inhalt*), el sentido secundario o accesorio (*Nebensinn*) y el valor o contenido emocional (*Gefühlswert* o *Stimmungsgelalt*). Estos tres elementos son igualmente responsables de la evolución semántica de una palabra, debido, fundamentalmente, a la relación que existe entre el *Nebensinn* y el contexto en el que la palabra va a aparecer.

Con esa base, el concepto clave que aporta Sperber es el de «consociación», esto es, aquellas palabras con las que una en concreto suele compartir contexto y que, por tanto, acaban influyéndole. Las consociaciones son, por tanto, relaciones que existen entre las palabras que dan lugar a sentidos secundarios, los cuales conviven en la significación de la palabra junto con el contenido conceptual. El concepto de «consociación» en Sperber es, pues, muy cercano al de «contagio» en Bréal, en tanto que en ambos casos están haciendo referencia a causas del cambio semántico procedentes del contacto sintagmático. Los *Nebensinne* construyen en torno a la palabra una serie de esferas conceptuales o *Begriffskreise* formadas por palabras relacionadas a partir de estos tipos de contenido, que influirán de manera determinante en la evolución de los significados. Los cambios semánticos no se efectúan en la palabra tomada como elemento aislado, hay que partir de la concepción de la unidad léxica como miembro de un contexto.

El concepto de «consociación», no obstante, no aparece en prácticamente ninguno de los diccionarios de lingüística que hemos manejado. Únicamente Bussmann (1998: 237) lo recoge, con la siguiente definición y sin nombrar ni a Sperber, ni la semántica histórica, ni su relación con otros términos: «Property of linguistic expressions which always occur in the same combination: *year-in, year-out, (sitting on) pins and needles*». Aunque esta definición hace referencia a la coexistencia de palabras en un mismo contexto, dista de explicar la complejidad del concepto de Sperber. También Lewandowski recoge una entrada *consociación*: «Relación de similitud formal o semántica de las palabras en el vocabulario de una lengua» (1982: 75), pero está aún más alejada del concepto de Sperber que la de Bussmann.

Para el análisis terminológico de *consociación* (cuya ficha se recoge en el anexo 3) nos basaremos, pues, en las fuentes doctrinales, especialmente en Sperber (1922 y 1923). Se trata de un término atestiguado en textos especializados y en

7. Una descripción de esta concepción tripartita del significado la encontramos, además de en Erdmann (1900), en Nerlich (1992: 102-103). Nosotros la hemos abordado también en Sánchez-Saus (2019: 31-24 y 2023, en prensa).

fuentes lexicográficas, propio de la semántica léxica. Su etimología es el latín *con-sociatio* y como definición proponemos la siguiente:

Las consociaciones de una palabra son aquellas otras palabras con las que suele compartir contexto y que, por tanto, acaban influyendo en su significado. Estas relaciones frecuentes entre palabras dan lugar a sentidos secundarios (*Nebensinne*), que conviven en el significado de la palabra junto con el contenido conceptual y que construyen en torno a ella una serie de esferas conceptuales (*Begriffskreise*) formadas por palabras relacionadas que influirán de manera determinante en la evolución de su significado.

Esta definición la proponemos a partir de los siguientes contextos representativos:

Das gilt vom Nebensinn deshalb, weil es ja gerade die assoziativen Verbindungen der Worte untereinander sind, die entscheiden, in welchem Zusammenhang ein bestimmtes Wort einem Sprechenden oder Schreibenden einfällt. Und welch großen Einfluß die Art und Stärke des Gefühlstons darauf hat, ob ein Ausdruck häufig oder selten, gleichgültig oder mit Nachdruck angewendet wird, darüber braucht wohl kein Wort verloren zu werden (Sperber 1923: 3)⁸.

Es besteht demnach zwischen dem wort überhaupt und dem vorstellungskreis der belagerung im späteren mhd. [...] ein Verhältnis, das ich (nach A Noreens vorschlag) mit dem ausdruck c o n s o c i a t i o n bezeichnen möchte. [...] die psychologische grundlage dieses verhältnisses, das sich bei genauer beobachtung überraschend oft nachweisen lässt, kann aber unmöglich eine andere sein, als dass zwischen dem betreffenden wort und dem betreffenden complex zu der zeit aus der die belege stammen, ein nahes associatives verhältnis bestand, welches natürlich die bedeutung des wortes insofern beeinflusste, als es ihm einen ganz bestimmten 'nebensinn' verlieh; hierunter versteh ich mit Erdmann 'alle die begleit- und nebenvorstellungen, die ein wort gewohnheitsmässig und unwillkürlich ins uns auslöst' (Erdmann s. 82)⁹ (Sperber 1922: 63-64).

8. «Esto es cierto desde el punto de vista del sentido secundario, porque son precisamente las conexiones asociativas entre las palabras las que determinan en qué contexto se le ocurre a un hablante o a un escritor una palabra en particular. Y no es necesario mencionar la gran influencia que tiene el tipo y la fuerza del tono emocional sobre el hecho de que una expresión se utilice con frecuencia o con poca frecuencia, de forma indiferente o enfática» (traducción de la autora).

9. La ortografía de esta cita es la original del texto de 1922. «Por consiguiente, existe entre la palabra "überhaupt" y el círculo de representaciones vinculado al concepto de 'asedio' en el alto alemán medio tardío [...] una relación que me gustaría designar (según la sugerencia de A. Noreen) con la expresión c o n s o c i a t i o n. La base psicológica de esta relación, que sorprendentemente a menudo se puede demostrar con una observación atenta, no puede ser otra cosa que la existencia de una estrecha relación asociativa entre la palabra en cuestión y el complejo en cuestión en el momento de la cita, que, por supuesto, influyó en el significado de la palabra en la medida en que le dio un "sentido

Al ser un término cuyo uso ha estado tan limitado a la corriente alemana de la semántica histórica, no encontramos ejemplos más allá de los numerosos que propone el propio Sperber con palabras de distintos periodos históricos de la lengua alemana. Uno sería el de las consociaciones de la palabra del alto alemán medio *kunft* ('llegada'), que tendría un sentido secundario relacionado con «alegría» debido a la frecuencia con la que aparecen en los mismos contextos *kunft* y términos como *vröude* («Freude», 'alegría'), *vrö* («froh», 'alegre') o *lachen* ('reír').

Como término hiperonímico proponemos el mismo que en *contagio*; «contagio» en sentido general. En cuanto a los equivalentes, estas páginas nos están sirviendo para comprobar que «consociación» es un concepto más complejo en su configuración teórica que «contagio», pero también para observar que, en definitiva, se refiere a transferencias de contenido semántico entre palabras que comparten contexto a menudo, al igual que «contagio». Por tanto, a nivel terminológico podríamos considerarlos equivalentes, al igual que *condensación asociativa de los significados* («assoziative Verdichtung der Bedeutungen») (Wundt), *influenza* («Beeinflussung») (Schmidt) y *transfer of senses through contiguity between the names* (Ullmann 1951).

5. Conclusiones

Hay ciertos conceptos propios de etapas pasadas de la semántica que nos sorprenden por su actualidad. Puede que las etiquetas con que se denominaron (*contagio*, *consociación*) hayan quedado atrás o se hayan sustituido por otras, pero el concepto tras ellas sigue siendo actual. El análisis terminológico realizado en este trabajo tiene la intención, en primer lugar, de aclarar el sentido particular con el que fueron empleados los términos *contagio* y *consociación* por los autores que los crearon, especialmente el de *consociación*, que, como hemos descrito, es ciertamente más complejo. Y, en segundo lugar, hemos querido recordar con estas páginas que, aunque esos términos hayan dejado de emplearse en las fuentes más actuales, acudir a los antecedentes es siempre necesario. Es cierto que, como señala Geeraerts en la cita que mostramos en la introducción, las fuentes de la etapa denominada semántica histórica suelen estar escritas en francés o en alemán, pero existen desde hace años manuales y estudios que nos acercan a estos autores y épocas en inglés y también en español.

complementario" muy específico; con esto entiendo con Erdmann "todas las ideas secundarias y de acompañamiento que una palabra desencadena habitualmente e involuntariamente en nosotros" (Erdmann, p. 82)» (traducción de la autora).

El diccionario de usos terminológicos de la semántica léxica que está en proceso de confección en el Instituto de Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz será, de hecho, una herramienta de grandísima utilidad tanto para la clarificación de numerosos conceptos de la semántica, como para revelar muchas relaciones entre ellos que son difíciles de observar sin un estudio terminológico. En el caso de los conceptos trabajados aquí, claramente relacionados, ni siquiera las fuentes doctrinales los vinculan, pues, como se ha comentado, las corrientes francesa y alemana de la semántica histórica no reconocieron sus influencias mutuas. Además de los estudios de corte historiográfico, necesarios como fase previa, el análisis terminológico es capaz de clarificar y trazar una red de relaciones entre usos terminológicos fundamental para el conocimiento y manejo de estos conceptos.

Referencias bibliográficas

- Auger, Pierre y Rousseau, Louis Jean (1977): *Metodología de la investigación terminológica*. Traducción de José María Bermúdez y Gloria Guerrero Ramos (2002). Málaga: Universidad de Málaga.
- Bréal, Michel (1883): «Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique», *Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France*. Paris: Maisonneuve et Cie, Librairies-Éditeurs, 132-142.
- Bréal, Michel (1924 [1897]): *Essai de sémantique. Science des significations*. Paris: Hachette.
- Bussmann, Hadumod (1998): *Routledge Dictionary of Language and Linguistics*. London, New York: Routledge.
- Cabré, María Teresa (1993): *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida-Empúries.
- Carbonero Cano, Pedro (1979): «Léxico autónomo procedente de combinatoria léxica», *Estudios paraguayos*, 7 (1), 177-185.
- Cardona, Giorgio R. (1991): *Diccionario de Lingüística*. Edición española de María Teresa Cabello. Barcelona: Ariel.
- Casas Gómez, Miguel (1999): «De la Semasiología a la Semántica: breve panorama historiográfico», en Mauro Fernández Rodríguez, Francisco García Gondar y Nancy Vázquez Veiga (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (A Coruña, 18-21 de febrero de 1997)*. Madrid: Arco/Libros, 195-206.
- Casas Gómez, Miguel (2006): «Modelos representativos de documentación terminográfica y su aplicación a la terminología lingüística», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 1, 25-36.
- Casas Gómez, Miguel (2007): «Etapas historiográficas específicas de la semántica», en Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella (eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid: Arco/Libros, 201-230.

- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Conceptual Relationships and their Methodological Representation in a Dictionary of the Terminological Uses of Lexical Semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020c): *DOCUTERM: Modelo de documentación de usos terminológicos*. Patente registrada con número 202099908175522, número de expediente: CA-00256-2020 y número de asiento registral 04/2020/4177.
- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (eds.) (2017): *Semántica léxica*. Número monográfico extraordinario de *Rilce. Revista de Filología Hispánica* 33 (3). Pamplona: Universidad de Pamplona.
- Cerdà Massó, Ramón (coord.) (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- Coseriu, Eugenio (2000): «Bréal: su lingüística y su semántica», en Marcos Martínez Hernández et al. (eds.), *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad. Actas del Congreso Internacional de Semántica (Universidad de La Laguna, 27-31 de octubre de 1997)*, vol. I. Madrid: Ediciones Clásicas, 21-43.
- Darmesteter, Arsène (1895): *La vie des mots étudiée dans leurs significations*, Paris: Librairie Ch. Delagrave.
- Dubuc, Robert (1992): *Manuel pratique de terminologie*. Quebec: Linguattech.
- Erdmann, Karl Otto (1900): *Die Bedeutung des Wortes*, Leipzig: Avenarius.
- Geeraerts, Dirk (1983): «Reclassifying semantic change», *Quaderni di Semantica*, 4, 217-240.
- Geeraerts, Dirk (2009): *Theories of lexical semantics*, Oxford: Oxford University Press.
- Jota, Zelio dos Santos (1976): *Dicionário de lingüística*. Rio de Janeiro: Presença.
- Kronasser, Heinz (1956): *Handbuch der Semasiologie. Kurze Einführung in die Geschichte, Problematik und Terminologie der Bedeutungslehre*. Heidelberg: Carl Winter.
- Lázaro Carreter, Fernando (1974): *Diccionario de términos filológicos*. Tercera edición corregida. Madrid: Gredos, Biblioteca Románica Hispánica.
- Lewandowski, Theodor (1982): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Marouzeau, Jules (1969): *Léxique de la Terminologie Linguistique. Français – Allemand – Anglais – Italien*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner S. A.
- Nerlich, Brigitte (1992): *Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Paredes Duarte, M.^a Jesús (2009): *Perspectivas semánticas de la elipsis*, Madrid: Arco/Libros.
- Ramírez Salado, Mercedes (2021): «Imprecisiones terminológicas derivadas de la traducción en el ámbito de la lingüística forense», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 16, 175-183.
- Ramírez Salado, Mercedes y Álvarez Torres, Vanesa (2018): «Métodos y técnicas de detección de unidades terminológicas», en Marta Díaz et al. (eds.), *Actas do XIII Congresso Internacional de Lingüística Xeral (Vigo, 13-15 de xuño de 2018)*. Vigo: GRADES, Universidad de Vigo, 744-749.
- Reisig, Karl Christian (1839): «Semasiologie oder Bedeutungslehre», en Friedrich Haase (ed.), *Professor K. Reisig's Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*. Leipzig: Verlag der Zehnhold'schen Buchhandlung, 286-307.
- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2019): *Centros de interés y capacidad asociativa de las palabras*. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla. Colección Lingüística.

- Sánchez-Saus Laserna, Marta (2023): «Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico». *Onomázein*, 59, (08), en prensa.
- Sperber, Hans (1922): «Ein Gesetz der Bedeutungsentwicklung», *Zeitschrift für Deutsches Altertum und Deutsche Literatur*, 59 (1-2), 49-82.
- Sperber, Hans (1923): *Einführung in die Bedeutungslehre*. Bonn/Leipzig: Kurt Schröder Verlag.
- Ullmann, Stephen (1957 [1951]): *The Principles of Semantics*. Glasgow: Jackson, Son & Company.
- Wundt, Wilhelm (1904 [1900]): *Völkerpsychologie. Eine Untersuchung der Entwicklungsgesetze von Sprache, Mythos und Sitte*. Bd. I. Erster Teil und Bd. 2 Zweiter Teil: *Die Sprache*. Leipzig: Engelmann.

Anexos

Anexo 1. Entradas de *contagio* en los diccionarios de lingüística

Marouzeau (1969: 61):

Contagion [Ansteckung | Contagion, Condensation || Contagio (semántico)]. Transfert d'une caractéristique à un élément qui normalement ne la comporte pas; ainsi quand l'idée négative est reportée d'une expression telle que *il n'y a personne* au mot *personne* lui-même.

Lázaro Carreter (1974: 112):

Contagio. A. *Ansteckung*. Fenómeno mediante el cual un carácter de un elemento lingüístico pasa a otro que no lo posee. Hay, pues, contagio fonético (en la asimilación, por ejemplo); contagio morfológico (cafeses, por cafés, como mieses, meses, reses, etc.); contagio sintáctico (atracción)*; contagio semántico (indígena, vulgarmente se identifica a veces con «salvaje», por aparecer frecuentemente en contextos en los cuales se alude a indígenas salvajes).

Dos Santos Jota (1976: 84):

CONTÁGIO s. m. Influência que urna palavra exerce sobre outra com a qual se confronta. De acordo com o característico assimilado, o contágio pode ser sintático (v. atração), fonético (v. assimilação), morfológico e semântico. *Traidor como Judas* gerou *judas* = *traidor*; *ignorante como um burro* nos deu *burro* = *ignorante* ou *lâmina de barbear* Gillet fez surgir *gilete* = *lâmina de barbear*; *albricoque* <ár. *al-barcox* <gr. *praikókion* <lat. *persicum praecox*. Poucos se lembrarão de que nossas *meias* provém de *meias calças*. No fr., *soutien gorge* (porta-seios) acabou no *soutien* (aport. *sutiã*); *rien* (cousa), *pas* (passo), *personne* (pessoa) e *point* (ponto) tomaram sentido negativo pelo contágio com *ne* (v. gramaticalização); *sanglier* provém do lat. *singularis* (solitário), mas ganhou o sentido de *javalí* através de *singularis porcus* (porco

solitário); *papier journal* deu *journal* por contágio. Do lat. *asinus burrus* (asno ruço) é que sobrevêm o *burrus* (= burro); *vestis abbatina* gerou *abbatina* (= batina), *tempus aestivus* deu *aestivum* (= estio), *canis gallicus* (cão gálico) acabou *gallicus* (= galgo) e *herba salsa* é a nossa *salsa*; o gr. *phármakon toxikón* ficou sendo *toxikón* (= tóxico, venenoso), como *etésoi* ánemoi (anuais ventos) se reduziu para *etésoi*; no ingl. *daily paper*, como *porter* de *porter's beer*, e *locomotive*, de *locomotive engine*. O contágio indireto se processa pela semelhança parcial de um vocábulo com outro a ele associado mentalmente: *inconteste* (= discordante) já vai tomando também o sentido de *incontestável*; o ingl. *restive* (passivo) passou a significar *agitado* por contágio indireto com *restless* (agitado); o lat. *jecur ficatum* (fígado gordo, principalmente de ganso, recheado com figos) deu a *ficatum* (= de figos) por contágio, não só significado de *paté de fois gras*, como o de *fígado* (= *jecur*). O contágio pode também ser responsável por mudança ou extensão de significado: *famigerado* (= famoso), de tanto empregar-se com referência a bandidos, já vai ganhando aceção de *que tem mâ fama*.

Cerdà Massó (1986: 65):

contagio (lat. *contagium* < tango, tocar). Fenómeno por el cual un elemento toma ocasionalmente algún rasgo propio de otro contiguo; p. ej. en el plano fonológico la palatalización de /n/ ante palatal: un chico [ún cíko].

Cardona (1991: 62):

Contagio o contaminación (fr. *contagion*). Término introducido por Bréal; es el proceso por el cual el sentido de una palabra puede transferirse al de otra que se encuentra en el mismo contexto; *indígena* usado erróneamente con el sentido de 'salvaje' o, por ejemplo, el caso de los completivos *affatto*, *alcuno*, *mica*, en it. y *pas*, *personne*, en fr., que de por sí tienen sentido positivo, al encontrarse habitualmente en contextos con sentido negativo (*non ce n'è alcuno* < 'no hay nadie'>, *per niente affatto* < 'para nada'>), adquieren ellos mismos valor negativo.

Anexo 2. Ficha terminológica de *contagio* según Bréal

Término de entrada	CONTAGIO
Subíndice	<i>Contagio</i> , (Bréal)
Categoría lingüística del término	Sustantivo
Fuente del término	Corpus de textos especializados y fuentes lexicográficas

Término de entrada	CONTAGIO
Estatus del término	estandarizado, documentado lexicográficamente, propuesto para el especialista y para el traductor
Variación denominativa	–
Área(s) temática(s)	Semántica, lexicología, semántica léxica
Etimología	Del lat. <i>contagium</i>
Mecanismo de formación del término	–
Definición	Proceso mediante el cual una palabra traslada parte de su significado al de otra u otras palabras con las que comparte contexto a menudo. Fenómeno, por tanto, de base sintagmática y paso previo e indispensable a la omisión que se produce en la elipsis originada en combinatoria léxica.
Fuentes doctrinales de la definición	Bréal, Michel (1883): «Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique», <i>Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France</i> . Paris: Maisonneuve et Cie, Librairies-Éditeurs, 132-142. Bréal, Michel (1897): <i>Essai de sémantique. Science des significations</i> . Paris: Hachette. Cardona, Giorgio R. (1991): <i>Diccionario de lingüística</i> . Barcelona: Ariel.
Nivel de metalengua del uso terminológico	Bréal y corriente francesa de la semántica histórica.
Contexto(s) representativo(s) de cada uso terminológico	
Contexto(s) representativo(s) de cada uso terminológico	«J'ai autrefois proposé d'appeler du nom de contagion un phénomène qui se présente assez souvent, et qui a pour effet de communiquer à un mot le sens de son entourage. Il est bien clair que cette contagion n'est pas autre chose qu'une forme particulière de l'association des idées» (Bréal 1897: 221). «Quand l'usage grammatical a réuni dans des expressions consacrées des termes qu'on est désormais habitué à voir ensemble, il se produit parfois alors des faits de contagion. C'est ainsi que <i>pas</i> , <i>point</i> , et les mots tels que <i>aucun</i> , <i>personne</i> , <i>rien</i> , <i>guère</i> , ont passé d'une signification positive à une signification négative sous l'action de la négation <i>ne</i> qui les accompagnait le plus habituellement» (Darmesteter 1887: 122).

Término de entrada	CONTAGIO
Fuente de cada contexto	Bréal, Michel (1897): <i>Essai de sémantique. Science des significations</i> . Paris: Hachette, 221. Darmesteter, Arsène (1895): <i>La vie des mots étudiée dans leurs significations</i> . Paris: Librairie Ch. Delagrave, 122.
Ejemplos en diferentes lenguas	fr.: partículas negativas: <i>ne</i> traslada el sentido de negación a las partículas <i>pas, point, plus, jamais, rien, guère</i> . it.: completivos <i>affatto</i> , alguno, mica, que adquieren sentido negativo al encontrarse habitualmente en contextos con sentido negativo (<i>non ce n'è alcuno</i> - 'no hay nadie', <i>per niente affatto</i> - 'para nada'). esp.: <i>indígena</i> con el sentido de 'salvaje'
Remisiones a usos sinonímicos o parasinonímicos de carácter terminológico	–
Remisiones a usos hiperonímicos o hiponímicos de carácter terminológico	<i>Contagio</i> ₂ (en sentido general)
Remisiones a usos antonímicos de carácter terminológico	–
Establecimiento de coincidencias terminológicas	Según Kronasser (1956): <i>consociación</i> («Konsoziation») (Sperber), <i>condensación asociativa de los significados</i> («assoziative Verdichtung der Bedeutungen») (Wundt), <i>influencia</i> («Beeinflussung») (Schmidt) Además, <i>transfer of senses through contiguity between the names</i> (Ullmann 1951).
Equivalencias en otras lenguas	al.: <i>Ansteckung</i> it.: <i>contagio</i> fr.: <i>contagion</i> ingl.: <i>contagion</i>
Fuentes de estas equivalencias	Marouzeau, Jules (1969). <i>Léxique de la Terminologie Linguistique. Français – Allemand – Anglais – Italien</i> . Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner S. A., 61.

Término de entrada	CONTAGIO
Fuentes documentales del término	<p>Bréal, Michel (1883): «Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique», <i>Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France</i>, Paris: Maisonneuve et Cie, Librairies-Éditeurs, 132-142.</p> <p>Bréal, Michel (1897): <i>Essai de sémantique. Science des significations</i>, Paris: Hachette.</p> <p>Darmesteter, Arsène (1895): <i>La vie des mots étudiée dans leurs significations</i>. Paris: Librairie Ch. Delagrave.</p>
Bibliografía recomendada	<p>Bréal, Michel (1883): «Les lois intellectuelles du langage. Fragment de sémantique», <i>Annuaire de l'Association pour l'encouragement des études grecques en France</i>, Paris: Maisonneuve et Cie, Librairies-Éditeurs, 132-142.</p> <p>Bréal, Michel (1897): <i>Essai de sémantique. Science des significations</i>, Paris: Hachette.</p> <p>Casas Gómez, Miguel (1999): «De la Semasiología a la Semántica: breve panorama historiográfico», en Mauro Fernández Rodríguez, Francisco García Gondar y Nancy Vázquez Veiga (eds.), <i>Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística (A Coruña, 18-21 de febrero de 1997)</i>, Madrid: Arco/Libros, 195-206.</p> <p>Casas Gómez, Miguel (2007): «Etapas historiográficas específicas de la semántica», en Josefa Dorta, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella (eds.), <i>Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos</i>, Madrid: Arco/Libros, 201-230.</p> <p>Nerlich, Brigitte (1992): <i>Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality</i>, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.</p> <p>Reisig, Karl Christian (1839): «Semasiologie oder Bedeutungslehre», en Friedrich Haase (ed.), <i>Professor K. Reisig's Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft</i>. Leipzig: Verlag der Zehnhold'schen Buchhandlung, 286-307.</p> <p>Sánchez-Saus Laserna, Marta (2019): <i>Centros de interés y capacidad asociativa de las palabras</i>, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla. Colección Lingüística.</p> <p>Sánchez-Saus Laserna, M. (2023, en prensa): «Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico». <i>Onomázein</i>, 59, 08.</p>

Término de entrada	CONTAGIO
Observaciones y notas	–
Información en la gestión de la base de datos	Autora de la ficha: Marta Sánchez-Saus Laserna. Noviembre 2021.

Anexo 3. Ficha terminológica de *consociación*

Término de entrada	CONSOCIACIÓN
Subíndice	<i>Consociación</i> , (Hans Sperber)
Categoría lingüística del término	Sustantivo
Fuente del término	Corpus de textos especializados y fuentes lexicográficas
Estatus del término	estandarizado, documentado lexicográficamente, propuesto para el especialista y para el traductor
Variación denominativa	–
Área(s) temática(s)	Semántica, lexicología, semántica léxica
Etimología	Del lat. <i>consociatio</i>
Mecanismo de formación del término	–
Definición	Las consociaciones de una palabra son aquellas otras palabras con las que suele compartir contexto y que, por tanto, acaban influyendo en su significado. Estas relaciones frecuentes entre palabras dan lugar a sentidos secundarios (<i>Nebensinne</i>), que conviven en el significado de la palabra junto con el contenido conceptual y que construyen en torno a ella una serie de esferas conceptuales (<i>Begriffskreise</i>) formadas por palabras relacionadas que influirán de manera determinante en la evolución de su significado.
Fuentes doctrinales de la definición	Sperber, Hans (1922): «Ein Gesetz der Bedeutungsentwicklung», <i>Zeitschrift für Deutsches Altertum und Deutsche Literatur</i> , 59(1/2), 49-82. Sperber, Hans (1923): <i>Einführung in die Bedeutungslehre</i> , Bonn/Leipzig: Kurt Schröder Verlag.

Término de entrada	CONSOCIACIÓN
Nivel de metalengua del uso terminológico	Hans Sperber y corriente alemana de la semántica histórica.
Contexto(s) representativo(s) de cada uso terminológico	«Es besteht demnach zwischen dem wort überhaupt und dem vorstellungskreis der belagerung im späteren mhd. [...] ein Verhältnis, das ich (nach A Noreens vorschlag) mit dem ausdruck c o n s o c i a t i o n bezeichnen möchte. [...] die psychologische grundlage dieses verhältnisses, das sich bei genauer beobachtung überraschend oft nachweisen lässt, kann aber unmöglich eine andere sein, als dass zwischen dem betreffenden wort und dem betreffenden complex zu der zeit aus der die belege stammen, ein nahes associatives verhältnis bestand, welches natürlich die bedeutung des wortes insofern beeinflusste, als es ihm einen ganz bestimmten 'nebensinn' verlieh; hierunter versteh ich mit Erdmann 'alle die begleit- und nebenvorstellungen, die ein wort gewohnheitsmässig und unwillkürlich ins uns auslöst' (Erdmann s. 82)» ¹⁰ (Sperber 1922: 63-64).
Fuente de cada contexto	Sperber, Hans (1922): «Ein Gesetz der Bedeutungsentwicklung», <i>Zeitschrift für Deutsches Altertum und Deutsche Literatur</i> , 59(1/2), 63-64.
Ejemplos en diferentes lenguas	Sperber propone, entre otros ejemplos de <i>consociación</i> de la historia del alemán, el caso de <i>kunft</i> ('llegada' en alto alemán medio), que tendría un sentido secundario relacionado con la «alegría» debido a la frecuencia con la que aparecen <i>kunft</i> y términos como <i>vröude</i> («Freude», 'alegría'), <i>vrö</i> («froh», 'alegre') o <i>lachen</i> ('reír') en los mismos contextos.

10. Cf. supra nota 9.

Término de entrada	CONSOCIACIÓN
Ejemplos en diferentes lenguas	«Nicht nur für einen Einzelnen, sondern anscheinend für eine ganze Periode, ist eine Konsoziation charakteristisch, die sich für das mittelhochdeutsche kunft feststellen läßt. Ich glaube behaupten zu können, daß man in der Mehrzahl der Fälle, in denen es auftritt, ein Wort wie <i>vröude</i> , <i>vrö</i> , <i>lachen</i> in unmittelbarer Nachbarschaft finden wird. Die Beziehung zur Vorstellung „Freude“ ist also als ein Bedeutungselement des mhd. <i>kunft</i> zu betrachten, das dem entsprechenden nhd. Wort <i>Ankunft</i> fehlt. Auch hier verhilft uns natürlich die Beobachtung dieser Konsoziation zur näheren Fixierung nicht nur des Nebensinns, sondern auch des Gefühlstons, den ein Wort vor einigen hundert Jahren besessen hat» (Sperber 1923: 7) ¹¹ .
Remisiones a usos sinonímicos o parasinonímicos de carácter terminológico	–
Remisiones a usos hiperonímicos o hiponímicos de carácter terminológico	<i>Contagio</i> ₂ (en sentido general)
Remisiones a usos antonímicos de carácter terminológico	–
Establecimiento de coincidencias terminológicas	Según Kronasser (1956): <i>contagio</i> (Bréal), <i>condensación asociativa de los significados</i> («assoziative Verdichtung der Bedeutungen») (Wundt), <i>influenza</i> («Beeinflussung») (Schmidt). Además, <i>transfer of senses through contiguity between the names</i> (Ullmann 1951).
Equivalencias en otras lenguas	ingl.: <i>consociation</i>

11. «No sólo para un individuo concreto, sino aparentemente para todo un período, es característica la consociación del alto alemán medio «*kunft*». Creo que puedo afirmar que en la mayoría de los casos en los que nos la encontremos, uno encontrará una palabra como *vröude*, *vrö*, *lachen* en la vecindad inmediata. La relación con la idea de «alegría» debe considerarse, pues, como un elemento del significado del término del alto alemán medio *kunft*, del que carece la correspondiente palabra del nuevo alto alemán *Ankunft*. También aquí, por supuesto, la observación de esta consociación nos ayuda a fijar más de cerca no solo el significado secundario, sino también el tono emocional que una palabra poseía hace unos cientos de años» (traducción de la autora).

Término de entrada	CONSOCIACIÓN
Fuentes de estas equivalencias	Nerlich, Brigitte (1992): <i>Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality</i> , Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 104.
Fuentes documentales del término	<p>Kronasser, Heinz (1956): <i>Handbuch der Semasiologie. Kurze Einführung in die Geschichte, Problematik und Terminologie der Bedeutungslehre</i>, Heidelberg: Carl Winter.</p> <p>Sperber, Hans (1922): «Ein Gesetz der Bedeutungsentwicklung», <i>Zeitschrift für Deutsches Altertum und Deutsche Literatur</i>, 59(1/2), 49-82.</p> <p>Sperber, Hans (1923): <i>Einführung in die Bedeutungslehre</i>, Bonn/Leipzig: Kurt Schröder Verlag.</p>
Bibliografía recomendada	<p>Kronasser, Heinz (1956): <i>Handbuch der Semasiologie. Kurze Einführung in die Geschichte, Problematik und Terminologie der Bedeutungslehre</i>. Heidelberg: Carl Winter.</p> <p>Nerlich, Brigitte (1992): <i>Semantic Theories in Europe 1830-1930. From Etymology to Contextuality</i>, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.</p> <p>Sánchez-Saus Laserna, Marta (2019): <i>Centros de interés y capacidad asociativa de las palabras</i>, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla. Colección Lingüística.</p> <p>Sánchez-Saus Laserna, Marta (2023, en prensa): «Contagio y consociación. Dos conceptos claves en la semántica diacrónica y los estudios sobre cambio semántico». <i>Onomázein</i>, 59, 08.</p>
Observaciones y notas	–
Información en la gestión de la base de datos	Autora de la ficha: Marta Sánchez-Saus Laserna. Noviembre 2021.

CAPÍTULO VIII

El tratamiento terminológico de la disfunción lingüística como objeto de interés de la semántica

Carmen Varo Varo

1. Introducción. La interpretación del significado a la luz de la disfunción lingüística

La disfunción lingüística constituye un indiscutible objeto de estudio tanto para la neurolingüística, interesada, desde los modelos neuroanatómicos clásicos (Wernicke 1874, Lichtheim 1885), en las áreas cerebrales implicadas en el procesamiento del lenguaje, como para la psicolingüística, más atenta a la búsqueda de las bases cognitivas de la función lingüística. Más recientemente, se ha convertido en el eje central de la lingüística clínica, en cuanto destacada rama de la lingüística aplicada, dirigida al estudio descriptivo, evaluación y tratamiento de los trastornos que afectan a la lengua o al habla. Ello no es óbice para subrayar su relevancia para la Lingüística teórica como vía de aproximación eficaz a la naturaleza y funcionamiento del lenguaje. En particular, el considerable tamaño de la red semántica y su imbricada organización interna abren un prometedor camino a la reflexión sobre el significado léxico como interfaz entre lenguaje y cognición, tomando como referencia el amplio abanico de disfunciones que comprometen al primero y que comprenden la relación entre lenguaje y daño cerebral, la patología específica del lenguaje, la relación entre lenguaje y otras patologías y los problemas en el desarrollo del lenguaje.

Sin embargo, dentro del conjunto de aspectos que conforman la función lingüística, su dimensión semántica ha sido atendida en menor medida respecto a los demás componentes del lenguaje. Efectivamente, el tratamiento del significado desde la vertiente clínica remite a los procesos de integración y desintegración que afectan a la representación mental y cerebral del contenido, sólo recientemente abordados desde la perspectiva de la conectividad funcional dinámica

(Hagoort 2005, White *et al.* 2018), que atañe no sólo a la conexión entre los rasgos que configuran el contenido sino también a su interrelación con la información fonológica y gramatical. En este sentido, el enfoque estructural componencial del significado recupera interés como marco explicativo de la naturaleza de las representaciones semánticas y sus interacciones con el conocimiento conceptual derivado de la experiencia de cada individuo.

Partiendo de estas consideraciones, este trabajo responde a los objetivos generales de 1) evaluar el tratamiento conceptual de la disfunción relativa al componente léxico-semántico en los diccionarios de lingüística y 2) confrontar dichas interpretaciones con los nuevos datos neurocognitivos, desde los que es posible la reconstrucción del sistema semántico desde una perspectiva cerebral. En cuanto a la metodología seguida, primero analizamos la presencia de las más conocidas disfunciones del componente léxico-semántico en los diccionarios de lingüística, así como en las principales aproximaciones realizadas desde los estudios de psicolingüística y neurolingüística. En segundo lugar, presentamos una propuesta de caracterización y sistematización desde una formulación más flexible de la naturaleza y la estructura del significado léxico como agrupación de rasgos semánticos basada en la frecuencia asociativa. Pretendemos con ello contribuir a la clarificación y difusión terminológica, para el mejor conocimiento y unificación de los diferentes términos y conceptos vinculados a la disfunción semántica, desde un marco neurocognitivo.

2. Análisis cuantitativo y cualitativo de la disfunción semántica en los diccionarios de terminología lingüística

2.1. Propuesta metodológica

La falta de precisión verbal y univocidad referencial de los metalenguajes científicos supone un problema del que no escapa la Semántica (véase Casas Gómez/Fernández Smith 2021 y Casas Gómez en este volumen), que, sobre todo en las últimas décadas, ha asumido un importante caudal de usos terminológicos como resultado de sus interfaces tanto con otras ramas de la Lingüística como con otras disciplinas (Casas Gómez/Hummel 2017 y Casas Gómez 2020a, 2020b y 2021). Entre ellas, cabe destacar la relativa a la dimensión neurocognitiva del lenguaje (Varo Varo 2017), que ha generado numerosas publicaciones científicas que tratan de dar cuenta de la naturaleza del significado, atendiendo a sus bases mentales y cerebrales (Varo Varo 2021). En este campo, se ha producido un notable avance en la caracterización de los principales trastornos que afectan al lenguaje, gracias a las aproximaciones experimentales basadas en técnicas electrofisiológicas y de neuroimagen, que ofrecen novedosos datos espaciales y temporales sobre el procesamiento del

lenguaje. Constituye, por tanto, un reto para la investigación aplicada en terminología contar con un estudio riguroso del creciente campo conceptual de la semántica léxica en este nuevo dominio que proporcione una visión más completa del significado a la luz de la disfunción lingüística. El primer paso para ello es la revisión de su tratamiento terminológico en los diccionarios de lingüística para comprobar su registro y caracterización y el cotejo de este tratamiento en las fuentes doctrinales donde se acuñan tales usos.

En este trabajo hemos seleccionado diez de estos usos terminológicos de amplia presencia en la bibliografía de neurociencia del lenguaje y lingüística clínica, con una clara implicación en la disfunción semántica asociada a los procesos de producción y comprensión del léxico, y hemos analizado su presencia en 37 diccionarios de lingüística¹. En particular, los aspectos indagados fueron: 1) registro general en diccionarios de lingüística, 2) registro específico con entrada propia, 3) uso terminológico actualizado en cada diccionario, 4) ámbito específico, 5) equivalencia en distintas lenguas, 6) perspectiva o enfoque predominante y 6) vinculación con otros usos terminológicos. En cuanto a la elección terminológica, hemos tomado cinco usos de carácter más general y otros cinco de carácter específico², cada uno de ellos en español e inglés y considerando sus variantes sinonímicas.

Tabla 1. Usos terminológicos analizados.

Usos terminológicos generales	Usos terminológicos específicos
1. Disfunción – dysfunction 2. Déficit – deficit 3. Patología – pathology 4. Trastorno – impairment 5. Alteración – disorder	1. Afasia sensorial / de Wernicke – sensory / Wernicke aphasia 2. Afasia anómica / anomia – anomic aphasia / anomia 3. Parafasia semántica – semantic / verbal paraphasia 4. Demencia semántica – semantic dementia 5. Déficit de categoría específica - category-specific semantic deficit

1. Para las labores de búsqueda, estos repertorios fueron previamente digitalizados utilizando la tecnología OCR (Optical Character Recognition), gracias al proyecto I+D «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (ref. FFI2014-54609-P) del Programa estatal español de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. De esta forma, además de comprobar la inclusión en entradas independientes de los términos considerados en cada uno de ellos, hemos podido rastrear todas las apariciones de estos términos bajo otras entradas. Véase la relación completa de los diccionarios manejados en este y en otros trabajos del grupo *Semainein* en el anexo del capítulo de Casas Gómez/Varo Varo en este mismo volumen.

2. Todos ellos nos remiten al funcionamiento atípico de la denominada *memoria semántica*: «The knowledge that we have of the meaning of linguistic expressions and of the properties that allow us to identify instances of various conceptual categories» (Gainotti 2008: 203), en contraposición con la *memoria episódica* (Tulving 1972).

2.2. Análisis de los datos obtenidos

2.2.1. Datos cuantitativos relativos al registro en diccionarios de terminología lingüística

Los datos cuantitativos obtenidos del análisis de la presencia en diccionarios de lingüística de acepciones referidas a la disfunción semántica ponen de manifiesto el escaso interés por estos usos (véase gráfico 1). Así, casi una cuarta parte de los repertorios considerados (24%) no incluyen ninguno de ellos y más de otra cuarta parte (14% + 16%) sólo consignan uno o dos. En el extremo, sólo uno de los diccionarios (Bussmann 1998) recoge hasta nueve. Por otra parte, en el caso de los usos generales, únicamente *patología semántica* (en Bussmann 1988 y Richards/Schmidt 2002 y 2010) y *trastorno semántico* (Richards/Schmidt 2002 y 2010) aparecen recogidos como denominaciones referidas al componente semántico, aunque no como entradas independientes, frente a la más habitual etiqueta general de *patología/trastorno/alteración/déficit/disfunción lingüística*. Ello apunta a la ausencia de un tratamiento singularizado de la disfunción semántica.

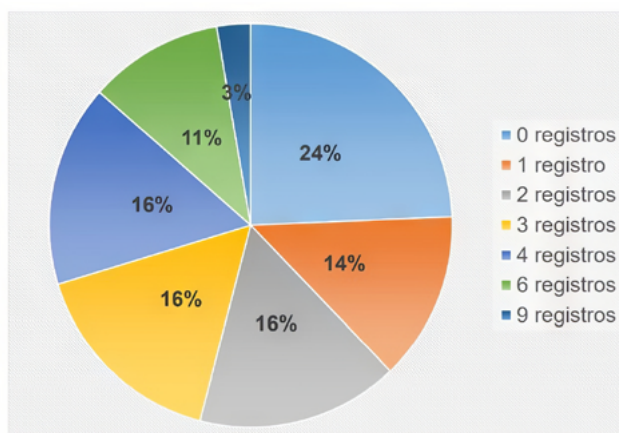


Gráfico 1. Registro general en diccionarios de lingüística

En lo que atañe a los usos específicos (véase gráfico 2), *afasia sensorial/deWernicke* es el más frecuente en los diccionarios analizados, si bien no siempre con entrada propia. Lo encontramos en trece de los repertorios, frente al uso genérico *afasia*, presente en veintidós. Junto a ello, curiosamente, en hasta siete diccionarios encontramos *disfasia*, como alternativa sinónímica a *afasia*, de menor uso en la bibliografía científica. En segundo lugar, las denominaciones *afasia anómica/anomia* son recogidas por once diccionarios, frente a *demencia semántica* y *déficit de categoría específica*, únicamente registrados en un diccionario cada uno (el

primero en Brown 2006 y el segundo en Ducrot/Schaeffer 1998). Ocupa una posición intermedia *parafasia semántica*, presente en cuatro diccionarios, frente al genérico *parafasia*, registrado en ocho. En todo caso, muchos de estos usos confluyen en remitir a la noción general de *afasia*.

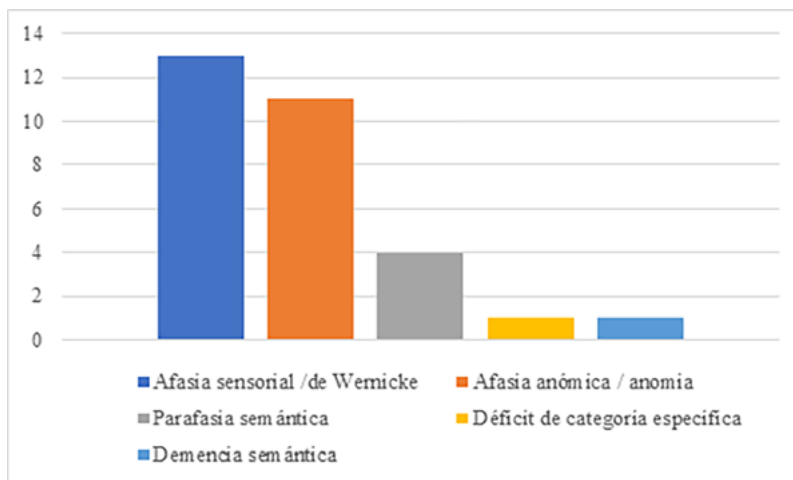


Gráfico 2. Número de registros de los usos específicos

2.2.2. Análisis cualitativo de los usos terminológicos actualizados en los diccionarios de lingüística

En primer lugar, si atendemos a los usos terminológicos generales aquí considerados, la alternancia, incluso en un mismo diccionario, de estos usos puede considerarse como indicador de falta de precisión, y a veces vaguedad, en el tratamiento del tema. Es el caso de Berns (2010), donde hayamos las variantes sinonímicas *language dysfunction* (p. 37), *language disorder* (p. 337) y *language impairment* (p. 339). A este respecto, debemos señalar que, aunque son utilizados como sinónimos referenciales, pese a que algunos, como *trastorno* o *alteración*, gozan de amplio uso en la lengua cotidiana, no están exentos de diferentes asociaciones semánticas como ‘carencia’, ‘enfermedad’ o ‘discapacidad’ con evidentes implicaciones interpretativas. De este grupo es quizás el uso más neutro y adecuado desde el punto de vista lingüístico *disfunción* (entendido como ‘Desarreglo en el funcionamiento de algo o en la función que le corresponde’, según el DLE). Sin embargo, en los diccionarios consultados existe una clara predilección por la denominación *patología*. Lo vemos en Ducrot/Todorov (1983: 191), donde *patología semántica* aparece como hipónimo bajo la etiqueta *patología del lenguaje*, a su vez hipónimo de *perturbaciones de la comunicación verbal*. En relación con ello predomina el enfoque médico sobre el lingüístico, como se observa en Cardona (1991: 213):

Una especialización interdisciplinar (pero orientada más fuertemente en sentido médico) que estudia las diferentes manifestaciones anormales o patológicas del lenguaje, de origen cerebral (afasia) o articulatorio (dislalia, rinolalia, rotacismo, etc.).

2.2.2.1. Afasia sensorial

La *afasia sensorial* desde su identificación en el modelo de Wernicke (Wernicke 1874, Lichtheim 1885) ha ocupado el interés de todos los acercamientos al lenguaje desde la perspectiva clínica y en menor medida de la lingüística general. Al afectar a la dimensión semántica del lenguaje supone una oportunidad nada desdeñable para el abordaje del significado léxico.

En el tratamiento terminológico de *afasia sensorial*, se observa su uso para establecer distintos tipos de contraposiciones. Por ejemplo, se la ha utilizado para trazar delimitaciones entre percepción sensorial y comprensión semántica:

Afasia sensorial (de Wernicke). Alteración de la capacidad perceptiva del lenguaje. Existe cuando se perciben los sonidos de un modo normal, pero no son reconocidos como lenguaje (*sordera verbal*) o bien las palabras no son comprendidas (*afasia sensorial propia o cortical*) o lo son incorrectamente (*afasia sensorial transcortical*) (Lázaro Carreter 1974: 30).

Los síndromes afásicos... hay que entenderlos como alteraciones de complejos de componentes o subcomponentes del sistema de actuación, mientras que la competencia subyacente permanece intacta. La afasia consiste en la perturbación de diferentes componentes del sistema de capacidades de la actuación (Bierwisch/Weigl 1970: 4-5, cit. por Abraham 1981: 50).

(...) afasia semántica (trastorno en el reconocimiento de las palabras, dificultad en la comprensión de relaciones semánticas y lógico-gramaticales) (...). (...) afasia sensorial (trastorno en la percepción de lenguaje) (Lewandowski 1982: 11).

O bien, desde una aproximación localizacionista, se focaliza la disociación entre procesos de comprensión y producción y su vinculación con diferentes regiones cerebrales:

(...) it provides in many ways a complementary pattern to that of Broca's aphasia. (...) Comprehension of what others say is severely impaired. Lesion sites are generally in the upper surface of the temporal lobe, close to and often involving the auditory cortex, and sometimes extending to the parietal lobe (Malmkjaer 1991: 18).

Ahora bien, pese a que se la suele categorizar como disfunción en la recepción, frecuentemente se la caracteriza por rasgos de la emisión:

Las afasias sensoriales definidas tradicionalmente como insuficiencia en la recepción de los signos lingüísticos. Pero, en el plano de la expresión, el habla espontánea se caracteriza por abundancia de parafasias gramaticales o semánticas, a veces por la jergafasia. El habla inducida manifiesta también trastornos en la colocación de los fonemas en la secuencia (Martinet 1969: 310).

En los casos de lesiones del área posterior de la zona de Wernicke (región temporal), se dan las afasias sensoriales o afasias de Wernicke. La emisión verbal es fluida, pero resulta más o menos incomprensible a causa de las palabras deformadas (neoforas y parafasias literales como *livar* por *nivelar*), palabras sustituidas por términos inesperados (parafasias verbales, *silla* por *mesa*, por ejemplo), iteraciones (perseveraciones) (Dubois *et al.* 1979: 21).

Una lesión del área de Wernicke provoca una afasia de Wernicke o afasia sensorial caracterizada, sobre todo, por un daño severo de la comprensión del lenguaje hablado, pero también por ciertas perturbaciones de la expresión. Se conservan la articulación y el ritmo, así como, en cierta medida, la gramaticalidad; sin embargo, el contenido del mensaje resulta muy alterado (parafasias, jergoafasia) (Ducrot/Schaeffer 1998: 481).

Paralelamente, ha servido para la delimitación entre gramática y semántica, desde un enfoque modular del lenguaje:

(Aphasia) A language disorder resulting from brain damage, which affects a person's ability to produce or understand grammatical and semantic structure; also, dysphasia (Crystal 1997: 272).

The two main types of aphasia are Broca's type and Wernicke's type, according to the brain area affected. One characteristic of the former type is agrammatism, where sentence construction and grammatical elements are affected, but content words remain intact. In Wernicke's type of aphasia the opposite occurs, and there may be major content word-finding difficulties (Johnson/Johnson 1999: 262).

Solo desde una perspectiva asociacionista minoritaria (Jakobson 1967) se acude en algunos diccionarios a la distinción entre *afasia de similariedad* (*paradigmática*) y *afasia de contigüidad* (*sintagmática*), recuperada de los acercamientos desde la lingüística estructural a la disfunción del lenguaje:

Jakobson, partiendo de los dos aspectos fundamentales del uso del signo lingüístico, la combinación y la selección, distingue dos tipos: la a. de similariedad, que se refiere a la selección de los términos (permaneciendo intacta la capacidad de combinar los signos y, por lo tanto, la estructura del discurso), y la a. de contigüidad, en la que la selección es normal pero viene perturbada la combinación (el discurso se convierte en un simple conjunto de palabras porque se ven ofuscadas las relaciones sintácticas y las conexiones) (Cardona 1991: 8).

2.2.2.2. Afasia anómica

La anomia ha sido caracterizada como un tipo de afasia en el que es particularmente observable la incapacidad para la recuperación nominal en el caso de conceptos cuya representación léxica ha sido plenamente adquirida y usada con anterioridad. De ahí que se haya utilizado como prueba para la delimitación entre las dimensiones fonológica y semántica de la palabra y para el diseño de modelos explicativos de la relación entre ambos (Cuetos 2003), aunque sobre todo para ilustrar la disociación entre nombre y acción, sobre la que se articula la dicotomía anomia /agramatismo³ (Damasio/Tranel 1993, Hillis *et al.* 2002, Tranel *et al.* 2003). En menor medida se ha usado para la caracterización de la naturaleza y organización del conocimiento sobre los significados léxicos. Así, si consideramos, entre las evidencias ofrecidas por la investigación basada en casos clínicos, la ausencia de parafasias fonéticas y de problemas en la identificación conceptual y, sobre todo, la dificultad en estos pacientes para discernir entre elementos semánticamente próximos, podría considerarse más bien como muestra de la ruptura de las conexiones en la red semántica de la palabra⁴.

En el caso de los diccionarios de lingüística, bajo el término *anomia* conviven múltiples interpretaciones, desde las más restrictivas, como las dos acepciones registradas en el diccionario de Richards/Platt/Platt (1997), una relativa al ámbito de las relaciones sociales y otra al de los nombres propios⁵, hasta las más amplias, como la consignada en Ducrot/Schaeffer (1998), que la extienden al ámbito del lenguaje espontáneo:

(...) la anomia consiste en la dificultad de usar nombres propios (Richards/Platt/Platt 1997: 14).

(...) sentimientos de incerteza social o insatisfacción que pueden experimentar las personas que no tienen lazos fuertes con un grupo social concreto. [...] Los sentimientos de anomia pueden llegar a ser mayores cuando se logran niveles de competencia lingüística superiores (Richards/Platt/Platt 1997: 28).

La anomia, o falta de palabra, es la dificultad o imposibilidad de producir una palabra, trastorno que se refleja en el lenguaje espontáneo mediante titubeos o vacilaciones, por el uso de palabras generales que sustituyen a las más concretas («cosa») o mediante perífrasis (Ducrot/Schaeffer 1998: 478).

3. Para su identificación surgen pruebas como los tests *Pyramids and Palm Trees* (Howard/Patterson 1992), en el caso de la anomia, y *Kissing and Dancing* (Bak/Hodges 2003), para el agramatismo.

4. La cuestión es si el problema para la denominación resulta de la incapacidad de vincular una estructura fonológica con una representación semántica, la degradación léxica o la pérdida de conocimiento conceptual (Reilly/Peelle 2008).

5. En este caso, bajo los hiperónimos *afasia/difasia*, considerados variantes sinonímicas, *anomia* aparece asociada a los cohipónimos *agrafia*, *alexia* y *agramatismo* (Richards/Platt/Platt 1997: 14).

Igualmente, contrastan aquellas interpretaciones que vinculan *anomia* con todas las modalidades de afasia con aquellas que la definen por exclusión de otro tipo de afasia:

Unusually severe difficulty in finding the words one wants while speaking. Anomia usually results from brain damage, and is a common symptom in many types of aphasia (Trask 1996: 16).

As a syndrome, anomia is defined as the presence of the symptom in the marked absence of other aphasic symptoms (Malmkjaer 1991: 17-18).

Junto a ello, queremos destacar el predominio de la perspectiva del significante, frente al significado en las descripciones consignadas. Igual que en el caso *afasia* y *disfasia*, nos encontramos con la variante sinonímica *disnomia* en algún caso (Brown/Miller 2013: 146). Asimismo, se observa la convivencia en la caracterización de esta disfunción de *olvido*, *dificultad* (*difficulty*) y *pérdida* (*loss*), denominaciones con implicaciones muy diversas, que denotan la falta de precisión terminológica general en el tratamiento de la *anomia*:

Trastorno expresivo consistente en el olvido pertinaz de los nombres de las cosas (Cerdà Massó 1986: 21).

A language disorder in which the primary symptom is difficulty in remembering the names of things (Crystal 1997: 421).

(...) loss of ability to name things (Brown/Miller 2013: 26).

2.2.2.3. Demencia semántica

El deterioro progresivo de la memoria semántica resultante de la denominada *demencia semántica* proporciona una interesante vía de aproximación no sólo al procesamiento del lenguaje sino también al significado léxico en el contexto de la semántica léxica (Varo Varo 2015). Al igual que la afasia anómica, puede considerarse como muestra paradigmática de los procesos de destrucción del lazo semántico presentes en el léxico y aviva el debate entre las posturas partidarias de la pérdida de la información y las que reconocen un problema en la recuperación o acceso a esta.

En los escasos diccionarios donde se incluye, desde un enfoque localizacionista, se la caracteriza como muestra de la vinculación entre significado y otros procesos cognitivos y la delimitación entre aspectos lingüísticos y no lingüísticos:

SD is a clinical syndrome that results from a degenerative disease of the temporal lobes. The core features of SD include: (1) the selective impairment of semantic memory, causing important difficulties in word production and comprehension,

(2) the relative sparing of the grammatical and phonological structure of language, (3) normal perceptual skills and nonverbal problem-solving ability, and (4) relatively spared autobiographical and episodic memory (...). In other words, semantic dementia is marked by a selective impairment of semantic memory with a relative sparing of nonsemantic aspects of language (Brown 2006: 428).

Es destacable también su vinculación con *afasia*, por sus implicaciones semánticas:

Se encuentran perturbaciones afásicas en sujetos afectados de demencia con lesiones cerebrales difusas. Estos enfermos presentan un déficit intelectual general. Esta categoría de perturbaciones del lenguaje suele clasificarse entre las afasias descritas anteriormente, o entre las perturbaciones psicóticas. Se caracterizan por la incoherencia del enunciado: o bien inadecuación de las respuestas verbales a la situación, o bien inadecuación de las relaciones lógicas en la frase y el enunciado. [...] La perturbación demencial reflejaría, pues, una perturbación en cuanto al componente semántico (Ducrot/Todorov 1983: 194).

2.2.2.4. Déficit de categoría específica

La investigación de los déficits semánticos relacionados con categorías específicas en individuos en los que se ven preservadas las restantes categorías semánticas, desde los trabajos fundacionales sobre el tema⁶ (Warrington/Shallice 1984), ponen de relieve la estrecha vinculación entre las habilidades para identificar categorías semánticas con las modalidades específicas de conocimiento y sus correspondientes correlatos neuronales (Capitani *et al.* 2003), lo que ha fomentado el debate en torno a la corporeidad del significado (Lambon Ralph/Patterson 2008, Barsalou 2008, Kiefer/Pulvermüller 2012).

Pese a su innegable interés para la semántica léxica (piénsese, por ejemplo, en las teorías sobre los campos léxicos), únicamente lo encontramos registrado en uno de los diccionarios, bajo la entrada *modularidad*, de nuevo, con remisión a la *afasia* y escasa profundidad en su fundamentación semántica:

Más recientemente, también se han destacado disociaciones mucho más precisas, surgidas en el seno mismo de la capacidad lingüística. En concreto, las representaciones semánticas son objeto de pérdidas selectivas. Por ejemplo, es conocido el caso

6. La observación en estos trabajos de diferencias entre las categorías seres vivos y objetos llevó en su momento a plantear la dicotomía entre rasgos perceptivos y rasgos funcionales (Warrington/Shallice 1984), más tarde también identificada en el caso de la demencia semántica (Hodges/Graham/Patterson 1995).

de un paciente incapaz de precisar el sentido de palabras concretas (como «heno», «aguja», «cartel»), pero que conseguía definir las palabras abstractas que le eran propuestas («súplica», «albedrío», «pacto»); asimismo, se han identificado a otros pacientes que presentaban el trastorno contrario. Mencionemos, asimismo, el caso de los afásicos que presentan dificultades de selección que afectan a categorías semánticas muy particulares, como las frutas y legumbres, los objetos domésticos o las partes del cuerpo (Ducrot/Schaeffer 1998: 319).

2.2.2.5. Parafasia

Uno de los marcadores verbales más característicos tanto de las afasias como de la demencia semántica es la presencia de *parafasias semánticas* o sustituciones por elementos léxicos de la misma esfera significativa, aunque vinculados por muy dispares tipos de relación (Diéguez Vide/Peña-Casanova 2012: 288-290). De ahí las frecuentes remisiones a *afasia* e incluso identificaciones entre ambas nociones en algunas de las definiciones registradas:

En el lenguaje de los afásicos, las parafasias son sustituciones de los términos esperados por otros términos más o menos alejados semánticamente (parafasias verbales; ej.: dos metros por dos años) o morfológicamente (parafasias literales) (Dubois *et al.* 1979: 468).

Tipo de afasia que se produce en la recepción de los elementos oracionales al sustituir unos por otros o modificarlos hasta el punto de perder el significado global (Cerdà Massó 1986: 224).

La noción general de *parafasia* ha servido desde su identificación en el ámbito clínico (Lichtheim 1885) para estudiar la relación entre las representaciones fonológica y semántica de la palabra. De ahí que se haya usado como predictor de distintas manifestaciones de la afasia sensorial (Alajouanine *et al.* 1964), según afecten a una u otra de estas representaciones. Por ello es común la contraposición entre *parafasia semántica* o *parafasia verbal* y *parafasia fónica*, si bien no siempre quedan definidos con claridad los límites entre los distintos tipos de asociaciones semánticas (lingüística) y conceptuales o perceptivas:

VERBAL PARAPHASIA. In clinical linguistics, a disorder in which a correct lexical item in a given context is replaced by one related in meaning, such as the use of hammer instead of axe (Brown/Miller 2013: 463).

Las parafasias son transformaciones de palabras que pueden alterar la realización fonética (por ejemplo, el enfermo repite «cotlico» en lugar de «coquelicot» [«amapola»]), o bien las transformaciones morfológicas (reemplazo de una palabra por otra que se le parece formalmente) o semánticas (sustitución de una palabra por otra que mantiene una relación conceptual con ella: por ejemplo, el enfermo produce «mano»

cuando se le señala un pie). [s.v. *Semiología de los trastornos afásicos*] (Ducrot/Schaeffer 1998: 478).

In neurolinguistics, term denoting a characteristic of patients with aphasia (in particular Wernicke's aphasia). Three kinds of paraphasia are traditionally distinguished: (a) phonemic or literal paraphasia: the simplification of consonant clusters (e.g. 'paghetti' for spaghetti), the permutation of sounds (e.g. 'lispper' for slipper), or the anticipation of a later sound (e.g. 'partender' for carpenter); (b) semantic or verbal paraphasia: the choice of a word of the same syntactic category with a close semantic relation to the intended word ('cup' for kettle); such paraphasia can be evoked by visual associations (e.g. 'banana' for sausage); (c) neologistic paraphasia (Bussmann 1998: 859).

2.3. Discusión de resultados. Algunos aspectos para una adecuada interpretación de la disfunción semántica

Según se desprende del análisis anterior, el tratamiento terminológico de la disfunción semántica en los diccionarios de lingüística parece recoger la contraposición entre diferentes aspectos del lenguaje, como en el caso de la afasia sensorial, que ha servido especialmente de base para confrontar los procesos de producción y comprensión, la afasia anómica, que se ha tomado como evidencia para ilustrar la disociación entre gramática y léxico, o las parafasias semánticas, que muestran la diferencia entre las estructuras semántica y formal de la palabra. Otras veces se ha usado para justificar la disociación entre categorías semánticas, en el caso de los déficits de categoría específica, o entre contenido lingüístico y conocimiento conceptual, en la demencia semántica.

Sin embargo, si atendemos a las fuentes doctrinales donde se consignan tales usos, encontramos numerosas objeciones, tanto desde los acercamientos pioneros a la disfunción semántica como en los más recientes, sobre todo a la recurrente polarización entre los aspectos motores y sensorial del lenguaje:

We all know how inexact, one-sided and superficial the traditional terms «motor» and «sensory» aphasia are (Jakobson 1971: 292).

Whereas the language areas of Broca and Wernicke were for some time believed to be the only areas crucial for language, neuropsychological work carried out in the last quarter of the twentieth century proved that also other areas are necessary for unimpaired language processing. In particular, lesions in the frontal and temporal lobes, some of which spared the perisylvian language areas, led to difficulty producing or understanding words. Many of these aphasic deficits were most pronounced for words from particular categories— nouns, verbs, or more fine-grained semantic subcategories of words and concepts (Pulvermüller 2002: 39).

A ello se suma la notable falta de entendimiento general entre neurociencia y lingüística, que algunos justifican por la diferente granularidad de los objetos de estudio con que opera cada una⁷ (Poeppel/Embick 2005), que especialmente afecta al significado, sobre todo explicable desde la conexión entre propiedades discretas y no tanto desde el tradicional enfoque localizacionista. Por otra parte, este desencuentro se fundamenta en los propios intereses de cada una de estas disciplinas. De un lado, la neurociencia cognitiva del lenguaje se ha entendido como fin en sí misma y no como investigación al servicio de la lingüística y, de otro, la lingüística, y la semántica en particular, ha sido muchas veces reacia a la inclusión del enfoque neurocognitivo en su interpretación del significado⁸.

Frente a este enfoque más próximo a la modularidad, nos parece más acertada la interpretación de la disfunción semántica a partir de la combinación de las perspectivas neurocognitiva y funcional del léxico, que contempla los procesos cognitivos como reflejo de la arquitectura neuronal y atribuye la información a la conectividad (Lamb 1999), de manera que la organización del conocimiento lingüístico se sustenta en redes neuronales que se comportan como unidades funcionales. Asimismo, de acuerdo con esta propuesta, los significados derivados de un proceso de construcción dinámica que integra un sistema de análisis semántico-conceptual, afectado no sólo por la memoria lingüística de cada hablante, sino también por la experiencia extralingüística sensorial-motora y emocional y el entorno contextual en el que producimos y entendemos, interactúa durante el procesamiento con otros componentes lingüísticos como la estructura fonológica⁹ y gramatical del mensaje¹⁰.

7. «(...) there is a mismatch between the 'conceptual granularity' of the elemental concepts of linguistics and the elemental concepts of neurobiology and cognitive neuroscience (which are, relative to the corresponding linguistic primitives, coarse-grained). This mismatch prevents the formulation of theoretically motivated, biologically grounded, and computationally explicit linking hypotheses that bridge neuroscience and linguistics» (Poeppel/Embick 2005: 104-106).

8. Coseriu ilustra esta posición: «Los mecanismos del hablar condicionados biológicamente no son de forma directa objeto de la lingüística como ciencia de la cultura. Son objeto de formas de la fisiología, de la psicología y de la medicina, incluyendo la psiquiatría. Por este motivo, en este estudio prescindimos también de la competencia condicionada biológicamente y partimos sin más del hablar normal» (1992: 86).

9. En esta línea, Hillis *et al.* (1990) identifican cinco sistemas en la memoria de largo plazo involucrada en el lenguaje: un sistema semántico central, que incluye el conjunto de propiedades conceptuales y cuatro lexicones periféricos, dos fonológicos y dos ortográficos, implicados en los procesos de emisión y recepción.

10. Por otra parte, se considera que, respecto a la doble estructura de la palabra, semántica y formal, predomina el significado (Hickock/Poeppel 2004, 2007) y que el procesamiento léxico está orientado por factores de frecuencia y contexto y favorecido por la información sensorial y conceptual disponible (Kiefer/Pulvermüller 2012).

En efecto, el problema de la construcción de la representación semántica¹¹, como tema central de la neurociencia del lenguaje, ha sido afrontado desde la conectividad funcional¹² o interacción dinámica entre áreas cerebrales distribuidas que se comunican a través de redes funcionales que operan sincrónicamente¹³ (Siegel *et al.* 2012, Fries 2015, White *et al.* 2018). Este marco nos permite la reflexión sobre la disfunción semántica desde un nuevo enfoque interactivo de la cognición semántica, en el que puede hablarse de cooperación dinámica entre las áreas amodal y específicas de modalidad en una compleja red que incluye la región perisilviana pero también conexiones extensas con otras áreas corticales. Por lo tanto, se podría predecir que, si fallan los circuitos cerebrales que interconectan estas características, se producirán parafasias semánticas. Como consecuencia, es factible afrontar la cuestión de la especificidad semántica en el cerebro humano y el debate entre la semántica corporeizada y la semántica descorporeizada. Por ejemplo, los daños en áreas de convergencia semántica (polo temporal) sirven como predictores de disfunciones como demencia semántica y afasia anómica (Mion *et al.* 2010) y las diferencias en la recuperación léxica según la categoría semántica en déficits de categoría específica (Warrington/McCarthy 1987) y en demencia semántica (Jouvert *et al.* 2017) apuntan hacia la cooperación dinámica entre las áreas amodal y de modalidad específica (Reilly/Peelle 2008) según criterios funcionales y, por tanto, la interacción de los datos semánticos con la información sensorial, motora y afectiva. Como corolario, en cuanto al supuesto solapamiento entre mecanismos semánticos y perceptivos, puede decirse que el principio esencial de la organización cerebral no es la modalidad sino la computación o función (Leshinskaya/Caramazza 2014).

Además, desde un enfoque dinámico de la configuración del significado, pueden explicarse tanto los procesos de conformación como los de desintegración de las redes semánticas, que implica la disfunción lingüística, en conexión con los procesos de neuroplasticidad anómala (embrionaria y fetal) y neuroplasticidad reactiva (en el adulto).

11. Se ha señalado, en este sentido, el nexo entre los procesos de conformación de la red semántica durante la infancia y el deterioro de esta en edad adulta (Varo Varo 2018). En concreto, se ha confirmado que la organización de las representaciones semánticas refleja el modo en que la información más relevante para su desarrollo fue adquirida (Gainotti 2008: 219).

12. Esta propuesta se ha visto confirmada por la investigación en EEG (Peña y Melloni 2012, White *et al.* 2018), que muestra la relación entre los procesos de comprensión semántica y la mayor actividad especialmente en la frecuencia gamma (30-80 Hz), resultante de la interacción dinámica entre regiones cerebrales.

13. La fuerza de las conexiones neuronales (Cohen 2014) son, en última instancia, las que garantizan el sostenimiento de la integridad de la red.

Por último, en este marco, basado en el procesamiento semántico distribuido frente a las propuestas modulares, es posible reconocer procesos de hiperactivación e inhibición que afectan tanto a los rasgos centrales del significado sobre los que se establecen las distintas relaciones de hiperonimia-hiponimia y cohiponimia, como a los no centrales derivados del sentido sensorial-motor y experiencia afectiva del individuo y que conviven con el proceso de recuperación de la estructura formal de la palabra. Ciertamente, considerando el coste cognitivo de una recuperación completa de todos los rasgos relacionados con cualquier unidad léxica, parece plausible que sea la reconstrucción semántica la que permita acceder a la secuencia fonológica. Pero también cierto grado de facilitación fonológica, sumado al acceso semántico, permite activar el camino inverso. Se explican así los problemas para la recuperación autoiniciada de la información semántica en la afasia transcortical motora (córtex prefrontal dorsomedial) (Binder/Desai 2011: 532) y los problemas en la integración de rasgos a la par que es preservada la recuperación de rasgos individuales en pacientes con demencia semántica (Hoffmann/Evans/Lambon Ralph 2014).

3. Conclusiones

Como conclusión a la revisión terminológica del tratamiento de la disfunción semántica en los diccionarios de lingüística, junto a la escasa y desigual atención dirigida a ésta y la falta de unanimidad en las caracterizaciones de cada una de sus manifestaciones, cabe destacar la ausencia de una visión de conjunto que permita ofrecer una explicación que combine de manera armoniosa los presupuestos de la semántica y los nuevos datos aportados por la neurociencia del lenguaje desde la conectividad cerebral dinámica como base explicativa de la función lingüística.

Sin duda, estas disfunciones ofrecen una valiosa oportunidad para avanzar en el conocimiento sobre la naturaleza del significado y su interacción con los demás aspectos del lenguaje y la cognición, partiendo de un modelo de lazo semántico basado en la activación de rasgos y la construcción de redes reforzadas por la experiencia. Este enfoque dinámico, donde se prioriza el significado sobre el significante, aborda el contenido desde las perspectivas de su creación y desintegración y desafía la modularidad, pues contempla la interacción entre las esferas lingüística y conceptual y la convivencia de los procesos de selección y combinación de rasgos. En esta línea, las numerosas evidencias acumuladas durante las últimas décadas de investigación sobre estas disfunciones ponen de relieve que no todos los componentes semánticos de la representación se ven afectados por igual, que los problemas de discriminación entre candidatos léxicos se producen cuando

se trata de elementos semánticamente muy próximos y que generalmente se preserva la categoría general, en tanto que se ven afectadas las específicas.

Por último, es cierto que algunos de los problemas terminológicos observados son potenciados por la propia denominación acuñada. Así, por ejemplo, *afasia sensorial*, en algunos casos, induce a confundir percepción con comprensión y, en otros, fomenta la adscripción de esta disfunción únicamente a los procesos de comprensión. A este respecto, los estudios sobre deterioro léxico-semántico en afasia y demencia han mostrado sobradamente la correlación entre errores de producción y comprensión. También la denominación *anomia*, con frecuencia trasladada en alguna de sus acepciones al ámbito de la comunicación espontánea, por su propia etimología remite de modo más patente a la vertiente formal de la palabra que al contenido de ésta. Por ello, nos parece interesante profundizar en el estatus terminológico que tienen los nuevos contenidos generados por las aproximaciones al significado léxico desde la disfunción del lenguaje y abogamos por la necesaria actualización y unificación de los usos terminológicos resultantes, en aras de la clarificación y difusión de los conceptos implicados en el estudio del lenguaje.

Referencias bibliográficas

- Alajouanine, Theophile *et al.* (1964): «Les composantes phonémique et sémantique de la Jargonaphasie», *Revue Neurologique*, 110, 5-20.
- Bak, Thomas y Hodges, John (2003): «'Kissing and Dancing'—a test to distinguish the lexical and conceptual contributions to noun/verb and action/object dissociation. Preliminary results in patients with frontotemporal dementia», *Journal of Neurolinguistics*, 16, 169-181.
- Barsalou, Lawrence W. (2008): «Grounded Cognition», *Annual Review of Psychology*, 59, 617-645.
- Binder, Jeffrey y Desai, Rutvik (2011): «The neurobiology of semantic memory», *Trends in Cognitive Sciences*, 15 (11), 527-536.
- Capitani, Erminio *et al.* (2003): «What Are the Facts of Semantic Category-Specific Deficits? A Critical Review of the Clinical Evidence», *Cognitive Neuropsychology*, 20 (3/4/5/6), 213-261.
- Casas Gómez, Miguel (2020a): «Conceptual relationships and their methodological representation in a dictionary of terminological uses of lexical semantics», *Fachsprache. Journal of Professional and Scientific Communication*, XLII (1-2), 2-26.
- Casas Gómez, Miguel (2020b): «Perspectivas actuales en el estudio del léxico», *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos*, 19, 5-72.
- Casas Gómez, Miguel (2021): «La semántica y sus usos terminológicos», *Bulletin Hispanique*, 123, 2: *Investigaciones semánticas y léxicas actuales/Recherches sémantiques et lexicales actuelles*, número monográfico editado por Azucena Penas Ibáñez, 187-204.

- Casas Gómez, Miguel y Hummel, Martin (eds.) (2017): *Semántica léxica*. Número monográfico extraordinario de *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3). Pamplona: Universidad de Pamplona.
- Cohen, Mike X. (2014): *Analyzing neural time series data: theory and practice*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Coseriu, Eugenio (1992): *Competencia lingüística. Elementos de una teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Cuetos, Fernando (2003): *Anomia. La dificultad para recordar las palabras*. Madrid: TEA.
- Damasio, Antonio y Tranel, Daniel (1993): «Nouns and verbs are retrieved with different distributed neural systems», *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 90, 4957-4960.
- Diéguez Vide, Faustino y Peña-Casanova, Jordi (2012): *Cerebro y lenguaje. Sintomatología neurolingüística*. Madrid: Médica Panamericana.
- Fries, Pascal (2015): «Rhythms for cognition: communication through coherence», *Neuron*, 88, 220-235.
- Gainotti, Guido (2008): «Disorders of semantic memory», en Georg Goldenberg y Bruce L. Miller (eds.), *Handbook of Clinical Neurology. Vol 88: Neuropsychology and behavioural neurology*. Edinburgh: Elsevier, 203-223.
- Hagoort, Peter (2005): «On Broca, brain, and binding: a new framework», *Trends in cognitive Sciences*, 9, 416-423.
- Hickok, Gregory y Poeppel, David (2004): «Dorsal and ventral streams: a framework for understanding aspects of the functional anatomy of language», *Cognition*, 92, 67-99.
- Hickok, Gregory y Poeppel, David (2007): «The cortical organization of speech processing», *Nature Reviews Neuroscience*, 8, 393-402.
- Hillis, Argye *et al.* (1990): «Selective impairment of semantics in lexical processing», *Cognitive Neuropsychology*, 7, 191-243.
- Hillis, Argye *et al.* (2002): «Regions of neural dysfunction associated with impaired naming of actions and objects in acute stroke», *Cognitive Neuropsychology*, 19 (6), 523-534.
- Hodges, John R., Graham, Naida y Patterson, Karalyn (1995): «Charting the progression in semantic dementia: Implications for the organisation of semantic memory», en Rosaleen A. McCarthy (ed.), *Semantic knowledge and semantic representations*. Erlbaum: Taylor & Francis, 463-495.
- Hoffmann, Paul, Evans, Gemma y Lambon Ralph, Matthew A. (2014): «The anterior temporal lobes are critically involved in acquiring new conceptual knowledge: evidence for impaired feature integration in semantic dementia», *Cortex*, 50, 19-31.
- Howard, David y Patterson, Karalyn (1992): *Pyramids and Palm Trees: Access from Pictures and Words*. Bury St Edmunds: Thames Valley Test Company.
- Jakobson, Roman (1967): «Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos», en Roman Jakobson y Morris Halle (eds.), *Fundamentos del lenguaje*. Madrid: Ciencia Nueva, 98-143.
- Jakobson, Roman (1971): *Studies on Child Language and Aphasia. The Hague: Mouton*.
- Jouvert, Sven *et al.* (2017): «Comprehension of concrete and abstract words in semantic variant primary progressive aphasia and Alzheimer's disease: A behavioural and neuroimaging study», *Brain and Language*, 170, 93-102.

- Kiefer, Markus y Pulvermüller, Friedemann (2012): «Conceptual representations in mind and brain: theoretical developments, current evidence and future directions», *Cortex*, 48, 805-825.
- Lamb, Sidney (1999): *Pathways of the brain. The neurocognitive basis of language*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Lambon Ralph, Matthew A. y Patterson, Karalyn (2008): «Generalization and differentiation in semantic memory: insights from semantic dementia», *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1124, 61-76.
- Leshinskaya, Anna y Caramazza, Alfonso (2014): «Organization and structure of conceptual representations», en Matthew Goldrick, Victor Ferreira y Michel Miozzo (eds.), *The Oxford handbook of language production*. Oxford: Oxford University Press, 118-133.
- Lichtheim, Ludwig (1885): «On aphasia», *Brain*, 7, 433-484.
- Mion, Marco et al. (2010): «What the left and right anterior fusiform gyri tell us about semantic memory», *Brain*, 133 (11), 3256-3268.
- Patterson, Karalyn, Nestor, Peter J. y Rogers, Timothy (2007): «Where do you know what you know? The representation of semantic knowledge in the human brain», *Nature*, 8, 976-87.
- Peña, Marcela y Melloni, Lucia (2012): «Brain oscillations during spoken sentence processing», *Journal of Cognitive Neuroscience*, 24, 1149-1164.
- Poeppel, David y Embick, David (2005): «Defining the relation between linguistics and neuroscience», en Anne Cutler (ed.), *Twenty-First Century Psycholinguistics: four cornerstones*. New York: Routledge, 103-118.
- Pulvermüller, Friedemann (2002): *The neuroscience of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Reilly, Jamie y Peelle, Jonathan E. (2008): «Effects of semantic impairment on language processing in semantic dementia», *Seminars in Speech and Language*, 29 (1), 32-43.
- Siegel, Markus et al. (2012): «Spectral fingerprints of largescale neuronal interactions», *Nature Reviews Neuroscience*, 13, 121-134.
- Tranel, Daniel et al. (2003): «Neural correlates of conceptual knowledge for actions», *Cognitive Neuropsychology*, 20, 409-432.
- Tulving, Endel (1972): «Episodic and semantic memory», en Endel Tulving y Wayne Donaldson (eds.), *Organisation of Memory*. New York: Academic Press, 381-403.
- Varo Varo, Carmen (2015): «El estudio de los déficits semánticos al servicio de la teoría del significado», *Quaderni di semantica: Rivista Internazionale di Semantica Teorica e Applicata*, Nuova-Serie, 1, 77-98.
- Varo Varo, Carmen (2017): «Nuevos retos en la investigación del contenido léxico: elementos para una Neurosemántica», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1032-1059.
- Varo Varo, Carmen (2018): «Conformación y destrucción del lazo semántico: de la metáfora infantil a la demencia adulta», *e-AESLA. Revista Digital del Instituto Cervantes*, 4, 264-275.
- Varo Varo, Carmen (2021): «Implicaciones terminológicas del acercamiento psicolingüístico al significado», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 37 (2), 845-868.
- Warrington, Elizabeth K. y McCarthy, Rosaleen (1987): «Categories of knowledge: Further fractionations and an attempted integration», *Brain*, 110, 1465-1473.

- Warrington, Elizabeth K. y Shallice, Tim (1984): «Category Specific Semantic Impairments», *Brain*, 107, 829-854.
- Wernicke, Carl (1874): *Der Aphasische Symptomenkomplex*. Breslau: Cohn and Weigart.
- White, Erin J. et al. (2018): «Addressing the Language Binding Problem with Dynamic Functional Connectivity During Meaningful Spoken Language Comprehension», *Frontiers in Psychology*, 9, 1-10.

CAPÍTULO IX

Cuestiones terminológicas en neología: los casos de creatividad léxica, formación léxica, creación léxica y creación neológica o neologismo¹

Érika Vega Moreno

1. Introducción

A la hora de abordar una investigación en neología, resulta necesario hacer una serie de precisiones terminológicas sobre su objeto de estudio, esto es, el *neologismo*, ya que a veces nos encontramos con situaciones en las que se emplean las denominaciones de *creatividad léxica*, *formación léxica*, *creación léxica* y *creación neológica* o *neologismo* indistintamente, como si de equivalentes sinónimos se tratara, algo que no resulta efectivo cuando pretendemos llevar a la práctica la aplicación de esos términos.

1. Este trabajo se inserta en la línea de investigación en «Neología» del «Gabinete de Industrias de la Lengua» del Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz, la cual es desarrollada, bajo la dirección de la profesora María Tadea Díaz Hormigo, por miembros del grupo de excelencia del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación *Semainein* (HUM 147) en el marco del nodo NEOUCA, integrado en la red de observatorios NEOROC (Red de Observatorios de Neología del Castellano), coordinada por el Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra, mediante convenio específico de colaboración entre la Universidad de Cádiz y la Universitat Pompeu Fabra para la participación en la red NEOROC y la cooperación en investigación en neología (cf. <http://www.iula.upf.edu/rec/neoroc>). Asimismo, el trabajo que presentamos se enmarca en dos proyectos de investigación: 1) «Comunicación especializada y terminografía: usos terminológicos relacionados con los contenidos y perspectivas actuales de la semántica léxica» (FFI2014-54609-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. Subprograma Estatal de Generación del Conocimiento) y 2) «Lingüística y humanidades digitales: base de datos relacional de documentación lingüística» (PY18-FR-2511), financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria de ayudas a la I+D+i en el ámbito del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación (PAIDI 2020), ambos dirigidos por el profesor Miguel Casas Gómez.

Por este motivo, en estas páginas, pretendemos analizar, dentro del ámbito neológico, las citadas unidades terminológicas, ya que pensamos que estas designaciones especializadas no significan exactamente lo mismo y, por tanto, no son intercambiables en determinados contextos.

Para ello, nos hemos basado en diferentes concepciones lexicográficas, las cuales han sido completadas, en ciertas ocasiones, con algunos estudios monográficos de los investigadores más destacables en la materia, de manera que hemos analizado, por una parte, lo que recogen algunos diccionarios generales más representativos de nuestra lengua y, por otra, su tratamiento en diferentes obras lexicográficas de terminología lingüística.

Pues bien, entre los repertorios lexicográficos de la lengua general, hemos revisado la catalogación de sus lemas principales en el *Diccionario de la lengua española* (2014, 23ª ed.) de la Real Academia Española, concretamente, en su edición web actualizada de 2020, que se corresponde con la versión 23.4, y la recogida en la versión electrónica del *Clave. Diccionario de uso del español actual* (2012, 9ª ed. aum. y act.), dirigido por Maldonado González.

Asimismo, en lo que se refiere a los diccionarios² terminológicos de lingüística, hemos consultado la inclusión de estas unidades especializadas y su tratamiento en el repertorio de diccionarios³ digitalizados por el Instituto Universitario de Investigación en Lingüística Aplicada de la Universidad de Cádiz (ILA) en el marco de los proyectos de investigación citados en la nota 1.

De este modo, hemos empezado con el término *creatividad léxica*, lo hemos diferenciado de la *creación léxica* y este, a su vez, de la *formación léxica*. Una vez delimitados, hemos dado un paso más allá, distinguiéndolo de la *creación neológica* o *neologismo*, de modo que hemos separado estos de la *creación léxica efímera*, además de estudiar el fenómeno de la *innovación léxica*.

2. Creatividad léxica

Si comenzamos por el origen de esta manifestación léxica, lo más lógico es empezar por la unidad terminológica *creatividad léxica*. Para ello, hemos partido, como ya adelantamos (cf. 1), tanto de su registro en diccionarios generales como de su categorización en obras especializadas, de forma que su lema principal, el vocablo *creatividad*, ha sido localizado en ambos repertorios léxicos generales anteriormente

2. Para una revisión completa de la inclusión de todos los términos localizados en todos los compendios especializados consultados, véase el anexo.

3. Véase, al respecto, la relación completa de obras lexicográficas especializadas en el capítulo de Casas Gómez/Varo Varo en este mismo volumen.

mencionados, de modo que es consignado en el *Diccionario de la lengua española* (2014, 23ª ed.) de la RAE, concretamente, en su edición actualizada de 2020, de la siguiente manera:

creatividad

De *creativo* e *-idad*

1. f. Facultad de crear.
2. f. Capacidad de creación.

Como podemos comprobar, dentro de este artículo lexicográfico, la Academia recoge dos acepciones diferentes para el mismo significante: por un lado, habla de ‘facultad’ y, por otro, de ‘capacidad’, sin necesidad de especificar nada más al respecto, por lo que solo podemos entender aquí que esa facultad/capacidad que tiene el hablante es únicamente de producción.

De igual modo, si consultamos el *Clave. Diccionario de uso del español actual* (2012; 9ª ed. aum. y act.), en su versión electrónica, dirigido por Maldonado González, observamos una situación similar a la anterior, al mismo tiempo que diferente, ya que en ambas obras se habla tanto de ‘facultad’ como ‘capacidad’ exclusivamente de producción, pero, mientras que el diccionario académico lo consigna en dos acepciones distintas, este lo hace en una:

creatividad cre-a-ti-vi-dad

s.f.

Facultad o capacidad para crear.

Profundizando más en el tema, hemos acudido, como ya señalamos (cf. 1), a diferentes repertorios especializados y en dicha revisión hemos detectado que, mientras que ninguna de las obras terminológicas consultadas registra la unidad especializada *creatividad léxica*, sí hallamos consignados en una buena parte de ellos los términos *creatividad* y *creatividad del/en el lenguaje*, sobresaliendo la utilización del primero sobre el segundo.

De este modo, en estas categorizaciones especializadas, contemplamos que la variante denominativa *creatividad del/en el lenguaje* es localizada en los repertorios de Sánchez Díaz/Zierer (1971: 13), Abraham (1981: 135-136), Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153-154) y Brown (2006: 270-273); en cambio, la de *creatividad* es detectada en los de Dubois *et al.* (1979: 158), Mounin (1979: 49), Crystal (1980: 97-98, 1997: 424, 1998: 98-99, 2000: 153 y 2008: 122), Greimas/Courtés (1982: 94-95), Welte (1985: 160), Cerdà Massó (1986: 71), Cardona (1991: 66),

Lewandowski (1992: 84), Trask (1998: 59), TERMCAT (1998: 53), Luna Traill/Vigueras Ávila/Báez Pinal (2005: 395) y Brown/Miller (2013: 263).

Así, partiendo de la unidad sintagmática especializada *creatividad del/en el lenguaje*, que es la menos empleada en estas obras, y centrándonos solo en las catalogaciones de Abraham (1981: 135-136) y Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153-154), que son bastante similares entre ellas y ambas muy parecidas a la de Sánchez Díaz/Zierer (1971: 13), observamos que en estos compendios es recogida así:

CREATIVIDAD DEL LENGUAJE

creativity of language

Se entiende por esta expresión el hecho de que todos los hablantes que tienen una lengua determinada como lengua materna (native speakers –llamados frecuentemente «hablantes competentes») tienen la capacidad de producir y de entender en esa lengua un número infinitamente grande de oraciones que no han oído nunca antes, que incluso es posible que no hayan sido producidas nunca todavía (Abraham 1981: 135-136).

CREATIVIDAD DEL LENGUAJE. La ‘creatividad’ del lenguaje es una de las grandes aportaciones innovadoras de la investigación lingüística propias del GENERATIVISMO. [...] Chomsky considera que una de las metas prioritarias de la teorización lingüística es explicar esta CAPACIDAD que poseen todos los hablantes de entender y de producir oraciones no oídas antes (Alcaraz Varó/Martínez Linares 1997: 153-154).

De esta forma, comprobamos que, a diferencia de las obras generales, en estos diccionarios, el de Abraham (1981: 135-136) y el de Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153-154), no solo se habla de la capacidad que posee el hablante para producir un número ilimitado de expresiones, sino que también lo hace de la facultad que tiene este para comprenderlas, ampliando así su caracterización, pues no solo hace referencia a la producción, sino también a la comprensión.

Igualmente, si consultamos el resto de obras especializadas en las que es recogida la unidad *creatividad* (cf. Dubois *et al.* 1979, Mounin 1979, Crystal 1980, 1997, 1998, 2000 y 2008, Greimas/Courtés 1982, Welte 1985, Cerdà Massó 1986, Cardona 1991, Lewandowski 1992, Trask 1998, TERMCAT 1998, Luna Traill/Vigueras Ávila/Báez Pinal 2005 y Brown/Miller 2013), notamos, como ya avanzamos, que predomina el empleo del término *creatividad* por encima de la unidad *creatividad del/en el lenguaje*, cuestión que suponemos que puede deberse a que, al tratarse de compendios especializados en lingüística, esa facultad creativa de la que hablan estas obras se da en el lenguaje, por lo que tal vez no sea necesario especificar nada más en su designación.

Asimismo, tomando como base la comparación de todas las caracterizaciones de la unidad terminológica *creatividad* en los repertorios en los que esta es consignada, detectamos que estas catalogaciones son bastante similares, por lo que

hemos seleccionado, por cuestiones de espacio, algunas de estas, concretamente, la de Cerdà Massó (1986: 71) y la de Dubois *et al.* (1979: 156), de manera que, si consultamos el *Diccionario de lingüística* de Cerdà Massó (1986: 71), observamos un panorama muy parecido a lo que ocurría con la unidad sintagmática *creatividad del/ en el lenguaje*, ya que esta voz es registrada de una forma muy específica, definida como:

creatividad Semio Facultad que tiene el hablante para producir y comprender un número ilimitado de expresiones a partir, no de su memorización fija, sino del ejercicio de la competencia lingüística y de la competencia pragmática. V. PRODUCTIVIDAD.

De igual modo, si recurrimos al *Diccionario de lingüística* de Dubois *et al.* (1979: 156), encontramos una descripción análoga a la de Abraham (1981: 135-136), Cerdà Massó (1986: 71) y Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153-154), aunque aquí esta unidad terminológica es registrada de una manera mucho más completa:

creatividad

La *creatividad* es la aptitud del hablante para producir espontáneamente y para comprender un número infinito de oraciones que nunca ha pronunciado o escuchado con anterioridad. Así, todo hispanohablante puede comprender la oración *Encontrarán en ese diccionario alrededor de 1.800 términos definidos por un equipo de lingüistas*, cuando hay muy pocas probabilidades de que la haya escuchado alguna vez. Se pueden distinguir dos tipos de creatividad: la primera consiste en las variaciones individuales cuya acumulación puede modificar el sistema de reglas (*creatividad que cambia las reglas*), y la segunda consiste en producir oraciones nuevas por medio de las reglas recursivas de la gramática (*creatividad gobernada por las reglas*); la primera depende de la actuación (o habla) y la segunda de la competencia (o lengua).

Así, en esta entrada observamos que Dubois *et al.* (1979: 156), al igual que Abraham (1981: 135-136), Cerdà Massó (1986: 71) y Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153-154), hacen referencia a la aptitud con la que el hablante cuenta tanto para crear un número ilimitado de enunciados en su lengua como para comprenderlos.

Sin embargo, a diferencia de las otras obras especializadas citadas, Dubois *et al.* (1979: 156) comentan, además, que estas expresiones que el hablante produce son creadas de forma espontánea, que estas nunca han sido pronunciadas y, por tanto, escuchadas por otra persona, destacando así la novedad que presentan estas creaciones.

Teniendo en cuenta las distintas concepciones generales y especializadas expuestas anteriormente sobre el lema *creatividad* y aplicándolas al plano léxico de la lengua, podemos concebir el concepto «creatividad léxica» como la capacidad

que todo hablante de una lengua posee tanto para producir como comprender un número ilimitado de nuevas unidades léxicas en su propio idioma, facultad creativa que puede ser completada con el conocimiento lingüístico que este posee de otros sistemas lingüísticos, lo que a veces le permite tomar también fragmentos o unidades completas, adoptar significados o calcar estructuras de otras comunidades de habla, complementando así esa creatividad que posee.

creatividad léxica	
producción léxica	comprensión léxica

Ilustración 1: Creatividad léxica

3. Formación léxica y creación léxica

Una vez que hemos precisado el concepto de «creatividad léxica», nos vamos a centrar, dentro del procesamiento lingüístico, en el área de la producción, dejando a un lado el plano de la comprensión. Así, será en ese terreno en el que sería conveniente caracterizar, por un lado, el *proceso* que realiza el hablante a la hora de inventar/crear/formar nuevas palabras aplicando así esa capacidad que tiene y, por otro, el *producto* resultante de dicho acto creativo, esto es, la nueva unidad léxica.

Pues bien, el hecho de tratar tanto el proceso de producción como el resultado procedente del mismo nos conduce a analizar las singularidades que presentan las unidades terminológicas *formación léxica* y *creación léxica*, de modo que, al igual que en el caso anterior, empezaremos, como ya señalamos (cf. 1), por su tratamiento en los diccionarios generales y seguiremos con su caracterización en las obras especializadas.

Así, para ver su inclusión en los diccionarios generales, nos centramos en sus constituyentes esenciales, *formación* y *creación*, y comprobamos que tanto uno como otro aparecen registrados en ambos repertorios de la lengua común, de forma que, si buscamos estos lemas en la edición electrónica más actualizada del *Diccionario de la lengua española* (2014, 23ª ed.) de la RAE, observamos lo siguiente:

formación

Del lat. *formatio*, -ōnis.

1. f. Acción y efecto de formar o formarse.
2. f. forma (l configuración externa). *El caballo es de buena formación.*
3. f. Perfil de entorchado con que los bordadores guarnecen las hojas de las flores dibujadas en la tela.

4. f. *Geol.* Conjunto de rocas o masas minerales que presentan caracteres geológicos y paleontológicos semejantes.
5. f. *Mil.* Reunión ordenada de un cuerpo de tropas o de barcos de guerra.

creación

Del lat. *creatio*, -ōnis.

1. f. Acción y efecto de crear (|| establecer).
2. f. Acción y efecto de crear (|| instituir).
3. f. Acción de crear (|| hacer a alguien lo que antes no era).
4. f. Acto de criar o sacar Dios algo de la nada.
5. f. En la tradición judeocristiana, mundo (|| conjunto de todo lo existente).
6. f. Obra de ingenio, de arte o artesanía muy laboriosa, o que revela una gran inventiva. *Su discurso nos sorprendió porque fue toda una creación.*
7. f. desus. crianza (|| acción de criar).

A partir de la revisión de las entradas que la Academia recoge de ambas unidades léxicas, lo único que podemos deducir a la hora de contraponerlas es que tanto *formación* como *creación* son acciones y efectos de las actividades expresadas por sus verbos correspondientes, lo que nos lleva a indagar en las concepciones lexicográficas de estos lemas verbales, con el objetivo de arrojar luz sobre ellos y observar las peculiaridades que encontramos en sus caracterizaciones.

De esta manera, si consultamos nuevamente el diccionario académico, pero esta vez lo hacemos centrando nuestra atención en los verbos de los que derivan estos vocablos, es decir, en *formar* y *crear*, encontramos lo siguiente:

formar

Del lat. *formāre*.

1. tr. Dar forma a algo.
2. tr. Hacer que algo empiece a existir. *El viento forma dunas en la costa.* U. t. c. prnl. *Se formaron tormentas.*
3. tr. Juntar y congregar personas o cosas, uniéndolas entre sí para que hagan aquellas un cuerpo y estas un todo.
4. tr. Dicho de dos o más personas o cosas: Hacer o componer el todo del cual son partes.
5. tr. Preparar intelectual, moral o profesionalmente a una persona o a un grupo de personas.
6. tr. *Mil.* Poner en orden. *Formar el escuadrón.*
7. tr. *Méx.* Preparar el formato de las páginas de un texto, hasta dejarlas listas para imprimir.

8. intr. Dicho de una persona: Colocarse en una formación, cortejo, etc.
9. intr. Entre bordadores, perfilar las labores dibujadas en la tela con el torzal o felpilla.
10. prnl. Dicho de una persona: Adquirir preparación intelectual, moral o profesional.

crear

Del lat. *creāre*.

1. tr. Producir algo de la nada. *Dios creó cielos y tierra.*
2. tr. Establecer, fundar, introducir por vez primera algo; hacerlo nacer o darle vida, en sentido figurado. *Crear una industria, un género literario, un sistema filosófico, un orden político, necesidades, derechos, abusos.*
3. tr. Instituir un nuevo empleo o dignidad. *Crear el oficio de condestable.*
4. tr. Hacer, por elección o nombramiento, a alguien lo que antes no era. U. especialmente referido a dignidades muy elevadas, por lo común eclesiásticas y vitalicias. *Fue creado papa. Será creado cardenal.*
5. tr. desus. criar (|| nutrir).

De este modo, comprobamos que el análisis de las unidades verbales de las que proceden los vocablos de los que nos estamos ocupando tampoco aporta algún dato más al respecto. Lo más significativo de estas catalogaciones léxicas es la inclusión del sintagma «de la nada» en las acepciones de la entrada *crear*.

Con el fin de indagar en el análisis de estas unidades, revisamos también el registro de todas estas unidades en la versión digital actualizada del *Clave. Diccionario de uso del español actual* (2012, 9ª ed. aum. y act.) y ahí observamos una situación análoga a la anterior:

formación for·ma·ción

s.f.

1. Configuración de las características exteriores de algo: *La formación del relieve terrestre es un proceso en constante evolución.*
2. Creación o constitución: *la formación de una asociación.*
3. Instrucción, educación o enseñanza: *Tiene una buena formación musical.*
4. Colocación o disposición ordenada de personas en filas uniformes: *La banda militar marchaba en formación.*
5. Conjunto de personas así colocadas: *Ahora desfila una formación de paracaidistas.*
6. En geología, conjunto de rocas o masas minerales con caracteres geológicos o paleontológicos comunes: *una formación rocosa.*

creación cre-a-ción

s.f.

1. Conjunto de todo lo creado o existente: *El origen y el carácter de la creación ha sido una cuestión muy tratada por los filósofos. ≈ cosmos, mundo, orbe, universo.*
2. Producción de algo a partir de la nada o realización de algo a partir de las propias capacidades: *La Biblia comienza con el relato de la creación del mundo por Dios.*
3. Establecimiento, fundación, invención o introducción de algo por primera vez: *La creación de las Universidades tuvo lugar en Europa en el siglo XII.*
4. Obra de ingenio, de arte o de artesanía muy laboriosa o que demuestra gran inventiva: *El modisto francés mostrará sus creaciones para la próxima primavera en el desfile de mañana.*

ETIMOLOGÍA Del latín *creatio*.*formar for-mar*

v.

1. Dar forma: *Formamos un gran muñeco de nieve. La personalidad del individuo se forma a lo largo de los años.*
2. Crear o constituir: *Formamos una asociación de antiguos alumnos. Se formaron nubes y el sol dejó de lucir.*
3. Instruir, educar o enseñar: *El profesor pretende formar a sus alumnos, y no solo transmitirles conocimientos. Se formó con un gran maestro de canto.*
4. Referido esp. a un grupo de personas, colocarlo en formación o disponerlo en determinado orden: *El sargento formó a los reclutas en el patio del cuartel. Los soldados formaron para iniciar el desfile.*

ETIMOLOGÍA Del latín *formare*.

MORFOLOGÍA Verbo reg. →.

crear cre-ar

v.

1. Referido a algo existente, producirlo de la nada o realizarlo a partir de las propias capacidades: *Según el Génesis, Dios creó el mundo en seis días y el séptimo descansó.*
2. Establecer, hacer aparecer, instituir o introducir por primera vez: *Creó con varios amigos un colegio que fue un modelo de renovación pedagógica. No le lles la contraria y así no te crearás problemas.*

ETIMOLOGÍA Del latín *creare* (producir de la nada).

MORFOLOGÍA Verbo reg. →.

A partir del análisis de las concepciones generales anteriores en ambos repertorios sobre los lemas *formación*, *creación*, *formar* y *crear*, podemos subrayar dos cuestiones relevantes en sus catalogaciones:

- 1) por una parte, detectamos que con la utilización de los vocablos *formación* y *creación* se hace alusión tanto al *proceso* de formación/creación como al *producto* resultante del mismo, y
- 2) por otra, comprobamos que tanto el *DRAE* como el *Clave* establecen una diferencia mínima entre *formar*, *crear* y sus correspondientes derivados *formación* y *creación*, distinción que se basa, como ya adelantamos, en un pequeño matiz conceptual marcado por la inclusión del sintagma «de la nada» en las acepciones de los artículos *crear* y *creación*.

Si hacemos lo mismo que con la voz *creatividad léxica* y acudimos a compilaciones lexicográficas especializadas, notamos que, mientras que ninguno de los repertorios específicos revisados registra la unidad especializada *formación léxica*, una gran mayoría de ellos sí consigna el término *formación de palabras* y solo uno de ellos el de *creación léxica*.

De esta manera, en estas catalogaciones hallamos que, mientras la unidad especializada *formación de palabras* es localizada en las obras de Dubois *et al.* (1979: 290), Crystal (1980: 385-386, 1997: 440, 1998: 421, 2000: 252 y 2008: 523-524), Welte (1985: 463-469), Cerdà Massó (1986: 122), Cardona (1991: 120), Lewandowski (1992: 143), Martínez de Sousa (1995: 201), Richards/Platt/Platt (1997: 174), Bussmann (1998: 1288), Trask (1998: 240), TERMCAT (1998: 74), Richards/Schmidt (2002: 589 y 2010: 637), Brown (2006: 632-633) y Brown/Miller (2013: 474), la de *creación léxica* solo ha sido registrada en la obra de Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153), repertorio que también consigna el término *formación de palabras* (cf. 1997: 250).

Así, partiendo de la voz menos registrada *creación léxica* y su caracterización en el único compendio en el que aparece, acudimos a este *Diccionario de lingüística moderna*, el cual consigna ambos términos del siguiente modo:

CREACIÓN LÉXICA. Equivale a FORMACIÓN DE PALABRAS.

FORMACIÓN DE PALABRAS. 'Formación de palabras' alude a los procesos mediante los que se crean palabras nuevas a partir de otros elementos (palabras, RAÍCES, MORFEMAS DERIVATIVOS) existentes en la lengua. Los principales procedimientos de 'formación de palabras' son, en español como en muchas otras lenguas, la COMPOSICIÓN y la DERIVACIÓN. El estudio de la 'formación de palabras' es uno de los objetivos de la MORFOLOGÍA, en particular de la rama denominada *morfología léxica* o *morfología derivativa*.

Como podemos comprobar, a pesar de que el diccionario de Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153 y 250) recoge las voces *formación de palabras* y *creación*

léxica, estos conciben el segundo término como un equivalente denominativo del primero y, a su vez, entienden la *formación de palabras* exclusivamente como proceso, el cual se produce únicamente a partir de elementos preexistentes en el sistema lingüístico.

Igualmente, si consultamos el resto de diccionarios en los que se consigna la unidad especializada *formación de palabras* (cf. Dubois *et al.* 1979, Crystal 1980, 1997, 1998, 2000 y 2008, Welte 1985, Cerdà Massó 1986, Cardona 1991, Lewandowski 1992, Martínez de Sousa 1995, Richards/Platt/Platt 1997, Trask 1998, Bussmann 1998, TERMCAT 1998, Richards/Schmidt 2002 y 2010, Brown 2006 y Brown/Miller 2013), observamos un panorama similar en ellos.

Tomando como base esta situación lexicográfica análoga y por cuestiones de limitación de espacio, hemos analizado solo algunas de estas catalogaciones, concretamente, las de Cerdà Massó (1986: 122) y Lewandowski (1982: 143). Si nos fijamos en el primero de ellos, observamos que esta obra, como ya comentamos, no registra las voces *formación* y *creación léxica*, pero sí la de *formación de palabras*:

formación de palabras Morf Conjunto de operaciones regulares llevadas a cabo en morfemas ya existentes en la lengua con el fin de crear elementos virtualmente dados aun cuando pueden ser históricamente inéditos; p. ej. con el morfema derivativo *-ción* se pueden formar *seducción* (de *seducir*), *absorción* (de *absorber*), pero también, virtualmente, *odiación* (de *odiar*) o *dormición* (de *dormir*). V. COMPOSICIÓN, DERIVACIÓN, PARASÍNTESIS.

Una situación idéntica a la anterior hallamos si consultamos el repertorio terminológico de Lewandowski (1982: 143), ya que en él únicamente es catalogada la voz *formación de palabras* de este modo:

FORMACIÓN DE PALABRAS (*word-formation, formation des mots, Wortbildung, slovoobrazovanie*). La f. de p. (nuevas) mediante enlace de morfemas radicales o temáticos con otros temas (cfr. → radical, → raíz) o con morfemas afijados (cfr. → afijo), de acuerdo con determinados modelos de f. de p. propios de cada lengua; la aparición de nuevas palabras a partir de una o más palabras previamente existentes, la «combinación de palabras o temas existentes entre sí o con elementos especiales –que no pueden aparecer aislados en la frase– para su formación» (Fleischer, 1969, pág. 9). Los principales tipos de f. de p. son → composición y → derivación (sobre las formaciones con prefijo, véase → derivación). Naumann (1972) distingue entre f. de p. histórica, de la gramática del contenido, morfológica y generativa. [...]

De acuerdo con lo consignado en las diferentes obras especializadas, podemos señalar que tanto Cerdà Massó (1986: 122) como Lewandowski (1982: 143) coinciden, no solo en la no inclusión del término *creación léxica*, sino también con Alcaraz Varó/Martínez Linares (1997: 153 y 250) tanto en la consideración de la

formación de palabras exclusivamente como proceso, como en la concepción de este procedimiento únicamente a partir de elementos preexistentes en el sistema lingüístico.

Debido a la falta de claridad encontrada en las obras lexicográficas consultadas, examinamos algunos estudios monográficos de investigadores destacables en la materia y ahí observamos que, como ya auguraba la inclusión del sintagma «de la nada» en las entradas de *creación* y *crear* de los diccionarios generales y según apunta Díaz Hormigo (2011: 114), cuando se emplean estos términos con el sentido de ‘proceso’ se hace referencia, por una parte, con el uso de *formación léxica* a:

[...] los procedimientos de que dispone la lengua para *construir o formar* nuevas palabras a partir de la combinación de unidades lingüísticas (lexemas, afijos) preexistentes en el sistema lingüístico, por lo que abarca sólo y exclusivamente los mecanismos de la derivación, la composición y la parasíntesis [...],

y, por otra, con el de *creación léxica* a:

[...] todos los procedimientos de los que dispone la lengua para *acuñar o crear* nuevas unidades léxicas a partir de mecanismos propios de la lengua, de los cuales resultan abreviamentos, abreviaturas, acrónimos, siglas, creaciones onomatopéyicas, conversiones categoriales o sintácticas, cruces y juegos de palabras, creaciones léxicas expresivas, etc. [...]

De esta forma, basándonos en las diferentes catalogaciones generales y especializadas analizadas sobre las unidades terminológicas *formación léxica* y *creación léxica* y teniendo en consideración las ideas señaladas por Díaz Hormigo (2011: 113-114), podemos entender que:

- cuando se habla de *formación léxica* y *creación léxica* se hace referencia tanto al *proceso* de producción de nuevas unidades como al resultado del mismo, esto es, el *producto*, y
- si aplicamos la distinción conceptual mínima señalada entre los lemas *formación* y *creación*, podemos concebir la *formación léxica* y la *creación léxica* como dos fenómenos diferentes.

Así, considerando todo lo recogido hasta aquí sobre estas unidades terminológicas, podemos entender:

- la *formación léxica*, en tanto el *proceso* de formación de nuevas unidades léxicas en sentido estricto, restringido, clásico o tradicional del término, esto es, como el conjunto de todos los procedimientos, recursos y mecanismos de los que dispone una lengua para formar nuevas palabras a partir de unidades

- lingüísticas preexistentes en el sistema lingüístico (palabras y morfemas), como el *producto* resultante de dicha unión, utilizando los procedimientos considerados tradicionales en la formación de palabras, y
- la *creación léxica*, en tanto el *proceso* de creación de nuevas unidades léxicas en sentido amplio, general, actual o abarcador del término, es decir, como el conjunto de todos los procedimientos con los que cuenta la lengua para crear nuevas palabras y aumentar su patrimonio léxico, los cuales van más allá de los tradicionales, como el *producto* elaborado, creado a partir de todos esos procedimientos.

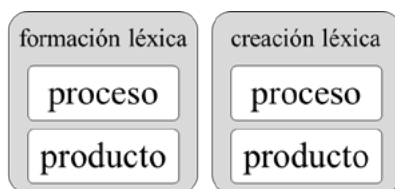


Ilustración 2: Doble concepción de formación léxica y creación léxica

Por todo ello, podemos señalar que la unidad especializada *creación léxica* es mucho más abarcadora que *formación léxica*, de manera que la primera puede ser considerada el hiperónimo conceptual de la segunda, tal como se muestra en la siguiente ilustración:

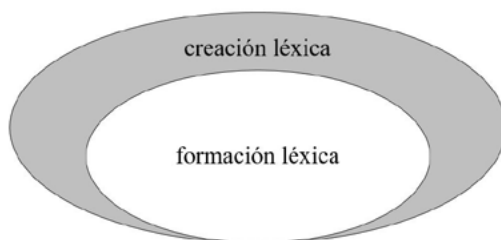


Ilustración 3: Creación léxica y formación léxica

4. Creación léxica, creación neológica o neologismo y creación léxica efímera

Después de haber analizado y diferenciado la *formación léxica* de la *creación léxica*, nos centraremos en la segunda, ya que este término es, como ya adelantamos (cf. 3), mucho más englobador y abarcaría el primero, de modo que, basándonos en su concepción solo como producto, intentaremos separarlo de la *creación neológica* o *neologismo* y de la *creación léxica efímera*.

Al igual que en los casos anteriores (cf. 2 y 3), hemos partido de su concepción en los diccionarios, tanto generales como especializados, además de lo comentado hasta aquí sobre el término *creación léxica*, de manera que hemos observado que en el *Diccionario de la lengua española* (2014, 23ª ed.) no se recoge nada sobre la unidad especializada *creación neológica*, ni sobre la de *creación léxica efímera*. Sin embargo, sí registra la de *neologismo*:

neologismo

De *neo-*, el gr. λόγος *lógos* ‘palabra’ e *-ismo*.

1. m. *Ling.* Vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua.
2. m. *Ling.* Uso de neologismos.

Como podemos ver, dentro de esta entrada, la RAE recoge dos acepciones para el concepto «neologismo»: por un lado, habla de ‘vocablo, acepción o giro nuevo’ y, por otro, lo hace de ‘uso de neologismos’, ambas recogidas con la marca técnica de ‘lingüística’, por lo que, en su caracterización, alude a su tipología, diferenciando los neologismos formales, cuando habla de ‘vocablo’ y los semánticos, cuando lo hace sobre ‘acepción’, además de resaltar la cualidad de ‘nuevo’ que estas nuevas unidades deben presentar, sin dejar claro en qué consiste esa novedad⁴.

Un panorama idéntico encontramos si consultamos el *Clave. Diccionario de uso del español actual* (2012, 9ª ed. aum. y act.) en su edición digital, puesto que este compendio no consigna los términos *creación neológica* y *creación léxica efímera*, pero sí el de *neologismo*, de la siguiente forma:

neologismo ne-o-lo-gis-mo

s.m.

Palabra, significado o expresión nuevos en una lengua: *Los mecanismos de composición y de derivación de palabras son fuente de neologismos. El significado de ‘camello’ como ‘traficante de drogas’ es un neologismo.*

ETIMOLOGÍA De *neo-* (nuevo) y el griego *lógos* (palabra).

Asimismo, si seguimos el mismo proceso que hasta ahora y revisamos lo recogido en los repertorios terminológicos, detectamos que ninguno de estos compendios registra ni la unidad especializada *creación neológica* ni la de *creación léxica efímera*. No obstante, una buena parte de ellos sí consigna la de *neologismo*. De esta forma, observamos que este término es registrado en las obras de

4. Para una delimitación de los conceptos de «novedad» y «neologicidad», véase al respecto Vega Moreno/Llopart Saumell (2017).

Marouzeau (1969: 155), Lázaro Carreter (1974: 291-292), Dubois *et al.* (1979: 441), Mounin (1979: 128), Crystal (1980: 385-386, 1997: 433, 1998: 257, 2000: 381 y 2008: 324), Abraham (1981: 312), Cerdà Massó (1986: 208), Cardona (1991: 193), Lewandowski (1992: 240), Martínez de Sousa (1995: 280), Richards/Platt/Platt (1997: 285), Alcaraz Varo/Martínez Linares (1997: 371-372), Trask (1998: 150), Bussmann (1998: 794), TERMCAT (1998: 102), Richards/Schmidt (2002: 356-357 y 2010: 392), Luna Traill/Vigueras Ávila/Báez Pinal (2005: 149), Brown (2006: 590-593) y Brown/Miller (2013: 306).

Por los mismos motivos de limitación de espacio y basándonos en la existencia de una situación bastante parecida en los repertorios especializados consultados, solo hemos analizado algunas de estas catalogaciones, concretamente, la de Cardona (1991: 193) y la de Luna Traill/Vigueras Ávila/Báez Pinal (2005: 149), de modo que, si analizamos la caracterización propuesta por Cardona (1991: 193), observamos lo siguiente:

neologismo Término de reciente creación, acuñado o modelado, casi siempre, a partir de un término extranjero. [...]

Como podemos ver, en la definición de Cardona (1991: 193) se señalan varias cuestiones importantes:

- a) el neologismo es catalogado como ‘término’, lo que puede llevarnos a plantearnos si este fenómeno léxico solo es propio de los lenguajes especializados; no obstante, pensamos que el empleo de la voz *término*⁵ dentro de esta definición no alude exactamente al concepto especializado que tenemos de este tipo de unidades, sino que su uso puede deberse a la aplicación generalizada que se le ha dado y a su utilización como variante sinónima de los lemas *palabra* y *vocablo*;
- b) se comenta que estas unidades son de ‘reciente creación’, pero no especifica qué entiende por periodo temporal estimado como *reciente*, y
- c) por último, se incluye dentro de los neologismos los denominados *préstamos*, señalando que estos son casi siempre creados a partir de un signo extranjero.

Igualmente, si acudimos al *Diccionario básico de lingüística* de Luna Traill/Vigueras Ávila/Báez Pinal (2005: 149), vemos que estos autores van un poco más allá y definen este tipo de unidades así:

5. Para un tratamiento del carácter polisémico de la unidad *término*, véase, al respecto, Cabré (2020) y Casas Gómez en este mismo volumen.

Neologismo (Lex)

Palabra de reciente creación en una lengua ante la necesidad de nombrar nuevas realidades. Se habla de neologismo formal cuando surge una forma nueva, o se introduce un término extranjero, que se apeg a las normas gramaticales: cuando en la ciudad de México se empezó a utilizar un tipo de transporte público que cobraba un peso se le denominó *pesero*; se habla de neologismo de sentido cuando una forma ya existente adquiere un nuevo significado: *ratón*, actualmente puede ser un instrumento de computación además de un roedor.

En esta caracterización, encontramos algunas cuestiones similares a las planteadas por Cardona (1991: 193), ya que se alude nuevamente a la característica de *reciente* sin ningún tipo de especificación al respeto y también se considera el préstamo como un tipo de neologismo sin comentar nada acerca de que este sea el principal motivo de su creación, pero además de esto:

- se hace referencia a la tipología de *neologismo formal* y *neologismo semántico* en su conceptualización;
- ya no se emplea la voz *término* en su caracterización, sino la de *palabra*, señalando que esta manifestación puede darse en la lengua general, aunque, cuando se alude al préstamo como un tipo de neologismo formal, se habla de término extranjero, haciendo aquí una utilización del lema *término* como en el caso anterior, esto es, como una variante sinonímica de las unidades *palabra* y *vocablo*, y
- además, se sugiere la existencia de una necesidad de denominación en la lengua para su aparición.

Como podemos comprobar, con los artículos lexicográficos analizados hasta aquí, no resulta nada fácil detectar qué es y qué no es un *neologismo* y diferenciarlo de la *creación léxica* y de la *creación léxica efímera*, por lo que tenemos que seguir indagando sobre ellos en otras investigaciones monográficas sobre esta clase de manifestaciones léxicas.

Focalizando nuestra atención en la *creación léxica* como producto resultante del proceso ya comentado con anterioridad (cf. 3) y tomando como base la concepción expuesta por Varo Varo/Díaz Hormigo/Paredes Duarte (2009: 188) sobre ella, señalaremos que concebimos la *creación léxica* como la unidad léxica de creación reciente, que puede ser nueva:

- tanto en significante como en significado (por ejemplo, *uberización*⁶),

6. «El término *uberización* hace referencia a las diversas plataformas de economía colaborativa en las que, a través de las nuevas tecnologías, unas personas ponen a disposición de otras diversos bienes y servicios (alojamiento, transporte, servicios de entrega a domicilio), sin necesidad de intermediarios ni controles, siendo evaluados los servicios a través de valoraciones online de los usuarios» (*AralInfo*, 31 de diciembre de 2019).

- solo en significante (por ejemplo, *millonizar*⁷),
- solo en significado (por ejemplo, *cepillo electrónico*⁸), o
- tomada de otra lengua (por ejemplo, *rider*⁹).

Dado que la diferencia entre la *creación léxica*, la *creación neológica* o *neologismo* y la *creación léxica efímera* no está claramente delimitada, partiremos, para la diferenciación de estos tres conceptos, del *proceso neológico*, que es el camino que puede seguir una creación léxica para su consolidación en la lengua.

Siguiendo algunos postulados planteados por Fernández Sevilla (1982: 14) y Rondeau (1984: 126-127) sobre dicho proceso neológico y teniendo en consideración algunas cuestiones planteadas por Guerrero Ramos/Pérez Lagos (2003: 347), consideramos que este proceso se compone de una serie de fases:

- 1) una *fase de creación*, que se origina por una necesidad de la entidad creadora, la cual dependerá del punto de vista que se adopte, y se producirá más o menos de acuerdo, siguiendo a Fernández Sevilla (1982: 14), con las reglas del sistema de la lengua, situándose en sincronía;
- 2) una *fase de difusión y acomodación*, que se produce, según señala el citado autor (1982: 14), en una *sincronía dinámica*, en la que hay que observar, por un lado, el grado de difusión y, por otro, el sistema de acomodación, y
- 3) una *fase hacia la desneologización y el envejecimiento*, en la que se da, por un lado, la *desneologización*, que se inicia, como apuntan Guerrero Ramos/Pérez Lagos (2003: 347), cuando esta unidad es incluida en alguna obra lexicográfica, dando así el primer paso hacia dicho proceso, y, por otro, el *envejecimiento*, que se produce cuando la nueva unidad léxica quede integrada totalmente dentro del léxico de un idioma y muera definitivamente su cualidad neológica.

Es importante tener en cuenta que toda creación léxica debe pasar indiscutiblemente por este proceso, aunque, como señala Rondeau (1984: 127), cada una puede atravesarlo a su propio ritmo y esta unidad puede variar de una fase a otra. Incluso puede quedarse a medio camino.

7. «Otra posibilidad de dar volumen hasta “millonizar” tus pestañas es la L’Oréal Máscara Volumen Millon de Pestañas Extra Black. Un cepillo con una multitud de púas para una multitud de pestañas» (*La Perfumería Digital*, 21 de diciembre de 2018).

8. «Así se moderniza la iglesia: instala *cepillos electrónicos* para poder donar con tarjeta de crédito» (*La Sexta*, 19 de enero de 2018).

9. «El trabajo de repartidor existe desde hace mucho tiempo, pero el avance de las nuevas tecnologías ha creado una figura nueva: los *riders*. Son aquellos trabajadores que se dan de alta en plataformas digitales como Glovo, UberEats, Deliveroo o Stuart, entre otras, y trabajan repartiendo objetos o comida para los usuarios de estas aplicaciones» (*La Vanguardia*, 18 de mayo de 2021).

Para responder a la cuestión planteada y señalar los límites entre la *creación léxica*, la *creación neológica* o *neologismo* y la *creación léxica efímera*, tenemos que centrarnos en las dos primeras fases del proceso neológico, ya que será ahí donde situemos la distinción entre ellas. Así, podemos decir que:

- cuando la unidad léxica nueva se encuentra en la primera fase del proceso, la de *creación*, será cuando hablemos de *creación léxica*,
- cuando esta creación pase a la segunda, la de *difusión y acomodación*, y se corrobore la cualidad neológica de esta unidad con la revisión del cumplimiento de los *parámetros de neologicidad* empleados para dicha catalogación, será cuando la denominemos como *creación neológica* o *neologismo*, y
- cuando esta unidad léxica se quede a medio camino entre la primera y segunda fase, sin llegar a producirse de forma completa la segunda, será cuando podrá hablarse de *creación léxica efímera*.

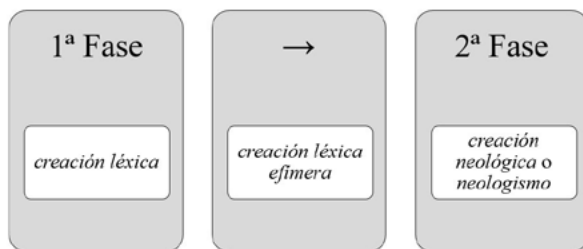


Ilustración 4: Proceso neológico

Por ello, el empleo de los criterios de neologicidad es indispensable para la constatación de una mera creación léxica como *neológica*, ya que puede ocurrir, como hemos apuntado en otro trabajo (cf. Vega Moreno 2015: 351), que aparezcan nuevas creaciones léxicas, las cuales puedan o no trascender en el discurso. Es decir, puede ser que:

- esa unidad léxica se difunda pero no rebase el contexto para el que ha sido creada y sea catalogada como una *creación léxica efímera*¹⁰, por ejemplo, *vacunajeta*¹¹, o

10. No estamos de acuerdo con la denominación empleada por algunos autores (cf., a modo de ejemplo, Montero Curiel 2010) que designan este tipo de unidad, la *creación léxica efímera* o *esporádica*, como *neologismo efímero*, ya que una nueva unidad que no sobrepasa el contexto concreto para el que ha sido creada y no se difunde no debería ser considerada como *neologismo*, por lo que creemos que bastaría con denominarlas simplemente *creación léxica esporádica*, *ocasional* o *efímera*, pues esta mera denominación ya lleva implícita la característica de *pasajera*.

11. «Y con el inicio de la campaña de inmunización en España, han aparecido los ‘vacunajetas’: personas que, valiéndose de su posición, se han colado en la vacunación contra el Covid y han emprendido, antes de tiempo, su camino hacia la inmunidad» (*Ok Diario*, 10 de mayo de 2021).

- puede que sí, hasta el punto de que llegue a difundirse en el habla, siendo entonces denominada como una *creación neológica* o *neologismo*, por ejemplo, *basurala*¹².

En función de esto, podemos decir que tanto la *creación léxica* como la *creación neológica* o *neologismo* y la *creación léxica efímera* son unidades léxicas nuevas, pero que se encuentran en distintos estados dentro del proceso neológico, de manera que tanto la *creación léxica* como la *creación léxica efímera* manifiestan cierta novedad, frente a la *creación neológica* o *neologismo* que, además de novedad, también presenta neologicidad.

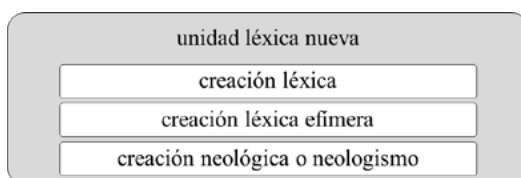


Ilustración 5: Creación léxica, creación léxica efímera y creación neológica o neologismo

5. Creación léxica, importación léxica e innovación léxica

Delimitados los conceptos de *creación léxica*, *creación neológica* o *neologismo* y *creación léxica efímera*, en la caracterización de estas unidades terminológicas, parece necesario prestar atención a la noción de *innovación léxica*, ya que, cuando se trata el tema de la *creación léxica*, se alude también con este término al fenómeno de la *importación léxica*, entendiendo este como *préstamo*.

Dejando a un lado la doble concepción del *préstamo* como proceso y producto resultante, la cual fue analizada y desarrollada en otra investigación¹³, parece que el problema que plantea la caracterización del *préstamo* como una forma particular de *creación léxica* reside en la diferencia tan evidente y comentada por Gómez Capuz (1998: 46) entre *préstamo* y *neologismo*, es decir, entre el carácter pasivo y mimético del préstamo, frente al carácter activo y creativo del neologismo.

12. «Se trata del tercer año consecutivo en que los buceadores de la Red de Vigilantes se suman a la campaña de retirada de basuras de la naturaleza -'basurala'- de Ecoembes y SEO/BirdLife» (*La Voz del Sur*, 31 de mayo de 2019).

13. Para una caracterización lingüística del concepto de «préstamo», entendido este tanto como *proceso* como *resultado* del mismo, véase Vega Moreno (2016).

Sin embargo, desde una perspectiva estrictamente lingüística, podemos señalar, siguiendo a Gómez Capuz (1998: 46-47), que el *préstamo* comparte con el *neologismo*:

- un proceso diacrónico semejante de innovación y posterior difusión,
- las mismas propiedades y funciones, y
- una productividad idéntica al resto de recursos existentes en la lengua.

Asimismo, de modo similar a la *creación léxica*, la unidad léxica importada de otro sistema lingüístico debe pasar por un proceso análogo al neológico, el cual consta también de tres etapas, que son, siguiendo a Gómez Capuz (2005: 15-27) y Castillo Carbacho (2006: 3):

- 1) una fase de *transferencia*, que coincidiría con la de *creación* del proceso neológico;
- 2) otra de *asimilación*, que se correspondería con la de *difusión y acomodación*, y
- 3) otra de *explotación*, que se identificaría con la de *desneologización y envejecimiento*.

De esta manera, los aspectos comunes que comparten la creación léxica y el préstamo han provocado que muchos teóricos e investigadores en la materia caractericen el *préstamo* como una forma de creación, pues, como ya adelantamos (cf. 4), las *creaciones léxicas* son unidades léxicas que son nuevas o recientes en sus significantes y sus significados, solo en sus significantes, solo en sus significados o tomadas de otra lengua.

Ahora bien, teniendo en cuenta aquí el pequeño matiz conceptual marcado por la inclusión del sintagma «de la nada» en las acepciones de los artículos lexicográficos mencionados de *crear* y *creación*, podríamos plantearnos la utilización del término *innovación léxica*.

Si consultamos, de forma similar que para los términos anteriores (cf. 2, 3 y 4), su tratamiento tanto en repertorios generales como específicos, comprobamos un panorama idéntico en ambos compendios generales. De ahí que, si localizamos las entradas *innovación* e *innovar* como lemas principales de la unidad terminológica trabajada en el *Diccionario de la lengua española* (2014, 23ª ed.), observamos lo siguiente:

innovación

Del lat. *innovatio*, -ōnis.

1. f. Acción y efecto de innovar.
2. f. Creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado.

innovar

Del lat. *innovāre*.

1. tr. Mudar o alterar algo, introduciendo novedades.
2. tr. desus. Volver algo a su anterior estado.

Igualmente, si acudimos a la edición digital actualizada del *Clave. Diccionario de uso del español actual* (2012, 9ª ed. aum. y act.), detectamos que son recogidas así:

innovación in·no·va·ción

s.f.

Cambio que supone una novedad: *En nuestro siglo se han producido grandes innovaciones técnicas.*

innovar in·no·var

v.

Referido a algo ya establecido, introducirle un cambio que supone una novedad: *Los vanguardistas innovan las artes al usar nuevas técnicas.*

ETIMOLOGÍA Del latín *innovare*.

MORFOLOGÍA Verbo reg. →.

Si analizamos las acepciones recogidas en estas obras, podemos inferir dos aspectos en relación con el empleo de la voz *innovación*:

- con este lema se hace referencia tanto al *proceso* como al *producto* resultante del mismo y
- con este vocablo podemos ser más abarcadores, ya que puede hablarse de ‘crear’, ‘modificar’ y ‘mudar’, a la vez que menos restrictivos, pues no se señala expresamente el hecho de que ese proceso y producto sea algo que se cree de la nada.

De forma análoga a los casos anteriores, revisamos distintos repertorios terminológicos, en los que descubrimos que, mientras que ninguno de los diccionarios especializados registra la unidad *innovación léxica*, el término *innovación*, en cambio, solo es consignado en Cardona (1991: 150) y Richards/Schmidt (2010: 286), del siguiente modo:

innovación Término genérico para designar la introducción en una variedad de un elemento nuevo que proviene de otra lengua o de una variedad de la misma lengua pero con mayor prestigio, etc. Aunque es fácil determinar ii. en la lengua a lo largo de un cierto arco de tiempo, sincrónicamente se puede efectuar sólo con el léxico; las otras requieren mucho tiempo y a menudo escapan a la conciencia del hablante (Cardona 1991: 150).

innovation n

an idea, practice, or object that is perceived as new by an individual or individuals and that is a) the result of deliberate planning, b) seeks to improve the achievement of goals. For example recent innovations in language teaching include the use of whiteboards and the introduction of e-learning (Richards/Schmidt 2010: 286).

A partir de ambas catalogaciones, podemos resaltar que, mientras que Richards/Schmidt (2010: 286) no señalan nada relevante acerca de esta unidad, Cardona (1991:150) cataloga la unidad especializada *innovación* como una designación genérica que sirve para denominar cualquier elemento nuevo que se introduce en la lengua, el cual puede proceder de otro sistema lingüístico o del mismo.

Por tanto, si aplicamos la consideración especializada del término *innovación* como elemento procedente de otro idioma al plano léxico de la lengua y atendemos al pequeño matiz conceptual marcado por la inclusión del sintagma «de la nada» en las acepciones de los artículos lexicográficos generales de *crear* y *creación*, inferimos que con el término *innovación léxica* podemos hacer referencia tanto a la *formación léxica* como a la *creación* e *importación léxicas*.

innovación léxica		
formación léxica	creación léxica	importación léxica

Ilustración 6: Innovación léxica

6. Conclusiones

Como hemos intentado demostrar a lo largo de estas páginas, cuando nos adentramos en la investigación en neología, observamos en la mayoría de los casos una excesiva proliferación terminológica en su descripción a la hora de delimitar su objeto de estudio, una borrosa delimitación entre algunos conceptos necesarios para su catalogación y, por tanto, un intercambio de equivalentes léxicos que no hacen referencia exactamente a lo mismo, algo que no ayuda en nada a una clara concepción de esta disciplina y a su aplicación práctica.

En este sentido, tras la revisión lexicográfica, terminológica y conceptual de las unidades léxicas especializadas estudiadas, consideramos cumplidos nuestro objetivo de caracterizar lingüísticamente los términos *creatividad léxica*, *formación léxica*, *creación léxica* y *creación neológica* o *neologismo*, demostrando que entre ellos hay ciertos matices conceptuales que los diferencian, lo que provoca que no sean intercambiables en todos los contextos.

Incluso, hemos dado un paso más en esta descripción, distinguiendo, a su vez, la *creación léxica* y la *creación neológica* o *neologismo* de la *creación léxica efímera*, además de abordar el fenómeno de la *importación léxica*, planteándonos la utilización de la voz *innovación léxica*, que es mucho más abarcadora.

Referencias bibliográficas

- Abad, Francisco (1986): *Diccionario de lingüística de la Escuela Española*. Madrid: Gredos.
- Abraham, Werner (1981): *Diccionario de terminología lingüística actual*. Versión española de Francisco Meno Blanco. Madrid: Gredos.
- Alcaraz Varó, Enrique y Martínez Linares, M. Antonia (1997): *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Berns, Margie (2010): *Concise Encyclopedia of Applied Linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- Brown, Keith (ed.) (20062): *Encyclopedia of Language and Linguistics*. Amsterdam: Elsevier.
- Brown, Keith y Miller, Jim (2013): *The Cambridge Dictionary of Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bussmann, Hadumod (1998): *Routledge Dictionary of Language and Linguistics*. London/ New York: Routledge.
- Cabré, María Teresa (2021): «La Teoría comunicativa de la terminología: fortalezas y debilidades», en Gloria Guerrero Ramos y Manuel Fernando Pérez Lagos (eds.): *Terminología, neología y traducción*. Granada: Editorial Comares, 21-34.
- Cardona, Giorgio Raimondo (1991): *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Ariel.
- Castillo Carbacho, M. Auxiliadora (2006): *El préstamo lingüístico en la actualidad. Los anglicismos*. Liceus: E-Excellence.
- Cerdà Massó, Ramón (1986): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Anaya.
- Crystal, David (1980): *A First Dictionary of Linguistics and Phonetics*. London: Andre Deutsch.
- Crystal, David (1997): *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, David (1998): *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Blackwell.
- Crystal, David (2000): *Diccionario de lingüística y fonética*. Versión española de Xavier Villalba. Barcelona: Octaedro.
- Crystal, David (2008⁶): *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Blackwell.
- Díaz Hormigo, María Tadea (2011): «Hacia una clasificación de los procedimientos de creación y formación léxica: la formación de palabras», en Emilio Ridruejo Alonso et al. (coords.): *Tradición y progreso en la Lingüística General*. Valladolid: Área de Lingüística General, Departamento de Lengua Española de la Universidad de Valladolid, 113-134.
- Dos Santos Jota, Zélio (1976): *Dicionário de lingüística*. Río de Janeiro: Presença.
- Dubois, Jean et al. (1979): *Diccionario de lingüística*. Versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez. Dirección y adaptación de Alicia Yllera. Madrid: Alianza Editorial.
- Ducrot, Oswald y Schaeffer, Jean-Mary (1998): *Nuevo diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Arrecife D. L.

- Ducrot, Oswald y Todorov, Tzvetan (1983⁹): *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Fernández Sevilla, Julio (1982): *Neología y neologismo en español contemporáneo*. Granada: Don Quijote.
- Gómez Capuz, Juan (1998): *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*. València: Universitat de València.
- Gómez Capuz, Juan (2005): *La inmigración léxica*. Madrid: Arco/Libros.
- Greimas, Algirdas Julien y Courtés, Joseph (1982): *Semiótica. Diccionario razonado de la Teoría del Lenguaje*. Versión española de Enrique Ballón Aguirre y Hermis Campodónico Carrión. Madrid: Gredos.
- Guerrero Ramos, Gloria y Pérez Lagos, Manuel Fernando (2003): «Renovación léxica y diccionario: el nuevo Moliner», *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, 345-366.
- Johnson, Keith y Johnson, Helen (1999): *Encyclopedic Dictionary of Applied Linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Lázaro Carreter, F. (1968): *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Lewandowski, Theodor (1992): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra.
- Luna Traill, Elizabeth, Viguera Ávila, Alejandra y Báez Pinal, Gloria Estela (2005): *Diccionario básico de lingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maldonado González, Concepción (dir.) (2012⁹): *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM.
- Maldonado González, Concepción (dir.) (en línea): *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*. Madrid: Ediciones SM. Disponible en: <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> [Fecha de consulta: 30/10/2021].
- Malmkjaer, Kirsten (ed.) (1991): *The Linguistics Encyclopedia*. London: Routledge.
- Marouzeau, Jules (1969): *Lexique de la terminologie linguistique*. Paris: Librairie orientaliste Paul Geuthner.
- Martinet, André (dir.) (1972): *La lingüística: Guía alfabética*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez de Sousa, José (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.
- Montero Curiel, María Luisa (2010): «El neologismo efímero en el lenguaje televisivo», en María Teresa Cabré, Ona Domènech, Rosa Estopà, Judit Freixa y Mercè Lorente (eds.), *Actes del I Congrés Internacional de Neologia de les Llengües Romàniques*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, 647-659.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1998): *Diccionario de lingüística neológico y multilingüe*. Madrid: Síntesis.
- Mounin, Georges (1979): *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Labor.
- Real Academia Española (2014²³): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (en línea): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, v. 23.4. Disponible en: <https://dle.rae.es/contenido/actualizaci%C3%B3n-2020> [Fecha de consulta: 30/10/2021].
- Richards, Jack C. y Schmidt, Richard (2002³): *Longman Dictionary of Language Teaching & Applied Linguistics*. Edinburgh: Pearson Education.
- Richards, Jack C. y Schmidt, Richard. (2010⁴): *Longman Dictionary of Language Teaching & Applied Linguistics*. Edinburgh: Pearson Education.

- Richards, Jack, Platt, John y Platt, Heidi (1997): *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Rondeau, Guy (1984): *Introduction à la terminologie*. Chicoutimi (Québec): Gaëtan Morin.
- Sánchez Díaz, Aníbal y Zierer, Ernesto (1971): *Glosario explicativo inglés-castellano de términos de Gramática Generativa Transformacional*. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- TERMCAT. Centro de Terminología (1998): *Diccionario terminológico: Lingüística*. Barcelona: Larousse.
- Trask, Robert Lawrence (1998): *A student's dictionary of Language and Linguistics*. London: Arnold.
- Varo Varo, Carmen, Díaz Hormigo, María Tadea y Paredes Duarte, María Jesús (2009): «Modelos comunicativos y producción e interpretación neológicas», *Revista de Investigación Lingüística*, 12, 185-216. Disponible en: <https://revistas.um.es/ril/article/view/91621> [Fecha de consulta: 29/11/2021].
- Vega Moreno, Érika (2015): «La creación neológica como herramienta publicitaria», en Marina González Sanz (coord.), *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*. Sevilla: Ediciones Alfar, 351-365.
- Vega Moreno, Érika (2016): «El préstamo como procedimiento de creación neológica», *Pragmalingüística*, 24, 281-292.
- Vega Moreno, Érika y Llopart Saumell, Elisabet (2017): «Delimitación de los conceptos de 'novedad' y 'neologicidad'», *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 33 (3), 1416-1451.
- Welte, Werner (1985): *Lingüística moderna: terminología y bibliografía*. Madrid: Gredos.

Anexo

	creatividad	creatividad en el /del lenguaje	creatividad léxica	formación léxica	formación de palabras	creación léxica	creación neológica	neologismo	creación léxica efímera	innovación	innovación léxica
ABAD (1986)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ABRAHAM (1981)	-	+	-	-	-	-	-	+	-	-	-
ALCARAZ VARÓ/ MARTÍNEZ LINARES (1997)	-	+	-	-	+	+	-	+	-	-	-
BERNS (2010)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
BROWN (2006)	-	+	-	-	+	-	-	+	-	-	-
BROWN/MILLER (2013)	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
BUSSMANN (1998)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-

	creatividad	creatividad en el /del lenguaje	creatividad léxica	formación léxica	formación de palabras	creación léxica	creación neológica	neologismo	creación léxica efímera	innovación	innovación léxica
CARDONA (1991)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	+	-
CERDÀ MASSÓ (1986)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
CRYSTAL (1980)	+	-	-	-	+	-	-	-	-	-	-
CRYSTAL (1997)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
CRYSTAL (1998)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
CRYSTAL (2000)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
CRYSTAL (2008)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
DUBOIS <i>ET AL.</i> (1979)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
DUCROT/ SCHAEFFER (1998)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
DUCRO/TODOROV (1983)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
GREIMAS/COURTÉS (1982)	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
JOHNSON/ JOHNSON (1999)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
LÁZARO CARRETER (1968)	-	-	-	-	-	-	-	+	-	-	-
LEWANDOWSKI (1992)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
LUNA TRAILL/ VIGUERAS ÁVILA/ BÁEZ PINAL (2005)	+	-	-	-	-	-	-	+	-	-	-
MALMKJAER (1991)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MAROUZEAU (1969)	-	-	-	-	-	-	-	+	-	-	-
MARTINET (1972)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MARTÍNEZ DE SOUSA (1995)	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-

	creatividad	creatividad en el /del lenguaje	creatividad léxica	formación léxica	formación de palabras	creación léxica	creación neológica	neologismo	creación léxica efímera	innovación	innovación léxica
MORENO CABRERA (1998)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
MOUNIN (1979)	+	-	-	-	-	-	-	+	-	-	-
RICHARDS/ SCHMIDT (2002)	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
RICHARDS/ SCHMIDT (2010)	-	-	-	-	+	-	-	+	-	+	-
RICHARDS/PLATT/ PLATT (1997)	-	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
SÁNCHEZ DÍAZ/ ZIERER (1971)	-	+	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TERMCAT (1998)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
TRASK (1998)	+	-	-	-	+	-	-	+	-	-	-
WELTE (1985)	+	-	-	-	+	-	-	-	-	-	-

Este volumen recoge un panorama actualizado de las investigaciones sobre terminología llevadas a cabo por el grupo de investigación *Semaínein*, que se ha centrado en los últimos años en la indagación de los usos terminológicos relacionados con la semántica y sus diferentes interfaces con otras disciplinas, sobre todo atendiendo a su sistematización lexicográfica y a un enfoque basado en la representación relacional de estos usos y la integración de los diferentes contextos que los explican. Así, las contribuciones aquí incluidas constituyen un compendio de avances y propuestas dirigido no solo a la mejora de la denominada práctica terminográfica general, al proporcionarse herramientas metodológicas y recursos para acometer su sistematización, sino también a integrar los conocimientos sobre esta disciplina, atendiendo tanto a sus múltiples conexiones con otros ámbitos científicos como a su registro e interpretación en las fuentes doctrinales y documentales, a través del uso de un amplísimo corpus referencial de carácter metalingüístico y multilingüe, así como del cotejo de numerosos diccionarios de lingüística. En esta línea, los textos consignados se agrupan en dos grandes bloques de cuatro capítulos cada uno, correspondientes a cuestiones procedimentales en el tratamiento de la terminología de la semántica, el primero, y al análisis de casos ilustrativos, el segundo, precedidos de un capítulo introductorio general que sintetiza los logros hasta ahora alcanzados y los retos de futuro.